

Ekkirala Krishnamacharya

Mensajes

VOLUMEN I




Dhanishtha
VENTO PROSPERO

El contenido de esta publicación es puesto a disposición de manera gratuita como un acto de buena voluntad y para uso personal únicamente. Es nuestra responsabilidad mantenerlo de esa manera.

Su comercialización por cualquier medio o a través de cualquier plataforma está prohibida, así como su distribución y/o publicación total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor.

Todos los derechos reservados.

Ekkirala Krishnamacharya

Mensajes

VOLUMEN I



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Título original: “Overseas Messages” y “The Science of Symbolism”

Traducción y edición: Equipo editorial Dhanishtha

1ª edición, mayo de 2012 – May Call Day

Flüeli-Ranft (Suiza)

© Copyright de la versión española:

Ediciones DHANISHTHA, 2012

Reservados todos los derechos de reproducción

Ediciones Dhanishtha – Pg. Fabra i Puig 173, ático 1ª

08016 BARCELONA (España)

Email: edicionesdhanishtha@wttes.org

www.edicionesdhanishtha.com

ISBN: 978-84-88011-38-1

Dep. Legal:

Impresión: A. G. EDICIONS – Mercuri parc. 187- A

Pol. Ind. Riu Clar • 43006 Tarragona (España)



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Dhanishtha significa “Viento Próspero”.

La prosperidad no se mide en términos
de dinero o de negocio,
sino en términos de riqueza de vida.
La sabiduría es diseminada por los Maestros
de todos los tiempos.

La Editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas de sabiduría
que fluyen a través de la pluma y de la voz
del Dr. Ekkirala Krishnamacharya,
conocido como Master EK,
y del Dr. K. Parvathi Kumar.
Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La Editorial no tiene fines lucrativos

PRÓLOGO

Kulapathi Ekkirala Kishnamacharya, conocido como Maestro E.K. entre sus seguidores, viajó siete veces por países europeos durante el período de 1972 a 1983. Realizó conferencias en varios lugares a petición de los grupos. Ahora se han reunido algunas de esas conferencias en tres volúmenes titulados en español “Mensajes”.

El Maestro E.K. ha sido un Maestro inspirador. A través de los libros publicados, sus enseñanzas continúan inspirando a una determinada parte de la humanidad, incluso 18 años después de su salida del cuerpo físico. Estas enseñanzas se han publicado a petición de los propios lectores. El presente volumen contiene múltiples enseñanzas que muestran las numerosas facetas de la sabiduría.

Esta es otra humilde presentación de trabajo útil que ponemos a los venerables pies del Maestro, en beneficio de los buscadores de sabiduría.

K. Parvathi Kumar

Presidente de la World Teacher Trust - Global

Índice

La astrología y su propósito.....	13
Astrología y curación.....	27
El <i>Veda</i> y sus símbolos	43
Las enseñanzas del Maestro del Mundo.....	57
Episodios de la vida del Maestro del Mundo.....	77
Yoga en la vida diaria.....	105
Manera de pensar de Oriente y Occidente.....	123
El pensamiento científico y el sistema oriental.....	135
Homeopatía y espiritualismo.....	149
Los Maestros de Sabiduría.....	167
Los Maestros de Sabiduría.....	181
Yoga y sanación espiritual.....	195
Iniciación.....	211
El yoga de Patánjali.....	231
Salud, esperanza y pensamiento positivo.....	247
La ciencia del simbolismo.....	275

LA ASTROLOGÍA Y SU PROPÓSITO

(Conferencia realizada en el Yoga Institute, Lieja, Bélgica,
el 7 de junio de 1973)

Queridos hermanos y hermanas:

Quiero agradecer a todos la oportunidad que habéis creado para que pueda expresar unas pocas palabras acerca de la astrología. Doy las gracias a los organizadores, a los que conozco desde mi primer viaje a este lugar. Me pregunto por qué la astrología ha sido seleccionada como tema para hoy, ya que es uno entre los muchos temas cuestionados. Alrededor de un 75% de las mentes modernas sostienen que la astrología no es una ciencia. Pero un 85% de estos mismos se encuentran al mismo tiempo, y sin darse cuenta, preparados para que un astrólogo les haga una predicción. Esto prueba que la astrología ejerce alguna influencia siempre sobre un 85%. Esa astrología no es una ciencia verdadera. Es únicamente un compendio (ni siquiera creíble) de algunas mentes aprensivas, mientras mucha gente sabe que es una ciencia.

Con frecuencia el tema sagrado de la astrología se ha utilizado mal. Muchos periódicos utilizan la astrología como un tablero de anuncios para incrementar la popularidad barata. Este es el caso de India y aún más de Occidente, especialmente de los Estados Unidos. Podemos encontrar lecturas semanales, mensuales y diarios. Por todas partes la gente se vuelve loca por encajar en estas lecturas semanales. Tales prácticas hacen que el tema sea polémico.

En las mentes de casi todo el mundo existe el deseo de investigar en el futuro, de saber qué es lo que les va a suceder el próximo día, y se considera que la astrología es un tema para satisfacer la pura curiosidad. Mucha gente se encuentra muy interesada en saber su futuro, pero sólo unos

pocos están preparados para recibirlo y beneficiarse de ello. Oliver Goldsmith bromeaba una vez con su hija sobre la predicción de un vaticinador, que predijo que ella sería la mujer de un duque. Entonces el padre bromeaba diciéndole que por la mitad del precio que ella había pagado, él la hubiera nombrado esposa de un rey.

La verdad es que la astrología es una ciencia muy sagrada. Existe un propósito sagrado tras este tema, y no es para saber qué es lo que va a suceder al día siguiente. Unos recién casados que esperan un bebé y quieren saber sobre él observan la costumbre de ir a un astrólogo para averiguar si será niño o niña. La respuesta es muy simple. “Espera durante unos meses y lo sabrás”. Estas cosas tan absurdas no requieren la práctica de la astrología. Uno no puede hacer nada simplemente por saber el sexo del bebé unos meses antes de nazca. A eso se le llama pura curiosidad. En ocasiones tales predicciones fallan, y los mediocres siempre ridiculizan la astrología como falsa. Una vez, había un rey. Durante mucho tiempo no tuvo hijos. Finalmente, su reina quedó embarazada. El rey tenía un astrólogo oficial de por vida. Envío gente al astrólogo para que averiguara si el que estaba por venir sería niño o niña. ¡Desafortunado! El astrólogo resultó ser un charlatán. No sabía hacer otra cosa que sentarse a diario en la corte real frente al rey. Tuvo que arreglárselas para la inminente predicción. Dijo que existía una gran maldición en contra del rey. Si lo predecía, no habría tal nacimiento y se produciría un aborto. El rey tuvo miedo y rechazó la predicción. Sin embargo, para dar fe de la validez de la ciencia y de la eficiencia del astrólogo, mantendrían la predicción sellada en un sobre. Una vez que el bebé naciera, podrían verificarla. Entonces llegó el momento del nacimiento. El Rey tuvo un niño. ¡La llegada del recién nacido tenía que verificarse! El rey se fue directamente a la casa del astrólogo y

le dio la noticia. Entonces el astrólogo le dijo que él lo había predicho mucho antes y que lo mantuvo sellado en un sobre bajo el tejado de su casa. Tomaron el sobre, y roto el sello, lo abrieron y verificaron que era correcto. Se hallaba escrito que nacería un niño. Ni falta decir que el astrólogo había preparado otro sobre similar con otro papel prediciendo una niña. Lo guardó en otro lugar del tejado. Existe gente que utiliza la astrología de esta manera. Veamos correctamente la cuestión. Allí donde ha existido la ciencia de Dios, allí donde ha existido el espiritualismo, allí donde ha habido realización por parte del hombre, ha existido la necesidad y el desarrollo de esta ciencia sagrada, la astrología.

Es una gran Verdad que los planetas derraman su influencia sobre la Tierra y sobre todos sus seres. Los planetas nos muestran el fenómeno de la fotosíntesis y esto, por sí mismo, es una prueba científica de la validez de la influencia de los planetas sobre la Tierra. Las estaciones de esta Tierra y los cambios en la flora y la fauna son por sí mismos una prueba directa de la influencia de los planetas. A medida que la tierra gira sobre su propio eje, produce el día y la noche a los seres de este Planeta. Esto crea una rutina en el hombre. Sin la salida y puesta del sol, no existe rutina diaria, ni ningún acuerdo para hacer nada, ni oportunidad de incidentes, ¡ni tiempo ni relojes! La rotación de la Tierra sobre su propio eje crea todas las medidas del día. La revolución de la Tierra alrededor del Sol da lugar a todas las medidas del año. Las revoluciones de la Luna alrededor de la Tierra crean la luna llena y la luna nueva y las medidas de la Luna. Así, el hombre ha aprendido a conocer el día, el mes y el año. También ha descubierto que este mismo efecto estacional se repite cada 12 meses. Esto le ha hecho comprender que existen 12 divisiones anuales correspondientes a los 12 meses y que existen los signos del zodíaco. La división mensual está basada en el movimiento de

la Luna. La palabra *month* (mes) deriva de la palabra *moon* (luna). El hombre realizó tales observaciones sobre los planetas, y de ahí surgió el nacimiento de la astrología.

La predicción no es el propósito principal de la astrología, como ya os comenté. La ciencia nos enseña cómo utilizar el poder del hombre, sintonizándose con los poderes de la Naturaleza, y cómo establecer la economía entre ellos. Esto le otorga a uno el poder de seleccionar lo que es correcto y rechazar lo que no lo es; seleccionar el momento adecuado y rechazar el que no lo es. Aquí tenemos un ejemplo: tienes que ir de un pueblo que está en el Este, a otro en el lado occidental a pie. ¿Cuál es el mejor momento que hemos de seleccionar? Suponed que uno selecciona comenzar por la tarde, sobre las 4. Va al pueblo, completa el trabajo y permanece allí durante la noche. A la mañana siguiente, comienza el regreso a casa sobre las 8 o 9. Ha seleccionado una hora equivocada. Por la tarde, viajó de Oriente a Occidente encarando el Sol. A la mañana siguiente, viajó de Occidente a Oriente, de nuevo, haciendo la locura de viajar con el Sol dándole en la cara. En ambos caminos, se seleccionó un momento inconveniente. Por el contrario, suponed que una persona comienza por la mañana, realiza el trabajo y vuelve a casa por la tarde. En ambos caminos, tendrá el sol a su espalda. Él no puede controlar el Sol, pero tiene la opción de seleccionar el momento adecuado. Este es el sentido común oculto tras la sagrada ciencia de la astrología, y así es como comienza la astrología selectiva. Eso nos otorga el poder de seleccionar el trabajo adecuado, utilizando las medidas de la astrología. Las estaciones se encuentran ahí y el hombre supo seleccionar el momento adecuado para sembrar las semillas y recoger la fruta. En la medida en que sembramos, recogemos. Esta es la antigua teoría del karma, la cual forma el razonamiento de la astrología. Todo esto no es más que el sentido común utilizado en el sendero divino.

Una verdad acerca de la astrología es que nosotros poseemos todos los planetas en nuestro interior. ¿Cómo es esto? Cuando vemos los planetas en el cielo lejano, ¿cómo podemos tenerlos dentro de nosotros mismos? Suponed que tenéis un atlas en la mesa. Abrís el mapa de Bélgica. Decís: “Aquí está Bruselas, aquí está Lieja, etc.”. ¿Existen esas ciudades en la mesa, en ese librito? No, sin embargo, tenéis el método para conocerlas a través del libro. De forma similar, tenéis el atlas de todos los planetas dentro de vosotros mismos. Sois un libro de tendencias y estos son los planetas en vosotros. Tenéis los instintos y los reflejos en vuestro mecanismo psicológico y ese es vuestro teclado de los planetas. Por lo tanto, los planetas existen en vosotros como tendencias y como componentes de vuestro comportamiento. La debilidad humana y los puntos fuertes en vosotros se encuentran indicados por los planetas en el momento y lugar de nacimiento. Ellos son las combinaciones de los valores básicos de vuestra alma interna. La mezcla de un individuo difiere de otro según la herencia y las experiencias pasadas. Las tendencias de los padres os dan una mezcla al nacer, y las tendencias que crecen en vosotros a través de la edad y el entorno dan un individualismo adicional a vuestra mezcla. La ley de evolución imparte tendencias de experiencias previas a través de los nacimientos. La reencarnación, de acuerdo al karma pasado, queda grabada como vuestro propio mapa de los cielos en el atlas de las fuerzas planetarias. Yo viajé de India a Bélgica. ¿Significa esto que en India todo lo relacionado conmigo está cerrado? Mi gente allí todavía sigue mi plan y hacen lo que les pido que hagan. Me escriben cartas, me recuerdan junto con todas las expectativas, esperanzas, amistades y enemistades. De la misma manera, un hombre que llega a este nacimiento una vez que ha abandonado el cuerpo lleva consigo todas las obligaciones en forma de sus tendencias y limitaciones. Debido

a que he completado todas las formalidades de mi viaje antes de abandonar las costas indias, puedo ahora realizar mi tour por Bélgica tranquilamente. Si hubiese efectuado algún fraude y tuviera algún problema policial en India, podéis imaginaros lo que me ocurriría en Bélgica, en Suiza o en Inglaterra. Allá donde fuera, la policía me saludaría en términos indios. Eso mismo sucede con el karma de los nacimientos anteriores. De un lugar a otro, el alma del hombre renace con las tendencias pasadas. Esto no se recuerda en forma de pensamientos y nombres, pero sí en el alma en forma de tendencias y limitaciones. Cada vez que el entorno estimula la tendencia, el ser humano reacciona únicamente en términos de sus propias tendencias. No todo el mundo reacciona de la misma manera en el mismo entorno. Cuatro hijos del mismo padre crecieron en la misma casa, en la misma escuela, pero a medida que crecían, se mostraban de cuatro maneras diferentes.

El entorno nunca puede explicar esto. Es como la tierra que no puede cambiar la semilla. Claro está que la tierra buena alimenta la semilla existente. Planta cuatro tipos de semilla en la misma tierra, y estas germinarán en cuatro tipos diferentes. La semilla crece a través de su propio karma pasado y a través de los padres apropiados que el alma ha seleccionado. Por tanto, ved que la evolución está compuesta de dos cosas juntas: una es la ventaja de la tierra y la otra es la ventaja de la semilla. Ved la doble evolución del Hombre. La ventaja de la tierra viene dada por los padres y por el entorno. La ventaja de la semilla se muestra por medio del alma. Los padres os dan la herencia y el alma germina sus propias tendencias. Saca todo lo que experimentó en nacimientos anteriores. Reacciona de acuerdo a esta experiencia. Que alguien me traiga una taza de café fuerte con buen sabor cuando estoy dando la conferencia. Mi mente se distrae y la conferencia se detiene. Es erróneo pensar que es debido al café. Es correcto saber que es mi

reacción al café, de acuerdo a mi apego a él durante muchos años. El café no provoca acción alguna sobre aquellos que no saben lo que es el café. De forma similar, cada uno de nosotros reacciona según lo que tiene dentro y no según lo que le rodea. El entorno estimula, mientras el hombre mismo exterioriza su reacción. El mecanismo interno del hombre es una mezcla de sus tendencias. Existen principalmente siete capas que llevan las tendencias. La primera tendencia es lo que llamamos “YO SOY”, el ego que da lugar a la consciencia objetiva. La segunda tendencia es la mente, que refleja el ego. La tercera tendencia es la fuerza o positivismo que influye a otros. La cuarta es la comprensión, la quinta es la destreza, la sexta es el amor y la séptima es la espera por lo que se quiere obtener (la paciencia). Estas son las tendencias principales que cada alma tiene a su alrededor. Estas siete tendencias se forman como la bóveda de siete colores alrededor de la luz interna del Hombre, la cual es pura y sin color. Sus siete tendencias forman los siete colores que condicionan y exteriorizan la luz pura, que es Él mismo. La mezcla de estos siete colores cambia de un hombre a otro. El cambio se da según el estado de evolución.

Ahora daremos nombre a estas siete tendencias con los nombres que tienen los planetas en astrología. Esto es según la ley de correspondencias. A la primera tendencia, el “YO SOY” se la llama SOL, puesto que del Dios Solar llega a la Tierra lo que llamamos luz. El YO SOY en uno no es más que luz en el estado más elevado. La segunda tendencia, la MENTE, es lo que llamamos LUNA. La Luna es un principio reflector y la mente es también un principio que refleja el YO SOY en uno. La fuerza en uno es lo que se llama MARTE; la comprensión y la inteligencia en uno es lo que llamamos MERCURIO; a la sabiduría y la destreza para comprender y seguir la Ley se la llama JÚPITER; la capacidad de amar, de

compasión y de perdonar es lo que llamamos VENUS, y a la capacidad para esperar cuando el tiempo no es oportuno es lo que llamamos SATURNO. Generalmente, mucha gente, incluso algunos astrólogos, consideran a Saturno como un planeta maligno. No existe nada malo en él ni en otros planetas. No existe eso de malos planetas y malos días en la creación de Dios. A partir de sus buenas y malas acciones, el hombre crea para sí mismo buenos y malos días. No podemos decir que el policía es malo. Para un criminal, este aparecerá como cruel, pero una persona normal, buena y que vive según la ley, verá al policía como un verdadero instrumento de la ley y el orden. De forma similar, Saturno se muestra malo para aquellos que no pueden esperar, para aquellos que no hacen las cosas a su debido tiempo. Un mal cocinero saca la comida a media cocción. Entonces hemos de comernos la comida cruda. Cualquier tendencia precipitada hace que el hombre haga las cosas antes de tiempo, haciendo que se arrepienta a su debido momento. Este arrepentimiento nos viene dado por el planeta Saturno en nosotros sólo cuando no realizamos las cosas a su debido tiempo. Saturno únicamente cumple con las cosas malas que ya se encuentran almacenadas en nosotros. Los planetas nunca nos traen cosas buenas o malas. Nos traen únicamente nuestra deuda, de acuerdo a nuestros propios archivos y cuentas. Vas va al banco y sacas dinero. Eso no quiere decir que el banco te esté pagando algo. Te paga sólo lo que tienes en la cuenta. De forma similar, los planetas le hacen disfrutar a uno de las cosas buenas cuando han sido almacenadas previamente. Lo mismo con las cosas malas. Si el policía golpea a un ladrón, no significa que tenga malicia contra esa persona. Los planetas son como el policía, y los empleados de banco nos liquidan únicamente lo que nosotros mismos tenemos, no lo que ellos tienen. Por este motivo, deberíamos tener una hoja con el balance del banco.

Esto es lo que nosotros llamamos horóscopo en astrología. El banco nos manda cada mes una hojita con la situación de nuestra cuenta bancaria. Cada nacimiento nos da una hoja con los planetas en el momento de nuestro nacimiento. El horizonte oriental le da a uno el indicador de nuestra posición en medio del mapa de los planetas. Todos los planetas del horóscopo reunidos os dan la clave de vuestra individualidad, personalidad y alma.

Este impreso os da vuestra hoja de balance. Bajo la columna de cada planeta, sabréis lo que tenéis y lo que debéis al mundo exterior. De acuerdo a la ley de magnetismo, seréis atraídos hacia vuestro propio entorno y repeleréis, por aversión, aquello que no es vuestro. Nadie es atraído hacia un entorno al cual no pertenece. El que es peleón es atraído únicamente por hombres como él. Durante un viaje, un hombre santo se siente atraído a conversar con otro hombre santo. Un hombre de negocios que viaja de India a Europa, intenta visitar lugares de negocios en Europa y estudiar cómo va la actividad allí. Un sastre procedente de India intentará ver el color y el conjunto que llevan todos aquellos con los que se encuentre en Bélgica. A cada uno le atrae su propio mundo, de acuerdo a su curso de vida previo. Un peluquero va a Roma y observa cuidadosamente el cabello de la gente más que a las personas mismas. La mezcla de planetas queda impresa en el horóscopo en el momento del nacimiento. La persona, cuando ha sido lanzada a un entorno determinado en el nacimiento, comienza a quedar estimulada por el entorno de acuerdo a los planetas de su horóscopo. Será atraída hacia unos padres adecuados que la traerán al mundo según su karma. Suponed que haya sido muy cruel con sus propios hijos en su nacimiento anterior. El sello de la crueldad quedará registrado sobre su alma y así, será atraído hacia un tipo de padres que lo torturarán antes de que crezca. Aquel que no

ha dado la comida adecuada a sus sirvientes, será atraído por padres con una herencia de problemas gástricos o de hígado y problemas de garganta. Como resultado, nacerá con un hígado delicado, etc. El médico le recomendará que no se alimente más que de comida líquida hasta el día de su muerte. Puede que sea millonario; sin embargo, los planetas lo controlarán en la comida en forma de sus médicos. Por tanto, los planetas estimulan según la ley magnética de atracción y repulsión. Un hombre con cualidades positivas como amor, buena naturaleza y servicial será atraído hacia padres de su misma naturaleza. El caso es diferente con el hombre de cualidades negativas, como la riña y el instinto asesino. Tal persona será atraída hacia gente peleona. No sólo eso. Será atraído hacia aquellos que sean más poderosos que él. Entonces comenzará a reaccionar mal y será lanzado a la prisión de un puntapié. Así comenzará su purificación. Funcionará de manera curativa para su alma y gradualmente lo convertirá en mejor persona. Cada alma obtiene una actitud penitente a través del dolor y del sufrimiento y así se purifica. Esta es la representación de los planetas, creada por el hombre y dirigida por las fuerzas planetarias bajo la guía de la naturaleza en la morada de Dios. Dios únicamente otorga su presencia y no interfiere en ninguna parte de la representación. La naturaleza está ahí para proveer lo que el alma quiera. Esta nunca induce al hombre a malas acciones. Cualquier cosa que se le pida, la naturaleza te la da. Uno es el creador de su propia representación, y los planetas indican la parte que uno ha de representar. El horóscopo te da el argumento de la representación y el número de personajes que interpretan contigo. El número de personas que te encuentras en la vida forman el personal de tu representación. Esta es la representación astrológica que el hombre ha de estudiar, representando su propio papel con escenas felices e infelices. Utiliza los buenos períodos para la expansión y

los períodos desfavorables para la consolidación. Entonces habrás representado bien tu papel. Mucha gente comete actos imprudentes durante los buenos períodos. Disfrutan y duermen durante los buenos períodos, experimentando lo peor durante los malos períodos.

Existe la queja contra los astrólogos de que muchas de las cosas buenas que predicen no se cumplen, mientras que las cosas infelices sí suceden. Este es un hecho, pero no es culpa de los astrólogos. Durante los buenos períodos, se supone que uno ha de realizar un buen trabajo dentro de una línea constructiva para expandir sus propias virtudes subjetivas hacia logros objetivos. Esto le salvará a uno, a modo de amortiguador, en los llamados malos períodos. Si duermes, los buenos períodos desaparecen bajo la forma de disfrute, picnic o distracción. El período malo no se va sin exigirte habilidad, esfuerzo e intento hasta el último paso. Hay gente que te tiene que pagar, pero también hay gente a la que tenemos que pagar. Mantente tranquilo con aquellos que te han de pagar, no busques ningún problema. Mantente tranquilo con aquellos a los que has de pagar, ellos te arrastrarán a problemas. Esta es la diferencia entre los buenos y los malos períodos de tu horóscopo. Los períodos buenos te indican que has de actuar, pero los períodos malos te fuerzan a que lo hagas. Esta es la lección que tenemos que aprender de la astrología. Cada vez que pases una mala racha, comprende que el momento no es malo, sino que estás pasando por un período que tú has creado como malo. Ahora, ¿qué se puede hacer? No reacciones contra el entorno cuando estés pasando por períodos malos. Cuanto más reacciones, más se magnificarán y se prolongarán. Durante días favorables, cuanto más reacciones, más reacción habrá en la dirección correcta. Durante los malos tiempos, si inviertes 5 rupias, la pérdida será de 5 rupias. Si inviertes 5.000 rupias, la pérdida será de 5.000 rupias. El horóscopo te da el

momento en el que no debes reaccionar. No te da la magnitud de la pérdida. Por lo tanto, minimiza tu reacción hacia el entorno. Abandona la tentación y la importancia que le das a las impresiones de los demás. La tentación nunca te va a dar ningún castigo; lo que te hace sufrir un castigo es la caída en la acción errónea. Eso es lo que la *Sagrada Biblia* enseña. Cuando se produjo la tentación de Eva, no hubo castigo para Adán. Sólo cuando Adán cedió a la tentación, se produjo la caída y la consecuente maldición. Los que llevan a cabo la historia son los planetas, que son los mensajeros que están alrededor del altar de Dios. La *Biblia* nos enseña lecciones espirituales sobre la sabiduría astrológica. Por desgracia, la iglesia nos enseña que la astrología es labor del diablo. No creáis en la iglesia, sino en la *Biblia*. El libro sagrado nació mucho antes de que lo hiciera la iglesia. Nos enseña que los ángeles planetarios descendieron a la creación para traer el mensaje de Dios. Los siete planetas principales del sistema Solar se describen como las siete velas en el altar de Dios en el *Nuevo Testamento*. Existe la predicción, la profecía y el cumplimiento por doquier en la *Biblia*. Está escrita por los escribas (los planetas), por lo tanto viene para pasar. Este es el mensaje del libro sagrado.

Los planetas revelan la historia de las razas de la gente y del trabajo individual fuera de la historia de las razas hacia sus propias historias individuales. Conocemos la historia de las 12 tribus de las razas humanas, que nacieron bajo los 12 signos del zodiaco. La palabra zodiaco significa un grupo de *Jivas* (seres o animales). Los patrones de las estrellas en el cielo, tal y como se ven desde esta tierra, aparecen con muchas formas. Estas formas están impresas sobre la materia de esta tierra, para que las plantas y animales tomen sus modelos y formas regularmente para nacer en cada estación. Esta es la ciencia más allá de todas las ciencias, y al conocerlas, se espera que cada uno pueda leer su propia historia en las 12 tribus.

Cada ser humano puede tomarse como una muestra de las fuerzas planetarias que trabajan en todo el sistema solar. Cada parte del sistema queda impreso en él como una tendencia, de la misma manera que cada semilla del baniano incluye todas las partes del árbol para germinar de nuevo. Cada ser humano es una semilla de todo un sistema solar. Es un universo en potencia, estimulándose dentro de un sistema solar en el largo, larguísimo, futuro de la evolución solar. Cada uno debería comprender adecuadamente su propia vida, debería conocer sus responsabilidades, con el fin de obtener una estimulación adecuada de su propia mente, discernimiento, voluntad y alma.

Si meditas adecuadamente en las diversas partes de ti mismo, recibirás la estimulación adecuada de todos los planetas en ti mismo. Podrás rectificar tu sistema, rectificando cada tendencia y poniendo todo el modelo de tus propias tendencias de acuerdo a los patrones de los cielos que fueron hechos para ti, que es tu horóscopo. Puedes hacerte una imagen perfecta de ti mismo, una imagen real de Dios. Las escrituras sagradas nos dicen: “Dios ha creado al hombre a su propia imagen y semejanza”. Este es el propósito verdadero de la astrología, y se espera que utilicemos esta ciencia con este propósito. Medita en los planetas como vuestras propias tendencias a lo largo de vuestra columna vertebral. Los 12 signos del zodiaco se organizan en seis pares, positivos y negativos. Aries es positivo, mientras que su contraparte Escorpio es negativa. Medita en los seis pares del zodiaco a lo largo de vuestra columna vertebral como los seis centros de actividad a los que llamáis *chakras*. Entonces ellos os mostrarán los centros superiores, llamados lotos o centros de liberación. Los *chakras* indican la fijación o esclavitud de vuestras tendencias dentro de las fuerzas del centro y de la circunferencia. Llevan consigo las fuerzas conflictivas de

vuestras tendencias. Han sido construidas con un fino tejido de espirales de *kundalini*, en forma de red. Estas tendencias serán liberadas en los centros superiores, llamados lotos. Estos son los centros de despliegue o de liberación. Meditar en estos centros proporcionará la liberación de la esclavitud de la consciencia. Le llevará a uno al centro de la cabeza o al loto de mil pétalos, en el cual todas las tendencias de los *chakras* se encuentran totalmente liberadas. Las tendencias del hombre son liberadas de la consciencia del hombre hasta la consciencia de Dios en el hombre. De esta manera, uno puede estudiar su horóscopo y situar a los planetas en los respectivos *chakras* durante la meditación, según los signos en los que se sitúan sus planetas. Que logréis esto y viváis en el Reino de Dios más allá de la esclavitud.

Gracias a todos.

ASTROLOGÍA Y CURACIÓN

(Conferencia realizada en Lieja, Bélgica, el 15 de junio de 1974)

Queridos hermanos y hermanas:

Os agradezco a todos que me hayáis pedido que exprese unos cuantos pensamientos sobre astrología y curación. Me encuentro especialmente feliz por estar con vosotros en la escuela de yoga, ya que el yoga es la única cosa que sintetiza muchos temas dentro de la unicidad de la Verdad. Pronunciaré unas cuantas palabras sobre yoga antes de entrar en el tema.

Últimamente, en Occidente el yoga se está extendiendo como la luz. Grandes personalidades como Sri Aurobindo, Sri. Vivekananda y Ramakrishna Paramahansa ya han llevado a cabo una buena fusión entre Oriente y Occidente. Los fundadores del movimiento teosófico ya han llevado muchas cosas a la luz de la visión de Occidente. El yoga es uno de ellos.

Yoga es un término utilizado muy comúnmente por la gente de Occidente. Se ha popularizado mucho y esto es muy bueno para la sociedad, pero tengo que puntualizar también que el yoga, para mucha gente de Occidente, es únicamente *batha yoga*. Según el campo de la ciencia del Yoga, el *batha yoga* es únicamente el primero de los ocho pasos del yoga. Así que creo que todos aquellos que enseñan Yoga en esta escuela y aquellos que quieran sistematizar y regular el curso del yoga deberían sistematizar todos los aspectos del yoga e intentar practicarlo hasta su perfección. Algunas personas, por lo menos, deberían hacerlo. Generalmente, el *batha yoga* proporciona un físico fuerte. Mantiene en forma todas las partes de cuerpo. Mantiene todos los nervios bajo control y todas las secreciones del cuerpo en sintonía con la mente.

Pero existe el otro lado del yoga, el lado superior, que es el que controla a la mente. Este debería lograrse a través de los pasos avanzados del yoga. Incluso todos estos pasos colocados juntos, es decir, hasta el 8º paso denominado *samadhi* (la absorción de la mente en el “YO SOY”), incluyen la práctica del *batha yoga*, pero no el yoga. La práctica del yoga es para vivir en yoga, de la misma manera que desarrollar un buen físico es para utilizarlo para servir a buenos propósitos y experimentar la felicidad. De acuerdo con los Maestros de yoga hindúes, la práctica yóguica no tiene ningún significado sin una realización yóguica y una manera de vivir yóguica.

La palabra “yoga” significa exactamente síntesis, y algunas personas la comprenden como unión. Por supuesto que ambas son correctas, aunque la palabra síntesis es más correcta. La unión es la unión de la consciencia del hombre y la consciencia de Dios en el hombre. Antes de eso, debería haber una comunión. Deberíamos lograr la comunión entre el Hombre Superior y el hombre inferior. Antes de eso, el hombre inferior, es decir, los cinco sentidos, están alterando siempre la mente. Los sentidos buscan los placeres del cuerpo físico. La mente va tras estos sentidos hacia los objetos externos en busca de su propia felicidad. Por ejemplo, la lengua busca algo sabroso y la mente ha de correr tras ello para disfrutar de ese gusto. El ojo corre tras una forma hermosa y la mente ha de ir tras el ojo para disfrutarla. El oído quiere escuchar una música bonita o sonidos hermosos y, de nuevo, la mente ha de ir tras el oído. La nariz quiere oler cosméticos y perfumes, y la mente ha de ir tras la nariz. La piel quiere disfrutar tanto la suavidad como la temperatura necesaria y para ello la mente ha de ir tras la piel. ¡Observad el destino de la mente! Es inútil correr en cinco direcciones diferentes junto a los cinco sentidos. Es como un esclavo de cinco autócratas. Esa es la condición de una mente no formada. El yoga sirve para

formar a los cinco autócratas para que se conviertan en los niños buenos de la mente y formar a la mente para que posea una buena maestría sobre estos cinco sentidos. Esa es una parte de la verdadera práctica del yoga. Si la mente consiguiera la maestría, obtendríamos un cuerpo saludable. Para ello es necesario el *hatha yoga*. Por eso, este es el primer paso de la práctica del yoga. Teniendo maestría sobre el primer paso, si nos paráramos aquí, ¿cuál sería la diferencia entre el *hatha yoga* y la gimnasia? Por lo tanto, debemos ir hacia el segundo paso, que es la maestría sobre la mente y los cinco sentidos.

Un hombre con maestría sobre la mente y los cinco sentidos puede dirigir su cuerpo y sentidos en su propia dirección. Una mente no formada no puede conducirse a sí misma, ya que está siendo conducida por los objetos externos del entorno. La escena es como de caballos tirando de un carro, cada uno en una dirección diferente, tras algo atractivo. A los caballos les atrae la hierba verde, y cuando comienzan a correr con la carreta detrás, a eso no se le puede llamar viaje. No sabemos hacia dónde tirarán de la carreta los caballos. Cuando hay un buen conductor en la carreta, y cuando los caballos corren según la dirección que se les manda, a eso sí que podemos llamarlo viaje. Estamos calificados para ir de acuerdo a nuestra propia voluntad, de la misma manera que el carro sigue la dirección del conductor. Esta diferencia es la que existe entre la mente yóguica y la mente no-yóguica.

Cuando la mente obtiene la maestría sobre los sentidos, la persona ya no está influida por el entorno. Su psicología está por encima del entorno y, sea cual sea el entorno en el que se encuentre, él continúa igual. Puede estar hablando con cualquier persona, pero él sigue siendo el mismo. Eso significa que no tiene impresiones acerca de nadie; ni buenas ni malas ideas. No carga con impresiones acerca de muchas personas, ni de los continuos acontecimientos que suceden a su

alrededor. Esa es la gran liberación del hombre de su entorno. Sólo entonces puede intentar establecer la comunión entre él mismo como Dios y él mismo como hombre. Entonces será capaz de degustar lo que Él es.

Después de un largo período estableciendo esta comunión, él vive como Él mismo. Es activo en el mundo externo atendiendo las necesidades de los demás. Se comporta adecuadamente, de acuerdo a su entorno, y vive sin ningún apego. ¡No tiene complicaciones, ni implicaciones, ni apegos, ni gustos ni aversiones! Esto es vivir él mismo como Sí Mismo. Después, degusta o se experimenta a Sí Mismo también en los demás y luego obtiene la unión con Dios en los otros. Este es el estado de unión una vez establecida la comunión.

Incluso después de algún tiempo, comprende que todos los niveles inferiores del hombre son únicamente la extensión del mismísimo Dios; que no están de ninguna manera en contra del principio de Dios. Su mente está llena de Dios. Sus sentidos son sólo como los pétalos que florecen de Dios, y su cuerpo, un regalo sagrado de Dios. No existe nada que no sea sagrado para él. Comprende que cada átomo de su cuerpo y que cada átomo del universo entero es únicamente Dios y nada más. Eso es lo que se requiere y eso es lo que se denomina síntesis. Con esa síntesis, él debería experimentar una manera sintetizada de vivir. Debería vivir como un dios en Dios. Este es Dios caminando sobre la tierra con el hombre. Este es el verdadero yoga. Por ejemplo, el *karma yoga*, *jnana yoga*, *dhyana yoga*, *bhakti yoga*, *hatha yoga*, *japa yoga* —existen cientos de yogas, pero nadie debería pensar que son todos los yogas—. No puede haber muchos yogas porque el yoga es uno. Suponed que en una ciudad existen cientos de uniones (sindicatos) de trabajadores. ¿Qué significaría? Significaría que no hay unidad entre los trabajadores. Unión significa uno. Si existen cientos de uniones, esa es la primera prueba de que

no hay unión. De forma similar, si hay muchos yogas en la mente, significa que no se practica el yoga. El yoga es uno. Todos estos yogas son parte del UNO. Deseo que el mundo occidental recuerde esto y comprenda que el yoga no se acaba con el *hatha yoga*.

La astrología es una de las ciencias que se precisan para lograr el yoga. La astrología es siempre un tema de mucha controversia. Mucha gente se siente moderna al dudar de temas como la astrología, Dios, etc. Por supuesto que el hombre moderno ha evolucionado lo suficiente para comprender que la astrología es cierta y que no hay mucha gente que dude de ella. No hay tanta gente como la que había 50 años atrás. Esto se debe a que la gente de la raza actual ha llegado gradualmente a conocer la verdad, y el avance de la mente moderna ha permitido a la gente comprender cada vez más las cosas.

Para mucha gente resulta un misterio el hecho de que los planetas influyan en nosotros. No es un misterio en absoluto, sino simplemente sentido común. Tomad el ejemplo de la reacción de las hojas de los árboles frente a los rayos de sol, produciendo así la fotosíntesis. Por sí misma, esta es una prueba directa de que los planetas influyen en los seres de esta tierra. Sabemos que los girasoles florecen con los rayos solares y decaen por la noche, cuando el sol se pone. Especialmente en los países tropicales como India, encontramos más ese tipo de plantas. Existen árboles de especies, como la mimosa en India, que danzan maravillosamente durante todo el día, el tiempo que dura la luz solar, y durante la noche decaen. En India se les llama dormilones. Tenemos cientos de ejemplos como este. La propia vida de esta tierra es ocasionada por los rayos solares y cada científico biólogo sabe que no existe vida sin luz solar. De forma similar, de aquí a unos 20 años, el mismo biólogo podrá comprender que no existe germinación

de semillas sin los rayos lunares. Sin la luz lunar de esta tierra, ni germinan las plantas de las semillas, ni fertilizan, ni dan su fruto. Los antiguos llamaban a la luna el calendario de la madre. Eso significa que el principio femenino de la naturaleza, al que llamamos el principio reproductivo (la contraparte del principio masculino), se encuentra ausente sin la luna.

Existen dos principios en la naturaleza, uno es el principio creativo, el otro es el principio reproductivo. El principio creativo es la vida misma, producida por los rayos solares. El principio reproductivo es el principio engendrador, producido por la luna. Por lo tanto, a la luna se la llama el principio de la Madre en la naturaleza. Al principio creativo se le llama el principio del Padre. Estos dos principios funcionan siempre en la naturaleza. Los rayos solares transmiten el principio del Padre, mientras los rayos lunares conllevan el principio de la Madre. Cuando se comprende astronómicamente el sendero de la luna alrededor del zodíaco, y cuando se miden adecuadamente los ciclos de la luna alrededor de la tierra, nos proporcionan el calendario de los diferentes milagros en el aspecto reproductivo de esta tierra. Por este motivo, los astrólogos antiguos llamaron Luna a la Madre en la Naturaleza. Todo astrólogo sabe que la luna tarda unos 28 días en completar un ciclo a lo largo del ecuador o zodíaco. Es decir, la luna emplea aproximadamente 28 días en dar una vuelta alrededor de la tierra. A eso se le llama el calendario de la madre. Observad como la mujer tiene ciclos de 28 días de fertilización. Con estas medidas, como meses lunares, se mide el crecimiento del embrión y el tiempo que tardará el niño en nacer. Observad cómo los antiguos comprendieron los muchos misterios de cómo los planetas influyen en los fenómenos de esta tierra. El astrólogo moderno sabe que el pescador, cuando está en el mar, experimenta el flujo y el reflujo de la marea según las fases de la luna. Algunos

días no pesca nada. Otros días obtiene suntuosas cantidades de peces. Él sabe cuándo. Observa también que durante las lunaciones (luna llena y luna nueva), las mareas del océano son mayores. De esta manera pueden comprenderse los efectos de los planetas en cualquier lugar de la naturaleza. Si el hombre utiliza únicamente su percepción y sentido común, la astrología no es otra cosa que el hombre que comprende el programa de la naturaleza y actúa de acuerdo a ella de manera que pueda seguir la voluntad de Dios y no lo desobedezca ni se lastime a sí mismo.

¿Podemos seguir aprendiendo algo de los planetas y hacer algo bueno? Sin duda. Podemos seleccionar las cosas adecuadas y oportunas para nosotros siguiendo los planetas y la astrología. La gente piensa en seleccionar días buenos y momentos óptimos de la influencia astrológica y dejar de lado los días malos y los malos momentos. Esto no es correcto. En la naturaleza no existen buenos y malos días. Dios creó únicamente días buenos. Algunos días son propicios para hacer algo en concreto. Esto requiere una selección. El sentido común es una lámpara muy sagrada que Dios dio al hombre. Mucha gente no se preocupa de utilizarla. Se le denomina erróneamente sentido común porque raramente se utiliza. Cuando lo utilizamos de forma común, todas las ciencias sagradas surgen en la mente del hombre y la voluntad de Dios se comprende adecuadamente. Todas las leyes de los siete planetas se comprenden apropiadamente.

Cada planeta envía sus rayos a esta tierra, junto con el sol y la luna, y cada planeta influye en los minerales de esta tierra. Por ejemplo, los rayos del sol producen sulfuro y oro en los minerales y la luna produce la plata. La luna da también el toque magnético a esta tierra que hace que esta se comporte como un imán. Sus dos polos hacen posible que la tierra rote sobre su propio eje alrededor del sol. De esta manera, cada

planeta posee su propia influencia maravillosa sobre esta tierra, protegiéndola para que viva en equilibrio. Cada planeta se encuentra influido por otros planetas y así se forma un gran equipo de trabajo. Estamos ocupados con las influencias de otros planetas sobre esta tierra.

La astrología nos proporciona una información adicional de todo lo que comprendemos. Generalmente, comprendemos todas las ciencias hasta cierto punto. Si comprendemos la astrología, comprenderemos cada ciencia más de lo que las comprendemos normalmente. Por ejemplo, la ley de la curación se puede comprender adecuadamente con una correcta comprensión de la astrología. Podemos saber cuándo la salud de una persona va a mejorar o a empeorar. Si observamos los años de nuestra vida, vemos que durante algunos períodos somos muy fuertes y que nuestra resistencia a la enfermedad es muy grande. Aunque nos comportemos áspera y duramente con nuestro cuerpo, nuestra salud no queda afectada. Sin embargo, durante otros períodos, aunque seamos muy cuidadosos con nuestra salud y aunque, de alguna manera, protejamos nuestro cuerpo contra la enfermedad, de alguna manera también se nos introducirán algunas fallas sigilosamente y se producirá alguna enfermedad. Con la astrología, uno puede comprender estos períodos y tomar precauciones. La astrología no consiste en saber cuándo va a morir un hombre o cuándo va a caer enfermo, cuándo se va a casar, cuándo lo van a ascender, etc. La predicción es únicamente un aspecto de la astrología y no es el principal. Muchos astrólogos predicen con gran precisión, pero cada predicción es únicamente una posibilidad y no una garantía. La astrología sirve para seleccionar y no para predecir. Podemos seleccionar lo que es adecuado para nosotros, lo que nos es agradable y rechazar lo que no nos resulte grato.

No tiene sentido luchar contra la naturaleza. Deberíamos sintonizarnos con la naturaleza y aprender a llevarnos de forma favorable con ella. A las reglas de la naturaleza se las llama la escritura de Dios. Por ejemplo, las propiedades de la materia, las propiedades astronómicas de la tierra, las propiedades de la vida, etc., a todas estas cosas se las llama la escritura de Dios porque no pueden cambiarse. El azúcar puede únicamente ser dulce y la sal puede únicamente ser salada, el agua únicamente puede fluir hacia abajo, la llama sólo puede brillar hacia arriba. Como esto, el mundo está plagado de reglas, leyes y regulaciones. Nadie puede cambiar estas regulaciones. No son como las normativas políticas o sociales hechas por el hombre. Son regulaciones de la naturaleza y nadie puede cambiarlas. Por este motivo, todas las escrituras sagradas del mundo elogian estas reglas y leyes de la naturaleza como la escritura de Dios. En las escrituras sagradas se puede leer que se espera que el hombre lea la escritura de Dios en la bóveda de los cielos, es decir, a lo largo del cielo y con el nombre del sol, las estrellas y los planetas. Se espera que el hombre comprenda estas reglas y leyes de la naturaleza. Una vez las comprenda, se espera que siga las reglas y honre la ley, de ese modo honra la Palabra de Dios. Eso es lo que la astrología nos enseña. En los libros antiguos, se compara la astrología con la luz de Dios, la lámpara de Dios. La lámpara ni nos otorga ni nos quita nada, pero da luz a nuestra cámara. Esto es lo que nos permite organizar nuestras cosas adecuadamente. Esa es la utilidad de la astrología.

Ahora, aplicad esa luz a vuestro propio cuerpo. Veréis muchas cosas en este cuerpo (no sólo aquellas cosas que se ven en una representación anatómica). Si analizamos minuciosamente nuestro cuerpo físico y observamos cada uno de los nervios, el sistema óseo, el sistema circulatorio, el sistema respiratorio, todos y cada uno de los engranajes de

nuestro cuerpo, sólo comprenderemos la anatomía de nuestro cuerpo. A excepción de esto, nada más se puede comprender. Pero cuando aplicas la astrología, se pueden ver muchas luces en nosotros que no se pueden ver a través de la anatomía. Estas luces son las diversas funciones en el hombre, por ejemplo, el funcionamiento de la mente. La mente no puede verse en el cuerpo bajo ningún microscopio, con ninguno de los instrumentos modernos o ultramodernos. Únicamente el ojo astrológico puede hacerte experimentar la visión yóguica del hombre. La astrología es una luz que precisa el estudiante de Yoga. Suponed que tuviéramos que comprender el significado de la voluntad del hombre. ¿Puede uno acaso mostrar la voluntad en cualquier parte de la anatomía del cuerpo? Esto hemos de verlo con el tercer ojo. ¿Qué es la mente, qué es la voluntad, qué es el comportamiento, qué es la intuición y qué es la comprensión? Todos estos son poderes del hombre y no pertenecen al reino material. Por eso los médicos son impotentes en casos en los que el cuerpo físico es normal y el cuerpo mental se encuentra dañado. No poseen ningún método de tratamiento, excepto el de administrar sucios tranquilizantes y matar gradualmente al paciente, añadiéndole más enfermedad de la que ya tenía. ¿Podemos obtener algún tipo de medicina para los pacientes *búddhicos*? Y cuando no existe medicina para la mente y cuando el médico no sabe qué hacer con el paciente psíquico, ¿cómo reconocer entre pacientes *búddhicos*, pacientes con alteraciones astrales y alteraciones etéricas? El médico debería rechazar al paciente o especificar de forma no científica que no es un caso para la medicina, sino para la demonología o brujería. De hecho, es únicamente una enfermedad que el médico materialista no puede comprender. Un médico astrólogo lo puede comprender y tratar de forma correcta.

Es cierto que existieron esas ciencias en la antigüedad en casi todos los países. Desde entonces, hemos tenido muy buenos libros de texto que nos han permitido comprender todas estas enfermedades y realizar lo necesario. En los libros de los verdaderos científicos, Hipócrates, por ejemplo, vemos que se utiliza mucho la astrología para comprender las enfermedades y curarlas. La gente de medicina moderna emplaza la estatua de Hipócrates por puro negocio y nunca enseña nada de su trabajo. Existe un fondo de conocimiento en sus libros acerca de los muchos centros de la columna vertebral, las funciones del hígado y del bazo y su relación con los planetas. Los modernos nada conocen de todo esto. Y hasta más adelante la medicina moderna no conoce nada acerca de las funciones de la glándula pineal y del cuerpo pituitario y su relación con la vertiente de conducta del hombre. Nada se sabe de las enfermedades de los planetas superiores y de las más sutiles del hombre y de su cura. Hipócrates es sólo un ejemplo. No menos de cien grandes científicos de la antigüedad sistematizaron este conocimiento en libros. Hemos de seguirlos, y se debería enseñar la astrología para comprender aquellos libros avanzados de curación. Incluso en la época moderna la astrología comprende muy fácilmente todas las enfermedades que la ciencia médica común no entiende. Se ha de escoger un momento adecuado para el tratamiento y la curación. Cuando se selecciona el tiempo adecuado para la curación, podemos eliminar muchas medicinas y tratar al paciente con medicinas sencillas, minimizando la medicación. Para el tratamiento se pueden utilizar incluso el aire, el agua, los colores y las plantas. Estos son suficientes para tratar todas las enfermedades del mundo. Sabemos a ciencia cierta que las drogas más modernas fallan en el ochenta por ciento de los casos, excepto como paliativos temporales. No pueden curar. Por ejemplo, la diabetes nunca podrá curarse con la alopatía,

el cáncer nunca podrá curarse a través de la alopátia y ninguna verdadera enfermedad de naturaleza crónica podrá curarse nunca a través de la alopátia. Por eso hemos de eliminar las barreras existentes entre la sabiduría antigua y moderna de la ciencia médica y recurrir a la ayuda de la astrología y la antigua herbología. Actualmente hay muchos médicos que han realizado buenas y sensacionales investigaciones en astrología. Por ejemplo, seleccionar un día para una operación quirúrgica. Han realizado buenas lecturas de muchos casos y estadísticas de muchos más, de personas que han sido curadas apropiadamente cuando se ha seleccionado adecuadamente el momento de la intervención, ha sido maravillosa la rapidez con que se ha restablecido el paciente y significativo el número de curaciones cuando se ha seleccionado adecuadamente el tiempo.

Cada parte de nuestro cuerpo está gobernada por uno de los doce signos del zodiaco. La cabeza está gobernada por el signo de Aries, la cara y el final de la columna vertebral por Tauro, la garganta y los bronquios por el signo de Géminis, los órganos respiratorios y el corazón por el signo de Cáncer, el diafragma con el nervio neumo-gástrico por el signo de Leo. De la cabeza a los pies, los doce signos gobiernan las doce partes del cuerpo. Así se observa la posición planetaria de cada signo. Suponed que la operación quirúrgica se lleva a cabo cuando la luna se encuentra transitando por determinado signo, definitivamente, la curación se retrasará. Habrá supuración o alguna formación secundaria. Suponed que Saturno esté entrando en ese signo cuando se lleve a cabo la operación, habrá el 50% de probabilidades de una diagnosis errónea y de que el médico mate al paciente al efectuar una mala operación quirúrgica. Cuando el planeta Júpiter se encuentre transitando, este le dará una buena ayuda para atraerlo hacia un médico que será un verdadero benefactor para el paciente

y que demostrará ser muy bueno en ese tipo de tratamiento, mostrando afecto y amor paternal y una actitud espiritual. Ese es el efecto de Júpiter cuando transita por ese signo. De esta manera puede seleccionarse la condición planetaria de ese período.

Una vez en India una persona quiso extraerse una muela. Una cosa muy simple. No precisaba de médico alguno. Era suficiente con un asistente de médico o con un estudiante de medicina. Era una cosa muy sencilla, pero seleccionó un momento muy malo para recurrir al médico. Uno de sus amigos, un astrólogo, le aconsejó que seleccionara el día siguiente, justo 24 horas más tarde. Pero él dijo que estaba muy ocupado en realizar un viaje urgente y que no le quedaba tiempo. Así que seleccionó el mismo día y la misma hora. En ese momento exacto, Saturno se encontraba transitando por su ascendente natal en oposición directa con Marte. En ningún caso escogió el momento. La Luna, también en aquel día, hacía cuadratura con ambos, con Saturno y con Marte, y Saturno estaba en su ascendente. Se requería una simple lógica y para nada de una astrología avanzada. Tuvo una experiencia muy mala con el médico. Cogió una infección a través del instrumento utilizado y, al día siguiente, su cuerpo llegó a una temperatura peligrosa. El médico le diagnosticó algo serio. Tuvo que extraer algo de líquido a través de una punción lumbar e investigar el motivo de la temperatura. Encontraron que se trataba de una infección del líquido meningeal y el paciente entró en un estado de inconsciencia y delirio. Estuvo así durante 28 días y al día siguiente se fue a casa sano y salvo. Por supuesto, el paciente se salvó, pero después de un período prolongado y peligroso. Así que la selección del día es de gran ayuda en astrología. Otro amigo argumentó diciendo que estaba destinado a tener aquello y que nadie podía cambiarlo. Si todo está predestinado de esta manera, las personas que

descubrieron la astrología debieron de ser tontos al descubrir una ciencia en la que no es posible la rectificación. No es el caso. Las personas somos privilegiadas al poder seleccionar cosas buenas y rechazar las malas. De la misma manera que una persona que conduce un coche estará atenta al tráfico y llegará a su destino sana y salva, un hombre que conoce la astrología debería utilizarla para curar, para seleccionar una buena dieta y para decidir los momentos en los que viajar con seguridad.

El conocimiento de los planetas nos da un conocimiento de los *chakras* a lo largo de la columna vertebral, los cuales se encuentran bien descritos en la ciencia del yoga. Algunas personas argumentan que no se pueden encontrar los *chakras* a lo largo de la columna. En la anatomía humana, uno no puede encontrar ningún *chakra* en la columna vertebral, de la misma manera que uno no puede encontrar la mente cuando se opera el cerebro, y de la misma manera que tampoco puede encontrar *buddhi*, así como no puede encontrar tampoco los instintos y reflejos. De forma similar, los *chakras* son funcionales y jamás estructurales. Son los centros de ciertas funciones, y existen en el plano físico. Algunos *chakras* existen en el plano astral y algunos *chakras* existen en el plano etérico. Las glándulas endocrinas nos dan una idea sobre la existencia de los *chakras* y sus funciones. Tener maestría sobre las glándulas endocrinas nos da una visión maravillosa de los *chakras*. A través de una maestría sobre la naturaleza inferior y una maestría sobre las leyes de la salud, uno puede ejercer un buen control sobre su salud comprendiendo los *chakras* a la luz de la astrología y la práctica del yoga a la luz de las propiedades de los planetas. Uno comprenderá que todas las tendencias del hombre no son otra cosa que las fuerzas planetarias y la mezcla de todas las tendencias en cada hombre dependen de la posición de los planetas en el momento de su nacimiento. Podemos

utilizar este conocimiento para el despliegue de estos *chakras* en la práctica del yoga. De este modo podemos obtener el despliegue completo de la consciencia llamada *sushumna*. Se puede ser un perfecto yogui sin ninguna dificultad y con gran facilidad a la hora de seleccionar nuestras propias acciones, nuestra propia comida y las *asanas* que nos son favorables y también las *asanas* que debemos evitar. Por ejemplo, un paciente con epilepsia debería evitar la *sirshásana*, que es la postura cabeza abajo. Suponed que los padres os traen al niño y os piden que le enseñéis la práctica del *batha yoga*, para, de esta manera, poder curarse la epilepsia. Entonces, si le pedís que haga la postura de levantarse sobre la cabeza, o sea, *sirshásana*, inmediatamente tendrá un horrible ataque de epilepsia, debido a la interrupción del fluido sanguíneo de la sangre. Si diariamente le hacéis realizar esa *asana*, probablemente morirá al cabo de pocos meses debido a una trombosis cerebral o por esclerosis. De esta manera, deberíamos aproximarnos a un astrólogo utilizando también el sentido común para comprender la astrología y la medicina, y para conocer la selección de *asanas* en *batha yoga*. Hay personas que no deberían practicar ciertas *asanas*. Algunas *asanas* son específicamente beneficiosas para algunas personas. Todas las cosas pueden comprenderse adecuadamente a través de la astrología, y si el médico es también un astrólogo, se llega favorablemente a la curación. Una vez que se estimula la glándula pineal, el lado del comportamiento del hombre estimula ciertas dimensiones que están en él y que previamente no estaban abiertas. Entonces seremos capaces de enviar líneas de fuerza a los mismos centros de otras personas y dar la curación a través de la bendición o de cualquier cosa, incluso con el tacto. Una dosis será suficiente allá donde se requieran cuatro. De esta manera, la curación en el plano más denso y la curación en el plano sutil también se dominarán a través de un adecuado entendimiento

de esa sagrada materia que nosotros llamamos astrología. Os doy las gracias a todos por vuestra paciente atención y os doy también las gracias por darme esta oportunidad en vuestra escuela de yoga. Os deseo a todos el dominio de la sagrada ciencia de la astrología y del sagrado arte de la curación y del sagrado propósito de la ciencia para la humanidad.

Gracias a todos.

EL VEDA Y SUS SÍMBOLOS

(Conferencia realizada en la universidad de Wisconsin, EE.UU., el 8 de agosto de 1974)

Queridos hermanos y hermanas:

Los *Vedas* son las escrituras sagradas más antiguas del mundo. Son las composiciones más antiguas de la palabra de Dios revelada en el lenguaje del hombre. Fueron compuestas en una lengua que era la forma original hablada del actual sánscrito y del resto de lenguas indo-germánicas.

La palabra *veda* es un derivado de la raíz *vid*, que significa conocer y volverse sabio. El actual término Inglés *wise* (sabio) es también un derivado de la misma raíz, que tomó la forma alternativa *vis*. Los *Vedas* son cuatro en número: 1) *Rigveda*, 2) *Yajurveda*, 3) *Samaveda*, 4) *Atharva Veda*. Generalmente se los considera cuatro textos diferentes. Si nos adentramos en ellos, vemos que hay mucho en común en los cuatro textos. La razón es que el texto original era sólo uno, el cual tenía una aplicación cuádruple, que explicaré:

1. RIGVEDA:

Es *rik+veda*. *Rik* significa un flash. Se utiliza para un flash de luz, sonido o pensamiento. El término significa un flash o una revelación. El *Rigveda* contiene el texto total original en toda su comprensión.

2. YAJURVEDA:

Yajus+veda. *Yajus* significa un ritual, una ofrenda con devoción y cualquier procedimiento práctico en imitación de una parte o de toda la creación. Este texto es una aplicación del mismo texto para propósitos ritualísticos o científico-prácticos. Los rituales sirven como sacramentos para ampliar la comprensión

del hombre hasta la consciencia cósmica. Estos rituales incluyen el uso del fuego, el aire, la tierra, el agua, las plantas, etc., de la misma manera que lo hace la naturaleza con el propósito de la creación y evolución.

3. SAMAVEDA:

Sama significa salmo o canción. Esta es la aplicación del texto védico en la producción y los efectos de las escalas musicales, el poder del sonido y el ritmo. El estudio se aplica a la música del cosmos y a la música producida por el hombre en sintonía con el cosmos.

4. ATHARVA VEDA:

Atharva significa lo inferior o la aplicación mundana. Esto incluye la aplicación de las fórmulas védicas a los aspectos social, político y científico.

Toda la colección de literatura védica incluye cuatro partes:

(a) *Mantra*, que significa fórmula contemplativa. Esta forma el texto principal. (b) *Brahmana*, que forma una explicación de la aplicación multidimensional del *mantra*. *Brahmana* significa elaboración, y de ahí el nombre de *Brahmana* a esta parte de los estudios védicos. A aquel que puede explicar esto con maestría se le llama *Brahmana*. El término *Brahma* significa autoexpansión y principio cósmico creativo. A aquel que conoce esto se le llama un *Brahmana*. (c) *Aranyaka* es la tercera parte, que contiene la aplicación de la fórmula de un símbolo universal llamado *arani*. El término significa el aparato que bate el fuego, el cual contiene una bola y una cavidad de madera. En el simbolismo posterior, se le llamó *linga* (emblema de Siva). Se utilizaba para producir el fuego expiatorio, agitándolo o batiéndolo, y ellos explicaban todos los fenómenos creativos a la luz de este emblema. Esta tercera parte contiene las especulaciones científicas de los Videntes védicos. (d) A la

cuarta parte se la llama *Upanishad* o el “acercamiento”. Es el acercamiento de la consciencia individual a la consciencia cósmica, que culmina en la gran liberación de la limitación individual.

LA IMPORTANCIA DEL VEDA

La cobertura de los temas es la siguiente:

1. Infinitad.
2. Nacimiento del espacio y tiempo.
3. Nacimiento de la consciencia y su fusión.
4. Nacimiento de los estados de la materia.
5. Nacimiento de la mente y sus contrapartes.
6. Manifestación de las inteligencias y fuerzas creativas llamadas *devas*.
7. Manifestación de las fuerzas más densas llamadas *asuras*.
8. Nacimiento de la luz y el sonido.
9. Nacimiento de la objetividad o la respiración de la Persona Cósmica.
10. El esplendor de la Persona Cósmica.
11. Nacimiento del sol y del sistema solar.
12. Nacimiento de unidades de consciencia solares, planetarias e individuales, llamadas almas.
13. La evolución del átomo planetario.
14. El nacimiento y evolución de la consciencia biológica.
15. El nacimiento de la consciencia humana y su evolución.
16. La guerra entre las fuerzas superiores e inferiores y su compromiso para formar aspectos complementarios.
17. La gran obertura, sucesión y fusión de toda la creación.
18. La ley de correspondencias.

Se dice que todo el conjunto de la creación tiene su propio y periódico despertar y fusión, lo que significa únicamente la unidad de consciencia de una creación. Una existencia existe eternamente y existe en una alternancia periódica de despertar y de fusionarse, como el despertar y el dormirse de nuestra propia consciencia. Al despertar se le llama el gran amanecer del “YO SOY”. Al fusionarse se le llama la Madre, a la cual le sigue un período de actividad y un período de sueño, dentro del cual todo es posible. Durante

la actividad todo está en la objetividad, y en el sueño todo sigue existiendo, pero en la subjetividad. A la objetividad y la subjetividad se las llama la primera pareja o los primeros padres, el padre (el día) y la madre (la noche). Se los califica como los dos *devas* primarios, Kashyapa (el Sabio Vidente) y Adithi (la que traga). Todos los *devas* nacen de ellos y siguen su plan de el Día. Todas las inteligencias que trabajan por la creación pertenecen a dos grupos, *pitrus* y *devas*. Los *pitrus* son las inteligencias reproductoras y los *devas* son las inteligencias creativas. Los primeros están calificados como las fuerzas de la Madre o *devas* lunares. Los segundos están calificados como fuerzas del Padre o *devas* solares. Los *pitrus* son de dos tipos: *agnishwattas* (aquellos con la chispa dormida) y *barbirmukhas* (chispa-enfrentada). La primera variedad se introduce dentro del sueño o dentro del estado inerte de la existencia material, mientras que la segunda variedad se mantiene alerta para formar la fuerza constructiva de las células del átomo y de los cuerpos. Los *devas*, a los que se llama solares por naturaleza, son principalmente de dos tipos: cósmicos y creativos. Al primer grupo se le llama *gandharvas* (seres musicales) y *devas* (los brillantes). Desde el estado de *gandharva*, se despierta un globo de espacio-tiempo dentro del espacio, produciendo el tiempo en el que los *devas* creativos lo llenan con manifestaciones como las semillas de un fruto, para que germine el árbol de la creación. En la consciencia Individual, los *gandharvas* gobiernan el estado musical o experiencia pura, a la que nosotros llamamos absorción o éxtasis. Los *devas* gobiernan la consciencia activa.

Los *devas* creativos se forman en tres grupos en un globo de espacio: 1. *adityas* (dioses de la radiación), 2. *rudras* (dioses de la vibración), 3. *vasus* (dioses de la materialización). Se les llama respectivamente *devas* “*divi*” (dioses del cielo o de la luz), *devas anthariksha* (dioses etéricos) y *devas prithivi* (dioses

físicos). Los dioses de radiación son doce. Ellos elaboran los planos de la luz pura, que se encuentran más allá de la mente y los sentidos. Debido a que nuestro ojo no los puede ver, los percibimos como el azul profundo del cielo. Los dioses de la vibración son once. Ellos elaboran los planos de la luz visible, el sonido audible, el calor, el movimiento o el desplazamiento relativo. El sol que vemos y su luz son únicamente de los planos de radiación y también el calor que sentimos procedente de la luz solar. El sol original pertenece al plano de los 12 *adithyas*. No se le puede ver, pero se le puede conocer. Él es el verdadero sol espiritual de nuestra existencia y el sol que vemos es su imagen. Los *vasus*, los dioses de la materialización, son ocho y comprenden la actividad de aquello que nosotros llamamos materia como la tierra, el fuego, el agua y el aire. De estos cuatro, el fuego es el transformador de los otros tres estados de la materia, de uno a otro. El nacimiento del sistema solar es el despliegue natural de un sol a través de su período de tiempo. Los planetas se manifiestan en él como las patillas y el bigote en los hombres a través de la edad. La espectroscopia del sol forma anillos de varias velocidades de vibración y en varias distancias, y por ellos viajan los rayos directamente y reaccionan para formar el núcleo planetario. Estos sirven como centros de consciencia planetaria o los espíritus planetarios. A su debido tiempo, ellos exteriorizan la mente planetaria y otras contrapartes. A continuación, obtienen sus cuerpos físicos de la misma manera en que los obtenemos nosotros en el útero. De esta manera existen innumerables soles en el globo del espacio y cada uno forma su propio sistema solar como este.

El paso siguiente es que cada planeta produce sus propios átomos físicos, de la misma manera que nosotros tenemos los átomos de los diversos minerales de esta tierra. Todas estas son unidades de seres vivos con un grado de

consciencia dormido en ellos, a los que guían los *pitrus*, que trabajan en ellos. Cada átomo posee su propia estructura atómica y una actividad total ya que cada átomo es un sistema solar en miniatura, en su camino de progresión. Por tanto, cada átomo tiene su sol, al cual nosotros llamamos núcleo, y las unidades giratorias, que llamamos protones y electrones. Toda esta actividad está guiada por la consciencia nuclear, planificada por los *pitrus*. Cuando se complete la evolución mineral, estos átomos serán iniciados en un segundo despertar, llamado el despertar biológico. A continuación, estos entran dentro del reino vegetal, y entonces se los llama *oshadhis* (aquellos que incrustan el amanecer de la consciencia biológica). Entonces estos evolucionan como cereales, hierbas, arbustos y árboles. Lo siguiente es el despertar de la consciencia animal, que es cuando se convierten en almas animales. Una vez completado este recorrido, son iniciados dentro del reino humano, donde se hace posible la autoconsciencia.

Estos cuatro estados de evolución se comparan con los cuatro estados que nosotros experimentamos a diario: el dormir, el sueño, el despertar y el recuerdo.

La evolución humana toma su sendero ascendente cuando la consciencia se hace cada vez más sensible al sol. La evolución continúa desde el estado de geotropismo de los minerales al estado de heliotropismo de nuestra consciencia. Cuando nuestra evolución queda completada en esta tierra, obtenemos la realización de toda la actividad cósmica y comenzamos a trabajar como guías de la creación. A tales almas se les llama *rishis* (unidades de sabiduría). Ya no son individuos, ya que se encuentran entre los guías de la creación. Unen sus manos a las de los *devas* para llenar la creación con capas de sabiduría. Una vez que el trabajo de esta tierra está completamente realizado, se van al planeta Mercurio para completar su evolución en ese planeta. Luego viajan a Júpiter

y Venus y, finalmente, vuelven al Sol. Obtienen la velocidad de brillo y vibración del Sol cuando descienden a otros planetas como rayos solares para ayudar a otras creaciones. Así, vemos que los rayos solares son la causa del nacimiento y la evolución de la vida de esta tierra. El ciclo sigue continuamente hasta que queda completado el legítimo período de este sistema solar. Entonces se produce una total disolución y desaparición de todo el sistema solar, donde estas unidades de consciencia existen en el espacio como semillas de otros y lejanos sistemas solares.

Esta es una breve explicación del plan del texto védico. Por supuesto que existen muchos más detalles, pero el tiempo únicamente permite esta explicación.

Algunos conceptos sobre los *devas* y su agrupamiento: como ya expliqué, los *devas* son las inteligencias creativas que trabajan en diversos planos. El término *deva* significa una luz creativa exteriorizándose dentro de una unidad de consciencia, que conlleva un grupo de acciones en cadena. Antes del nacimiento de un huevo cósmico, al cual llamamos globo de espacio, los *devas* existen como propiedades no manifestadas a las que llamamos *sadhyas*. Después del primer despertar o de la diferenciación del huevo, se manifiestan y comienzan a trabajar y se les llama *siddhas*. El trasfondo sobre el cual ellos obtienen su primer despertar es el estado disuelto de la manifestación anterior, llamada *pralaya*. En relación a la consciencia manifestada, esta disolución es un sueño. Para su percepción, es oscuridad. Pero antes del nacimiento de los *devas*, la consciencia no es un sueño para sí misma, sino que es la consciencia del trasfondo o la consciencia superior. Para la unidad de consciencia localizada, la consciencia del trasfondo superior es siempre un sueño. Para sí misma no es oscuridad, sino que es la luz original, que es toda subjetividad. Este es el “YO SOY” eterno sobre la superficie del “YO SOY”

periódico que despierta dentro de la localización. EL “Yo Soy” eterno. “Estos *devas* no conocen el comienzo de mi Consciencia porque ellos tienen un comienzo en Mí”, dice el Señor hablando de la Consciencia Eterna. Desde el estado de *sadhya* al estado de *siddha*, los *devas* despiertan y sienten su propia presencia y la mutua. Ellos ya se encuentran a sí mismos trabajando en el plano de la creación sin saber cómo comenzaron. Es como el comienzo de la germinación de una semilla. Toma una hoja blanca de papel y no encontrarás ningún grado en ella. Señala un punto y ya habrá 360 grados a su alrededor. Los grados estaban en el estado de *sadhya* antes de que se marcara el punto. La diferencia es únicamente una cuestión de manifestación.

Estos *devas* se manifiestan primero como medidas, y luego, como medidores. Como medidores, ellos forman las medidas del espacio y del tiempo. En este estado se les llama *chandases* (metros de un poema). Como medidas de tiempo, toman su nacimiento como números, como medidas de espacio, toman su nacimiento como formas. Por tanto, existe el nacimiento de dioses numéricos y de dioses geométricos. A la consciencia-dios numérica se la llama *prajapathi* (el patriarca o el señor de las rondas) y a la consciencia que gobierna la forma se la llama Viswakarma (el constructor o arquitecto). Todos los *prajapathis* (potencias numéricas) nacen del *prajapathi* original, llamado el cero positivo (*purnam*). Todos los patrones geométricos nacen del patrón original, que es el globo (*anda* o huevo). Por tanto, la primera unidad espacio-tiempo es geoméricamente un globo, y numéricamente, un cero. Se le denomina el útero o la morada (*garbha*). Es la morada de los futuros creadores y de la creación. En la creación individual de un ser vivo, Viswakarma preside sobre la consciencia de la forma por la que el embrión hace una copia de la forma de los padres a nivel general y en detalle. Los *prajapathis* presiden

sobre la consciencia numérica, a través de la cual se mantiene el número constante de miembros, huesos, etc. A esta potencia numérica o consciencia numérica, que pre-existe a la mente y al cerebro para la construcción del número constante de miembros, etc., se la llama Kapila en la última terminología puránica. De esta manera, encontramos una correspondencia continua entre la creación de lo cósmico y el útero biológico.

En el siguiente paso, el huevo comienza a pulsar y se produce alternadamente una expansión y una contracción del espacio. El espacio se descompone en unidades de espacio autoconsciente y estas comienzan a sufrir un desplazamiento relativo, al que se llama vibración, lo que se traduce en movimiento. Este es el nacimiento del aire, desde el espacio. A pesar de que el espacio se está descomponiendo, el espacio original permanece sin descomponerse y, por tanto, el aire existe en el espacio inalterable. La acción aritmética de cero menos cero es igual a cero explica el misterio del espacio que se revela como aire y continúa permaneciendo como espacio.

El número de dioses opera como sigue:

La consciencia se despierta como el primer principio o el Uno. Geométricamente, es un punto, y numéricamente, uno. A este dios se le llama Agni (ignición o chispa). A todo el globo se le llama Vishnu (impregnación). Numéricamente es cero, y geométricamente, un globo. Los dos dan nacimiento al número dos. Este es el primer par, Kasyapa y Adithi. De este par nacen los otros nueve dioses. “Agni es el primero de los *devas*. Vishnu es la culminación. En medio de ambos existen los otros *devas*”, dice el texto védico. Por tanto, existe el nacimiento de tres entidades que dan origen al número tres. Son, entonces, objetivizados. Existe el nacimiento de la mente, que es el trasfondo de la objetividad. Por tanto, existe el nacimiento del cuatro. Tres y cuatro dan lugar a los patrones geométricos del triángulo y del cuadrado. Ambos, cuando se unen, se explican

a través de la fórmula del cuadrado con diagonales, puesto que el cuadrado conlleva cuatro triángulos. El tres y el cuatro dan lugar al siete, el principio septenario. Esto da origen a los siete planos de consciencia, en los cuales queda organizada la creación. Siete series de vibraciones forman los siete *maruts* (dioses de las densidades del aire). Los rayos solares funcionan en esta tierra como el espectro de siete rayos. Estas siete series de vibraciones son los siete grupos de *devas* que trabajan como los siete sagrados *chandases*, (metros) bien conocidos por los sabios védicos. La ley de correspondencias da lugar a la formación del cuerpo físico del ser humano con siete tejidos. De nuevo, el tres y el cuatro trabajan en el plano más denso a través de una acción a la que, matemáticamente, se llama multiplicación. Existe el nacimiento del doce, que da lugar al nacimiento de los doce *adityas* (dioses de la radiación). En esta tierra se manifiestan como los doce meses del año, que dan lugar a los efectos estacionales para producir los esplendores minerales y biológicos.

El número de dioses, del uno al nueve, se organiza en tres series de acuerdo a su campo de trabajo. 1, 5 y 7 forman una serie para dar lugar al fenómeno integral o sintético de la creación. 2, 4 y 8 forman un segundo grupo para dar lugar a las tres dimensiones de cuerpos en el espacio. 3, 6 y 9 forman un tercer grupo, que produce la rotación para dar apariencia y movimiento cíclico a los cuerpos planetarios. El segundo grupo mide el espacio, y el tercer grupo, el tiempo. Los 360 grados se manifiestan a través del tercer grupo. Esta es una breve explicación de la forma en que actúan los *devas* en grupo para llevar a cabo la creación. Todo, desde el huevo cósmico al biológico, sufre el proceso de desarrollo bajo la guía de estos números y medidas como días, meses y años y como cuerpos de longitud, anchura y grosor. Con el tiempo las fuerzas de rotación multiplican a los seres dimensionales y nosotros

obtenemos la variedad infinitesimal de los seres creados y de las cosas creadas por ellos.

De acuerdo a la antigua tradición india de los Sabios videntes védicos, la sabiduría toda del *Veda* no se encuentra en ningún libro, sino en toda la creación como unidad. El detalle del *Veda* permanece oculto en la naturaleza del universo sobre el trasfondo del cual toda la creación sufre sus períodos evolutivos e involutivos. Estas dos fases juntas forman una evolución, un ciclo de toda una rutina del creador mismo. El creador permanece oculto en toda la creación y se revela a sí mismo a través del programa de la creación. De él surgen las unidades a las que llamamos seres vivos. Por tanto, cada ser vivo es una unidad de la fórmula al completo. Así, el *Veda* se revela a sí mismo a estas unidades que lo leen como el libro de los cielos. A este libro de la creación se le llama el libro impersonal, a partir del cual se copian los pasajes en fases. Cada copia es lo que nosotros llamamos la Escritura Sagrada o la Revelación, tal y como se recibe a través de las diversas naciones a lo largo de los siglos. Los textos védicos actuales en sánscrito antiguo forman una escritura sagrada, la más temprana a que ha tenido acceso la humanidad en la era actual. Por tanto, podemos comprender que el *Veda* es diferente del texto védico. El texto védico revela la gloria del *Veda* y prescribe la rutina del individuo para mantenerlo en sintonía con la rutina de la creación. Tal rutina es impersonal por naturaleza y el iniciado del sendero védico debería seguirla sin obtener por ello ningún beneficio para sí. Hacer de esa rutina un trabajo de por vida se convierte para él en una orden, y sus intereses en la vida deberían, de una vez por todas, abandonarse por esta rutina. A este tipo de trabajo se le llama *yajna* y a la persona que se entrega a sí misma a este trabajo se le llama un *brahmana*. La misma tradición se preserva en su totalidad a través de las edades. Esta forma el contenido principal de

los *Upanishads*, los *Puranas* y el *Bhagavad Guita*. Mantener esta tradición es mantener el bienestar de la creación. Esta es la razón por la cual se espera que el verdadero brahmín preserve la tradición y siga el procedimiento del sendero védico.

Existe otra tradición que cree que mantener el *yajna* y sus partes en forma de los diversos rituales conduce al bienestar del individuo. La idea es buena, pero si se cree que uno obtiene beneficio y plenitud personales de forma separada de los demás, manteniendo la tradición y llevando a cabo los rituales, entonces la creencia da lugar a la caída cultural de los individuos desde el nivel de la Seidad al nivel de la erudición. Esta caída da lugar al nacimiento de las diversas escuelas de filosofía, las cuales no tienen nada que ver con el sendero espiritual de los *Vedas*. La filosofía es una dulce especulación y una bonita abstracción que nos lleva fuera de la vida y de su camino. Ello dio lugar a la escuela de eruditos que creían en el sendero del aislamiento hasta la exclusión del resto de la creación. En nombre de la piedad creyeron que podían obtener algo retirándose a los bosques y cuevas y sometiendo su cuerpo y su mente a tortuosos tipos de prácticas. Existe una tercera escuela que degrada la idea de *yajna* en un sendero imaginario de deseos personales. Esta es la falsificación del sendero védico. Por desgracia, este sendero existe codo con codo con el verdadero sendero védico. No sólo eso, sino que el erudito védico de hoy en día y el orientalista de Occidente creen que el sendero de los sacrificios animales es el principal camino del *Veda*. ¡Qué caída! La idea verdadera y original del *yajna* incluye únicamente el sacrificio del interés individual en pro de toda la humanidad al completo. El verdadero significado de *yajna* es el verdadero espíritu de adoración y veneración en forma de su propio trabajo. Krishna el Señor tuvo que poner un énfasis especial en este significado original del piadoso término de “YAJNA”.

El acercamiento formal al *Veda* podría haberse desviado del sentido original de *yajna* antes de la época de Krishna el Señor mismo (más de unos 5.000 años atrás). Por este motivo, Krishna el Señor tuvo que descender a un cuerpo físico como el Maestro del Mundo para establecer la ley de los *Vedas* como la ley de la creación, una vez más. Cada vez que la ley está en juego, la carencia de ley gana fuerza y la humanidad sufre la enfermedad de diversas ideologías de pensamientos piadosos sin un sendero práctico. Cada vez que la humanidad se siente impotente con esto, el Maestro del Mundo desciende en forma física para hablarle al hombre y establecer de nuevo la ley. Este acontecimiento se ha repetido muchas veces, cuando el Señor ha descendido como Rama, Krishna, Buddha, Jesús y Maitreya.

A la consciencia de toda la creación se la llama *Purusha* en los *Vedas*. La consciencia del individuo en esencia es también la misma y, por tanto, también se la llama *Purusha*. Una descripción de *Purusha* se encuentra en el pasaje simbólico de los *Vedas* que se denomina PURUSHA SUKTA. (El Himno de *Purusha*). El pasaje canta la gloria de la consciencia cósmica y está también dedicado a la consciencia individual. En este pasaje encontramos la ciencia de la ley de correspondencias entre las partes del *Purusha* Cósmico y del *Purusha* individual. Encontramos la correspondencia entre el sol y la vista a través de la luz, entre la luna y la mente a través del pensamiento, y entre el comportamiento del *Purusha* Cósmico (Karma Cósmico) y el comportamiento del *Purusha* individual (karma individual). Siempre que el comportamiento individual se desvía de aquel comportamiento cósmico, se produce la esclavitud y, siempre que hay la sintonización apropiada, existe la liberación de la consciencia individual dentro de la consciencia cósmica. Este es el primer y último mensaje de los *Vedas*. Todas las escrituras sagradas del mundo se hacen eco de esto bajo la forma de la doctrina de la liberación y salvación. Gracias a todos.

LAS ENSEÑANZAS DEL MAESTRO DEL MUNDO

(Conferencia realizada el 20 de junio de 1974 en Europa)

Ahora os explicaré algunas enseñanzas del Maestro del Mundo en forma de algunos sucesos. Hasta ahora ha habido muchos casos en los que el Maestro del Mundo ha descendido físicamente a la tierra para caminar entre los hombres. El último descenso del que tenemos noticia del Maestro del Mundo a la tierra es la encarnación que nosotros conocemos con el nombre de Cristo. Sin embargo, existe un pequeño misterio acerca de esta encarnación que la iglesia no ha comprendido adecuadamente. Esto se debe a que la iglesia se encuentra más interesada en la cristiandad que en el Cristo, y el Cristo no descendió a un cuerpo físico como los otros lo han hecho. En lugar de preparar el cuerpo físico durante nueve meses en el útero de la madre, él tomó directamente un cuerpo, bien preparado y ya constituido, de su propia contraparte, especialmente formado durante siglos a lo largo de algunas reencarnaciones. Cuando ese equivalente cumplió treinta años, el mismo Cristo seleccionó a esta persona y su cuerpo para descender a la tierra.

Esa persona es uno de los más grandes Maestros de esta tierra y es la encarnación del amor para la humanidad. Nosotros lo llamamos Maestro Jesús. Encontramos repetidas veces la palabra Jesucristo en la *Biblia*. Jesús es el nombre de la persona que nació como hijo de la virgen María y de José, el carpintero. Nació y fue formado en circunstancias ideales, ya que la tribu en la cual nació había sido purificada durante siglos. Dicha tribu tenía muchas restricciones en lo que se refiere a la comida y la bebida para mantener la pureza y la delicadeza de la constitución del cuerpo. El vehículo físico,

la mente y los sentidos de Jesús eran muy diferentes de los del resto de los seres humanos de la tierra. A través de la purificación, la tribu logró un estadio conocido como superhumano. Cuando cumplió treinta años, Cristo, el Señor, descendió directamente en él. Hasta ese momento, había sido el Maestro Jesús y, desde ese momento, fue Jesús, el Cristo. De esta manera, Jesús es diferente de Jesús, el Cristo. Juan, el Bautista, completó las iniciaciones finales requeridas por Jesús antes de que el Cristo descendiera en él. Por lo tanto, Jesús, el Cristo, es la más reciente de todas las encarnaciones principales del Señor sobre esta tierra.

Más tarde ha habido muchas encarnaciones de la misma luz por mediación de mucha gente. Incluso hoy en día, tenemos muchos ejemplos del Señor como luz descendiendo en mucha gente, pero no son encarnaciones principales. Esos son descensos con algún propósito, y pueden ser por un año, un día, unas pocas horas o repetidamente muchas veces, siempre que existe la necesidad del trabajo cósmico o de la purificación solar o planetaria de algunas almas. Todos estos cientos de ejemplos del descenso del Señor no pueden contabilizarse como encarnaciones de un avatar. Los avatares están para dar plenitud a las necesidades de siglos y son sólo unos pocos en la tierra. La fórmula del descenso se da en el *Bhagavadguita*. Es como sigue: “Cada vez que la ley quede afectada y la carencia de ley se le adelante para conseguir aventajarla, Yo me crearé a mí mismo”.

Estas son las palabras del Señor compuestas por Veda Vyasa en relación a la promesa del Señor de descender una y otra vez. La promesa es: “Cada vez que el hombre cree su propio problema a través de su propia inteligencia separándose de mí y complique su vida avanzando hacia una civilización hecha por el hombre para crear lucha, conflicto y guerra hasta la destrucción total de una parte de la humanidad, allí donde

el planeta quede afectado, el dolor creado por el hombre y para el hombre mismo formará una llamada para mí en esta tierra y eso preparará un pasaje para que Yo descienda a la tierra. Una y otra vez, Yo desciendo a la tierra en cuerpo físico para caminar sobre ella como hombre entre los hombres y elaborar soluciones para destruir la falta de ley creada por el hombre y establecer mi ley una vez más”.

PROFECÍA

Esta es la profecía. Únicamente esos ejemplos de descenso para cumplir esa promesa es lo que se llaman Avatares o el retorno del Señor a la tierra. El cumplimiento de la promesa una y otra vez se describe en la *Sagrada Biblia* como el cumplimiento de la profecía. Ellos malinterpretaron la palabra profecía en el sentido de astrología e intentaron grabar todos los casos anteriores de los grandes patriarcas, santos y reyes que hablaban del descenso de Dios para probar que el descenso de Jesús el Cristo fue profetizado en repetidas ocasiones con anterioridad y que la profecía se cumplió cuando el Señor descendió como Jesús el Cristo. No tuvieron ningún problema para probarlo ya que, en cualquier época, cualquier santo da sólo la misma profecía del Señor descendiendo a la tierra. La diferencia entre lo que cree la iglesia y lo que creen otros santos es que la iglesia promete que el Señor ha descendido únicamente como Jesucristo; anteriormente, él no había descendido nunca a la tierra; después, tampoco descenderá jamás a la tierra. Esta es la única diferencia. Pero esto es lo que marca toda la diferencia para la esperanza de la humanidad. Esto señala toda la diferencia de comportamiento moral de la humanidad a través de la vacuna que la iglesia ha creado en sus mentes, de que el Señor nunca más descenderá a la tierra en cuerpo físico, sino que castigará sólo desde los cielos.

Por lo tanto, nosotros deberíamos leer directamente las escrituras sagradas y prepararnos nosotros mismos para el descenso del Señor. Cada cuerpo humano obtendrá el beneficio del descenso del Señor durante un tiempo. Eso depende de la aptitud que creemos para que él pueda realizar algún trabajo avanzado para la humanidad a través nuestro. Cuando esa aptitud se completa, automáticamente el Señor desciende dentro de ese cuerpo, no para ser conocido por nadie, sino para trabajar a través de ese cuerpo, a través de esa mente y a través de esa voz. No es necesario siquiera que sea conocido por la persona misma a través de la cual Él esté trabajando. El trabajo del Señor no precisa ser reconocido ni laureado por nadie. Esta es una de las verdades eternas. Sin embargo, algunas de las encarnaciones principales del Señor son Rama, Krishna, Gauthama el Buddha y Jesús el Cristo.

Antes de que el Señor descendiera al cuerpo de Jesús, solía manifestarse a sí mismo a través de mucha gente, incluso durante la vida de Jesús. Entonces, esa persona santa solía hablar de repente con otra voz y revelar verdades, verdades que esa misma persona no podía revelar en otros momentos; y las palabras tenían algún tipo de poder sobre las personas que lo escuchaban, el poder de cambiar a la gente de una naturaleza a otra. Es decir, de la naturaleza de las limitaciones humanas a la naturaleza ilimitada llamada Naturaleza Divina. Esa es una naturaleza cuyas reacciones están totalmente ausentes del entorno y sólo la acción se establece como luz brillante. Han reconocido la diferencia entre los momentos en que el Señor estaba en el cuerpo para revelar en pocas palabras su propio plan y, otros momentos, en que el Señor no se encontraba en ese cuerpo. Pero desafortunadamente, algunas personas comprendieron esto como obra de espíritu y almas difuntas. Algunas personas no pueden distinguir entre el Señor que desciende y el fantasma que desciende.

En ocasiones existe una confusión entre esos dos estados, al igual que también había una confusión entre los llamados teósofos que practicaban la mediumnidad con las almas difuntas. Hablaban y escribían cosas sin sentido, inspirados por personas difuntas, y las llamaban palabras de los Maestros o la palabra del Señor.

Pero en aquellos días podían distinguir claramente entre el descenso bendito de Dios y el descenso profano de otras personas, denominadas por el Señor como “la voz del desierto”. Juan, el Bautista, recibió la voz del desierto y, obedeciéndola, se dirigió a Jesús para bautizarlo; y los tres hombres sabios de Oriente escucharon la voz del desierto acerca del nacimiento del Niño en Belén y pudieron llegar y localizar el lugar sin que nadie los guiara, porque ellos podían ver la presencia de la Luz allá donde descendía. Fue muy clara y distinta de otras luces impuras. Incluso hoy es muy clara y distinta de otras luces impuras.

Sin esa Luz, las luces que nosotros denominamos inteligencia, genio y mente científica, dan lugar a la carencia de ley, al desorden, conflicto y guerras, a guerras internacionales que llevan a la destrucción total. Un hombre utiliza la ciencia, la inteligencia, el arte, la filosofía, la religión y la lógica. Todos sus poderes son únicamente poderes humanos y nada más. Cuando el hombre utiliza estos poderes para destruir a la humanidad, como vemos en el siglo xx, a esos poderes se les llama poderes de la mano izquierda o magia negra. Si el conocimiento científico del átomo y su análisis pudieran ser utilizados para destruir a la humanidad, no sería una ofensa a la ciencia, sería un insulto a la humanidad porque la imperfección no pertenece a la ciencia, sino que pertenece a la naturaleza animal del hombre. A eso se lo denomina el poder del demonio, porque la historia del demonio es de una comprensión muy, muy sutil. El demonio original es bastante

diferente del demonio creado por la iglesia. La iglesia ha creado un demonio mayor que el demonio original, lo suficientemente grande como para que únicamente recordemos al demonio y no a Dios. Nos encontramos constantemente enfrentados con el miedo al demonio, no con el amor del Señor. El significado original de demonio o Satán es el mismo significado del árbol del conocimiento del libro del *Génesis*. La fruta del árbol del conocimiento da al hombre la fruta del árbol de la muerte. Esa es la historia del primer libro, el *Génesis*. Al hombre se le prohíbe comer de ese árbol. Se la llama la fruta prohibida, lo que significa que el hombre lo tiene todo en su vida y que la vida es como un jardín, no un jardín hecho por el hombre para tenerlo bajo su control, sino un jardín que ya se hallaba allí antes de que el hombre naciera.

El hombre nació en el jardín y la mujer nació en el mismo jardín y ambos han estado disfrutando en ese jardín que nosotros llamamos vida de la misma manera que también lo disfrutaban otros seres. Los pájaros en el aire, los peces en el agua, los animales en la jungla y los árboles y plantas disfrutaban de la vida sin ninguna posesión ni pena. Cuando les sobreviene la muerte, mueren, pero sin ningún sentimiento de dolor. No tienen miedo mental. Sin embargo, Dios hizo al hombre independientemente de los otros seres vivos. Hizo al hombre a su propia imagen y semejanza —esta es la frase procedente de la *Biblia*, que significa que lo que todo Dios posee en sí mismo como poderes, Él lo ha otorgado también todo al hombre sin guardarse nada. No sucede lo mismo con los animales y las plantas. Dios mantiene en manos de la naturaleza el apetito de los animales y las plantas y nunca se les ha dado a ellos. Por este motivo, el animal come sólo cuando está hambriento y bebe únicamente cuando tiene sed y disfruta del sexo sólo cuando es la estación de la reproducción. La atracción del sexo es únicamente sagrada y no impía. La función de la naturaleza

es llevarla a cabo para fines sagrados y no como indulgencia. Hoy día, ni siquiera vemos a animales ni plantas ni insectos ni reptiles ni peces ni pájaros en el aire proceder al apareamiento o acto sexual sólo por su propio y sucio placer. Actúan para que la naturaleza se reproduzca. De esta manera, Dios ha mantenido todos estos poderes en él y utiliza a la naturaleza para dirigir a todos los seres vivos como el director del sagrado jardín de la vida. Así que no hubo ni tentación ni caída. El animal nunca posee la idea de aparearse por placer. Por tanto, no ha obtenido el poder de aparearse por satisfacción. Por consiguiente, el sexo es también un sacramento para todos los seres vivos, excepto para el animal humano. Dios completa la evolución de la vida por mediación de todos los seres vivos y los lleva hasta el grado más elevado de evolución a través de la naturaleza, y el hombre es el grado más alto de evolución.

Dios también ha permitido que la vida humana tenga alguna otra oportunidad para llevar a cabo una mayor evolución de consciencia a través de la naturaleza. Por ejemplo, el niño puede saber andar y hablar de forma gradual, y beber, comer y asimilar la comida de forma instintiva. Los psicólogos lo llaman instinto ciego y consideran que es un poder inferior al del hombre, debido a que los psicólogos tienen una comprensión poco científica. Lo que nosotros llamamos instinto no es más que la naturaleza que enseña a los animales y a los seres humanos cómo comer y beber, cómo caminar y hablar, y cómo cuidar de todas las cosas. Así que el instinto es la verdadera consciencia de trasfondo de todos los seres vivos, que posee una gama más amplia que nuestra inteligencia y comprensión. La inteligencia es la ventana personal del individuo, desde el individuo al mundo externo, mientras que el instinto es un jardín con cuatro muros, mucho más amplio que la ventana que hay entre esos cuatro muros, dentro de los cuales se les permite a estos individuos moverse libremente.

Así que lo que llamamos instinto existe como inteligencia, no en nuestra mente y cerebro. Es evidente que los científicos no han podido localizar los centros en el cerebro. Hasta el día de hoy están buscando los centros que gobiernan los instintos y buscando reflejos. No van a poder encontrar los centros durante muchos miles de años, ya que los centros no se encuentran en el cuerpo físico, sino en los cuerpos más sutiles, es decir, en los cuerpos etérico, astral y mental y en el espacio que rodea el cuerpo físico, y no dentro del espacio del cuerpo físico. Por tanto, los científicos no van a poder conocer nunca los centros instintivos, porque se encuentran todavía bajo la impresión de que el instinto es inferior a la inteligencia. Hasta que no salgan de esta superstición, nunca podrán ser científicos. Un tipo supersticioso nunca puede tornarse un científico.

Dios ha mantenido todos estos instintos en torno a nosotros en la naturaleza, y el hombre posee también el cincuenta por ciento de los instintos gobernados por la naturaleza. También se nos permite algún avance más a través de la edad personal en alguna vida. Con independencia del esfuerzo realizado por una persona, esta desarrollará dentro de sí misma la amplitud de esa evolución. Por lo tanto, los seres humanos sufren el progreso de la evolución independientemente de su propio esfuerzo, su propia moralidad, su propia disciplina, etc. Pero esto es únicamente el cincuenta por ciento.

EVOLUCIÓN HUMANA

Existe un punto crítico en la evolución del ser humano. Este aparece cuando la naturaleza deja de asistir al hombre en su evolución posterior, ya que desde ese momento en adelante la ayuda se ha dejado en manos del propio individuo. Se ha convertido en el hijo mayor de la evolución, pero no

para que desaparezca en el mundo como el animal humano más moderno, abandonando a sus hermanos más jóvenes, animales, plantas, y a los seres humanos menos inteligentes y con menos poder y a los seres humanos menos fuertes. Llegada una cierta edad, todos los hijos del padre irán en cuatro direcciones sin relacionarse para nada entre ellos. Únicamente visitarán a su padre y a su madre de vez en cuando, y sólo serán visitas oficiales. De esta manera podemos comprender que el hombre caiga a un nivel más bajo que el animal. El ser humano más moderno se encuentra en un estadio de afirmar sus derechos y evitar sus deberes. Desde la niñez recibe de sus padres lo que necesita, es decir, protección, alimento y nutrición. Cuando llega a tener un físico apto y se convierte en una persona mentalmente madura y con la facultad animal de reproducción, desarrolla únicamente la mirada hacia adelante y no hacia atrás; es decir, hacia el mundo más amplio de glamur ante sus ojos y nada a su espalda. Así, sin ningún deber hacia los orígenes que lo formaron y ninguna protección hacia aquellos que lo protegieron. Podemos juzgar si el reino humano está avanzando o retrocediendo en su evolución. Hasta llegar al punto crítico, la naturaleza lo eleva en la evolución. A partir de ese punto, se espera que el ser humano dirija su propia parte en la evolución. Sin embargo, mucha gente malgasta sus vidas creyendo que Dios está haciendo progresar la creación y que ellos no tienen por qué esforzarse. También hay los que creen, mediante un bonito malentendido de la teoría del karma, que todo está predestinado, que no hay nada en absoluto en nuestras manos.

Otros creen que el hombre es por nacimiento un pecador horrible y que se le han denegado todas las purezas. Que está condenado y que Dios está allí, usando su cruel arma del destino sobre él y manteniéndolo como un prisionero bajo condena hasta que sea juzgado en el último día, el día del

juicio. Esta es la mala interpretación de la teoría del karma. La idea de que Dios es el monstruo más cruel, que intenta mantenernos a todos como prisioneros y esclavos procede de la iglesia, y la iglesia malinterpretó el reino de Dios. Así que los campeones de la teoría del karma, por un lado, presentaron una imagen malinterpretada del karma, y los campeones del nombre del Señor presentaron, por otro lado, una imagen muy mal comprendida del Señor. Nunca nos dieron tiempo para que pensáramos por nosotros mismos, ya que continuamente propagaban en voz alta sus teorías. Todavía hay una tercera categoría que piensa que la historia de la creación al completo es algo así como un gran programa, de la misma manera que existe un programa para las horas y enseñanzas del Señor. El Señor ha erigido estos programas durante millones de años, y esto tiene lugar de forma estricta de acuerdo al programa. Esto se debe a que malinterpretaron la teoría y las palabras de la *Biblia* “profecía” y “realización”. Por profecía se entiende previamente que cualquier cosa que suceda en esta tierra se escribió ya estrictamente de una vez por todas, se ha decretado durante siglos y edades, sucede de acuerdo a este decreto y no hay nada que nosotros podamos hacer.

Así que existen tres maravillosas teorías que prueban la mala interpretación de la humanidad en su totalidad. Pero la verdad queda expresada a través de estas escrituras sagradas, que son verdades totales de sabiduría, muy, muy científicas, en su más alto grado, y muy sutiles. La ciencia moderna, con su tremenda velocidad de progreso, necesita, por lo menos, cuatro o cinco siglos para comprender adecuadamente las escrituras sagradas del mundo. Por lo tanto, algunos individuos no científicos o semicientíficos han tomado estas escrituras sagradas para explicárnoslas a todos los domingos o lunes, según su propia agenda, y de acuerdo a su propia percepción. A su propia percepción y teoría se la llama religión. Por tanto,

existe un cuarto sendero llamado religión. A lo largo de los siglos, la gente ha seguido estos cuatro senderos y se han encontrado en el centro, discutiendo unos con otros en grupos, tribus y partidos, peleando allí, en el centro, produciendo un derramamiento de sangre de seres humanos.

Esto es lo que se demuestra si leemos la historia de cualquier país o nación a lo largo de los siglos, unos culpándose a los otros —una raza culpa a la otra, una nación a otra, un país a otro, Oriente culpa a Occidente, Occidente culpa a Oriente, el Norte culpa al Sur y el Sur culpa al Norte—. Pero nunca se han unido las cuatro partes del mundo en un hermoso cuadrado geométrico que lleve consigo los cuatro senderos que integran la sagrada cruz dentro del cuadrado. Así que deberíamos tener el emblema sagrado de la cruz sagrada dentro del cuadrado como nuestra misión individual para toda la humanidad.

Comprended el punto crítico en que la naturaleza os deja solos porque Dios quiere que seáis a imagen y semejanza de Él. El nacimiento humano es una gran oportunidad que se ha dado a los seres vivos, pero algunos animales humanos creen que la vida humana es un privilegio; eso es completamente falso. Es únicamente una oportunidad y no un privilegio. Creer que es un privilegio es ser un animal de dos piernas. Deberíamos superarlo. El número de piernas, dos o cuatro, es únicamente por conveniencia y no por supremacía. La supremacía es la naturaleza de los animales aunque expresada sólo a través del animal humano. Esto es únicamente un rasgo bestial. ¿Qué es lo que diferencia al hombre del animal? Lo que mantiene al hombre diferente de los animales es la gran oportunidad que se le da para que juegue el papel de un creador en el reino del Creador. Por lo tanto, renace de nuevo como un salvador en presencia del Salvador, manteniendo su propia naturaleza impoluta y virgen. Así debería renacer de la virgen para ser un creador y un salvador de sus compañeros seres vivientes

en el reino del Creador y del Salvador. Esto es lo que hemos de recordar. El ser humano debería recordar que lo tiene todo en sus manos para actuar en lo que respecta a sus deberes. Debería creer que la naturaleza lo ayuda hasta cierto punto de la evolución, y en el momento en que ha alcanzado el punto de la inteligencia, su evolución se detiene y él cae en la rutina de la evolución. Por lo tanto, el ser inteligente cae en la rutina de vivir con su propia inteligencia para ganarse la vida y se vuelve miedoso para proteger sus posesiones, su comida, su riqueza y las cosas de su propia familia. De esta manera, venera a la prudencia como Dios. En cada paso se expone al riesgo de la naturaleza. El cuerpo físico puede caer en cualquier momento a pesar de la presencia de grandes médicos en la tierra. Nadie ha vivido en esta tierra eternamente, aunque los médicos expertos están ahí únicamente para rectificar los defectos en el mecanismo y ningún médico puede prolongar la vida cuando el fusible interno ha mostrado su privilegio de abandonar el viejo vehículo y seleccionar uno nuevo una y otra vez.

Hasta que la chispa interna no deja voluntariamente este privilegio, ningún médico prolonga la vida ni un segundo más. Porque el tiempo del reloj queda marcado por el ser humano externo y existe un reloj único según la revolución de la tierra alrededor del sol. Hemos de sincronizar el reloj de acuerdo al tiempo de la tierra, pero mientras existan millones de relojes en nuestro interior, cada reloj se utilizará para un propósito específico, y existe un reloj que trabaja desde el nacimiento hasta la muerte. Cuando llega la hora cero, cuando llega la medianoche en ese reloj, ningún médico puede hacer nada aunque mantenga sus títulos académicos a la vista del paciente y guarde los medicamentos y los nombres de las farmacias muy cerca, a la vista del paciente. Por lo tanto, la decisión procede de una inteligencia superior y de un científico interno superior, y nunca se le deja al médico externo. Si se

hubiera dejado a merced de médicos comerciales externos, hubiera sido un infierno. Así que posee este privilegio. Él no puede comprender el privilegio. Por lo tanto, no podrá conocer su reloj y funcionará únicamente de acuerdo a su reloj externo allá donde vaya, y allá donde vaya rectificará su reloj según Greenwich. Pero este no se halla en concordancia con el reloj cósmico. Este reloj interno nunca obedece al externo. Mientras intenta conseguir las cosas más grandes en riquezas o desarrollos científicos, muere repentinamente en mitad de los preparativos, ya que el necio no conoce la hora cero.

Aquí el ser humano tiene que comprender algo más. Recordad que el cuerpo físico es únicamente un vehículo temporal preparado por el químico o farmacéutico interno. Cada segundo desaparecen algunos productos químicos y se producen otros a través de la comida que comemos y del aire que respiramos. Esta precipitación química puede disminuir en cualquier momento. No es posible que el químico interno procese productos químicos erróneos, porque estos científicos no se equivocan haciendo las cosas. Pero el hombre sí que puede realizar un error así, comiendo cuando no se precisa o comiendo lo que no se requiere, o por comer simplemente por placer o gusto, beber por gusto o placer y aparearse según su propio placer y no para reproducirse. Entonces puede activar una acción química errónea que le produzca la enfermedad, el envejecimiento, y la muerte prematura. Así, el hombre debería comprender que esto es únicamente temporal y que no debería malgastar sus veinticuatro horas en la rutina de adorar su cuerpo utilizando todos los jabones y perfumes posibles y tiñéndose el pelo durante horas y bebiendo perfumes para que incluso el cuerpo por dentro huela bien. Durante los próximos 10 años, un farmacéutico podría descubrir productos químicos que se podrían ingerir en cápsulas, para poder introducir el perfume por el canal alimenticio y hasta los riñones, a fin de

que, tras la muerte de la persona, si el cuerpo es operado en un anfiteatro anatómico, cada parte esté ya perfumada. El trabajo puede que sea comercializado por una gran suma de dinero para aumentar las industrias del mundo y los llamados avances de la criatura humana. Perdonadme si soy un poco descortés, pero no se puede decir nada más, sino aceptar los hechos.

No tenéis ninguna respuesta a todos estos argumentos y estáis completamente derrotados, sólo por aceptar estos razonamientos. Si alguien tuviera algún argumento en contra, —algún científico maravilloso, algún hombre de negocios intelectual podría tener algún razonamiento en contra de esto—, estoy preparado para bautizarme en su religión, abandonar mis propias creencias y seguirle como su discípulo fiel llevando sus bolsas. Tomo el desafío de que todos han sido derrotados ante el altar de la verdad. Nadie que sea muy inteligente, que sea muy científico, tiene ningún argumento contra este altar de la verdad, no hay otro camino más que postrarse ante este altar, aceptar la completa derrota de sus creencias y argumentos y crucificarse por sus preciosos defectos y resucitar sólo dentro de esta única verdad, en este altar, el cual no conoce alternativas porque a lo largo de siglos y siglos no han existido tales alternativas.

En cada siglo el hombre ha de caer sobre un altar de la verdad, después de alardear a lo largo de muchas vidas, después de sentirse arrogante de su inteligencia, después de airear su poder animal sobre los demás en nombre de la política o la religión. Por lo tanto, se ha de crucificar en la cruz porque en el centro se encuentra la cruz en la que el Señor es crucificado. El Señor fue crucificado junto a otros dos, uno a cada lado. Así que nosotros primero deberíamos ser crucificados, o bien en este lado o en el otro, en función de nuestra actitud hacia el científico, el filósofo de la mente, el compañero religioso y el teólogo. Entonces, el Señor, que ya está crucificado en

el centro de la cruz, nos elevará. El deber del ser humano es conocer el punto crítico en el cual su evolución se detiene, en que la madre naturaleza está demasiado cansada de servirle, porque le ha servido durante siglos y siglos hasta que él se ha transformado en un ser humano. Ahora, y no porque ella esté demasiado cansada de hacer lo mismo contigo, sino porque tras de ti existen millones y millones de almas como la tuya en forma de animales y plantas que se encuentran también en la cola contigo y a ellas ha de dedicar su tiempo para llevarlos hasta el estadio en el cual te encuentras tú y, por eso el tiempo que te ha dedicado ha llegado a su fin. Al menos cuida de ti mismo, aunque no puedas trabajar como explorador en su piadoso trabajo. Desde este punto crítico en adelante, el hombre utiliza su inteligencia para hacer girar el círculo, hacerlo girar muy rápidamente de manera circular, como lo hace el toro en un molino. A dicha rotación o revolución la llamamos rutina.

Observemos nuestra actividad diaria de la mañana a la noche. Somos despertados del sueño por la mañana, no porque nosotros queramos ser despertados, sino porque el sueño nos permite despertarnos. El primer paso diario no lo realizamos nosotros. ¿Hay alguien que pueda alardear como un héroe de que puede despertarse a sí mismo del sueño? No puede porque durante el sueño no se encontraba allí, porque la mente no estaba allí y porque el ser humano promedio vive únicamente en la mente y no por encima de ella o de su voluntad. Así, se nos permite despertarnos y nunca somos nosotros los que nos despertamos por nosotros mismos del sueño. Simplemente, no podemos salir del sueño a voluntad y eso que nos jactamos de los muchos logros alcanzados en este mundo, ya que conocemos mucho el mundo y podemos comprender muchas cosas de él. Pero yo soy un filósofo de gran experiencia y ese Krishnamacharya es un veterano en dar

conferencias sobre el *Bhagavadguita*, pero ¡pobre hombre! no sabe dos cosas: el momento en que despierta y el momento en que el sueño lo ha robado durante la noche. Cada noche uno puede sentarse e investigar con el fin de localizar el punto exacto en el que el sueño comienza. Krishnamacharya lo buscó cada noche, pero no pudo localizar ese punto porque, en el momento en que ese punto llegaba a su mente, se le daba un puntapié y se lo mandaba a dormir. Quiso intentarlo de nuevo la noche siguiente, encontrar el punto. Pero durante el sueño no tiene la oportunidad de descubrir dónde comienza su consciencia después del sueño. De repente, por la mañana, se encuentra a sí mismo despierto, sin poder localizar el punto porque se hallaba dormido. Entonces ¿de qué punto puede él presumir? ¿Es porque es un filósofo, un espiritualista o porque es el fundador de la World Teacher Trust? ¿O es que acaso quiere iniciar otra religión, una gran ciencia o un buen negocio?

DIOSES - GEMELOS

Encontremos primero los dos puntos entre el sueño y el despertar. Estos dos puntos son los dos estados de consciencia que nunca han estado bajo el control de los seres humanos. Los *Vedas* describen estas dos inteligencias como los dioses-gemelos, denominados Aswins, los dos médicos y curadores de la humanidad porque cada ser humano es curado durante el sueño. No hay nada parecido a la grandeza de este hecho. Suponed que yo me siento celoso de ti y en un arrebato de ira arremeto contra ti. No puedo controlarme y mi mente se trastorna. No puedo atender mis deberes cotidianos y, durante la noche llega el curador, me da el cloroformo y, cuando me da una palmadita en la cabeza, Krishnamacharya queda introducido en el sueño debido a que cuando él se encuentra despierto, no se permite a sí mismo

ser curado porque el necio no se permite a sí mismo alejarse de su ira. No queremos que nuestra mente se llene de ira o malicia. Por consiguiente, estos médicos gemelos saben que estamos sufriendo y saben también de un sufrimiento mayor que está en nosotros, y es que deseamos sufrir y no queremos olvidar dicho sufrimiento, recordando las cosas malas que moran en los demás y recordando lo que los demás han hecho. Por lo tanto, ellos conocen nuestra impotencia y nos dan el cloroformo del sueño para que abandonemos estos problemas sin nuestro propio conocimiento. En los *Vedas* y la *Sagrada Biblia* se los denomina los dioses-gemelos (*aswins*). Se les llama los querubines, los ángeles-aves aladas, los guardianes ante la puerta del Jardín del Edén. En algunas lenguas son denominados querubines, en otras *kerubs*, *cherubim*, *kerubim*, etc. Así que, conozcamos dónde existen estos dos dioses, e intentemos conocer el piadoso deber de estos magníficos guardianes alados que quieren guardar muy puro el Jardín del Edén. Eso significa que mantienen nuestra felicidad y nuestra vida muy puras. Nos levantamos de la cama porque somos despertados y tomamos nuestro café porque algo nos tira desde el abdomen, y nos lavamos, no porque queramos ser puros, sino porque los demás nos odiarían y detestarían. Queremos aparecer decentes ante los ojos de los demás. Por eso nos lavamos como pobres esclavos de las impresiones del resto de la gente. Aquellos que deseen vivir para las impresiones de los demás y que quieran que los demás los vean como buena gente son criaturas demasiado impotentes, esclavos de las ideas y pensamientos de otros. Se encuentran ligados a los demás en cada segundo y cada minuto. Si mi camisa tiene una mancha de tinta negra, ¿puedo soñar en presentarme ante la sociedad con esta camisa? Debido a que soy un pobre esclavo de los pensamientos de los demás, únicamente vivo para los demás y para lo que piensan de mí, y he vaciado toda

mi vida porque no tengo espacio en mí para mí mismo. Esta gente debería nacer de nuevo en el reino de Dios. Existen algunas personas que pueden salir con esa camisa. Conozco a un hombre pobre, que es amigo mío, y que llegó un día a la oficina con esa mancha. Entonces, un hombre muy moderno y civilizado le preguntó: “¿No es muy malo venir así? Es indecente, antisocial”. Pero esa persona le explicó: “La verdad es mayor que todas estas cosas. ¡Amigo mío! La verdad es que únicamente tengo una camisa. Tuve que lavármela yo mismo esta mañana, el resto de las cosas estaba en la lavandería; y, una vez que estuvo limpia, por error, mi hijo me hizo una mancha aquí y ya eran las 9:30 de la mañana. Nuestra oficina comienza a las 10:00. Por tanto, me la puse y vine. Esta es la verdad”. Entonces, ese amigo dijo: “No, no, deberías haber pedido permiso y permanecer en casa”. Entonces, él le dijo: “Mi querido necio, cobramos dinero de la oficina incluso hoy, y esto es desleal. El lugar en donde se halla la mancha es el centro del corazón, que se llama *chakra anabatha*, el centro del amor, del amor impersonal y universal. No deberíamos pensar en falsedades y deslealtades en este centro. ¿Debería yo ausentarme de la oficina hoy porque no llevo una buena camisa y ser desleal durante 24 horas a mi jefe, que también me paga hoy? ¿O debería yo estar en la oficina sin importarme lo que tú pienses de mí?”. Esa es la respuesta. Entonces, el otro le respondió: “¿Sabes lo que la gente pensará de ti si vienes de esta manera?”. Entonces, él respondió de buena gana: “Pensarán que tengo una mancha en la camisa, eso es todo. Nada más. Y si hay alguien que piensa más allá de esto, debe de ser un esclavo de sus propias impresiones, un perfecto tonto, porque no es de su incumbencia pensar en cosas que no sabe y no es de mi incumbencia preocuparme de este tipo de cosas”. Esta es, de hecho, la manera auténtica de vivir, pero no debería suceder cada día. Uno no tiene que ir sucio en

nombre de la filosofía o mantenerse sin afeitar y hacer todas estas cosas que nunca serán una religión, que nunca serán una filosofía, que nunca formarán parte de la espiritualidad o de una civilización. Porque esto nunca es la verdad. Hacedlo todo para que los demás sean felices, pero hacedlo todo para ser felices vosotros también. Estas dos cosas juntas forman la verdad primera, la verdad última y final.

EPISODIOS DE LA VIDA DEL MAESTRO DEL MUNDO

(Conferencia realizada el 29 de junio de 1974 a las 10:30 de la noche en Lyon, Francia)

Hace muchísimos años el Maestro del Mundo descendió a una encarnación física en India. Su nombre entonces era Sri Rama. Era el mayor de los cuatro hijos de Dasaradha, el rey de Ayodhya (la actual ciudad de Oudh en U.P., al norte de India). Los nombres de los cuatro hijos del rey eran Rama, Lakshmana, Bharata y Satrughna. El rey tenía tres esposas, Kousalya, Sumitra y Kaikeyi. Rama, el Maestro del Mundo, era el hijo de Kousalya. Lakshmana y Satrughna eran los hijos de la segunda esposa, Sumitra. Bharata era el hijo de la mujer más joven, Kaikeyi. Los tres hermanos tenían gran estima y divina devoción por el Maestro del Mundo. Todos ellos fueron educados en la política, en la defensa y en la sabiduría antigua bajo la guía especial de Vasishtha, el gurú real.

En aquella época los ermitaños de India protegían y predicaban la sabiduría antigua. Vivían en pequeñas aldeas construidas en bosques entre montañas. En los bosques, en cada orilla del río había muchas aldeas ermitañas con estructuras especiales como escuelas residenciales para la educación de los niños. Todas las familias reales de las ciudades enviaban a sus hijos a los ermitaños para que los educaran. Estos ermitaños solían llevar una vida sencilla con los requerimientos mínimos, pensamientos elevados y una vida familiar con buenas regulaciones en lo que respecta a la comida y a la vida social. Se les llamaba *rishis* (sabios). También se les llamaba brahmines de profesión. Muchos reyes solían retirarse a la hermandad brahmina después del período activo

de reinado. Así que allí solían establecer sus propias ermitas para proteger y predicar la sabiduría antigua. En aquellos días, Viswamitra era uno de entre los reyes iniciados que se había retirado a la hermandad brahmina. Era reconocido como el más grande de los brahmines de aquellos días. Era respetado como el sabio vidente del gran *mantra* de Gayatri. (Incluso hoy día, los brahmines ortodoxos de India cantan su nombre antes de cantar diariamente el *mantra* de Gayatri). Todos los brahmines de las ermitas lo consideraban como su líder del momento.

Había un grupo de magos negros que siempre trabajaban contra el bienestar humano y la sabiduría antigua. Se les llamaba *rakshasas*. En aquellos días, había un gran rey de los *rakshasas* llamado Ravana. Construyó una ciudad espléndida y lujosa denominada Lanka en el ecuador, que era el sur de India. Bajo su protección, los *rakshasas* se infiltraron en India. Mataban a los sabios de India e intentaban destruir la tradición de la sabiduría antigua. Siempre obstaculizaban los piadosos rituales de los ermitaños y contaminaban las ermitas. Todos los ermitaños se reunieron y se acercaron a Viswamitra en busca de protección. Estando en contemplación, Viswamitra pudo ver al Maestro del Mundo y comprendió que este podía vencer a los *rakshasas* y establecer la ley divina, protegiendo a las familias ermitañas de todo el grupo de aldeas. Se aproximó al padre del Maestro del Mundo y le pidió que enviara a Rama con él para proteger los rituales. En aquella época, Rama tenía 16 años. Rama y Lakshmana siguieron a Viswamitra para proteger los rituales. Por el camino, Viswamitra inició a los dos hermanos en los secretos de todas las armas divinas y poderes supramentales para subyugar a los *rakshasas*.

Rama y Lakshmana asistieron a la gran congregación ritual de los *rishis* en la aldea-ermita de Viswamitra. Permanecieron allí, protegiendo el gran ritual durante días

y noches. Fue un gran éxito y el último día todos estaban contentos de haber llevado a cabo esa reunión de sabiduría. Cuando todos estaban a punto de dispersarse, Viswamitra recibió una invitación de Janaka, el rey de Videha, para asistir a un ritual que se llevaría a cabo en su capital, Midhila.

JANAKA, EL REY INICIADO

Janaka era un rey iniciado que reinó en una provincia de India. Llamó a su reino Videha, que significa “un reino más allá del cuerpo físico”. Janaka era el rey de los yoguis en esa época. Era la máxima autoridad en la ciencia del yoga. Reconoció la liberación yóguica del hombre como el reino divino más allá de la existencia física. Por ese motivo, llamó a su reino Videha. A su capital la llamó Midhila. Esta palabra significa “una ciudad de mutualidad y simbiosis”. Predicó la doctrina de la coexistencia entre la planta, el animal y el hombre. El reino mineral de la tierra existe como los cuerpos físicos de la planta, el animal y el hombre. Es deber del ser humano producir comida cultivando la tierra, rindiendo culto al ganado, alimentándolo con plantas y alimentando al hombre tanto con semillas de la tierra como con los productos lácteos procedentes del ganado. Esa era la mutualidad que él predicaba. La riqueza y la sabiduría proceden de un correcto conocimiento de esta mutualidad. El emblema de su bandera era el arado. Adoraba el surco de la tierra abierto por el arado como a su propia hija, la diosa de la riqueza. Llevaba a cabo el ritual anual de matrimonio entre la nube y el surco del campo. Llamó a su hija mayor Sita. Esta palabra significa “el surco del arado en donde se siembran las semillas”. Él adoraba en su casa el “arco iris” de Siva el Señor. Decidió dar a su hija en matrimonio al príncipe que pudiera levantar el arco con sus manos. Invitó a todos los príncipes y *rishis* a que asistieran al ritual anual que él iba a llevar a cabo.

Viswamitra se dirigió a Midhila para asistir al ritual con Rama y Lakshmana. De camino, llegaron a la ermita del gran sabio Goutama. La mujer de Goutama, Ahalya, yacía en el *ashram* casi sin vida, como una piedra. Estaba haciendo penitencia para limpiar sus pecados. Tocándola Rama con sus pies, la liberó hasta la más alta realización y pureza. A continuación, él partió hacia Midhila con Viswamitra. Por petición de Janaka, el Maestro del Mundo, alzó el Arco Iris de Siva con sus manos y lo rompió en dos. Janaka entregó a su hija Sita a Rama, el Maestro del Mundo. Una vez concluido el matrimonio, Rama, Sita y Lakshmana regresaron a Ayodhya.

LA SALIDA DE RAMA HACIA LOS BOSQUES

Después de algún tiempo, Dasaradha pensó en retirarse de su reino, nombrando rey a Rama. En ese momento, Bharata, el hijo de Kaikeyi, no se encontraba en la capital. Kaikeyi le expresó al rey su deseo de que su hijo Bharata fuera el rey y, bajo ese propósito, Rama debía ser enviado a las ermitas del bosque durante catorce años. Rama dio su consentimiento de corazón al deseo de su madrastra, aun en contra de la voluntad del rey. Así, Rama, el Maestro del Mundo, se internó en los bosques dejando que las cosas siguieran su propio curso para dar plenitud al plan divino. Sita y Lakshmana siguieron a Rama por los bosques. Por el camino, Rama bendijo a una tribu de barqueros del bosque, cuyo rey era un gran yogui del sendero devocional. Luego, junto con Sita y Lakshmana, continuó su camino hacia la ermita sagrada del gran sabio vidente Bharadwaja. Era el lugar santo de los cinco grandes árboles de banyan. Allí se congregó una gran asamblea de todos los *rishis*, los cuales pidieron a Rama que los protegiera a ellos y a la tradición de la sabiduría antigua de la crueldad de los *rakshasas*. Rama les prometió protección y se dirigió hacia el sur, hacia la ermita sagrada de la aldea de

Chitrakuta. Allí erigió una pequeña casita y los tres vivieron felizmente.

Dasaradha, el padre del Maestro del Mundo, murió de profunda pena hacia su amado hijo Rama. Bharata, el hijo de Kaikeyi, regresó a la capital y sintió mucho todo lo sucedido. Le reprochó a su madre ser la causante de todos esos estragos. Entonces se dirigió hacia Chitrakuta con toda su gente y su grupo real. Quería traer de vuelta a Rama y hacerlo rey de Ayodhya. Así, le pidió a Rama que regresara. Rama le dijo que le había hecho una promesa a su padre muerto, y que por eso viviría en los bosques durante un período de catorce años. Bharata no pudo persuadir a Rama para que regresara. Colocó con veneración el calzado de Rama sobre su propia cabeza y continuó su camino hacia la capital, prometiéndole a Rama que cuidaría del bienestar del reino hasta que Rama regresara. Puso el calzado de Rama sobre el trono real y, venerando el calzado, protegió el reino como el representante de Rama hasta que este regresara.

Durante sus catorce años de estancia en los bosques, los tres visitaron las ermitas de los grandes sabios. Allí donde fueran, eran honrados. Durante sus viajes, Rama se cruzó con muchos de los *rakshasas* que afligían a los sabios. Tuvo que matarlos para salvar a los sabios y defender la sabiduría antigua. 14.000 *rakshasas* bajo el liderazgo de 14 poderosos generales de guerra se enfrentaron a Rama. Rama los mató a todos con sus misteriosas armas espirituales. Un día la hermana de Ravana fue a los bosques y vio a Rama. Su mente quedó atraída por su alegría y belleza y quiso casarse con Él. Cuando ella le expresó su deseo, Rama la rechazó porque para el Maestro del Mundo se hizo necesario enseñar la pureza del matrimonio y la monogamia. Ella quiso insistir y Lakshmana la expulsó y la insultó cortándole la nariz y las orejas. Ella se marchó y fue a quejarse del insulto a su hermano Ravana. Un

día, cuando Rama y Lakshmana estaban lejos de la ermita, Ravana, bajo la apariencia de un *sanyasi*, entró y se llevó a Sita, la mujer del Maestro del Mundo. Se la llevó a Lanka, su ciudad, situada en medio del océano. La dejó allí, en un jardín, salvaguardada por mujeres demonio.

Rama y Lakshmana deambularon buscando a Sita. En el camino, se encontraron con el gran héroe Hanuman. Él era el más grande de entre el grupo de dioses etéreos denominados *vanaras*. Todos ellos eran muy poderosos. Tenían cara de mono y grandes colas. Hanuman era un profundo erudito en sabiduría antigua y había nacido con poderes sobrenaturales. Aceptó a Rama como el Maestro del Mundo y se ofreció a sí mismo para servirle. Con la ayuda de Hanuman y su gran ejército de *vanaras*, Rama y Lakshmana cruzaron el océano y libraron la guerra contra Ravana. Finalmente, Rama mató a Ravana y salvó a Sita. Cuando finalizaron los 14 años de estancia en el bosque, regresaron a Ayodhya. Allí se le nombró rey y gobernó durante un largo período de tiempo.

Bajo su reinado la gente era piadosa, tenía la mente orientada hacia Dios, y vivía apaciblemente. Eran saludables debido a su conducta y dieta regulada. Toda la gente de aquella época vivía todo el lapso de tiempo de su vida. El grupo de ermitas y aldeas estaban bien protegidas. Los sabios videntes estaban llenos de paz y eran capaces de sostener la ley divina y la sabiduría antigua. Adoraban a Rama y lo reconocieron como el Maestro del Mundo que había descendido a la tierra en repetidas ocasiones para mantener la ley. Desarrollaron tanto amor hacia Él que expresaban el deseo de abrazarlo. Rama les dijo que todavía no era momento para tal experiencia. Dijo que aquello sería posible después de muchos renacimientos, cuando él pudiera descender de nuevo a la tierra en otro cuerpo como Krishna, el Señor.

EL DESCENSO DEL MAESTRO DEL MUNDO

Hace aproximadamente 5.187 años el Maestro del Mundo descendió de nuevo a la tierra con el nombre de Krishna, el Señor. En aquellos días, en la ciudad de Madhura (en el norte de India) reinaba el Rey Ugrasena. Su hija, Devaki, se casó con Vasudeva. El hijo de Ugrasena, Kamsa, condujo a la pareja recién casada a su lugar. De repente, en los cielos se escuchó una profecía. La profecía era que el Maestro del Mundo nacería como el octavo hijo de aquel matrimonio y que Él mataría a Kamsa y a otros funestos gobernantes para mantener la ley divina. Kamsa tuvo miedo de la profecía y encarceló a la pareja. Encarceló también a su padre, Ugrasena, y se convirtió en el usurpador del gobierno de Madhura. Era muy cruel y afligía a los ermitaños de la sabiduría antigua. Asesinó a los siete niños nacidos de esa pareja en prisión. Estaba preparado e hizo todos los arreglos para matar al octavo niño también justo después del nacimiento.

Era el octavo día después de la luna llena de agosto. A medianoche, el Maestro del Mundo se apareció ante la pareja en prisión. Todos los *devas* de la creación se reunieron en torno a Él y dirigieron plegarias en la prisión. El Maestro del Mundo tomó el cuerpo del octavo niño que iba a nacer a medianoche. Tuvieron lugar muchos milagros. El sueño cubrió a todos los ciudadanos y a los guardianes de la prisión. Las puertas de la prisión se abrieron e invitaron a la salida. Vasudeva, el padre, tomó al bebé en sus brazos y lo llevó hasta Ghosham, la aldea de los vaqueros. Todo sucedió en obediencia a las instrucciones del Maestro del Mundo. Mientras el padre llevaba al bebé, el sagrado río Yamuna le abrió paso. Vasudeva dejó al niño en la cama de la reina de los vaqueros. Su nombre era Yasoda. Esa misma noche, ella dio a luz a una niña. Todos los de la aldea se encontraban durmiendo profundamente debido al milagro producido por el Señor. Vasudeva dejó al niño en su cama,

tomó a la niña y regresó a la cárcel, obedeciendo las órdenes del Maestro del Mundo. A la mañana siguiente, todos los de la aldea se quedaron muy sorprendidos de ver que la niña nacida se había transformado en un niño.

Nanda y Yasoda, el rey y la reina de la aldea Ghoshan, criaron al niño con mucho amor y afecto. Sri Krishna, el Señor, fue un niño muy querido por todos los habitantes de la aldea. Kamsa, el rey de Madhura, sospechó que habían salvado y llevado a otro lugar al nuevo niño. Ordenó que todos los niños nacidos aquel día en su reino fueran asesinados. Envio a muchos demonios por todo el reino en busca del niño. Putana, un demonio, se fue directo a Krishna, el Señor, y fue misteriosamente muerto por Él. Otro demonio llamado Sakata también fue muerto por Él. A medida que el niño crecía día tras día, el afecto que la gente de la aldea sentía hacia Él comenzó a transformarse en amor divino y experiencia. No había nadie en toda la aldea que no lo viera y pensara en Él durante todo el día. Todas las mujeres de la aldea iban a la casa de Nanda, adornaban al niño y jugaban con Él. La sonrisa del Maestro del Mundo en el cuerpo de un tierno niño de gracia sobrehumana era un rayo de luna para los corazones de los habitantes.

El niño creció hasta los siete años de edad jugando alegremente con los niños de su edad. Balarama, el hermano mayor de Nanda, estaba siempre jugando y dando vueltas en torno a Krishna. Diariamente, todos los niños llevaban a las vacas de la aldea a los valles cercanos para pastar. En los extensos pastos de los valles y orillas del Yamuna, jugaban abiertamente y con total libertad. Krishna los llevaba a las montañas y bosques para trepar por los árboles, comer los frutos y nadar en el río Yamuna. En las sombras de los impresionantes arcos de los árboles del cielo, Él solía tocar música celestial con su divina flauta. Por la noche ponía a las

vacas a salvo en la aldea, llenas del éxtasis de su música de flauta. Algunos días solía congregarse a toda la gente de la aldea a la luz de la luna en la orilla del río Yamuna y tocaba su música. Su música era como la experiencia de bañarse en el río del olvido. Los años corrían como horas para todos ellos en la presencia del Maestro del Mundo y a través de su mensaje de amor (a través de su música).

Sucedió que Kamsa desplegó a un grupo de espíritus perversos en contra de la vida de Krishna. Cada vez que un espíritu se acercaba a Krishna, era misteriosamente asesinado y ascendido en evolución por el Maestro del Mundo. Al ver todo esto, Nanda cambió la residencia de toda la aldea a otro bosque más bonito a orillas del río Yamuna. Se levantó una nueva aldea bajo la guía de Nanda. La llamaron Brundavan. Realizaron un traslado completo a Brundavan con todas las riquezas de su ganado y maíz. Cultivaron los campos y rindieron culto a la fertilidad de la tierra. Se ocuparon de las vacas y de las ovejas y las veneraban, haciendo que las honraran los más jóvenes. La salida del sol y de la luna se reflejaban en las aguas del Yamuna añadiendo alegría al mensaje de la música de la flauta del Maestro del Mundo. El corazón del Maestro del Mundo se derramó en el corazón de la gente y del ganado a través de la música de la flauta. Krishna siempre iba acompañado de su flauta, adornado con una pluma de pavo real en la cabeza y un chal de piel sobre sus hombros. Todo el grupo de vaqueros de la aldea utilizaba los tres adornos como los emblemas del grupo; eran para indicar la presencia del Maestro del Mundo. Krishna era el querido entre los hombres, mujeres, niños y el ganado de toda la aldea. La vida con Krishna era un continuo juego para todos ellos. El trabajo era un juego, la comida era un juego y la rutina diaria era un juego para ellos. De hecho, toda la vida era un juego. Las peripecias de su juego eran siempre alegres, pero muy

significativas sobre las verdades más profundas de la vida, que preserva una continua felicidad para todos. Un día de luna llena los condujo a todos al bosque y les hizo pasar todo el día bajo los árboles. Se reunió toda la comida que cada familia había traído en un lugar y se distribuyó de forma equitativa. “Esta es la ley de la existencia” dijo. “El esfuerzo personal de cada individuo debería ofrecerse a una posesión impersonal. Cuando se produce, ha de ser vuestra comida, pero cuando se consume, debe ser la comida de todos. Janaka, el suegro de Rama, formó a su gente en Midhila en esta línea. Él era el padre de una tribu feliz y él es nuestro ideal”. En el momento en que terminaban su cena, podían asimilar también la cena espiritual de su divino mensaje. A menudo, el Maestro del Mundo se introducía durante la noche silenciosamente en las casas de los vaqueros. Se llevaba a los niños de la aldea y les distribuía leche, mantequilla y otros productos alimenticios. Cuando las mujeres de mayor edad se quejaban, Él les decía: “Esto no le pertenece a nadie. Vuestro cometido es prepararla, pero esta me pertenece a mí, el YO SOY en todo”.

EL JUEGO DE KRISHNA

Las doncellas de la aldea estaban encantadas con la gracia de la música de la flauta y la belleza celestial de los rasgos del Maestro del Mundo. Todas ellas albergaban el deseo de casarse con Él, pero sabían que eso era imposible. Esto era debido a que Él todavía era un niño, mucho más joven que ellas. Aún así, la atracción era irresistible. Esto se debía a que la atracción venía con ellas desde hacía muchos renacimientos. Ellas eran los mismos *rishis* que quisieron abrazar al Maestro del Mundo cuando se encontraba en el cuerpo de Rama. Ahora Krishna quería enseñarles una lección de purificación y luego cumplir su deseo. Cuando se estaban bañando desnudas en un lago, Él cogió sus ropas y las colocó en la copa de un

árbol de la orilla. A continuación, empezó a tocar música con su flauta. Pronto descubrieron que les habían robado la ropa. Se avergonzaron y le pidieron sus ropas. Él, desde la copa del árbol, les pidió que salieran del lago y, totalmente expuestas, se inclinaron ante Él con las manos levantadas. Ellas se sintieron avergonzadas y entonces Él les dijo: “Mirad, la desnudez pertenece a vuestra mente y no a vuestro cuerpo. Curaos de esto. Ignorad vuestro cuerpo y recordad que en vuestra consciencia no sois ni hombres ni mujeres. Todas sois femeninas por naturaleza en vuestra consciencia porque todas vivís en el equilibrio de la atracción hacia mí. Vuestra existencia depende de mí, ese YO SOY en todo. Yo soy el único hombre en esta creación, ya que YO ESTOY más allá de la creación. El “tú estás” en todas vosotras son las chispas de mi presencia. Sabed esto y liberaos de vuestro sentido de vergüenza”. Entonces se dieron cuenta de sí mismas a través del recuerdo. Salieron del lago con sus cuerpos completamente expuestos. Sin embargo, se sentían liberadas por encima y más allá de la consciencia del cuerpo. Con esa realización, alzaron sus manos y le saludaron. Entonces, Él les entregó sus ropas y cada una de ellas lo abrazó plenamente. A partir de ese día, él les dio su presencia completa, independientemente de su proximidad física.

Cada año, la tribu vaquera de Nanda solía adorar a las fuerzas de la naturaleza al comienzo del *Sarat* (la estación de la luna, que comienza el 23 de septiembre). Lo hacían como conmemoración para dar las gracias a los dioses de la naturaleza por su cooperación en la agricultura y el cuidado del ganado. La adoración se realizaba en forma de un gran ritual en el valle de la montaña, llamado Govardhana. El ritual incluía la congregación de toda la gente de la aldea al pie de la montaña. Ofrecían comida a los dioses y solían alimentar de forma impersonal a la gente. Cualquiera que asistiera a dicho

encuentro era honrado y se le permitía tomar parte en todo lo que se hiciera. La adoración incluía plegarias y ofrendas a los dioses de la naturaleza en nombre de Indra, Varuna, Agni, Vayu, etc. Con ello mantenían un espíritu de equilibrio en la fuerzas de la naturaleza con la ayuda de su espíritu de acción de gracias hacia los dioses.

En ese momento, el Maestro del Mundo le explicaba a su padre y al resto de la gente de la aldea que todos los dioses de la naturaleza eran únicamente manifestaciones del Dios único, Omnipresente. Todos los dioses surgen de Él como los seres vivientes de esta tierra, viven en Él y mantienen sus funciones, liberándole de sus obligaciones de la creación. Todos ellos eran como niños y como el personal del Dios Omnipresente. Todos no eran sino subordinados de Él y, por lo tanto, cada dios no tiene que ser adorado de forma separada. Es más adecuado adorar al único Dios Omnipresente, y cualquier ofrenda dirigida a Él será recibida de la misma manera por todos los demás. A ese Dios único se le llama *Purusha* o la personalidad, individuo, planetario, solar o cósmico. De esta manera, todos eran iluminados por el asesoramiento monoteísta del Maestro del Mundo y celebraron todo el festival como una ofrenda al *Purusha* Uno. Todo continuaba felizmente y con gran esplendor. Indra, el Dios de las nubes, del trueno y el relámpago, estaba muy contrariado por el insulto y el quebrantamiento de la tradición. Congregó a todos los dioses etéreos y quiso mostrar su cólera a los aldeanos. Reunió a las nubes y atacó a toda la aldea con un irresistible derramamiento de lluvia, acompañada de truenos y relámpagos. Todos los habitantes y el ganado de los aldeanos estaban aterrorizados. Muchas casas se desplomaron. Mucha gente y ganado se quedaron sin casa. Entonces, Krishna, el Señor, el Maestro del Mundo, comprendió la situación. Llamó con fuerza a su naturaleza divina para que se

realizara un milagro que salvara a los inocentes. Ordenó a la montaña Govardhana que se elevara por encima de la tierra y ofreciera abrigo a tantas vidas indefensas. Todos los aldeanos se reunieron en torno a él. Ante la indescriptible maravilla de todo el mundo, la montaña obedeció sus órdenes y dio cobijo a todos bajo su falda. Krishna, el Señor, sostuvo a la montaña en la punta de su dedo meñique durante siete días con sus noches, hasta que Indra se vio vencido y cesó la lluvia. Este fue el triunfo, una vez más, del monoteísmo contra el politeísmo después de muchos miles de años. Indra se sintió avergonzado e iluminado. Descendió en una forma manifiesta ante el Maestro del Mundo, lo alabó por la iluminación otorgada y reanudó su trabajo.

Existía una aldea ermitaña de brahmines ritualistas cerca de la aldea del Maestro del Mundo. A diario, los hijos de los brahmines solían ir a jugar con el Maestro del Mundo en el valle junto con los niños vaqueros. Un día, el Maestro del Mundo envió a algunos niños vaqueros a las casas de los brahmines para que pidieran algo de comer, ya que tenían hambre. Todos los brahmines se encontraban muy ocupados en la organización de un sacrificio védico y les respondieron que no les podían dar nada de comer. Entonces Krishna envió a los niños vaqueros una vez más a la aldea. Esta vez les pidió que fueran a buscar a las mujeres de los brahmines y les transmitieran su petición. Cuando las mujeres de los brahmines recibieron la petición, pensaron que esta podría ser una petición del Dios Omnipresente bajo la forma de un niño para probarlas. Se dice en los *Vedas* que Dios se encuentra presente en todos y cada uno y que nos visita y nos pone a prueba en cualquier día y bajo cualquier forma. Las mujeres lo sospecharon y se acercaron a él con muchos manjares. El Maestro del Mundo aceptó la ofrenda y las despidió con una bendición de realización. Entonces sus maridos pudieron

darse cuenta de que el niño, Krishna, era el mismo al que ellos querían adorar a través de su ritual y ofrenda.

Un día, Brahma, el dios de la creación, descendió en forma de un niño vaquero para probar al Maestro del Mundo. Participó en el juego de los chicos. Hizo magia y ocultó a todos los niños y vacas en el espacio. Entonces, el Maestro del Mundo respondió mostrando su divino milagro, presentándose a sí mismo en forma de todos los chicos y vacas que se hallaban perdidos. Toda la actividad de la aldea continuó, como era habitual, con todos los chicos y vacas. Los padres continuaron con su trabajo sin verse afectados. Entonces Brahma aceptó su derrota y alabó al Señor por haber hecho que se diera cuenta de que las funciones de los diversos dioses creativos eran sólo impersonales en la actividad de la creación. A continuación, se marchó y volvió a sus funciones.

Mientras tanto, Kamsa, el cruel rey de Madhura, maquinaba complots para asesinar al niño. Forzaba una continua enemistad con toda la aldea de Nanda. Esto se debió a que la riqueza económica rural del Maestro del Mundo se hallaba en oposición a los poderes políticos de su propio reino. Su poder estaba basado en la aristocracia del poder del dinero, que fue creado de forma artificial por el hombre. La economía rural que el Maestro del Mundo enseñaba estaba basada en la riqueza productiva del cultivo y del ganado. Este fue el motivo principal de la enemistad de Kamsa hacia el Maestro del Mundo. Un día, Kamsa invocó al pecado a través de sus poderes de magia negra y lo envió a devorar a todos los niños de la aldea de Krishna. El pecado así invocado tomó la forma de una gran pitón que se situó en el camino de regreso de los niños a casa con las vacas desde el valle del bosque. Krishna comprendió todo el complot y se introdujo en el vientre de la gran pitón con todos los otros niños y vacas a través de su boca abierta. La pitón pensaba que se había tragado a todos

los seres, pero el Maestro del Mundo hizo su milagro en el vientre. La pitón murió y el Maestro del Mundo, desgarrando su vientre, entregó a cada ser vivo sano y salvo a casa.

Un día, mientras los niños cuidaban de las vacas en el valle de la montaña, se produjo un incendio repentino que los rodeó. El humo y las llamas los envolvían por todas partes y se asfixiaban. De repente, Krishna obró su milagro. Ascendió a la cima de la montaña en forma de una fría nube azul con brisa fresca y chaparrones. Atrajo a las llamas y al fuego y las absorbió en sí mismo. Todas las almas vivientes regresaron a casa sanas y salvas.

Había un gran lago cerca de la aldea. Una fuerza diabólica se introdujo en él bajo la forma de una serpiente venenosa. El agua del lago quedó afectada por su presencia, y los pájaros y animales del valle morían simplemente tocando el agua. Un día, los chicos de la aldea y las vacas se sintieron sedientos y bebieron del agua. Instantáneamente, cayeron inconscientes sobre la orilla. Krishna subió a un árbol a la orilla del lago y saltó al agua. Nadó rápidamente hasta el centro del lago, en donde el ser maligno había construido su morada con su esposas. La serpiente se enrolló alrededor de Krishna e intentó matarlo con su veneno. Krishna hizo su milagro y, de repente, creció en tamaño. La serpiente, llamada Kaliya, no pudo soportarlo y se desmayó. Krishna, el Maestro del Mundo, ascendió hasta la caperuza de la serpiente y surgió a la superficie del lago bailando sobre ella. Debido a su gracia, todos los seres de la orilla quedaron liberados del veneno y recobraron la consciencia. Todos los aldeanos se reunieron alrededor de la orilla y vieron al pequeño bailando sobre la caperuza de la serpiente. Entonces la serpiente se rindió ante el Señor, el Maestro del Mundo. Seguidamente, ordenó a la serpiente y a sus esposas que abandonaran el lago y se adentraran en el océano.

Kamsa, el cruel gobernante de Madhura y tío materno de Krishna, pensó en invitar a Krishna y a su hermano Balarama a Madhura. Lo organizó únicamente para matarlos y liberarse del peligro que amenazaba su vida, lo que la voz del Cielo había predicho. Se le ocurrió la idea de invitar a Krishna, porque era el momento de que el Maestro del Mundo abandonara Brundavan y fuera a Madhura. La formación espiritual de los habitantes de Brundavan ya se había completado, e iba a comenzar a cumplirse la misión del Maestro del Mundo en esa encarnación. Su divina misión incluía los siguientes puntos del programa: 1. El clan de los Yadus (el clan de Vasudeva, el padre de Krishna) debía ser consolidado y protegido. La profecía sobre el clan era el nacimiento del Maestro del Mundo y eso ya se había realizado. El clan creció en inteligencia y modernismo y se hizo menos espiritual. Por tanto, estaba lleno de diferencias y degeneraciones motivadas por la gloria personal y vanidad de sus individuos. Era la misión de Krishna formarlos espiritualmente y establecer la unificación en la medida de lo posible. Si no fuera posible, el clan estaba destinado a perecer. 2. El clan real de los Kurus iba a sufrir una degeneración gradual. Este era el clan que gobernaba en casi toda la parte superior de India. La degeneración había causado la desintegración del imperio en pequeñas y múltiples unidades administrativas de poder político, en conflicto unas con otras. La misión del Maestro del Mundo era purificar al clan y unificar el imperio. El poder político tenía que reemplazarse por virtudes administrativas respaldadas por el poder espiritual. Si se producía la necesidad de una gran guerra, el Maestro del Mundo no estaba en contra de la inevitabilidad de esta guerra. 3. La sabiduría espiritual de los antiguos sabios videntes de India había degenerado en varias fes localizadas, en guerra unas con otras. Los crudos rituales de sacrificio de animales y humanos reemplazaban al espíritu

de servicio impersonal y al poder sintetizador del sendero del yoga. La misión del Maestro del Mundo era extraer la tradición de la sabiduría antigua de las manos políticas y entregarla a los ermitaños de las aldeas, tal y como fue en los días antiguos.

4. Su misión incluía el restablecimiento de las generaciones de patriarcas que eran los padres espirituales de la gente, en calidad de gobernantes. Se los llamaba reyes iniciados. Previamente, el orden había sido establecido por el Manú y reanudado por Janaka en tiempos de Rama. Para dar plenitud a esta misión cuádruple y salvar también a su padre y a su abuelo de la crueldad de Kamsa, el Maestro del Mundo tenía que abandonar Brundavan y dirigirse a Madhura. Se acercaba el momento del cumplimiento de la profecía. De ahí que esa sugerencia se le ocurriera a Kamsa, que debía invitar a Krishna a Madhura y crear un plan secreto para matarlo. Kamsa envió a Akrura para que invitara personalmente al chico y lo llevara hasta Madhura. Akrura era una de las mentes piadosas entre el clan de los Yadus. Llegó hasta Brundavan y mantuvo una larga charla con Nanda y con el resto de los mayores de la aldea acerca de llevarse a Krishna hasta Madhura. Esto provocó un gran alboroto de insatisfacción. Finalmente, se pusieron de acuerdo y partieron. Akrura se llevó en un carruaje a Krishna y Balarama.

De camino, todas las mujeres de la aldea rodearon el carruaje e impedían a Akrura que se llevara al Maestro del Mundo. Imploraban a Krishna de la siguiente manera: “Desde el momento de tu advenimiento a nuestro grupo, comenzamos a vivir para ti en tu presencia. Nuestro interés por nuestros maridos, niños, vacas y posesiones ha sido desplazado por tu presencia. Para nosotras, todo es tu presencia y no podemos imaginarnos una vida sin ti. Nos has elevado desde nuestra vida anterior de variedad de intereses y nos has dado una vida, que eres tú mismo. Ahora no es apropiado crear un gran

vacío y partir.” Krishna, el Señor, les dio su divina presencia espiritual y dijo: “La presencia que os doy no es física. Vivo en vosotras. Vuestro corazón, mente y sentidos están plenos de mí. Cualquiera cosa que veáis o escuchéis es únicamente mi presencia. No existe separación entre vosotras y yo. Se requiere mi presencia física para solventar problemas espirituales de la vida de la ciudad que atañen al país entero”. Entonces ellas le permitieron partir.

Cuando Krishna y Balarama entraron en la ciudad de Madhura, quisieron caminar por las calles de la ciudad. Enviaron a Akrura con el carruaje en avanzadilla hasta Kamsa. A medida que caminaban por las calles, otorgaban su presencia espiritual a los ciudadanos. Todos los edificios situados a ambos lados de las calles estaban abarrotados de gente ansiosa por ver a Krishna. Sintieron plenitud con la sola mirada y fueron transformados en experiencia espiritual. Mientras tanto, el lavandero real le llevaba vestidos a Kamsa. Otros le llevaban flores y perfumes. Krishna y Balarama tomaron los vestidos y las flores y se adornaron con grandeza real. Los hombres de Kamsa enviaron a un gran elefante a las calles para que pisoteara y matara a Krishna. El Maestro del Mundo hizo su milagro y mató al elefante en la calle. Se había dispuesto que dos robustos y fuertes luchadores estuvieran en el estadio real para matar a Krishna y Balarama. El Maestro del Mundo obró su milagro y los mató a ambos. Se acercó directamente a Kamsa y lo mató al momento. Balarama puso a todos los guardaespaldas bajo control. A continuación, se dirigieron directamente a la prisión. Liberaron de la esclavitud a su abuelo Ugrasena y a sus padres Vasudeva y Devaki. Con gran esplendor, restauraron en el trono a Ugrasena. Reorganizaron a toda la familia real y la administración de Madhura. Toda la gente de la ciudad fue muy feliz bajo el reinado de Ugrasena por la gracia del Maestro del Mundo.

Vasudeva inició a Krishna y a Balarama en el Gayatri y los envió a la ermita del gran viejo sabio llamado Sandipani para que aprendieran la sabiduría antigua de acuerdo a la tradición. Allí lo pasaron bien con todos sus compañeros discípulos. Disfrutaron del máximo amor y afecto del gurú y su mujer. Todos eran muy felices en presencia de estos dos estudiantes. El gurú y su mujer estaban orgullosos de tener al Maestro del Mundo como su discípulo formal. En un período de sesenta y cuatro días, Krishna y Balarama se hicieron competentes en todas las sesenta y cuatro ciencias de la sabiduría tradicional. Su aprendizaje fue como un recordatorio. Todos sus compañeros se volvieron rápidamente amigos y pudieron comprender la misión del Maestro del Mundo. Todos ellos prometieron una larga vida de cooperación con su plan y prometieron ofrecer una larga vida de servicio. Sudama era un niño brahmín muy pobre que estudiaba en la ermita. Algunos estudiantes, que eran ricos, tenían con él un sentido de aristocracia y no le permitían que se mezclara con ellos. Para sanar ese defecto, Krishna le mostró mucho afecto. Siempre colocaba a Sudama a su lado allá donde fuera. Una noche ambos se internaron en el bosque para recoger palitos para los rituales de fuego sagrado del gurú. De repente, se produjo un monzón con un fuerte ciclón durante toda la noche. Quedaron atrapados en el bosque. Se refugiaron en el agujero de un tronco de un gran árbol. Pasaron toda la noche allí, observando la exuberancia de truenos, rayos y relámpagos y el pánico de los animales salvajes. Antes del amanecer, el gurú fue a buscarlos y los llevó a casa. Fue un recuerdo de por vida de afecto para ambos.

Pasados sesenta y cuatro días, el Maestro del Mundo le pidió al gurú que le permitiera pagarle los honorarios por su enseñanza. El gurú le dijo que había perdido a su único hijo en el río y que la memoria de este único hijo preocupaba con frecuencia a la madre del niño. Le pidió a Krishna si podía

hacer algo. Krishna se introdujo directamente en el río y trajo al niño al plano físico por virtud de su milagro divino. Después de esto, Krishna y Balarama regresaron a casa llevándose el afecto de todos.

Se encontraban allí ocho almas sagradas aguardando la presencia física del Señor a través de muchos renacimientos. Todas nacieron como doncellas y querían vivir con el Señor. Como eso sólo era posible a través del matrimonio, según la costumbre, el Señor favoreció este hecho, tomándolas a las ocho como esposas. Más adelante, tomó otras 360 almas como esposas. Y, aún más tarde, tomó otro grupo de 16.000. Aquí el término esposa se utiliza en un sentido espiritual para denotar un alma que se ha ofrecido a la presencia del Señor. No existía atracción sexual entre Él y ellas, ya que la felicidad espiritual de la que disfrutaban era miles de veces más feliz que el contacto carnal. Él les daba su presencia física a todas ellas cada vez que lo querían. Todo esto no fue sino un juego del milagro divino.

Jarasandha era el gobernante de Magadha (una provincia del norte de India). Era el más cruel y poderoso de los gobernadores del momento. Construyó su capital dentro de un anillo de montañas y su fortaleza era la más inaccesible. Estabaguardada por elementos altamente poderosos invocados a través de magia negra. Por mediación de esos poderes, pudo encarcelar a cientos de jóvenes procedentes de familias reales. A diario llevaba a cabo su adoración oscura con un ritual de sacrificio del hombre. Diariamente, solía matar a un joven real de los que tenía encarcelados. Tenía un hijo y dos hijas. Había dado sus hijas en matrimonio a Kamsa. Desde el momento en que Krishna mató a Kamsa, Jarasandha estaba esperando vengarse. Un día, cuando Krishna y Balarama se encontraban guiando una excursión por una montaña, Jarasandha produjo grandes incendios en los bosques de esas montañas. Krishna

apagó el fuego con su poder mágico y salvó al grupo. Una noche, Jarasandha disparó un arma mágica para destruir a toda la ciudad de Madhura. Afortunadamente, el ataque falló y todos los habitantes de Madhura quedaron misteriosamente a salvo. Krishna pensó que la gente no se encontraba a salvo. Inmediatamente, se adentró en las orillas del mar occidental (en el Mar Árabe, cerca del Gujarat) e invocó la presencia de los arquitectos divinos. Estos levantaron diques y construyeron la hermosa ciudad de nueve puertas (Dwaraka) siguiendo el plan que Krishna les daba. La ciudad fue bien fortificada en siete capas. Era hermosa, con edificios bien planificados, calles, jardines, escuelas y lugares de recreo. Al final de cada calle, había una sala pública para reunirse. Se asignaron diferentes lugares para las actividades de enseñanza tradicional, defensa, comercio y labores manuales. Transportó a todos los habitantes de Madhura hasta la ciudad de Dwaraka y vivió con ellos felizmente en el edificio central, que fue un santuario para todos. Los sabios de las diferentes ermitas de toda India acudían diariamente para verle y mostrarle sus respetos. Todos veían al Maestro del Mundo en Él y lo respetaban. Los habitantes vivieron salvos allí, en paz y plenitud.

En aquellos días, existían tres grandes centros de aprendizaje para los ermitaños de India. Uno se encontraba en los Himalayas y estaba dirigido por los Maestros de Sabiduría. Se le llamaba “Badarikashram”. El segundo se encontraba en medio de los bosques de las Montañas Azules (Nilagiris – Sur de India). Estaba dirigido por el gran sabio Agastya. El tercero se encontraba en los bosques del norte de India. El bosque se llamaba Naimisha. Al sagrado lugar se lo llamó “Prayaga” (cerca de Allahabad). Era una isla en medio de la unión de los ríos Ganges y Yamuna. Se le llamó también la isla mística (*Krishna Dwipa*). Estaba dirigida y guiada por el gran sabio Vedavyasa. Su padre, Parasara, fue un monumento

de aprendizaje antiguo. Vio en el futuro y comprendió el advenimiento de la era de *Kali* y sus efectos. Pudo prever una gran confusión en la humanidad y una interrupción de la sabiduría tradicional antigua y de los valores humanos. Pudo comprender una derrota temporal de los valores humanos en manos de los poderes políticos y monetarios. Por lo tanto, quiso preservar la tradición oral de la sabiduría publicándola de forma sistematizada en forma de libros. Formó a muchos sabios para dar plenitud a la misión. Maitreya fue el líder entre sus discípulos. Inició a su hijo Vedavyasa en todos los misterios de las ciencias védicas. Vedavyasa heredó de su padre la responsabilidad de organizar la sabiduría védica en 18 Puranas. Pudo conocer el advenimiento del Maestro del Mundo en Krishna, el Señor, e intentó proveerlo todo para el Señor en el plano espiritual. Durante toda su vida fue un gran célibe, pero tuvo que dar tres hijos a las viudas de su hermano, que había sido un gobernante de la dinastía Kuru. Esto se llevó a cabo de acuerdo al deseo de su madre. Los nombres de los tres hijos fueron Pandu (el rey blanco), Dhritarashtra (el rey ciego) y Vidura. Se esperaba que los dos primeros fueran los gobernantes del imperio indio con capital en Hastina (Delhi). El rey ciego era el mayor y el heredero legal al trono. Pero se le declaró inepto, ya que era ciego. Al segundo hermano, el rey blanco, se le permitió reinar. Era muy devoto y fiel a su hermano, el rey ciego. Trataba a su hermano como al verdadero rey y protegía el reino desde afuera. Al cabo de un tiempo se marchó a los Himalayas con sus dos esposas. Allí tuvo cinco hijos con sus dos esposas y falleció de muerte prematura. Los nombres de los cinco hijos fueron Yudhishira, Bhima, Arjuna, Nakula y Sahadeva. El Maestro del Mundo conocía todo esto. Convocó a los sabios de los Himalayas para que tomaran a los cinco niños y a sus madres para que fueran entregados al rey ciego como los herederos

futuros del imperio indio. Mientras tanto, el rey ciego tuvo cien hijos. Tanto los cien como los cinco niños reales recibieron formación en política y en defensa de los gurús estatales junto con otros jóvenes reales. Surgieron diferencias entre los cien y los cinco. Los hijos del rey ciego empezaron a tener envidia de los hijos del rey blanco. Planearon muchos complots para matar a los cinco hijos del rey blanco. Cada vez eran misteriosamente salvados, debido a que poseían el apoyo espiritual del Maestro del Mundo. Su madre, Kunti, se ofreció en entrega total al Maestro del Mundo. Espiritualmente, depositó la responsabilidad del bienestar de sus hijos sobre Krishna, el Señor. Nadie podía comprender que Krishna los protegía desde la distancia.

Con la excusa de una excursión, el rey ciego envió a los cinco hijos de su hermano al exilio. Estos permanecerían en un bosque, en una bonita casa de cera inflamable. Una noche fue quemada debido a un complot secreto de los hijos del rey ciego. Los cinco, junto con su madre, fueron milagrosamente salvados por la voluntad de Krishna, el Señor. Se marcharon a ciudades distantes bajo la apariencia de brahmines. Viajaron de un lugar a otro para esconderse. Bajo la guía del Maestro del Mundo, Vedavyasa se dirigió a ellos y los condujo hasta Pánchala (Punjab). Por aquel entonces el rey de Panchala había organizado una competición para celebrar el matrimonio de su hija. Arjuna, el hermano mediano de los cinco, tomó parte en la competición con éxito. Esto sucedió en presencia del Maestro del Mundo, pero Él nunca se encontró con ellos. Él se encontraba presente allí únicamente como espectador, y fue la causa del éxito de Arjuna. Bajo la dirección del Maestro del Mundo, los cinco hermanos se casaron con la hija del rey de Panchala. El nombre de la novia era Droupadi. Ella era una devota del Krishna, el Señor, y se había ofrecido en completa rendición a la protección espiritual del Maestro del Mundo.

El rey ciego comprendió que los cinco hijos de su hermano habían crecido en poder político durante el exilio. Se dio cuenta de su locura al enviarlos fuera. Le pidió al rey de Panchala que enviara a los cinco hermanos a donde él se encontraba. Krishna, el Señor, se encontraba personalmente con los cinco hermanos por primera vez y les aconsejó que se fueran con el rey ciego. Ellos obedecieron y partieron hacia Hastina. Tuvo lugar un gran debate sobre el futuro heredero al trono. Los mayores y los gurús de la familia real dieron su consentimiento a dividir el imperio entre los hijos de los dos hermanos. Se dividieron algunas provincias y Yudhishtira fue nombrado el heredero legal. Entonces, Krishna, el Señor, invocó al gran arquitecto divino para que construyera la capital del reino de Yudhishtira a orillas del Yamuna. Se construyó una gran ciudad de una belleza y confort sin precedentes. Krishna denominó a la ciudad Indraprasta. Yudhishtira vivió allí con sus cuatro hermanos y gobernó su reino con paz y de acuerdo a la ley divina y la justicia. Maya, el regente del reino elemental, había creado un bonito palacio de maravillas para Yudhishtira.

Narada es el gurú de Vedavyasa. Él siempre va por todo el mundo, en todos los planos, iniciando a las almas en el nombre de Dios y proporcionando un campo adecuado a las acciones del Maestro del Mundo. Fue a Yudhishtira y le aconsejó que llevara a cabo el gran ritual real llamado Rajasuya. Quien lo haga debe ser aceptado como emperador por todos los reyes de los reinos de los alrededores. Aquellos que no aceptaran la supremacía tendrían que ser sometidos por la guerra antes de comenzar el ritual. Krishna, el Señor, animó a Yudhishtira a que llevara a cabo el ritual. Jarasandha debería morir en aquel mismo instante, ya que este no iba a aceptar la supremacía de Yudhishtira. Krishna, el Señor, cogió a los hermanos de Yudhishtira; Bhima mató a Jarasandha en

una lucha doble. Krishna entregó todo su apoyo a Yudhishtira y le hizo realizar el ritual real con gran esplendor. Todos los reyes fueron al ritual y aceptaron la supremacía de Yudhishtira. Estos otorgaron grandes tesoros en homenaje. Todos los célebres sabios y ermitaños de la época asistieron al ritual e hicieron de él un gran éxito. Krishna, el Señor, fue adorado como el Señor supremo en el ritual. Durante días y noches, mucha gente fue honrada con comida y ropa. Al final del ritual, Krishna tomó a Yudhishtira y le manifestó su profecía con las siguientes palabras: “Dentro de pocos años va a tener lugar una gran guerra. Gente de diversas naciones de este planeta tomará partido en ella y morirá. Se producirá principalmente por la fusión de las razas, para lo cual se precisará que se eliminen los cuerpos físicos de muchas de las almas existentes. Es necesario que veas que tú no serás la causa de la guerra, aunque te halles involucrado en ella. Le darás plenitud a los deseos de todo aquel que se aproxime a ti. Por tu parte, no te negarás y Yo te protegeré a ti y a tu gente no sólo de la derrota y las dificultades, sino también de la esclavitud del karma”. Diciendo esto, Krishna se marchó. Al poco tiempo, Dhritarashtra llamó a Yudhishtira. Yudhishtira respondió a su llamada y fue a Hastina. Allí, los hijos del rey ciego lo invitaron a una partida de dados. Durante la apuesta, perdería todo su reino. Había un complot realizado por los hijos del rey ciego para desprestigiar a Draupadi, la esposa de Yudhishtira y presentarla desnuda en medio de la asamblea real. Sin poder hacer nada, ella rezó a Krishna, el Señor. Krishna recibió la plegaria y la salvó creando en torno a ella ropa sin fin mediante su divino milagro. Yudhishtira fue finalmente derrotado en la apuesta de los dados y perdió todas sus posesiones. De acuerdo a las condiciones, se fue a los bosques con su mujer y sus cuatro hermanos y vivieron allí durante 12 años. Vivieron de incógnito durante el 13º año, de acuerdo a la promesa, y

salieron a la luz con éxito para reclamar de nuevo el reino. Yudhishtira envió a Krishna el Señor para arbitrar y reclamar el reino. Los hijos del rey ciego se negaron a devolver el reino. Idearon también asesinar a Krishna, el Señor. Entonces, el Maestro del Mundo hizo un milagro divino y les mostró su existencia cósmica en uno y en todos. En la asamblea todos aparecían ante los demás como Krishna. Se produjo una gran confusión y terror. En medio del asombro, Krishna escapó y salió únicamente para llevar la declaración de guerra de los hijos del rey ciego contra Yudhishtira.

Los ejércitos de los dos bandos se reunieron en las planicies del Kurukshetra. Krishna actuó como conductor del carruaje de Arjuna durante la guerra. Antes de la declaración de guerra, Arjuna quiso ver a los dos ejércitos en detalle. Allí vio a sus familiares, amigos y gurús preparados para luchar y morir. Se sumió en un prematuro hechizo de compasión y se negó a luchar. Krishna, el Señor, le otorgó la gran iniciación del *Bhagavadguita*. Bendijo también a Arjuna con la gran visión de la síntesis cósmica del Maestro del Mundo en todos los seres. En la visión le mostró el curso de las cosas que iban a suceder y la divina dispensa. Esta gran iniciación disipó la ignorancia de Arjuna y así se encontró de nuevo preparado para luchar.

La guerra duró 18 días y en ella tomaron parte 18 escuadrones. Se produjo un gran barrido de devastación humana en ambos lados. Los cien hijos del rey ciego murieron todos en la guerra. Los cinco hijos del rey blanco fueron coronados con éxito por la gracia y milagro del Maestro del Mundo.

Entonces Krishna, el Señor, reunió a todos los sabios de la sabiduría antigua y, en su presencia, coronó a Yudhishtira como emperador de Bharat. Yudhishtira reinó durante muchos años y protegió la ley de la justicia humana y la tradición de la

sabiduría antigua. De esta manera se dio plenitud al propósito y misión del descenso del Maestro del Mundo. A medida que el esplendor iba pasando, todos los Yadus de Dwaraka descendieron a la inmoralidad. Se volvieron adictos a las mujeres y al vino. Un día, todos ellos se reunieron cerca de la orilla del mar en una divertida excursión. Allí bebieron mucho, lucharon y se mataron los unos a los otros. Casi todo el clan de los Yadus quedó exterminado y todo ello se produjo de acuerdo a la voluntad del Maestro del Mundo. Sólo un grupo de almas piadosas entre los Yadus se salvó de la destrucción. Krishna, el Señor, salvó y protegió al nieto de Arjuna para que fuera el futuro emperador de Bharat. Un día Krishna, el Señor, llamó a Maitreya y le dijo: “El tiempo y el cumplimiento de mi misión en este cuerpo ha llegado a su fin. Voy a abandonar este cuerpo físico e introducirme en tu alma para vivir como el espíritu santo y reencarnarme a su debido tiempo. Después de mi partida física, Dwaraka se hundirá en el mar. Conduce al grupo de Yadus piadosos para que crucen el mar Arábigo y condúcelos a las tierras de la otra orilla. Que mi gente quede a salvo de las dificultades y del errático vagabundear sin techo. Que puedan ocuparse del ganado y las ovejas con el uniforme de las alfombras hechas de abeto. Que puedan cantar mi gloria y aguardar mi regreso. Permanece con ellos como una estrella guía para indicar el tiempo y lugar de mi descenso a la tierra una vez más”. Maitreya obedeció sus órdenes.

Krishna, el Señor, se encontraba tumbado en una arboleda con una pierna levantada sobre la rodilla de la otra. Balanceaba su pie en el aire. Desde la distancia, un cazador vio el pie a través de las hojas de la arboleda. Vio el balanceo del dedo del pie de Krishna desde la distancia y le disparó una flecha, pensando que el dedo era la cabeza de un pájaro. A medida que se aproximaba, vio al Señor herido. Lloraba por lo que había sucedido. Entonces el Señor le dijo: “No existe

motivo alguno para que llores. Todo esto es una representación y un juego mío. Esta es la última escena del juego. Estoy representando el papel de estar muriendo”. Diciendo esto, el Maestro del Mundo partió del cuerpo y se introdujo en el alma de Maitreya en la forma de espíritu santo – la luz eterna.

YOGA EN LA VIDA DIARIA

(Conferencia realizada el 21 de noviembre de 1975 en Ginebra)

Os agradezco a todos la oportunidad que se me ha dado de hablar algo acerca del yoga y de la vida práctica. Generalmente, se comprende que la vida espiritual es diferente de la vida práctica, y muy poca gente comprende que el yoga y la vida práctica se encuentran un poco lejos de la vida diaria. También hay gente que cree que la manera práctica de vivir no encaja en la manera espiritual de vivir. Pero allá donde existe la necesidad de vivir feliz se requiere la manera práctica de vivir. La práctica del yoga es para vivir felizmente y para que su presencia haga felices a otros, para ver que los demás sólo son felices a través de su presencia; y ser únicamente feliz y nada más es el objetivo de la práctica del yoga y del espiritualismo; y cualquier incomodidad, tanto en uno mismo como en otros a través de uno, indica la falta de espiritualismo y aptitud. La práctica del espiritualismo puede obtenerse únicamente a través de una forma feliz de vivir. Generalmente, decimos que una persona es un hombre práctico cuando es suficientemente sabio para ganar más dinero con menos trabajo y cuando compra todo tipo de cosas confortables y las cosas bonitas que desea. Se dota de muchas cosas costosas y es quien tiene influencia sobre otros y puede controlar a otros por mediación del poder, sea el poder del dinero, el poder de la administración o el poder del pensamiento. A este se le llama un hombre práctico. Si compras un instrumento por 1.000 francos y yo puedo comprarlo por 900 francos, lo normal es que se me considere un hombre práctico. No hay duda, es cierto, pero es cierto sólo en un uno o dos por ciento. Cuando existen cientos de aspectos en los cuales hemos de

ser prácticos, ¿cómo se nos puede llamar prácticos si únicamente somos prácticos en una cosa llamada dinero? Ante todo ha de surgirnos la pregunta: ¿Existe alguna cosa más valiosa y útil que el dinero? No es sabio quien dice que el dinero no es bueno porque él también trata con dinero, él también quiere comprar cosas con dinero; y si él dice que el dinero no es bueno, eso significa que él no es auténtico en su propio comportamiento. Uno debería aceptar primero que el dinero tiene un valor y que es un instrumento sabio para obtener otros instrumentos. Lo más importante que un espiritualista o yogui debería practicar es que las cosas compradas con dinero son siempre más valiosas que el propio dinero. Cuando nos olvidamos de esto, nos volvemos siervos y no maestros del dinero, y el dinero comienza a comprarnos. A estas personas no se las puede llamar sabios mundanos. Así que, ante todo, para practicar el yoga y ser un espiritualista, deberíamos saber y recordar que cualquier cosa en el mundo es más valiosa que el dinero. Eso siempre es cierto, el dinero es valioso, y no es cierto, no es valioso. Pero si recordáis que cualquier cosa es más valiosa que el dinero, comprenderéis al momento que el dinero es la cosa menos valiosa de todas. La comida que se compra es más valiosa, ya que podemos comerla, pero no podemos comer dinero. De manera similar, nuestra ropa o nuestra casa son más valiosas que el dinero. La comida que es más sabrosa es más valiosa que la comida menos sabrosa. De forma similar, la comida que os gusta es más valiosa que la comida sabrosa que no os gusta. Así hemos de proceder en los valores relativos del mundo. Un hombre muy rico tiene una casa muy rica y confortable, él es el hijo único de un millonario que ha de heredar una gran propiedad, está casado con la hija única de un millonario porque es muy práctico y tiene la comida más costosa y sabrosa en su casa, todos los instrumentos más modernos para preparar la

comida, y su sirviente es el mejor cocinero. Ya estaba todo preparado antes de servir la cena. El marido y la mujer discutieron y se fueron irritando, al cabo de un rato estaban acalorados y sintieron un ataque de ira; el marido se marchó de casa, decidió no cenar allí, y pasadas 3 o 4 horas se sintió hambriento y tuvo que ir a comer a un restaurante. La mujer no comió porque se encontraba desequilibrada en ausencia del marido. ¿Qué les falta a esta pareja? Tienen todo lo que pueden desear, todo lo que puede mantener su felicidad, sólo falta una cosa: el espíritu de hacerse felices el uno al otro. Esa es la cosa más valiosa del mundo, y el espiritualista es aquel que conoce y recuerda este hecho. Así que la práctica del yoga sirve para lograr esto, no es para huir del bullicio del mundo a retiros y cuevas, sino un intento de hacer que nuestro cuerpo y mente sean más aptos y que, de esta manera, el cuerpo no tenga mala salud y sea causa de infelicidad a través de la incomodidad que crea a la mente, e intentar que la mente tampoco sea insana, ya que el deseo de ser feliz le perturba y, finalmente, eliminar el deseo porque este siempre nos trastorna en nuestro intento de ser felices. Este es un proceso que tiene unos pasos definidos que seguir y lograr. Es un proceso para hacer que cuerpo y mente sean mejores –que las intenciones sean mejores y los métodos a seguir también sean mejores–. Esta es la fórmula de la práctica del yoga. Existe un arte de comer, un arte de beber, un arte de realizar ejercicio físico, un arte de utilizar el instrumento más valioso, al cual denominamos nuestra constitución; todo ello sólo con la finalidad de hacernos la vida más cómoda. De forma similar, tú eres como un país en el que existen muchas fuerzas en acción –la fuerza para digerir la comida, la fuerza para mantener la constitución saludable, las fuerzas que te hacen sentir el calor, el olfato y el gusto, y la mente que piensa, la mente que imagina, la mente que recuerda, la mente que puede distinguir entre lo bueno y

lo malo y, finalmente, la mente que puede escoger lo correcto y rechazar lo incorrecto; un instrumento que contiene todas estas partes es más que el instrumento más moderno. Igual que a nosotros se nos forma para utilizar el más moderno instrumento, también deberíamos tener una formación mejor y más sutil para utilizar la constitución del cuerpo, ya que cualquier uso incorrecto de la constitución no sólo nos produce trastornos, sino que también hace a la máquina defectuosa, en ocasiones temporalmente y en otras de forma permanente. Si conduces por la calle cuando el semáforo está en rojo, la policía te amonestará temporalmente. Esto significará sólo la pérdida de unos cuantos francos y, en ocasiones, la pérdida de algún miembro del cuerpo, o el cuerpo mismo, que no podrá ser reemplazado. Si pagas algunos francos a la policía, podrás obtenerlos de nuevo; si pierdes un miembro en un accidente, nunca podrás obtener otro en esta vida. De esta manera, el espiritualista debería comprender adecuadamente los valores relativos de las cosas. No hay duda de que el filósofo también comprende los valores relativos; la diferencia entre el filósofo y el espiritualista es que al filósofo se le llama así cuando conoce todas estas cosas, pero al espiritualista sólo se le puede llamar así cuando comienza a seguir las y a practicarlas. Ese es el motivo por el cual el filósofo puede estar inquieto y enfadado con el mundo, diciendo que es un gran pecado y que hay algo equivocado en este mundo. Puede volverse cada vez más irritable, enfadado y serio con el mundo porque no ha entrenado ni sintonizado su instrumento para ser útil a la sociedad; pero un espiritualista no puede nunca estar serio con nadie. Siempre se encuentra de buen humor, siempre feliz y hace que los demás estén felices con su presencia. Él es un espiritualista que pone las cosas en práctica. El yoga es una ciencia que practicar y, de ninguna manera, una ciencia que conocer. Cuando conoces la ciencia del yoga,

puedes volverte erudito y filósofo; pero sólo serás un yogui cuando practiques y hagas tu propio instrumento menos sensible y menos nervioso y más sensato. Ser sensible es responder fácilmente al entorno; por ejemplo, el instrumento sensible como el equilibrio sensible en el laboratorio. Pero el ser humano no debe ser sensible, sino que debería ser sensato. Servir al propósito del equilibrio no es suficiente porque la constitución humana no sólo es un instrumento, sino que incluye también a la persona que usa el instrumento y a la persona que ha creado el instrumento. La persona que usa el instrumento eres tú mismo en tu constitución, y la persona que ha creado el instrumento es tu consciencia de trasfondo, a la que llamamos Dios. A algunas personas puede que no les guste utilizar la palabra Dios, porque en el mundo moderno existe una alergia instintiva a ciertas palabras, por ejemplo Dios. En su lugar, podemos utilizar la consciencia de trasfondo, porque la palabra Dios o consciencia de trasfondo son sólo palabras acuñadas por nosotros mismos y no se encuentran allí con el objeto del que estamos hablando. Si nosotros llamamos a esto una pared, la palabra pared la utilizamos nosotros, pero no está allí por sí misma. Lo mismo sucede con todo en esta creación. Aquello que está allí, en todas las cosas, es diferente del nombre con el que lo llamamos y de la definición que le damos. Por lo tanto, el espiritualista comprende en el siguiente paso que existen dos creaciones en el mundo que le rodea. Es una creación doble, una creación que está allí y una creación que creamos nosotros. Nosotros construimos una creación de palabras y las utilizamos con definiciones y frases. Tenemos perfecta libertad para utilizar nuestras propias ideas y conceptos, pero no somos prácticos si estamos confusos con nuestros propios conceptos, porque la idea que tú tienes puede que no sea la misma que yo tengo sobre la misma cosa. Si yo veo una flor, si un poeta ve una flor,

si el filósofo ve una flor, si el botánico ve una flor, no es la misma flor lo que cada uno de nosotros ve. Existe sólo una flor sobre la mesa, pero el profesor de botánica tiene su propia flor, la cual está llena de diagramas y fórmulas florales; el poeta tiene su propia flor, que es mucho más dulce que la flor del profesor de botánica y más dulce que la flor que está aquí, porque si él describe una flor a través de su lenguaje, cada vez que se lea o escuche esta descripción, se le dará la misma importancia o más que a la flor que está aquí, podrá permanecer cientos o miles de años, mientras que esta flor que está aquí puede únicamente durar unos pocos días. Por lo tanto, el poeta te da la flor, que es más dulce que la de la propia naturaleza. Pero la flor que comprende un espiritualista y un yogui no excluye ninguna de estas flores porque su acercamiento es de inclusión y no de exclusión. Cuando creces como espiritualista y yogui, gradualmente comprendes que todas las cosas que antes consideraste inútiles son realmente útiles en un lugar u otro, en alguna cosa u otra. Nuestra idea de la inutilidad en este mundo se debe a la falta de sentido práctico en otros y el espiritualista desarrolla lo suficientemente su sentido práctico a fin de que todo crezca en torno a él de forma significativa, y para él todo sirve a un propósito, y con ello él puede servir al propósito de los demás. Por ejemplo, si yo soy un filósofo o un profesor de botánica o un político, puedo pensar que vinisteis aquí para escuchar mi conferencia y que os estoy dando algo de iluminación, pero al mismo tiempo, puedo pensar que es una pérdida de tiempo para mí; pero si soy un espiritualista o un yogui, comprenderé que, debido a vuestra presencia, yo también me estoy beneficiando, y que este encuentro es una oportunidad tanto para mí como para vosotros. Para un espiritualista, no se pierde ni un minuto ni un milímetro de espacio. Ahora, decidme, ¿cómo podéis llamar “una mente práctica” a una persona que ama el dinero?

No lo podéis llamar impráctico, pero podéis llamarlo práctico únicamente en un uno por ciento. Él debe desarrollar el otro 99 por ciento y crecer de forma significativa. En términos de comida, el filósofo dice que no es importante, el yogui dice que hay una manera de comer. El gusto es importante, porque la comida sirve para mantener este cuerpo y la lengua es para saborear y la boca para comer. Comer es para mantener el cuerpo, de esta manera el yogui desarrolla una fórmula que tiene que ver con estas cuatro cosas, que son la lengua, la boca, el mantenimiento del cuerpo y la comida que come. Se establece una ratio adecuada entre estas cosas y también una fórmula correcta. Entonces comienza a seleccionar la comida gustosa y valiosa. Permite que su lengua disfrute del gusto, y allí donde él no disfruta con su lengua porque no tiene la necesidad de hacerlo, también saborea el disfrute a través de sí mismo. ¿Qué necesidad tiene un terrón de azúcar de disfrutar del gusto del azúcar? El espiritualista ya posee dulzura y felicidad en sí mismo y no tiene necesidad de disfrutar del dulzor mediante su lengua, pero es benevolente con la lengua y la deja que disfrute. Nunca castiga a la lengua torturándose a sí mismo con comidas que no son gustosas en nombre de la santa tortura o la penitencia; pero al mismo tiempo, no come simplemente por el gusto. Recordemos la fórmula una vez más, repito de nuevo, el gusto es para comer y nunca el comer es por el gusto, porque el comer es para mantener el cuerpo. Cada fórmula debería encajar dentro de la fórmula total, sólo así es yoga. Si comes simplemente por el gusto, es decir, si permites que la lengua disfrute por sí misma, el estómago sufre y se queja de que la lengua haya comido más de lo necesario, entonces es cuando viene la necesidad de ir al médico. De esta manera, la fórmula correcta que se tiene que mantener es: come comida gustosa, si comes más de lo necesario, eso no es yoga. Si comes menos de lo que necesitas,

eso tampoco es yoga. Comer comida que no te resulta sabrosa tampoco es yoga. Si comes comida que no ayuda a tu constitución, eso tampoco es yoga. ¿Podéis enseñarme una manera mejor de ser prácticos que este tipo de formación? Entonces se inicia un cambio en vuestra mente; un cambio en el cual crecéis de forma coherente y significativa en cada aspecto de la vida. Las cosas pequeñas aportan valores mayores en toda la actividad de vuestra vida, incluyendo la comida, el dinero y otras cosas, como la casa, los muebles y las comodidades, la selección de un compañero de vida, el disfrute del sexo en la vida y la formación de los niños en la vida y sublimando la carga de la responsabilidad, simplemente no llamándola con la rimbombante palabra de responsabilidad, o no sintiéndola jactanciosa al llamarla con ese nombre de responsabilidad, y sabiendo que es un juego. Podéis hacer lo mismo como un juego, podéis hacer lo mismo como responsabilidad, podéis hacer lo mismo para liberaros de vuestras obligaciones. Si lo hacéis con el espíritu de liberaros de vuestras obligaciones, esperaréis que los demás os sean fieles, lo que ya de por sí es esperar demasiado y es de lo más impráctico, ya que os decepcionaréis y os volveréis problemáticos. Así que no es completamente práctico que llaméis a eso liberaros de vuestras obligaciones. Hagáis lo que hagáis por vuestra mujer, marido e hijos, cualquier cosa que hagáis por un amigo, compañero de negocios, cualquier cosa que hagáis por un asociado o vecino, se le llama normalmente liberaros de vuestras obligaciones. El hecho es que tenemos la necesidad de ser buenos con los demás para que los demás tengan la necesidad de ser buenos con nosotros. La segunda idea es la semilla de un árbol que proporciona frutos amargos y espinas. Siempre que no encontramos una respuesta adecuada a nuestro buen comportamiento, nos sentimos decepcionados, abatidos y sufrimos. El resultado es que, por

cada buen acto nuestro, compramos sufrimiento con las semillas del pensamiento. Pagamos un precio alto y compramos algo doloroso. Algunas personas lo llaman responsabilidad, y se sienten responsables de lo que deberían hacer, que es un término de mayor responsabilidad, a lo que innecesariamente responden demasiado porque sentir la responsabilidad es sentir una carga en la cabeza. Es como introducir demasiado líquido en la cabeza mediante una inyección. Suponed que os ponéis 500 cc. de agua en la cabeza con una aguja fina, simplemente porque la aguja es muy fina y simplemente porque la aguja os la vendió un familiar. De manera que la cabeza se vuelve pesada, ese es el resultado de comprender algo como una responsabilidad. El espiritualista no tiene ninguna responsabilidad. Al mismo tiempo, no es irresponsable porque su espíritu no es un espíritu de responsabilidad, sino el mismo espíritu de un niño cuando está jugando con un gatito. Suponed que el niño tiene la responsabilidad de jugar con el gatito. Entonces, podríamos llamarlo necio y no niño. De forma similar, todo aquel que siente la responsabilidad de su trabajo. Entonces ¿qué siente el niño con su gato? Lo siente como un juego. El espiritualista lo siente también como un juego. La transacción entre una esposa y su marido es un juego, como lo es la transacción con sus vecinos. El espiritualista hace las cosas con tal perfección que no se podrían hacer mejor. Él forma a su hijo de una manera tal que un no espiritualista no podría hacerlo mejor. La diferencia entre el trato de un no espiritualista y un espiritualista hacia su hijo es que la relación de un espiritualista con su hijo es un juego, mientras que un no espiritualista trata de poseer a su hijo. Puesto que el niño no es un objeto inanimado que poseer, porque también él tiene una mente como nosotros, tiene también un corazón como nosotros, tiene también instintos totalmente animales como nosotros, no puede ser poseído.

Así que el padre comprende que está jugando con un gato, un gato es un ser vivo como lo es él. Para un no espiritualista, un gato es un animal y él un ser humano, pero para un espiritualista él es un ser humano y el gato es un aspirante a ser humano. En el curso de la evolución, se halla la promesa y la profecía de llegar a ser un ser humano porque todo animal y toda planta están en el camino continuo de la evolución, de entrar en el reino humano. Se encontrarán muchas diferencias en el trato de un espiritualista y de un no espiritualista. Un espiritualista trata a su hijo como a un futuro padre, y un no espiritualista trata a su hijo únicamente como a un menor que sabe menos que él, que siempre está equivocado y a quien puede corregir. Siempre existe un problema entre el padre y el hijo, de manera que el padre es necio por sufrir con el hijo y el hijo entra en la naturaleza animal al reaccionar mal con el padre y volverse un revolucionario, es decir, retrocede del reino humano al reino animal debido al trato erróneo del padre. Así un espiritualista se hace feliz a sí mismo y también a otros. El padre que es un yogui será definitivamente el padre de un yogui y nunca el padre de un niño revolucionario. No tiene que castigar a su hijo porque posee una manera artística de tratarlo. El niño siempre queda magnetizado por él y es como cera en manos de un artista. Dadle cera a una persona que no sea un artista. La tirará, diciendo que no es útil porque lo que él quiere es una vela y no piensa que la cera sea útil para eso. Pero un artista prepara siempre algo diferente a una vela y encuentra que tanto la vela como la cera son útiles de dos maneras distintas. De la misma manera le ocurre a un padre que es un yogui. El no espiritualista reproduce niños, igual que lo hacen los animales. Engendrar niños no es gran cosa porque es un proceso automático en el cual los animales no necesitan literatura sexual, libros ni ciencia sobre el sexo. El hombre lo hace de forma automática, actuando como los animales, sin

necesidad alguna de literatura. Así, la reproducción es común entre el animal humano y el otro animal; pero hay algo más que el ser humano debería hacer para no ser únicamente un animal, sino un ser humano, que es crear, lo cual es algo diferente.

Una planta o un animal reproducen sus propias especies, mientras que un ser humano crea un niño. Eso es lo que el padre espiritualista hace y, por lo tanto, para el espiritualista no tiene sentido quejarse de la generación más joven. Decir que la generación actual no es buena es de lo más irresponsable e insultante para la generación más adulta. Si los profesores se quejan de que los estudiantes se comportan mal, deberían avergonzarse de ello, ya que son ellos los que moldean a los estudiantes. Si el padre se queja de que su hijo es un niño mimado, debería avergonzarse por ello, ya que él es el padre de ese niño mimado; él se ha calificado para ser el padre de un niño así, porque la semilla del niño se encuentra en el padre y porque el padre ha moldeado al hijo en una creación errónea. Debería comprender de una vez que el hijo está mimado porque es su hijo. Si el niño no hubiera nacido de un padre que es un esclavo o un animal del sexo, si sólo hubiese utilizado el disfrute del sexo para la reproducción y si, en las otras ocasiones, tratara a su compañera únicamente como una asociada –una asociada en la vida y no para el sexo– una asociada del alma y no del cuerpo, si fuese así, sería un espiritualista y no un hijo consentido. El filósofo critica el sexo como algo pecaminoso y el materialista es un esclavo del sexo, pero un espiritualista es aquel que conoce el valor del sexo en la naturaleza. La naturaleza tiene una magnífica manera de hacer que las cosas se lleven a cabo a través nuestro; tanto si nos gusta como si no, se nos fuerza a trabajar como esclavos para la naturaleza aunque pensemos que lo hacemos para nosotros mismos. La naturaleza quiere la reproducción

de las formas y los cuerpos, y como no quiere hacer todo el trabajo y quiere que nosotros también disfrutemos de su trabajo, nos hace pensar que es nuestro trabajo y por eso nos ha dado algo realmente agradable como respuesta y remuneración por el trabajo que realizamos. Si el deber de reproducir niños se produjera sin ningún disfrute y se tuviera que hacer como si tomáramos un medicamento, nunca lo haríamos; nos olvidaríamos, lo descuidaríamos, lo cuestionaríamos porque tendríamos otras cosas más importantes que hacer. La naturaleza lo sabe porque nuestra naturaleza no es más que parte de la naturaleza. Igual que el agua de vuestro cuerpo es únicamente agua del grifo, de manera similar, la naturaleza individual de cada uno de nosotros es como el agua de la botella, mientras que la creación de la naturaleza es como el agua del grifo. No podemos escapar de la misma agua, y no podemos obtener agua diferente. De esta manera, la naturaleza conoce nuestra naturaleza. Ella sabe que nosotros nos desprecuparíamos si nos tuviese que pedir que nos reprodujéramos y, por lo tanto, nos ha dado lo que nosotros llamamos disfrute del sexo, para que estemos más preparados que la naturaleza en nuestro deber hacia la naturaleza. Nadie ha de invitarnos, nadie ha de señalarnos. Este es el verdadero valor del sexo y el espiritualista comprende el verdadero valor y la utilidad del sexo. El yogui no sólo puede comprenderlo, sino que se comporta de acuerdo a ello, ya que alcanza la maestría de la mente sobre la materia. Su mente puede neutralizar la atracción animal entre carne y carne y puede utilizarla según la necesidad de la naturaleza. La mente de un no espiritualista o de un no yogui quedará condicionada por el magnetismo animal entre cuerpo y cuerpo, ya que él es un esclavo de ese magnetismo y no puede ser nunca un maestro del sexo. El resultado es la aceptación de la derrota, pero el espiritualista está allí para

guiarnos en nuestra vida sexual y, por lo tanto, el espiritualista no es contrario al matrimonio y a engendrar niños. En Occidente existe una idea equivocada sobre la práctica del yoga y el espiritualismo; que los yoguis no deberían casarse y que no deberían tener vida sexual. Eso es totalmente falso. Este concepto erróneo se ha traído de India, porque existe incluso en India. Como bien conocéis, en cualquier religión, tanto en partes del hinduismo como en el catolicismo romano existe la autoflagelación, pero esto únicamente marca un estadio de evolución, que ya debería haber pasado. Así como la indulgencia es un defecto que ha de superarse a través del poder de la evolución, así también la eliminación de la vida sexual es también un defecto que debería superarse únicamente obteniendo la maestría de la mente sobre la materia en todos los aspectos de la vida. El espiritualista y yogui es práctico y nada más. Mantiene su cuerpo en forma y joven a través de la práctica de *asanas*, aunque en Occidente para mucha gente yoga significa *batha yoga*. Pero el practicante de yoga sabe que esto es únicamente una preparación antes de comenzar el yoga. Entonces se entrena y regula su mente y la rectifica a través del conocimiento de los valores relativos de todo en la vida y siguiendo el procedimiento de forma adecuada. Siguiendo aquello que conoce como bueno y no permitiendo que nada bueno se duerma en su mente como un ideal, un espiritualista no tendrá ningún ideal, porque los ideales son todas aquellas ideas que no ponemos en práctica, y a las que sólo adoramos. El ideal es únicamente un ídolo, y una persona que actúa es práctica, por lo que deja de ser un ideal. Un espiritualista nunca aceptará ideales. Posee un acercamiento práctico a todo. Forma a su hijo desde muy joven en la práctica del yoga, en donde el comportamiento se forma hacia los mayores, hacia los huéspedes y los amigos, de manera que la vida doméstica es una formación y la casa es la verdadera

escuela. Si unos padres no tienen tiempo para formar a su hijo en casa, ¿no es estúpido pensar que otra persona tendrá tiempo para formar a su hijo para ser un buen estudiante? Enseñar algunas lecciones no es escolarizar. Cualquier tonto puede hacerlo, incluso una máquina electrónica o un ordenador pueden dar lecciones y el profesor no tiene por qué presumir por ello. Los padres deberían comprender que formar es diferente de enseñar y que alfabetización no es educación. Leer libros, escribir y comprender libros es únicamente comprender la educación. Pero desafortunadamente, los intelectuales modernos y los educadores piensan que la capacidad de leer y escribir es educación; la capacidad de observar nuestro mundo, la capacidad de pintar nuestros labios y uñas, de decorar nuestra vestimenta, ¿puede acaso llamarse educación? De manera similar, la capacidad de leer y escribir es únicamente un aprendizaje de algunos símbolos y práctica, que puede ser un esqueleto y no una educación. Sólo cuando hay carne y hueso en un esqueleto, podemos llamarlo ser humano. De otra manera, si colgáramos un esqueleto aquí y dijéramos que esto es el esqueleto de un gran filósofo, la gente se reiría. De la misma manera, si llamáramos alfabetización a la educación, las generaciones siguientes de nuestros nietos y bisnietos hablarían de nosotros como necios porque pensábamos que la alfabetización era educación. Ese es el motivo por el cual tuvieron una generación de niños mimados, y la sociedad tuvo que reaccionar. Hubo ocasiones en que las gentes se volvieron bestias del sexo, y no podían superarlo y, por tanto, hubo una reacción de sus hijos en contra de ellos. De esta misma manera, la gente de los siglos futuros comentará esto mismo de nosotros. Así que preparémonos para que no hayan estos comentarios, formémonos para que no nos llamen tontos las generaciones futuras. Formémonos a nosotros mismos en la educación y

no únicamente en la alfabetización. Mantengamos nuestra casa como una verdadera escuela para crear los niños que tengamos. Hagamos de la casa un templo en la que el niño encuentre felicidad, placer y luz. Hagamos que la casa sea luminosa, de tal manera que nuestros niños quieran regresar a casa de nuevo, y no que se enfaden y quieran pasar más tiempo en la escuela o en el colegio que en casa. Tal caída está ahí incluso ahora y no nos avergoncemos de aceptar esa caída porque hemos de levantarnos de nuevo. A menos que aceptemos sinceramente que hemos caído, no podremos tener el deseo de levantarnos y hacer de nuestra casa un templo. Es muy fácil. Donde hay voluntad, hay una vía. No culpéis a los tiempos que están cambiando. Es el individuo el que cambia, no los tiempos. Si miráis al cielo y decís que algo está cambiando, no hay nada distinto, es el mismo cielo del tiempo de Adán y Eva, el mismo cielo del tiempo de la caída del hombre. De nuevo, bajo el mismo cielo, el ser humano vuelve a caer por comer la manzana prohibida, debido a la tentación de la mujer. Incluso en el siglo xx el hombre ha caído, debido a la tentación de la mujer y la mujer tiene su propia caída, debido a su tentación por el hombre. No podemos presumir de estar más avanzados que en los días de Adán y Eva. Seamos conscientes de que el reino se encuentra dentro de nosotros mismos, porque Dios nunca nos dio días malos. La felicidad misma es una promesa de Dios, de la misma manera que Él se la prometió a nuestros antepasados, tal y como se dice en la *Sagrada Biblia*. Seamos conscientes de nuevo de ese reino, hagamos de nuestra casa un templo y una escuela, hagamos del cuerpo un templo, en el cual el YO SOY en nosotros venere al YO SOY superior en nosotros como DIOS. Ese es el sendero, tal y como lo dijo el Señor en la *Biblia*: “Yo Soy el camino”. Este es el sendero del espiritualismo. Este es el sendero del verdadero amor porque la vida es

aquello que nos hace felices, y aquellos que viven en la debilidad no pueden decir que son felices y vosotros seréis prácticos únicamente cuando seáis felices. Aquel que no es práctico no puede ser feliz. Por lo tanto, haced que vuestro cuerpo sea saludable a través del *batha yoga*. Formad vuestra mente mediante los pasos de regulación y rectificación llamados *yama* y *niyama*, y luego practicad la respiración uniforme, inspirando lenta y suavemente y espirando lenta y suavemente, y haciendo de la respiración una unión como la música, y pensad en vuestra respiración. Entonces la mente se va a la respiración y al poder que os hace respirar, al que llamamos la respiración de Dios en las escrituras sagradas. En el primer capítulo del *Génesis*, se dice que Dios insufló vida en los orificios de la nariz del ser humano. El niño lee esto y dice que todo es un sinsentido y poco científico, porque el padre es un necio al no formarlo en las escrituras sagradas y, por lo tanto, él es el hijo de un necio. ¿Puede uno inspirar y espirar si no hay vida? La capacidad para respirar no la tenéis vosotros. Empezasteis a vivir únicamente una vez que esta había comenzado. La respiración comienza en vosotros por sí misma y no gracias a vosotros. Si podéis recordar la primera respiración, la tuvisteis una vez entrasteis en este mundo. La respiración comenzó a introducirse en nosotros y luego comenzamos a existir. Ese es el motivo por el cual en el *Bhagavadgita* el Señor dijo: “YO SOY la respiración y tú no sabes mi comienzo, porque Yo ya me encontraba allí en el momento de tu comienzo y estaré allí después del momento de tu final. Por lo tanto, tú no puedes conocer mi comienzo ni mi final porque tú comienzas en mí y terminas en mí”. Por lo tanto, en la *Sagrada Biblia* se dice que Dios dio vida en los orificios nasales del ser humano. Por tanto, pensemos en la respiración mientras respiramos en aquello que llamamos *pranayama*. El resultado en nuestra mente llega a lo que

llamamos vida, y el poder de la vida y el poder de la mente van juntos hasta que se funden en nosotros y, posteriormente, existe únicamente un camino que es lo que se llama la práctica del yoga cuando tenéis una absorción total de vuestra mente. Durante el sueño también tenemos una absorción total, pero no lo sabemos. Pero en la práctica del yoga la mente queda totalmente absorbida, no en el sueño, sino en una consciencia más elevada que nuestra consciencia normal. Podéis comparar vuestra mente con una ventana, a través de la cual podéis ver el cielo que llamamos consciencia. Esta ventana queda suprimida en el momento de la práctica del yoga, y así el cielo se puede ver directamente. Esta mente quedará totalmente absorbida en el trasfondo de la consciencia que llamamos YO SOY, igual que una corriente de agua pequeña queda absorbida dentro de un gran río y el agua del río queda absorbida dentro del océano; la consciencia que tenemos como mente quedará absorbida dentro de una consciencia mayor que tenemos como trasfondo, y luego la mente existe como un sirviente y no como un maestro del ser humano. Junto con la mente, los cinco sentidos quedarán también absorbidos. Los sentidos os servirán, la mente os servirá, nunca os sugerirán, nunca os conducirán a cosas, de la misma manera que una religión no espiritual sugiere mejores cosas a Dios mediante la plegaria, el no espiritualista le reza a Dios para que le dé aquello que desea. Eso significa sugerir mejores cosas a Dios y utilizar a Dios como un lavabo para limpiar sus pecados diarios y utilizar a Dios como el jabón para lavarse las manos y una servilleta para limpiarse las manos de los pecados. Este tipo de insulto a Dios no se encontrará en un espiritualista porque no es otra cosa que insultarse a sí mismo y no a Dios. El espiritualista permanecerá en Dios, que es la consciencia del trasfondo. Todavía vivimos. Algunas personas creen que si contrariamos a Dios, abandonaremos el cuerpo y moriremos.

Dios no es cruel. Ese es el resultado del espiritualismo y de la práctica del yoga. Vive la vida, que es dulce y únicamente dulce. ¿No te avergüenzas de aceptar que tienes dificultades en la vida? ¿Que tienes problemas y tensiones en la vida? Es un insulto a nuestra propia inteligencia. Por lo tanto, sé lo suficientemente práctico para ser un espiritualista y realiza el entrenamiento necesario para decir que eres feliz y únicamente feliz. Esta es la tierra prometida de nuestros antepasados, el reino de Dios adonde deberíamos viajar y donde deberíamos vivir. Este es el resultado y la meta de la práctica del yoga. Que Él os guíe a todos vosotros a este reino. Que viváis en ese reino. ¡Que Él viva en vosotros! Permitid que la vida eterna esté con todos vosotros.

¡Gracias a todos!

MANERA DE PENSAR DE ORIENTE Y OCCIDENTE

(Conferencia realizada el 24 de noviembre de 1975 en
Ginebra)

Os doy las gracias a todos por esta tarde tan agradable que habéis creado. Existe un hermoso dicho en la literatura india: “Un hombre culto que no haya visto o recorrido el mundo es un hombre malcriado”. ¿Cómo se las apaña la gente para intentar tener impresiones, unos de los otros, desde la distancia? Cuando recorren las cuatro partes del mundo, van juntos y se comprenden mejor los unos a los otros. Yo conozco la realidad, lo que piensa cada país del otro porque he viajado por el mundo muchas veces, no a las ciudades, sino al interior de los pueblos de cada país. El hombre medio de la calle de India piensa que casi toda la gente de Occidente no cree en cosas que no sean materiales. Es raro que el indio medio comprenda que casi toda la gente de raza blanca no cree en Dios y es raro también que la gente de muchos países del continente crea que la gente de India sufre la pobreza y que la gente se muere en las calles. Esto es lo que sucede cuando la gente imagina desde la distancia; pero cuando nos acercamos y nos comprendemos los unos a los otros, nos encontramos con seres humanos que se enfrentan a los mismos problemas, también se abordan las mismas soluciones y los mismos valores y los mismos intentos de obtener esos valores. La superficie de la mente es diferente en cada individuo, mientras que la naturaleza humana es la misma en todas partes. Sobre esto, he comprendido ciertas cosas. Intentaré presentar algunos puntos de vista sobre este tema.

Si le preguntáis a un indio medio lo que piensa acerca del yoga y de Dios, normalmente responderá que no cree

en estas cosas. Cuando llega a casa, cuando se enfrenta a un problema, se dirige también a su propia iglesia y realiza su propio autoanálisis, y cuando se siente impotente, reza sus propias plegarias. Esto es lo que Christine me ha comentado esta tarde. Por supuesto, supone que la gente de piel blanca no cree en Dios y, por lo tanto, no tiene el valor suficiente para decir en voz alta sus pensamientos. Pero la búsqueda de Dios en el hombre es tan antigua como la propia humanidad y para el ser humano es siempre un misterio cómo se encontró a sí mismo deambulando sobre esta tierra. ¿Qué sucedió antes de que él llegara a este mundo? ¿Cómo se encontró a sí mismo en esta tierra? Más allá y detrás de este mundo de sucesos e incidentes, debe haber un mundo de causas, de igual manera que tras el trabajo de cada máquina existe un mecanismo y un mecánico trabajando. Así que, gradualmente, el hombre comenzó la búsqueda, que continúa hoy en día y no terminará nunca en esta tierra. A veces el ser humano limita su búsqueda alrededor de sí mismo, y a veces, dentro de sí mismo. Entonces tenemos dos grupos de gente investigando. Aquellos que buscan en el exterior comienzan a comprender la naturaleza objetiva, y el resultado son los filósofos con que nos encontramos, los científicos, los sociólogos y los economistas; y el segundo grupo son aquellos que investigan el mecanismo dentro de sí mismos. Como resultado, tenemos a los espiritualistas, psicólogos, fisiólogos y anatomistas. Así que, excepto estas ramas, no existen otras ramas de estudio. Existen dos grupos de acuerdo a la evolución. Aquellos que han comenzado la búsqueda de un tipo u otro, aquellos que todavía no han comenzado la búsqueda y aquellos que todavía no han comenzado a hacerse preguntas. Se toman la vida de forma despreocupada, comen, duermen, ganan dinero, trabajan; sin embargo, se encuentran involucrados en la vida porque comienzan a reaccionar hacia los otros. Yo reacciono

hacia ti, y si tú reaccionas hacia mí, existe una multiplicidad de reacciones, y si multiplicamos esto por el número de seres humanos que hay en esta tierra, el resultado es lo que llamamos problema social. Así que, una vez más, buscamos la solución.

Uno de los más grandes pensadores, el poeta Goethe dijo: “El hombre crea problemas que resolver y el conocimiento se descubre para olvidarlo y se olvida para descubrir, y este es el ciclo del conocimiento”. Desde este punto de vista, observemos la diferencia entre Occidente y Oriente. Las diferencias siempre están en la superficie, de la misma manera que las diferencias del color de la piel. Bajo la piel, existen otras cosas como la sangre, en donde no hay diferencia de color. De forma similar, las diferencias entre un país y otro, entre una raza y otra son también suposiciones de la humanidad que están en el nivel psicológico; al mismo tiempo, cada raza posee sus propias características, igual que cada parte de nuestro cuerpo tiene sus propias características. Es interesante estudiar estas características en la medida en que las comprendemos como las diversas partes del mismo cuerpo, porque todas las características de las razas humanas de esta tierra juntas forman un tema que comprender, y si lo seguimos, podremos intentar alcanzar la perfección humana y descubrir una gran solución para vivir, por la que podremos vivir sin ninguna reacción, sólo con completa acción. El punto es una actitud para comprenderlo todo, con la relación de la parte y del todo. Así, una de las diferencias básicas entre Oriente y Occidente es que la mente occidental es esencialmente analítica por naturaleza; es decir, analiza cualquier tema fácilmente, lo sistematiza y lo organiza resolviendo todos los detalles y organizándolos en el orden correcto. La mente oriental es sintética por naturaleza, mientras que la mente occidental es analítica por naturaleza. Cuando a un intelecto

occidental y a un intelecto oriental se les pide que estudien el mismo tema sentados en diferentes habitaciones, la mente occidental graba todas las clasificaciones del tema en particular y comprende en qué es diferente un objeto de otro. La mente oriental intenta comprender la totalidad del tema brevemente y en esencia. Ante todo quiere sólo un esbozo del tema en su totalidad y a priori no quiere entrar en detalles. Cuando se ha familiarizado con la totalidad del tema, gradualmente, entra en los detalles, paso a paso. A pesar de que comprende los detalles, quiere saber lo que es común entre dos temas diferentes, mientras que la mente occidental quiere saber cuál es la diferencia entre los dos temas. Esta es la diferencia entre la visión analítica y la sintética. Ahora podemos entender que cada una de estas visiones es únicamente la mitad de la comprensión del hombre. Únicamente cuando estas visiones se hacen complementarias, una con la otra, es posible que se comprenda la totalidad de cualquier cosa.

¿Qué es lo que las mentes de Oriente y Occidente han entendido como la meta del ser humano a lo largo de los siglos? Es lo que nosotros llamamos felicidad. Todo ser vivo de esta tierra intenta ser feliz. Todo ser humano intenta que su vida sea feliz. Pero al mismo tiempo, lleva una vida de valores en que se mezclan la felicidad y la infelicidad. Mientras experimenta en la vida, un ser humano es feliz algunos días e infeliz otros, y tiene problemas que se ha creado él mismo y encuentra también soluciones por sí mismo. Los problemas que le producen incomodidad le proporcionan la suficiente experiencia para descubrir las soluciones a esos problemas. ¿Y por qué, cuando intentamos ser felices, existe infelicidad en la vida? Esta es una pregunta en la que los hombres sabios habrán de reflexionar. No existe solución en la medida en que pensemos que los problemas los han creado los demás. Llegaremos a soluciones únicamente cuando pensemos en

términos de realidades. Llegaremos a una comprensión una buena mañana en que vivamos en medio de un grupo de espejos mágicos. Cuando sonriamos, encontraremos nuestra imagen sonriendo; cuando estemos enfadados, encontraremos nuestra propia imagen enfadada; cuando estemos afligidos, encontraremos nuestra propia imagen afligida. El hombre feliz mira a la luz del sol y dice: ¡El amanecer es feliz! Eso significa que él es feliz de ver el amanecer. Cuando a una persona le ocurre una calamidad y dice que ese día es muy malo, eso significa que él está reaccionando muy mal al día. Para él, el día es malo o el día es bueno. Por sí mismo, el día no es ni bueno ni malo. Es como es. Así lo comprenderá el hombre sabio. Ellos traen la solución del por qué existe tanta gente mala en este mundo, porque lo miramos de esa manera. ¿Por qué tanta gente me decepciona? Porque tú te comportas así. Eso es lo que ellos te responden. Pero la respuesta no es agradable. Nos lleva algún tiempo digerir la respuesta. Este tipo de investigación conduce al ser humano a comprender adecuadamente su propio mecanismo. Cuando reacciono mal contigo, recibo lo mismo de ti. Entonces comprendo que tú estás reaccionando mal. Se nos pide que comprendamos esto, ¿y qué es lo que está reaccionando en nosotros? ¿Qué es lo que existe allí en nosotros? Está el cuerpo con todos los elementos químicos, que se comportan de una manera determinada. Este cuerpo es únicamente una materia física que no puede actuar. Existe un poder que llamamos vida, que fluye a través de nuestros nervios y que no es de ninguna manera materia, y por tanto, la materia y el poder van al unísono, y los sentidos reciben mensajes desde el exterior; es decir, los cinco sentidos: el sentido de la vista, el sentido del sonido, el sentido del olfato, el sentido del gusto y el sentido del tacto. Estos cinco sentidos están trabajando y recibiendo las impresiones de aquello que está allí, a nuestro

alrededor; y la mente recibe las impresiones a través de los sentidos y otra capa de la mente da órdenes a los miembros y al cuerpo, y todo el mecanismo trabaja. A este mecanismo lo llamamos el ser individual, y hay otra capa de mente dentro que produce pensamientos debido a las impresiones recibidas y a la necesidad de enviar órdenes al cuerpo. A esto se le llama mente pensante, la cual es diferente de las otras dos capas de la mente. Existe otra mente, que llamamos mente que recuerda, la cual puede pensar en cualquier cosa en ausencia de las otras. Pienso en ti en tu ausencia. Puedo escuchar tu voz en mi mente en tu ausencia y puedo comprender tu comportamiento en tu ausencia y puedo entender y pensar en el gusto de la comida en ausencia de comida. De esta manera, una mente crea un mundo en ausencia de aquello que precisa. Esta mente, que llamamos imaginación, es bastante diferente de las otras capas de la mente. Existe otra mente que comprende las cosas bien o mal. A esta mente se la llama discernimiento. Existe otra capa de la mente que nos da el poder de escoger lo que es correcto y rechazar lo que no lo es. Esto es lo que se llama la mente que juzga o la voluntad, que es bastante diferente de las otras capas y es la parte superior de todas ellas. Todo este mecanismo requiere otra cosa. Cualquier máquina que encontréis en el mundo precisa de una persona para manejarla. Incluso los ordenadores más modernos que pueden calcular y trabajar por sí mismos dependen de la persona que alimenta al ordenador. Si la persona lo alimenta mal, la máquina operará con fidelidad a los errores de la persona que la está alimentando. Por lo tanto, se necesita algo más. Una persona para producir la máquina, una persona para alimentar la máquina y una persona que proteja a la máquina para que no se la alimente mal. Así que una persona es diferente de todas estas capas de la mente. Ahora considérate como una unidad de esta máquina y luego

intenta visualizar todas las capas. Algunas materias físicas, a las que tú llamas tu cuerpo físico, algunos poderes a los que llamas poder vital y algunas capas de la mente que operan y la persona, que es el maestro de todas estas. Así estás tú en tu cuerpo, como el maestro de todas estas capas en tu unidad, a la que llamas el organismo humano. ¡Una máquina que tiene al operador en sí misma! Todas las otras máquinas poseen sus propios maestros/operadores externos, el maestro/operador construye la máquina fuera de sí mismo, pero esta máquina tiene al maestro/operador trabajando desde adentro. Ahora comprende esto. Esto es lo que los antiguos nos han dado. Si poseemos una comprensión adecuada de esta ciencia, esa es la ciencia de uno mismo, se la llama entonces con propiedad la ciencia del YO SOY, el YO SOY en ti. Cuando esta ciencia se estudia adecuadamente, hay un entendimiento adecuado entre la máquina y tú mismo y os manejaís con propiedad. Entonces no se producirá ningún error en ningún tema que apliquéis a esta máquina. Antes de un apropiado estudio de esta máquina y de su mecanismo, aplicadla a cualquier tema, a cualquier ciencia por grande que sea, a cualquier teoría política por grande que sea, a cualquier rama grande del estudio de la psicología de la que se trate. Seguro que va mal y falla al dar los resultados requeridos debido al error de la propia máquina por su manejo equivocado. Eso es lo que sucede cuando miles de personas caen en conflictos emocionales, dando lugar a sus propias teorías en nombre de las religiones, partidos o ideologías. Todo tiene un poderoso comienzo y un fin indefinido, excepto una única cosa, la ciencia de uno mismo. Quienquiera que siga la formación y la ciencia de uno mismo, llega a las impresiones correctas y toma el plan correcto de procedimiento por el cual tiene algo que dar al mundo y nada que oponerle. A esta ciencia del YO SOY se le llama espiritualismo.

Este es el mensaje que obtenemos en cualquier escritura sagrada. Ese es el motivo y el por qué las escrituras sagradas viven para siempre. Las escrituras sagradas no pertenecen a ninguna religión. Las religiones son grandes porque siguen a las escrituras sagradas. Este es el único mensaje que se nos comunica a través de toda escritura sagrada: una formación para seguir este mensaje, una disciplina para comprender el mecanismo de esta máquina y un entrenamiento adecuado para manejar esta máquina correctamente. Cuando se sigue adecuadamente, a esta formación se la denomina yoga. Yoga es una palabra sánscrita. Cada idioma puede tener sus propias palabras en las escrituras sagradas. En la *Sagrada Biblia*, se le llama EL SENDERO. El Señor dijo: “YO SOY el sendero”, “YO SOY el camino”, “YO SOY la vida”, “YO SOY la resurrección”. El *Bhagavadgita* dice: “YO SOY todo”, “YO SOY el principio más elevado”. Los *Vedas* dicen: “el YO SOY lo llena todo”. Los *Upanishads* dicen: “YO SOY la consciencia cósmica”. Pitágoras enseñó: “YO SOY es el principio cósmico en ti y el ‘conócete a ti mismo’”. A este YO SOY se le llama *Atman* en sánscrito. La palabra *Atman* significa uno mismo y un ser. La primera palabra “uno mismo” significa la consciencia cósmica en el cuerpo individual. La segunda palabra “Un Ser” significa la consciencia maestra en todo. La diferencia entre las dos se describe como el espacio que había antes de construir esta casa y el mismo espacio en nuestras habitaciones una vez que está casa ya se ha construido. Esta casa significa la casa en la que vivimos. Es verdad que la casa está hecha de paredes y ladrillos, pero aún es más real que el cuerpo cuando lo llamamos casa. ¿De dónde procede la vida? ¿Desde dónde trabaja la mente? Los materialistas intentaron responder a esta pregunta en el siglo XIX; por ejemplo, Julian Huxley y sus seguidores dijeron que no existe nada parecido a la mente

excepto algunos fenómenos químicos que se llevan a cabo en el cuerpo. Igual que en el laboratorio, cuando se mezclan dos productos químicos, se produce una explosión o precipitación o algún fenómeno, de forma similar, hay algo que ocurre en los productos químicos del cuerpo, y a eso nosotros lo llamamos la mente y el alma. Así, de hecho, no existe mente ni alma, excepto lo que tiene lugar entre los productos químicos. Eso es lo que les parece a ellos. Eso es lo que Julian Huxley dijo. Pero un intelectual le respondió: “Mi querido científico, si usted dice que esto es lo que le parece a usted, si usted niega que existe una persona en usted, ¿a quién le parece esto? Si usted no tiene mente, si usted no tiene personalidad, si usted no tiene consciencia, excepto unos pocos productos químicos que hay en usted, ¿a quién, en usted, le parece esto, si usted mismo acepta que no tiene mente, ni personalidad, ni consciencia? También puede mantenerse en silencio, sin expresar ninguna opinión acerca de estas cosas buenas”. La persona que se lo cuestionó fue Madame H. P. Blavatsky en su obra magna *Isis sin Velo* en el capítulo IV del primer volumen, en que discute los temas de Julian Huxley. Así se espera que comprendamos al maestro, la constitución y la ciencia de la maestría. A la ciencia de la maestría se la llama espiritualismo, y si la sigues, ya no estarás condicionado. Debido a que hay materia en vuestro cuerpo físico, este posee sus propias propiedades, que se producen en vuestro alrededor y os condicionan a través del hambre, la sed y el apetito, para que podáis satisfacerlas. Las propiedades temporales te condicionan a ti, al maestro interno. Todas las propiedades de la materia y de la mente y las propiedades de los sentidos condicionan a la mente, y cuando no poseemos maestría sobre esta constitución, este condicionamiento nos crea esclavitud y la esclavitud es una esclavitud de gustos y aversiones. Nuestra lógica no puede competir con nuestros gustos y aversiones.

Nuestra inteligencia no puede competir; nuestro conocimiento acerca de grandes libros no puede competir; todavía nos siguen agradando ciertas cosas y desagradando otras, y vivimos como siervos y esclavos de nuestros gustos y aversiones. A esto los espiritualistas lo denominan esclavitud. Se lo llama también autocondicionamiento. A liberarse de esto se le denomina gran liberación, una experiencia en la cual no hay nada excepto la experiencia absoluta de la felicidad. A esta experiencia se la llama con el nombre de Dios, al que mucha gente ha dado formas y nombres. Para aquel que ha experimentado esto, su vida vale la pena. Para él, la vida no es una carga; la vida no es un hilo de muchos problemas; la vida no es un fardo de obligaciones, sino que la vida es un juego. Lo que el filósofo llama obligaciones y responsabilidades, el espiritualista lo llama juego de niños. Para un niño el juego es un placer; para el hacedor obediente del deber, es una responsabilidad, una tensión y una carga. Desempeñar obligaciones proporciona tensión. La carga y la seriedad son naturales en un filósofo, mientras que el espiritualismo nos da el camino fácil de vivir una vida piadosa en un camino en que no se controla cometer errores en la vida y se hace lo mismo sin el sentido del deber, sin el sentido de responsabilidad, sin los errores cometidos por el hombre de responsabilidad, y proporciona el placer del juego de un niño. Por esta razón el filósofo es serio en su actitud y el espiritualista es siempre agradable. Es un niño en espíritu, y cuando a los niños no se les permite acercarse al Señor, todos vosotros sabéis lo que Él dijo en la *Sagrada Biblia*: “Dejad que los niños vengan a mí”. Los grandes pensadores y filósofos, adultos, gente mayor e intelectuales querían tener la oportunidad de acercarse, agolparse en torno al Señor, mientras que el Señor no tenía nada que decirles. Así fue como dijo: “Dejad que los niños se acerquen a mí”. Eso no quiere decir que a estas personas no

se les permitiera acercársele, sino que Él espera que estas personas también se acerquen a Él como niños. Sólo entonces el reino de Dios está presente. De otra manera, existe el reino de los problemas, el reino de los malvados, el reino de los “ismos” y el reino de las soluciones. Así que aparta todas estas cosas, no por hacer o por no hacerlas, sino viviendo por encima y más allá de ellas. “No abandones a tu padre, madre, esposa o niños, sino que déjalos y ven conmigo”, dijo el Señor. Eso no significa que no ames a tu padre porque sea tu padre, sino que lo ames, ya que él soy Yo. Yo Mismo. Veme en el padre, en la madre, el hermano, la hermana y los niños. Por tanto, ama a tu vecino como a ti mismo. Este es el mensaje que se ha dado a través de todas las escrituras sagradas durante siglos y a través de los tiempos y de los países y las razas. Este es el único mensaje que vive para siempre y que se repetirá por siempre de generación en generación. Pero en cada generación este mensaje ha sido ridiculizado por las mentes inmaduras que tratan de rechazar el mensaje y adentrarse en los problemas de la vida, vivir una vida de tensión e hipertensión y con un destino enfermizo para tener que acudir a los médicos, encontrar pastillas para su tensión e hipertensión, para escapar del insomnio, del nerviosismo, de la naturaleza neurótica y del exceso de sensibilidad. Es como si una persona tuviera moscas en la cara y se golpeará la cabeza con un martillo. Así que aquellos que intentan rechazar el mensaje rechazarán sus propios propósitos en la vida. Puesto que el mensaje es únicamente para su propio mecanismo, algún día se les dará de nuevo la oportunidad de recibir el mensaje; una gran oportunidad de muerte y nacimiento dentro de un cuerpo tierno, una vez más para vivir, una vez más otro contrato de vida, para que podamos honrar la ley y comprenderla adecuadamente. Si, de nuevo, una persona la rechaza, se le dará una oportunidad de nuevo y nunca, nunca, será castigado

porque no existe el castigo en el reino de Dios. El castigo y el infierno los ha creado la gente de las religiones, nunca el Señor. El Señor es únicamente todo amor. Él siempre da una nueva oportunidad y somos nosotros quienes perdemos si no nos preocupamos por aprovechar la oportunidad. Sabed que nacer como seres humanos es una gran oportunidad y nunca un privilegio. Al mismo tiempo, es una gran responsabilidad cruzar el nivel de la autolimitación e intentar liberarse en el reino de Dios, liberarse del autocondicionamiento. Así que no tengo nada mejor que mostraros que este mensaje de todas las escrituras sagradas, este mensaje de todas las edades.

EL PENSAMIENTO CIENTÍFICO Y EL SISTEMA ORIENTAL

Os doy las gracias a todos por la oportunidad que me habéis dado esta noche de hablar del pensamiento científico y del sistema de Oriente. Por científico me refiero a una manera sistemática y comprensible de expresar las cosas. A veces algunas personas pueden pensar que ser científico es ser demasiado técnico. Pero, de hecho, es justamente lo contrario. Así, ser científico es ser comprensible. Muestro la otra cara. El antiguo pensamiento indio debería hacerse un poco más comprensible a todos, porque si yo hablo en términos muy técnicos acerca de la sabiduría india y desarrollo un discurso místico e intelectual, no va a servir de nada, excepto para que algunas personas me tomen como a un erudito, mientras que otras piensen que son demasiado pequeños para entenderlo. Algunas personas concluyen que estas no son más que tonterías filosóficas.

Vosotros ya estáis familiarizados con una dimensión del pensamiento científico indio, que es el yoga; pero ahora también son necesarias algunas palabras sobre yoga. Esto se debe al desafortunado hecho de que para muchos occidentales, yoga significa *asanas* y *pranayama* y nada más; pero el ejercicio físico, que llamamos *asanas*, es únicamente algo introductorio antes de comenzar la práctica del yoga. El yoga pertenece al ser humano y no al cuerpo. El único propósito de la práctica de las *asanas* es conseguir que el cuerpo esté en forma y permanezca en la práctica del yoga; y que permanezca en el camino de la forma de vivir del yoga. Entonces, lo que el Yoga comprende es lo siguiente: La primera cosa es la observación intelectual de nuestra mente, sólo para comprender la mente de los demás y una regulación de la mente, mediante vuestro

propio experimento con vuestra rutina diaria, y no tiene nada que ver con las reclusiones y las cuevas del bosque. Así, la regulación de la mente es el primer paso, y la rectificación de la mente es el segundo paso. Estas dos forman los primeros dos pasos de la práctica del yoga, y la práctica de la puesta a punto física es el tercer paso. A estos se les llama *yama*, *niyama* y *asana*. Estas forman la introducción antes de que practiquemos yoga. Regular vuestra mente observando vuestra rutina diaria y vuestras propias necesidades, vuestro deber, vuestra propia inevitabilidad y los hechos de la vida y construid un programa para la rutina diaria y prescribíos vosotros mismos un ritmo. Intentad seguirlos, no de forma estricta, sino precisa, porque si intentáis seguirlos de forma estricta, el resultado no es más que tensión mental, de la que tenéis en exceso en Occidente. Por lo tanto, practicad el observar de forma precisa y no estricta. Es decir, cada vez que falléis en observar, no penséis en vuestros fallos, sino que seguid adelante de nuevo con lo siguiente. Este es el camino correcto para proceder a regular la mente. Comenzaréis a sentir las vibraciones de vuestro propio poder, de la misma manera que un pedazo de hierro se transforma en un imán y es necesaria la presencia de otro imán, y eso es lo que se llama un maestro o gurú en la práctica del yoga, la presencia de una persona que es una experta en yoga y, en absoluto, una enseñanza de esa persona; en absoluto, adoptando una creencia de esa persona, sino beneficiándose a través de la inducción de esa persona, que se denomina Presencia en el lenguaje espiritual. De la misma manera que el imán no derrama su magnetismo en el pedazo de hierro, no condiciona al pedazo de hierro, sino que existe una inducción de magnetismo dentro del mismo pedazo de hierro para estimular su actividad. Así, la estimulación del yoga es desde dentro de vosotros mismos, mediante la ayuda de la presencia de un experto. El segundo paso, “rectificación”, es para que lo

lleve a cabo vuestra propia mente. Existen dos partes en vuestra mente: una parte está hecha de muchas capas, a modo de cebolla; por ejemplo, el centro de información, la mente receptora, la mente pensante, la imaginación y la mente que distingue y discierne y la mente sugestiva y la mente maestra, que tiene el poder de seleccionar las cosas buenas y rechazar las malas. Esta es la primera parte de vuestra mente. Puede que obtengáis muchas cosas valiosas a través del conocimiento, leyendo buenos libros, llevando a cabo conversaciones con gente sensata y observando el mundo y su entorno. Todas estas cosas buenas quedan almacenadas en la primera parte de vuestra mente, a modo de grandes buenos volúmenes en una biblioteca. Pero tiene que haber una persona en la biblioteca que lo lea. Es en esta segunda parte donde se forma vuestro comportamiento y sobre la cual, la primera parte no tiene ningún control en absoluto. Podéis conocer muchos, muchos libros. Yo sé que el tabaco es malo, pero esto no tiene ningún efecto sobre mi hábito de fumar porque mi conocimiento del tabaco y sus malos efectos pertenecen a la primera parte de mi mente, mientras que el hábito de fumar pertenece a la segunda parte de mi mente, la parte del comportamiento. Hoy en día, hay gente que critica la existencia de la parte del comportamiento. Observamos muchas críticas en nombre de la filosofía, criticando a la mente como la que nos engaña, pero la crítica no es la solución y, a menos que estéis preparados para ser engañados, ni siquiera la segunda parte de la mente puede engañaros. Por lo tanto, gradualmente comprenderéis que vosotros sois diferentes de vuestra mente y el comportamiento es un gran poder que la naturaleza os ha dado. A esto lo llamamos la naturaleza de la formación del hábito. En los antiguos conceptos psicológicos indios, a esto se le llama el poder de la inercia, como por ejemplo la naturaleza formadora del hábito. Se le conoce como *tamas* u

oscuridad. De entre las tres cualidades básicas de la naturaleza, el lado más oscuro es uno, no porque haya oscuridad, sino porque nuestro ojo falla en conocerlo. Oscuridad significa el lado oculto de las cosas, para el que se precisa de una luz para iluminarla. Ahora, cread un polo en vuestra vida, un nuevo polo que neutralice el polo del comportamiento. No tiene sentido luchar con el comportamiento porque es una parte de vosotros mismos, y si comenzáis a luchar con vuestros hábitos, es como la historia de una persona en cuya cara hay moscas y gusanos y que quiere golpear a las moscas con un martillo. De esta manera, quien quiera luchar contra su naturaleza inferior quedará totalmente defraudado. Cread un trabajo en los planos físico y mental que os interesen más. Podrán ser buenos o malos, pero dejad que contribuyan a la armonía de vuestra forma. El poder de sintetizar los diversos ladrillos de vuestra consciencia vendrá dado por aquello que llamamos bellas artes. Digamos, una armonía de color, una armonía de sonido o una armonía de pensamiento. Al primero se le llama pintura; al segundo se le llama música, y al tercero se le llama pensar. Dejad que la mente se ocupe en ello. Es suficiente si tenéis la cooperación de vuestra consciencia con el deseo de ser mejores. Eso es todo lo que tenéis que hacer. Sin ese deseo, nadie puede ayudaros. Con ese deseo, una de las bellas artes os ayudará a crear un nuevo centro hacia el cual se polarizará gradualmente la naturaleza de la formación del hábito, y hacia la cual serán elevados el intelecto y vuestros sentidos, y gradualmente los hábitos iniciales quedarán neutralizados. Así se produce una neutralización de la naturaleza inferior, creando una naturaleza superior; y no es en absoluto mediante la lucha con la naturaleza inferior como podéis rectificar vuestra mente. Cuanto más compitáis con vuestra naturaleza inferior, más estaréis pensando en ella, y por lo tanto, estaréis satisfaciéndola. Por ejemplo, si concentráis vuestra mente en

expulsar la ira de vuestro interior, pasado un tiempo os encontraréis enfadados con vuestra ira. Así es como la naturaleza inferior nos engaña, únicamente cuando estamos dispuestos a que nos engañe. A esta práctica se la llama *niyama* en la práctica del yoga. Gradualmente, obtendréis un poder peculiar, obteniendo el poder no de afuera, sino que será la manifestación del poder que ya existe en vosotros, y esto os hace ser un imán para un pedazo de hierro. Las líneas de fuerza magnética comienzan a sintetizarse en vosotros. Esto se define en el *Bhagavadguita* como “Yoga es Síntesis”. No es unificación, sino síntesis. La diferencia es que si vosotros reunís un bonito fajo de papeles, a esto se lo llama unificación; y si encontráis una flor, a la disposición de las partes de la flor se la llama síntesis. La síntesis se encuentra ya allí, en ello, mientras que unificación es algo que hacéis vosotros de forma separada. Así que el yoga es síntesis y no unificación y, en otro lugar del *Bhagavadguita*, se describe que el yoga es el equilibrio de todos los planos de consciencia y, como resultado, el yoga se debe vivir. Yoga no es únicamente practicar, sino vivir, y ahí es donde se encuentra la tercera definición de yoga en el *Bhagavadguita* para vivir el yoga: es decir, la destreza en hacer las cosas. Esto significa que deberíais hacer las cosas sin la carga de hacer. Vuestra rutina diaria no debería ser una carga para vosotros. Deberíais separaros de la consciencia de la rutina y deberíais separaros de la consciencia de la carga y de la consciencia de la responsabilidad y de la consciencia del deber, y para vosotros debería ser un juego, sin huir de ninguna parte de vuestro trabajo. Observad a un niño cuando está jugando. ¿Por qué no se cansa de su juego? Cuando el niño esté sentado, de pie, corriendo, intentad imitar al niño durante tres minutos: quedaréis exhaustos. Pero el niño lo hace durante horas y horas con una sonrisa inocente (por eso el Señor dijo: “Dejad que los niños se acerquen a mí”). Recordad que en la

Sagrada Biblia el Señor dijo: “Dejad que los niños se acerquen a mí”. Los niños no significan los físicamente jóvenes en años, sino que el Señor quiere que todos vosotros seáis niños con ÉL. Este es el arte de la práctica del yoga.

Una vez ha finalizado el segundo paso, practicad algunas *asanas*, no hasta agotar toda la lista de *asanas* del libro de yoga, sino haciendo una selección, mediante un acuerdo experto con vuestra constitución individual y las necesidades de vuestra constitución, según vuestra situación congénita y defectos. Entonces, practicad *asanas* y poned el cuerpo en forma. Llegamos después a la tercera práctica. Sentaos confortablemente, cerrad los ojos, no firmemente, sino suavemente, dejad que vuestra mente viaje de la cabeza a los pies y descubrid si existe tensión en algún nervio. Si encontráis alguna tensión, eliminadla con vuestra mente. Luego comenzad a inspirar suave, profunda y lentamente. Recordad tres cosas: lenta, profunda y suavemente. De la misma manera, espirad, inspiráis de nuevo y espiráis. Al tiempo que hacéis esto, pensad en vuestra respiración, cuando espiréis, pensad que estáis espirando. Entonces tiene lugar en vuestro interior un milagro, que a menudo se nos pasa por alto debido a la simplicidad del proceso y, a menudo, nos lo perdemos porque la inteligencia humana hace el *pranayama* más complicado.

Existen tres capas en nosotros: la capa de la materia, a la que llamamos el cuerpo físico; la capa de la fuerza, que llamamos el cuerpo vital, el cual incluye las sensaciones, los sentidos y la actividad de los órganos, y la tercera es la mente. En nosotros están la materia, la fuerza y la mente. Recordad ante todo que no sois ninguna de estas cosas, aunque hay gente que se identifica con una de estas cosas. Aquellos que se identifican con el cuerpo físico son los siervos humildes del cuerpo físico, en lugar de sus maestros. Sirven al cuerpo

durante 3 horas, sirven a su cabello durante una hora, a sus labios durante media hora, a sus uñas durante una hora y, de esta manera emplean 23 horas y 30 minutos como esclavos de su cuerpo. Si alguien les pregunta sobre su profesión, ellos deberían responder: esclavo del cuerpo. Hay personas que son esclavas de la fuerza. Cuando la lengua quiere comer algo, van y toman algo y se lo llevan a la boca. De igual manera, hay cinco sentidos: el sentido del gusto, el sentido del oído, el sentido del olfato, el sentido de la vista y el sentido del tacto. Aquellos que son esclavos de los sentidos son esclavos de su propia mente. Cuando el cuerpo quiere dormir, la mente no se lo permite. Se sientan en la cama y evocan pensamientos inquietantes durante toda la noche. Algunos piensan en su futuro; otros, en sus finanzas; otros, en el sexo, etc. Pero el resultado es que no pueden dormir. Si alguien se identifica con cualquiera de los tres planos de existencia, está condenado a ser un esclavo de ese plano. Por lo tanto, comenzad la práctica del yoga comprendiendo que vosotros no sois ninguno de estos tres planos. Sois una chispa de consciencia pura denominada YO SOY. Decís: estoy comiendo, estoy bebiendo, estoy caminando y si continuáis comiendo, bebiendo y caminando para uno de estos planos, sois aquello puro “YO SOY AQUELLO YO SOY”. Tenéis que ir al monte elevado una vez más, de igual forma que Moisés fue una vez y encontró la zarza ardiente de la que surgió el nombre “YO SOY AQUELLO YO SOY”. En este momento, vuestra fuerza es la que hace que vuestros pulmones respiren y que el corazón funcione. Cuando pensáis en vuestra respiración, la mente y la fuerza vital vienen juntas. Se acercan cada vez más hasta que sólo existe una cosa, ya que las dos se han reunido. Desde la mente y desde la fuerza vital, existe una unión de vosotros mismos y un plano superior. Está la inmaculada concepción que da un niño, es decir, la absorción total de la mente, nunca, nunca, la concentración de

la mente. Aquel que ha concentrado la mente en la práctica del yoga nunca tendrá éxito en esta práctica y acabará con tensión e hipertensión. Algunos autores han traducido erróneamente los libros de yoga con el término “concentración”, pero cuanto más empecéis a concentraros, más viviréis en la mente, haciéndoos conscientes del plano inferior en vosotros y nunca podréis controlar la mente porque no conocéis el domicilio de la mente. De la cabeza a los pies, funciona a gran velocidad. Así que no podréis encontrarla. Invitad a la mente dondequiera que queráis y os traerá la asociación de cualquier cosa que realizó, igual que un pañuelo lleva el olor de las flores que colocasteis en él. Pero suponed que ponéis fuego en el pañuelo: el fuego es lo único que no se asocia al pañuelo, sino que toma al pañuelo mismo en su interior. De forma similar, pensar en la respiración es lo único (para la mente) que no lleva el olor a la mente, sino que se lleva a la mente dentro de sí misma. Debido a que el proceso es tan sencillo, debido a que la mente humana es tan complicada, la gente intenta complicar el proceso del *pranayama* asfixiándose y luchando, reteniendo la respiración y comiendo muchas dioxinas de carbono, cuando Dios ha dado mucho oxígeno en el aire.

Y ahora se produce la absorción de la mente y la presencia de vosotros mismos. Hacéis las cosas mejor y en menos tiempo que las hacíais antes porque la mente ya tuvo cuidado y acometió su entrenamiento, cometió errores. Ahora ya tenéis la habilidad y no es necesario que pongáis todo el cuidado. El cuidado se requiere cuando la habilidad no se encuentra presente. Puede parecer raro, pero practicadlo y lo averiguaréis. Observad al conductor que acaba de aprender a conducir hace poco. Es más cuidadoso que el conductor experimentado y, así y todo, conduce de forma desagradable. El conductor experimentado tiene mucho menos cuidado en la conducción. Habla de algo interesante con su amigo

y, al mismo tiempo, conduce fácil y suavemente. Observa al músico que acaba de aprender recientemente. Se asegura de mantener la nota de la música y lo que acaba realizando es algo diferente de música. Mirad al músico experimentado, nunca se muestra tan cuidadoso con las notas, pero nunca se equivoca con ellas. Vosotros llegaréis a ese estado. A esto se le llama la absorción de la actividad de la mente y eso es lo que describió Patánjali como yoga; y de ahí en adelante, nadie tiene que enseñarte nada porque ahí ya existe el maestro más elevado, al que llamamos “YO SOY”. Cuando se identifica con uno de los tres planos inferiores, él es el prisionero condicionado a quien llamamos ego, y cuando no se identifica con ninguno de los tres planos inferiores, es él la chispa más pura del “YO SOY” de la escritura sagrada. Dice el Señor en los *Evangelios*: “YO SOY el Camino”. El *Bhagavadguita* dice: “YO SOY el más elevado de todos”. El *Upanishad* dice: “YO SOY el Señor del Universo”. Ese es el ÚNICO MENSAJE de todos los evangelios del mundo y eso os lleva más lejos, y así se promete en el *Bhagavadguita*. YO SOY en el centro de cada corazón, induciendo lo que es correcto y lo que se necesita para que vosotros lo recibáis. Por lo tanto, no hay que describir el resto de los libros de yoga, porque no tiene sentido que los describa al igual que no es necesario describir el gusto del azúcar. La única manera es permitir que el niño coma azúcar. Esta es, en breve, la fórmula de la práctica del yoga y su suma total.

Os voy a presentar unos cuantos pensamientos científicos de los antiguos que son muy interesantes; me propongo daros especialmente uno o dos puntos de los textos védicos.

Existe una inteligencia en la Naturaleza que hace que todas las cosas se disuelvan en el espacio, a la manera de los cristales solubles que se disuelven en el agua, y al resultado de la solución y al proceso de esta disolución de los universos

los llamamos *pralaya* en los textos sánscritos. Es la fusión de la entidad creativa dentro de la *aqua-regia* de la creación. De esta manera, se comprende el espacio como plenitud y no como vacuidad. También en la ciencia moderna los científicos se están acercando gradualmente a esa dimensión. Gracias al amanecer de la física nuclear, cuando se descubrió que existen campos electromagnéticos en el espacio, se produjo la primera derrota de la teoría de la vacuidad. Por descontado, incluso hoy en día existen científicos en cuyas mentes todavía existe la vacuidad; pero en el curso de la evolución, se llenarán. Todavía existen algunos científicos que creen que existe el puro vacío en el espacio. Cuando se llene la vacuidad de sus mentes, comprenderán que no existe vacuidad en el espacio. Así que los sabios videntes antiguos comprendieron adecuadamente el espacio como la solución de todos los cristales y el fluido que se requiere para disolverlos. Eso es lo que llamamos la vida en nosotros y lo que llamamos electricidad y magnetismo fuera de nosotros mismos. Este es uno de los conceptos que dieron los antiguos y se describe que deberíamos observar la formación de cristales en la naturaleza. Existe una inteligencia que gobierna la consciencia de la forma de cada cristal, el cristal del azúcar se formará de acuerdo a la geometría del azúcar, y el cristal de sal sólo de acuerdo a su propia geometría, y de forma similar todos los otros cristales, sean compuestos o de cualquier otra manera. Esto se debe a que la inteligencia de la consciencia de la forma está funcionando en la naturaleza. Es esta inteligencia la que hace que una estrella aparezca en el espacio, a partir de una solución determinada que se cristaliza, y a partir de la cual las dimensiones del sistema solar se manifestarán a su debido tiempo. La misma inteligencia sigue este mismo proceso cuando un átomo se estructura desde el espacio, y luego se produce un despertar en el átomo, que es lo que se conoce como el segundo despertar. Al primer

despertar se le llama despertar solar, que es el despertar del sistema solar o el nacimiento de un sol. A esto se le llama la iniciación de la consciencia del “YO SOY”. Encontraréis el lenguaje místico en el *Bhagavadguita*. El Señor dice: “Yo inicié al sol en la síntesis”. Eso significa que el sol se despierta a sí mismo dentro del “YO SOY”. Al segundo despertar se le llama el despertar nuclear. Al tercer despertar se le llama despertar biológico, el nacimiento de la consciencia de la planta; el siguiente despertar es el despertar animal; la evolución del alma animal desde el alma de la planta; y el siguiente despertar es el humano, la evolución del alma humana desde el alma animal.

Otro punto peculiar sobre la inteligencia de la consciencia de la forma es la capacidad del embrión de adoptar la huella de la estructura física de los padres. La semilla de cada planta agranda la forma de la misma planta. La semilla del ser humano se desarrolla únicamente con un cuerpo y estructura humana, y este es otro de los misterios de la consciencia de la forma. A esto se le llamó el gran artífice en los *Vedas*. Se le llama Viswakarma, y otro punto interesante es la consciencia del número en la naturaleza. En las obras védicas se propone que los números existen en el espacio como poderes y se manifiestan como el origen del sistema solar; y la estructura desde el átomo al embrión está gobernada por estos números, por el número de nuestros ojos, nuestros oídos, nuestros dedos de las manos y los pies, por el número de nuestras costillas, de nuestros treinta y dos dientes; todos estos se producen en el mismo embrión mucho antes de que se formen las células del cerebro. De esta manera, la existencia de la consciencia del número también está presente en la sabiduría antigua, y a esta inteligencia se la llama Kapila en la Sabiduría india. Por desgracia, se considera que Kapila es el autor de un libro aunque se le describe como aquel que está iniciando durante el

estadio embrionario. Existen unos cuantos ejemplos de cómo los antiguos observaban la naturaleza. Una tercera cosa, que es la dimensión más importante y el valor más práctico para todos nosotros, es comprender que el YO SOY en nosotros no es ninguno de los tres planos que nos envuelven, sino que los tres planos que nos rodean son nuestras propias partes, igual que la cola en el perro. Nunca se puede decir que la cola es el perro, sino que la cola forma únicamente una parte del perro y, en absoluto, otra cosa que no sea el perro. En las escrituras sagradas indias se da el mismo ejemplo para comprenderlo. Comprendéis que no sois vuestro cuerpo o mente, pero pasar por alto cualquiera de estos tres como algo diferente de vosotros mismos, diciendo: “yo no soy este cuerpo”, “yo no soy esta fuerza”, “yo no soy esta mente” puede ser una filosofía muy buena e intelectualismo, pero es diferente de la verdad porque no nos ayuda de ninguna manera. No sólo eso, nos conduce a una manera negativa de vivir y pensar. Por eso, en los *Vedas* se describe a la totalidad como una unidad y en español se la llama “organismo”. En los *Vedas* se la llama *Atma*. *Atma* es una unidad en sí misma. En los *Vedas* *Atma* significa el YO SOY en nosotros, incluyendo la mente, lo vital y lo físico; mientras que en la última filosofía, *Atma* significa únicamente el YO SOY en nosotros y, en absoluto, las tres capas. Así que resulta tan hermoso como impráctico.

Una vez más, comprendámoslo correctamente. Cuando comprendéis la posición del YO SOY en vosotros, vuestros valores de vida cambian y vuestro orden de prioridades también. En lugar de comer por el sabor, comenzáis a saborear y comprender que se come únicamente para mantener el cuerpo. Si coméis por el sabor, tenéis que ir al médico. Si utilizáis el gusto para comer, se os llamará Maestro. Entonces seréis capaces de comprender todos los sentidos de esta manera y también os daréis cuenta de que

el mismo YO SOY existe en cada uno y que todo flota en el YO SOY. Antes, puede que hayáis pensado que estáis en vuestro cuerpo, pero en adelante comprenderéis que vuestro cuerpo vive para vosotros y que vosotros no estáis en vuestro cuerpo. De la misma manera que, en un collar, las cuentas permanecen unidas únicamente gracias al hilo y nunca es el hilo el que existe debido a las cuentas. El hilo del YO SOY es la chispa del Señor, que sois vosotros mismos, en torno al cual se tejen las cuentas de vuestros cuerpos. Viviréis con esto y valdrá la pena vivir la vida. Mientras algunas personas no se avergüenzan de expresar que la vida es una experiencia, vosotros sabréis que la vida es únicamente felicidad y nada más. Cuando habléis, diréis algo útil, tanto para vosotros mismos como para los demás; cuando penséis, comenzaréis a pensar sólo en lo que es útil para vosotros y para los demás; cuando comencéis a trabajar con vuestro cuerpo físico, el trabajo será útil tanto para vosotros como para los demás; y, finalmente, viviréis una forma de vivir yóguica. Todos será un juego para vosotros y, en el jardín de Dios, seréis un niño que todavía no se ha comido la manzana. Podréis comer cientos de manzanas normales, pero las manzanas de ese jardín no os las comeréis vosotros. No tenéis que culpar a una mujer porque os ha tentado porque en nombre de la filosofía mucha gente ha criticado la existencia de las mujeres en este mundo. De esta manera pensaron que podrían escapar de sus debilidades. Así que, en vez de escapar de los hechos de la vida, comenzaréis a vivir por encima y más allá de ellos. Entonces comprenderéis que el desapego no es el abandono. No necesitáis abandonar a vuestra mujer, marido o niño, ya que encontraréis al mismo YO SOY en ellos. “YO SOY amor; YO SOY luz; YO SOY resurrección, YO SOY el camino”. Comenzaréis a vivir así, y cuando llegue la muerte, encontraréis que no hay nada en vosotros que vaya a morir. El cuerpo se desprende y vosotros

continuáis siendo tan conscientes como antes. Y, de nuevo, sois privilegiados por poseer un cuerpo tierno en la espiral de la evolución. No detestaréis ni el nacimiento ni la muerte. Estaréis más allá de la muerte y el nacimiento. Este es el curso sobre el pensamiento indio, esta fue la meta de la forma de pensar bíblica, que existió también en Occidente antes de la Revolución Industrial. Una vez más, que esto permanezca en vosotros y, una vez más, que vuestros hijos hereden esta tierra prometida de vuestros antepasados.

¡Gracias a todos!

HOMEOPATÍA Y ESPIRITUALISMO

(Sociedad Teosófica, Ginebra, 24 de noviembre de 1975)

Doy las gracias al presidente de la Sociedad Teosófica Suiza, a los miembros de la Sociedad Teosófica y también a todos aquellos que me dan su presencia esta noche. Esperan que les hable sobre *Homeopatía y Espiritualidad*. Es una sorpresa, aunque agradable, que la Sociedad Teosófica me presente un tema como la homeopatía. Generalmente, esta no goza del interés del público general porque es un tema técnico. Pero trataré de hacerle la máxima justicia posible. De hecho, esperaba un tema como *Los Maestros y su trabajo*, ya que es el trabajo de mi vida. Yo sigo los pasos de los Maestros que guían el sendero espiritual. Desde la niñez me ha interesado leer y comprender los maravillosos libros que forman la Biblia Sagrada de los siglos xx y xxi, que son *Isis sin Velo* y *La Doctrina Secreta*. Durante los últimos 15 años, me ha parecido un piadoso deber preparar a estudiantes que trabajen en estos dos libros en tandas de cursos de tres años y en la continuación del evangelio de los Maestros a través de estos dos libros; esta continuación es el último trabajo del Maestro Djwhal Khul a través de su segundo discípulo, Alice A. Bailey, en el siglo xx. Su primer discípulo fue Madame Blavatsky, cuya imagen se encuentra aquí y, a través de la cual, los Maestros dieron una parte de la sabiduría antigua. A través de Madame Blavatsky se dio todo lo que se podía comprender y, en algún momento, se permitió que apareciera el primer grupo de servidores del mundo como resultado de la lectura de los libros de las dos primeras versiones. Hubo muchos servidores en el primer grupo que formaron parte de los seguidores del sendero de los Maestros. Una vez más, en beneficio de estos y para propagar el trabajo de los Maestros, los Maestros dieron un

poco más de sus versiones de la sabiduría santa a través de Alice A. Bailey. Y dentro de algún tiempo, y por medio de alguna otra alma sublime, nos darán algunas versiones más de la sabiduría santa. Aquellos que siguen el sendero de los Maestros están siguiendo el trabajo de los Maestros y sus huellas, sirviendo, no a los Maestros, sino a la humanidad. Eso es lo que los Maestros dieron como la primera regla del servidor del mundo. Un verdadero Maestro es aquel que no espera que ningún discípulo le sirva, sino aquel que espera servir a la humanidad en su sentido absoluto y no en su sentido relativo, no en su sentido político, no en su sentido social, sino en su sentido vital. Eso es lo que los Maestros esperan. Por eso dijeron claramente que es absolutamente inútil intentar contactar con los Maestros; y también es absolutamente inútil negar la existencia de los Maestros, porque un deseo de contactar con los Maestros muestra que el aspirante está en el nivel de deseo, lo que significa en el nivel astral inferior, que no permite un contacto directo con ningún Maestro. Y negar la existencia de los Maestros muestra un forma más sutil de imperfección y tampoco permite un contacto directo con los Maestros, porque si niego a los Maestros, ¿cómo puedo entonces contactar con ellos? Hay una historia piadosa en las escrituras sagradas.

Había dos hermanos que se querían convertir en dioses. Pudieron ingeniárselas para que nadie los pudiera matar. Llevaron a cabo una penitencia de tal magnitud que adquirieron poderes para que nadie pudiera ganarlos o matarlos. Pero por desgracia, uno de los hermanos tuvo una muerte seria, ya que nadie vive eternamente, porque los seres vivos mueren de forma natural, aunque nadie los mate. Al no tener consciencia de esto, el segundo hermano pensó que Dios lo había matado.

En consecuencia, quiso matar a Dios y se convirtió a sí mismo en un dios o en Dios. Entonces comenzó a buscar a Dios con una gran arma. Declaró que mataría a Dios porque Dios había matado a su hermano. Así, ascendió hasta el 7º plano y buscó y buscó, pero no pudo encontrarlo. Entonces descendió y se adentró en los siete mundos inferiores hasta que llegó a América, pero no pudo ver a Dios. Finalmente, declaró que Dios no existía. Poseía un intelecto tan sutil y grande que todo el mundo creyó lo que decía. Su presencia contenía un magnetismo tal que todo el mundo quedaba condicionado a creer que Dios no existía. Entonces había un peculiar Gran Maestro que solía ir a todos los 14 planos. Se llamaba Narada. Se acercó a ese demonio y le preguntó en el estrado frente al público: “¿Así que aceptas que has comenzado tu campaña contra Dios porque Dios mató a tu hermano?”. El demonio respondió afirmativamente. Sonriendo, Narada dijo: “Entonces, dices que al final de tu búsqueda no hay Dios. Olvidas, entonces, que al principio tú aceptaste la existencia de Dios, porque tú aceptaste que Dios mató a tu hermano. Así, ¿podría yo comprender ese tipo de lógica tan sutil que posees?”. Entonces el demonio dijo: “Nadie debería cuestionarme de esta manera porque yo soy Dios”. Entonces Narada le dijo: “Quisiste matar a Dios. Y si te haces llamar a ti mismo Dios, tendrías que matarte a ti mismo”. Entonces el demonio dijo: “Los seres humanos no precisan de Dios porque pueden obtener la salvación por ellos mismos, sin Dios. Por lo tanto, yo controlo a todos los seres vivos y les hago aceptar que no hay necesidad de un Dios”. Entonces el sabio Narada le preguntó: “¿Por qué ves la necesidad de controlar a todos los seres humanos? ¿No comprenden por sí mismos que no hay ninguna necesidad de Dios? Entonces dijo: “Ante todo hemos de instruirlos en el sendero correcto”. Entonces Narada le dijo: “Ese es el

motivo por el cual Dios existe. Esa es la necesidad de Dios y tú aceptas la necesidad de Dios intentando convertirte en Dios. Sin embargo, en tu argumento dices: ‘¡Dios no es necesario!’. ¡Mi querido y necio demonio! Primero, busca de nuevo si existe algún Dios”. Entonces el demonio respondió: “Lo he buscado en todos los planos y sub-planos. No existe Dios, puesto que no lo he encontrado”. Entonces Narada respondió: “¿Has buscado en tu propia casa?”. Entonces el demonio dijo: “Él es mi enemigo. ¿Cómo puede existir en mi casa?”. Narada dijo: “¡Esa es la decepción de Dios! Averigua si Dios está escondido en tu propia casa. Esto es más peligroso, si el enemigo se encuentra en tu propia casa”. Entonces el demonio buscó en su propia casa y dijo: “No hay ningún Dios”. Entonces el sabio le respondió: “¿Has buscado en tu habitación personal? Entonces, cuidadosamente, buscó en su habitación personal y dijo que no había Dios. Entonces le preguntó: “¿Has buscado en los bolsillos?”. Buscó en los bolsillos y dijo: “No hay ningún Dios”. Entonces, el sabio dijo: “¿Has buscado en el bolsillo interior de tu abrigo, en el lado izquierdo de tu pecho?”. Llevó allí los dedos y buscó y dijo que no había nada excepto un reloj. En el pasado, la gente solía llevar un reloj en ese bolsillo y esta es la historia de una generación anterior, de cuando la gente solía llevar un reloj en el bolsillo izquierdo. Entonces Narada dijo: “Saca lo que hay allí dentro”. El demonio dijo: “Sólo hay un reloj”. Narada le dijo: “El reloj marca tu nacimiento y marca tu muerte. Por eso que se le llama reloj. Esto implica que deberías tener un reloj, lo que significa que deberías observar, no es necesario tener simplemente un reloj. Dale la vuelta y averigua qué hay detrás del reloj”. El demonio dijo: “Una fotografía pequeña”. “¿De quién es esa fotografía?”. El demonio dijo: “Es mi propia foto”. Entonces Narada dijo: “Observa detenidamente”. “No necesito observar, es mi propia foto”. Entonces Narada

equilibró su mente diciendo: “Dios existe ahí con tu propio rostro; por consiguiente, los seres humanos no pueden escapar de Dios. Tanto si aceptas a Dios como si no, tú lo mencionas y piensas en Él; mientras niegas a Dios, estás pensando en Dios, que es lo que Dios quiere. Deberías pensar en Dios, él está allí, su necesidad está allí”.

Para algunos, los Maestros existen, para otros los Maestros no existen, pero ambos piensan en los Maestros. Eso es lo que los Maestros quieren. Los Maestros quieren que el público quede servido. Él es un Maestro que no permite que el discípulo contacte con él porque es él mismo quien contacta con el discípulo. Por lo tanto, los muchos contactos realizados por el Maestro Morya o Kut Humi son únicamente un fenómeno del espejo mágico. Esto es verse a sí mismo como Morya o como Kut Humi. Los Maestros no son aquellos que puedan verse mediante miradas del espíritu; los Maestros no son almas desencarnadas. Pero es el deber de al menos unas pocas almas seguir las huellas de los Maestros sirviendo al público y no desear el contacto con los Maestros. Eso es lo que *La Doctrina Secreta* nos enseña. ¿Cómo servir al público? Una de las respuestas es con la homeopatía. Por lo tanto, los doctos miembros de la Sociedad Teosófica me han pedido que diga algunas palabras sobre la homeopatía y su relación con la vida espiritual.

Sabemos lo que son las enfermedades. El occidental sabe más sobre enfermedades que el oriental porque al principio la enfermedad es mental. El porcentaje de gente con tensión mental y nerviosismo, enfermedades psicosomáticas y físicas ocasionadas por causas psíquicas y psicológicas es mucho mayor en número en Occidente que en Oriente. Lo que se necesita es descubrir una medida efectiva. Esto se debe a la conquista de la materia sobre la mente. La mente está condicionada por los deseos de la materia y por la consciencia

ambiental. Mucha gente vive bajo una gran tensión al tiempo que es muy consciente de la presencia de los demás. La idea de los otros es el origen del pecado porque aquello que llamamos “otros” es únicamente nuestra idea de los otros y, en absoluto, los otros; porque aquello que está en nosotros también está en los otros. El cuerpo físico contiene los mismos minerales, el cuerpo vital contiene los mismos éteres, el cuerpo astral contiene los mismos éteres astrales, el cuerpo mental contiene los mismos átomos mentales. El plano *búddhico* es puro en todo y no puede ser tocado por la materia, por la fuerza o la mente. ¿Qué es, entonces, eso de “otros”? Por lo tanto, la idea de “otros” es el origen del pecado. Eso es lo que llamamos el ego en el lenguaje espiritual. Pero el ego es necesario para que el alma primitiva se desarrolle. Sin el ego no hay desarrollo en el hombre primitivo. De la misma forma que un huevo debe tener una cáscara antes de que el pollito se forme en el estado de fluido. Si no hubiera cáscara, no se produciría la formación del pollito y no habría nacimiento. Por lo tanto, es una necesidad que haya una cáscara alrededor del fluido para incubar al futuro pollito, y cuando todo está preparado, es una limitación que ha de ser destruida desde adentro. Eso es exactamente lo que nosotros denominamos ego en el ser humano. Es una necesidad en el hombre primitivo y un mal necesario en el hombre realizado; por consiguiente, ha de romperse. Por eso el hombre primitivo es muy cuidadoso con su cáscara, su propio concepto de la verdad, que él llama verdad. Su propia idea de Dios le ha de ser entregada por otros y él se encuentra terriblemente atemorizado ante cualquiera que no acepte su propia idea de Dios, incluyendo el nombre que él le ha dado a su Dios. Eso es necesario en tal estado porque él se desarrolla dentro de esto. Eso es lo que llamamos ego. Pero cuando él se haya desarrollado hasta cierto punto, nosotros seremos capaces de romper ese cascarón y hacerle

comprender que el Dios “YO SOY” es el mismo Dios que ese hombre intenta realizar. Mi Dios y su Dios son uno. Yo también llamo a ese Dios “YO SOY” y él también llama a ese Dios “YO SOY”. Pero si intento envolver el “YO SOY” con esta limitación, entonces, yo le doy el significado de ego a mi YO SOY, mientras que él le da el significado de su “yo soy”. Cada uno es un Ego. Este es el origen del “otro”. Este sentido no es otra cosa que sabiduría. Por lo tanto, esto debería ser cuidadosamente examinado y diagnosticado. Mi YO SOY y tu YO SOY son como el espacio en aquella habitación y el espacio en esta habitación. Una persona que tiene un palacio muy, muy grande, que da una habitación a cada hijo, llama a la habitación con el nombre del hijo y en su mente el nombre del hijo queda impreso en el espacio de la habitación. De forma similar, el YO SOY en mí queda impreso por mi nombre y el YO SOY en aquellos que yo llamo otros me queda impreso como otros. Todas estas cosas son únicamente una obra teatral representada por un actor peculiar que actúa encarnando a muchos personajes al mismo tiempo, y el sentido de la representación teatral y la historia de esa representación es tal que, cuando el actor entra en el escenario, se convierte en un personaje, pero ese personaje se olvida del actor y comienza a vivir la vida del personaje, se casa con otro personaje, se divorcia de otro personaje, concibe hijos de otros personajes y se produce una gran crisis, y en la ansiedad de la crisis, de repente, se produce un trastorno mayor en el personaje y así se produce su despertar del sueño; y, una vez más, recuerda que él es el actor y no el personaje, y que esta es la historia de la obra teatral que él representa. Allá donde actúa, representa la misma historia. Cada vez que representa la obra, la misma historia se representa. Sin embargo, cada vez que se ve, se ve por primera vez porque él no tiene recuerdos de la obra, y cada vez hay únicamente una persona como espectador, porque

cada uno individualmente es un espectador y el resto de la creación es una obra representada. Entre el resto de la gente que se encuentra sentada aquí, cada uno es un espectador y el resto del mundo es una obra teatral. Por lo tanto, cada vez es la primera vez. Cada vez los sucesos cambian, pero la historia es la misma. Es decir, el actor se olvida de sí mismo dentro del personaje, introduciéndose en la emoción de la historia, involucrándose a sí mismo en los personajes e inmediatamente, cuando se despierta del sueño, encuentra que todos los personajes de la pantalla, que es lo que él llama la obra teatral, son únicamente parte de su propia mente. Ved, cuando tenemos un sueño, podemos ver a tres personas, treinta persona, trescientas personas. Podemos ver a la policía persiguiéndonos, pero cuando nos despertamos, vemos que la policía es obra de nuestra propia mente y que todos los otros personajes del sueño han sido contruidos en nuestra propia mente y nosotros somos contruidos por nuestra propia mente. El último paso es el paso del que hemos de escapar. Es decir, hemos sido contruidos por nuestra propia mente. Debería producirse un cambio, y no deberíamos ser contruidos por nuestra propia mente, sino que nosotros deberíamos construir nuestra mente. Ese cambio ha de tener lugar. Para ello está en el mundo la ciencia del espiritualismo; y para hacernos conocedores de que de esta antigua ciencia existen comentarios en cada nación, y a cada comentario se le llama religión.

Las religiones son como escuelas, y la enseñanza de la sabiduría es como una educación. Si alguien piensa que cada escuela tiene una educación separada, significa que no tiene educación. De forma similar, cada religión es como una página en un calendario, lo cual significa un año y una sabiduría. Aunque las doce páginas del calendario estén arrancadas, el año allí sigue avanzando. De forma similar, cada

religión será arrancada una vez haya servido a su propósito y entonces se producirá el nacimiento de una nueva religión de acuerdo a la necesidad. Esta es la historia de la sabiduría. Debido a que nos encontramos en crisis, precisamos algunas nuevas dimensiones para clarificar nuestra mente. Cuando digo crisis, no quiero decir que esta sea la crisis más grande, ya que cada vez que se produce un nuevo reclutamiento de seres humanos procedentes del reino animal, estos han de afrontar una crisis propia antes de ascender al paso siguiente de realización, y la crisis que están afrontando es una entre las miles de crisis. Por lo tanto, por crisis no quiero decir que la tierra vaya a estallar o que la humanidad vaya a ser destruida porque todos los planetas vayan a alinearse dentro de tres años, lo cual ya ha sucedido miles de veces en la historia de esta tierra. Por crisis me refiero a una presión que es necesaria para la actual generación de humanidad, y el resultado será que encontraremos una solución. A menos que haya una necesidad, la criatura humana nunca inventa nada bueno. Por lo tanto, la naturaleza mantiene al ser humano en una necesidad u otra y a la naturaleza no le importa si el ser humano critica a la naturaleza o a Dios por crear dificultades y problemas al ser humano, porque el médico correcto sabe qué tipo de tratamiento ha de dar. Y la crisis que estamos experimentando es una lucha entre la materia y la mente. Por conquistar la materia y obtener éxito sobre la mente, no quiero decir que la humanidad obtenga la solución final y la redención, sino que quiero decir que la actual promoción de humanidad obtendrá su propia solución, de la misma manera que las miles y miles de promociones anteriores obtuvieron sus propias soluciones y la siguiente promoción de humanidad tendrá su propia práctica y su propia solución, de la misma manera que los pasajeros procedentes de Ginebra a Mumbai toman hoy día el avión, pero no se van para siempre. Mañana, nuevamente, habrá

otro lote de pasajeros de Ginebra a Mumbai y el avión nunca podrá llevarse a todos los pasajeros de forma permanente, por muy grande y moderno que sea. Así que la crisis y la solución y los problemas de la evolución están y estarán siempre ahí. Las soluciones están y estarán siempre ahí, y los Maestros que nos guían en la crisis están y estarán siempre ahí, tanto si los aceptamos como si no. Ellos hacen su trabajo porque no precisan de nuestro voto, porque no quieren un número de personas como miembros. No cuentan el número de cabezas de la manera en que lo hacen los políticos o como lo hace el peluquero. Los Maestros quieren hacer algo en la tierra hasta que sepamos que eso mismo lo podríamos hacer nosotros por los demás. Eso es todo. Ese es el propósito. El impedimento para que nosotros lo sepamos es la influencia de la materia sobre la mente, la materia de nuestro cuerpo condiciona a nuestra mente y a nuestros sentidos. Nuestros sentidos, una vez más, condicionan a nuestra mente y mantienen a la mente siempre ocupada con sus propias necesidades. Cuando los miembros de la familia están siempre enfermos y en necesidad, ¿cómo puede el cabeza de familia salir de su puesto y hacer algo importante? ¿O cómo puede guiar a los miembros de su familia en la dirección adecuada? De forma similar, la mente condicionada por la materia y los sentidos está siempre demasiado ocupada para hacer el bien a los demás. No digo que una mente así sea mala o malvada porque la crítica no es la solución. Si decimos que esa mente es mala, ¿a quién estamos apuntando? Si decimos que esa mente es mala, ¿qué es lo que obtenemos? Por lo tanto, esa mente no puede hacer el bien a otros. Así que queremos una solución para que la mente triunfe sobre la materia y nosotros sobre la mente y la materia. Entre esas tentativas por conseguirlo, la búsqueda de la medicina es una.

Las enfermedades son de dos tipos tal y como se describen en las escrituras sagradas indias: físicas y mentales. Las enfermedades nacen en la mente y se manifiestan en lo físico. No sufrimos en absoluto enfermedades, sino los efectos de las enfermedades. Si intentamos luchar contra ellas, no obtenemos nada, excepto un despilfarro criminal de energía. Entonces, lo que se necesita no es una ciencia que cure principalmente las enfermedades del plano físico, sino un camino que nos haga vivir sin enfermedades. Por lo tanto, se necesita una ciencia de la salud y no una ciencia de las enfermedades. No hay duda de que una ciencia de las enfermedades es un mal necesario hasta que podamos tener la estatura necesaria para realizar la ciencia de la curación. Pero el propósito principal es el conocimiento de la salud y su preservación, y a tal efecto los Maestros ayudaron a la humanidad y el resultado es el nacimiento y origen de la homeopatía. Se trata de un paso atrevido para comprender la enfermedad desde una base materialista física hasta su origen en la mente. A menos que la mente esté enferma, no existe en absoluto la posibilidad de que una persona tenga una enfermedad, a pesar de la existencia de todos los virus del mundo. Ese es el motivo por el cual algunas personas sufren el contagio de enfermedades y otras no, aunque sirvan la comida con las manos descubiertas y se mezclen con las así llamadas enfermedades contagiosas. ¿Acaso son esas personas incultas y no conocen las teorías del contagio? Viven en una misteriosa inmunidad y eso es lo que se tiene que lograr a los ojos de los Maestros.

El sentido de servicio os vuelve inmunes al contagio, y el constante estudio de la causa de la enfermedad y el constante estudio del contagio os hacen cada vez más y más una estación receptora del contagio, ya que estáis meditando en el contagio. Eso es lo que los Maestros quieren dar en la

confluencia de los siglos xx y xxi. Dejad el origen básico de las enfermedades y seguid el estado mental de la salud. Cuando la mente es saludable, no acepta nada que no sea comida, no acepta estimulantes, no acepta narcóticos, no acepta nada que esté en contra del principio de sostener el cuerpo. Así que, por primera vez en esta época, el Dr. Samuel Hahnemann ha descubierto que el origen de la enfermedad es la tendencia a aceptar cualquier cosa que va en contra de la sustancia del cuerpo; y a eso se le llama “Psora” y es una tentativa para limpiar la mente de esa enfermedad, es decir, debería comprenderse y curarse en primer lugar el hecho de aceptar algo que no es favorable para la salud. Hasta entonces, no sirve de nada luchar contra los narcóticos, el alcoholismo, la importación de drogas narcóticas. Eso no es en absoluto la solución. A menos que la mente se vuelva saludable, ¿cómo se puede uno quitar de encima un hábito malsano? Una vez que la mente se ha hecho saludable, automáticamente la mente abandona el hábito. Eso es lo que las escrituras sagradas nos enseñan y eso es lo que Samuel Hahnemann descubrió. Ese es el motivo por el cual la homeopatía está totalmente relacionada con la ciencia espiritual y la salud. Los Maestros de 4º y 7º rayo dan el resultado de este descubrimiento en cualquier siglo. El segundo punto importante acerca del descubrimiento de la homeopatía es negar el mito de que cualquier sustancia extraña llamada medicina ha de permitirse dentro la constitución humana y que cualquier sustancia material en dosis material en el plano físico tampoco debería permitirse que se introdujera en la constitución bajo ninguna forma. Si decís que hay pastillas homeopáticas e inyecciones, yo no tengo nada que decir sobre la comercialización de la homeopatía, porque yo hablo de la ciencia de la homeopatía y de la ortodoxia de la homeopatía. De la misma manera que muchas escuelas y muchos sistemas de espiritualismo pueden contener las

opiniones personales además de la ciencia del espiritualismo, de forma similar el nombre de homeopatía contiene la ciencia de la homeopatía y también la comercialización de la debilidad individual en nombre de homeopatía. Pero yo hablo de la ciencia y ortodoxia de la homeopatía, porque nos encontramos bajo el techo del espiritualismo y ante la foto de Madame Blavatsky. Por lo tanto, por homeopatía yo únicamente me refiero a la ciencia de la homeopatía, no a las idiosincrasias de la x, y o z. Por lo tanto, los principios homeopáticos nos enseñan que las sustancias médicas deberían ser diluidas hasta que desaparezca el plano material de la sustancia y hasta que desaparezca el plano astral de la sustancia, y dejar que existan los éteres más refinados de la sustancia. Esa es la existencia cualitativa de la medicina y no su existencia cuantitativa. Esa es el *pranamaya kosa* de la medicina y no el *annamaya kosa* de la medicina. Por primera vez en el siglo xx ha salido a la luz. La existencia de oposición no prueba nada malo sobre la ciencia, sino que prueba la falta de preparación por parte de la mente humana hacia algo nuevo. Tal y como dijo Rabindranath Tagore: “La verdad aguanta sola ante los ataques de la no verdad y la verdad permanece sola ante el insulto de la no verdad” porque no hay nada más que pueda permanecer así; este es el principio más grande que posee la medicina material. La sustancia material no debería introducirse dentro de la constitución, y la introducción de la radioterapia y las sustancias radioactivas utilizados como medicinas desde hace tiempo ya lo intentaron. Estas no han tenido éxito hasta el momento. Pero poco a poco la mente humana puede comprender la ciencia y a partir de la medicina física a la medicina radioactiva, de la medicina radioactiva a la manera dinamizada de la medicina etérica, para utilizarse en forma de dosis minimizadas que no deberían repetirse a menos que se necesite, como se ha descubierto en homeopatía. Si decís que

algunos homeópatas repiten la dosis con frecuencia, en ese caso, no estoy hablando de tales homeópatas; pero la homeopatía nos enseña que, una vez se administra una dosis, hemos de esperar hasta que la dosis complete su acción, dos o tres minutos en casos como el cólera, etc.; tres meses en casos de parálisis, etc.; 10 meses o un año en caso de indecisión y oscilación de la mente, o inestabilidad por permanecer en un lugar, o la tendencia a fanfarronear, o la tendencia a tergiversar los hechos, o la tendencia a ponerse celoso de los demás, o la tendencia a sospechar de los demás, o la tendencia a pensar que cuando dos personas están hablando, están hablando sólo de uno. A estas se les denomina enfermedades mentales en homeopatía. Al niño que huye de su casa muy a menudo le castigan un padre cruel y un médico necio. Pero se precisa una única dosis para hacer que el niño se quede y haga lo que tiene que hacer. A un farsante que malinterpreta las cosas se le dará una dosis única, y en un período de 8 o 9 meses comenzará a interpretar las cosas sólo de la forma correcta, porque la fanfarronería no es más que aquello que experimentáis como una mala comprensión y una forma de pensar errónea. En opinión del homeópata y en la observación de la homeopatía, no existe diferencia entre tomar una idea de forma errónea y el deseo de malinterpretar una idea. De esta manera se utiliza la homeopatía. En lo que a mi experiencia respecta, en todos los dispensarios que he establecido en India, en que trabajan cientos de jóvenes médicos que yo mismo formé en homeopatía, estos tienen en sus archivos dos de esos desórdenes mentales. Únicamente con una o dos o, como mucho, tres dosis, utilizadas en intervalos de 10 meses o un año, la enfermedad fue rectificada. No es nada nuevo para los homeópatas que se sientan aquí o para los pacientes homeopáticos que también están aquí. Es bastante común y otra gran cosa sobre homeopatía; y la última cosa que quería

mencionar es que la enfermedad que ha sido tratada una vez vuelve a la persona libre de esa enfermedad de forma permanente porque se ha abordado en el plano de las causas y en absoluto en el de los efectos. Eso es lo que el espiritualista quiere. Eso es lo que el estudiante de yoga quiere. Aquel que practica el yoga, si se toma alguna pastilla para dormir, sabe de la gran pérdida de valentía humana y de la gran pérdida de moralidad. Por lo tanto, el primer deber del estudiante espiritual es hacer menos uso de las medicinas y menos frecuentemente, y si no duerme por ciertos motivos, debido a la tensión social, entonces que practique métodos de yoga que le permitan conciliar el sueño. Dejarlo que no duerma durante tres meses mejor que tomar cualquier medicina para dormir, ya sea homeopatía, alopátia o ayurveda, porque el principio mismo de tomar medicinas para poder dormir es fundamentalmente antihigiénico, excepto en casos en que sea necesario salvar la vida a través del sueño. Cuando un caso es muy serio y cuando es absolutamente necesario mantener la mente inconsciente, sólo entonces podrá utilizarse una medicina para dormir. El método de utilizarla como una rutina para dormir es tan criminal como veterinaria. Eso es lo que el principio de la homeopatía nos enseña. Pero existe el método de curar a través de la sugestión, que unos pocos están ya practicando científicamente y cuya imagen practican muchos miles emocionalmente en nombre de la curación. Vemos a mucha gente intentando hacer curación espiritual, pero allá donde se practique, la intención es loable, tanto si es científica como si no, porque la intención habla del cambio para abandonar las bases físicas del tratamiento y adquirir las bases espirituales de tratamiento. Eso es lo que va a ser en el siglo XXI y eso se ha conocido a lo largo de los siglos en algunos países, incluso hoy día en donde no hay ninguna muestra de educación moderna. Por ejemplo, si se produce la

mordedura de una cobra en Sudáfrica o en India, se hace una llamada telefónica a una estación Maestra, que funciona en una estación de ferrocarril a unos 150 Km. de Madrás, y si el paciente sigue vivo en el momento de la recepción de la llamada telefónica, el paciente se recupera inmediatamente, se levanta y se va. Para conveniencia del público, la Compañía de Ferrocarriles de India ha realizado concesiones especiales para que cualquier llamada telefónica quede suspendida en caso de que se produzca una llamada por mordedura de cobra. Este ha sido el caso de los últimos 40 años en el sur de India y esa estación maestra ha formado a muchas personas en este tipo de cura. Generalmente, esas personas se sitúan allí donde haya una instalación telefónica.

Si un científico solicita una base lógica de cómo está viviendo el paciente, es un dolor de cabeza para el científico, pero no lo es para la persona que cura. Así, en el siglo XXI la ciencia va a tomar un giro muy peculiar, el mismo giro que tomó del siglo XIX al XX. En el siglo XIX los científicos eran unos esclavos de la materia. En el siglo XX el científico es un maestro del espacio. En el siglo XXI el científico será un maestro de la materia, de la mente y del tiempo, y la ciencia se dirige hacia este fin. Con todas las ciencias, la ciencia médica está también destinada a llegar a ese final. Si se encuentra al alcance del espiritualista medio, es su deber ver que tanto él mismo como los otros tienen que salvarse tanto de las medicinas como de las enfermedades, porque la adicción a las medicinas es lo primero de lo que uno tiene que deshacerse. No es de ninguna manera mejor que la adicción a cualquier otro hábito. Aquellos que practican el verdadero yoga, aquellos que practican la meditación, aquellos que practican la tranquilidad de mente con ellos mismos y con otros, comenzad a utilizar cada vez menos las medicinas, y la constitución está allí para ser ajustada por ella misma. Conoced el arte de comer, conoced el arte de

beber, conoced el arte de descansar y dormir, conoced el arte del uso del sexo y seremos elevados de los niveles bestiales a los niveles divinos. Eso es lo que la homeopatía nos enseña y eso es lo que cualquier rama de medicina espiritual nos enseña y eso es lo que el espiritualismo nos enseña. Intentemos todos sintonizarnos hacia el esfuerzo del espiritualismo y proteger la resistencia de nuestra constitución siguiendo las reglas de esta antigua ciencia, llamada la ciencia del espiritualismo; y sigamos los pasos de los Maestros, tanto si aceptamos su existencia como si no.

Una vez más, gracias a todos por esta agradable oportunidad que me habéis dado.

LOS MAESTROS DE SABIDURÍA

(Conferencia realizada en Ginebra en 1975)

La palabra “Maestro” indica una maestría en hacer algo. Encontramos maestros en todos los niveles de inteligencia. Por ejemplo, los científicos de hoy día son los maestros de sus propias ramas de ciencia. Ellos existen siempre en su propio plano, pero descienden de vez en cuando para iniciar a la gente común en las edades científicas. De forma similar, los maestros de la ley social y la costumbre están ahí. Los maestros de la ley política están ahí. Los maestros de la organización del mundo y de la organización humana en la tierra están también ahí. De vez en cuando entran en posiciones claves de algunos gobiernos. De hecho, no hay nada importante acerca de los nombres de los maestros.

Pero, por encima de los maestros de todas y cada una de las ramas de sabiduría, existen los Maestros de síntesis de toda sabiduría. Ellos son los verdaderos Maestros que trabajan en el plano espiritual del hombre. Son los Maestros que pueden manejar la constitución humana para que las máquinas del cuerpo y la mente funcionen adecuadamente, para que se sintonicen con la inteligencia superior en el hombre. Entonces esta inteligencia superior se focaliza apropiadamente dentro del hombre real. Al hombre real se le llama el “espíritu” y a los científicos que forman al hombre para que su mente e inteligencia, los sentidos y los órganos físicos funcionen en buena sintonía con sus espíritus, se les llama Maestros en el plano espiritual.

Saber los nombres de algunos Maestros no es suficiente. Trabajan en grupos, y de hecho, hay muchos cientos de ellos en esta tierra. Ellos se consideran a sí mismos como los hermanos mayores en evolución y esperan que

todos sus hermanos más jóvenes desarrollen gradualmente su evolución sin errores, sin fallos y obtengan la maestría. Su ambición es que los individuos logren la maestría y que, en el proceso, el número de Maestros se incremente. Todos estos nuevos Maestros deberían ser uno con los Maestros del Mundo, para que todos ellos trabajaran juntos para guiar a los más jóvenes, que todavía no son Maestros. Por lo tanto, el número de Maestros no se puede calcular, y en cualquier parte de la faz de la tierra existen Maestros gobernando a los grupos de estudiantes.

Si hay algo seriamente erróneo en algún lugar, se debe únicamente a que ese grupo de estudiantes no está preparado para recibir consejo de los Maestros, ni en el plano visible ni en el invisible. Pero siempre es así con los Maestros, tanto si trabajan en el plano visible como en el plano no visible, porque la existencia física no es una molestia seria para ellos. Ellos pueden trabajar con su presencia tanto física como mental. Están preparados para derramar su influencia sobre los estudiantes si se les permite hacerlo. Por lo tanto, cada ser humano sobre la faz de la tierra tiene una posibilidad de recibir la guía de un Maestro, independientemente de su religión, el país al que pertenece o su nacionalidad o de si es miembro de cualquier sociedad espiritual. Así, si existe alguna molestia seria en algún lugar, muestra que hay una falta de preparación por parte de los estudiantes para escuchar el consejo de los Maestros.

Generalmente, los Maestros son aquellos que están por encima de las necesidades personales o de cualquier trabajo personal o programa propio. Ellos trabajan como exploradores de la evolución. Únicamente se requiere que una persona esté preparada para recibir el consejo de los Maestros. En cualquier lugar y en cualquier momento, uno puede recibir el consejo y la guía de un Maestro siempre y cuando exista una

disposición mental para recibir. Mientras viajamos o mientras estamos en la calle o en casa, tenemos la posibilidad de que se produzcan la presencia, la guía y el consejo de los Maestros. Los Maestros se organizan en muchos planos de existencia y algunos están trabajando para solventar los problemas sociales de los seres humanos, aunque no entran en los problemas sociales. Intentan influir en las mentes de la sociedad de una manera constructiva y favorecer los pensamientos de los pensadores más importantes para estimular los pensamientos de la manera adecuada, para que así ellos puedan producir la fórmula sintética de sus pensamientos y dar al mundo una mejor comprensión cada día.

Sin embargo, en el caso de las guerras, si tienen lugar en este mundo, no se debe a la ausencia de los Maestros en el campo militar, sino a la falta de una actitud correcta a la hora de escuchar el consejo de los Maestros en el tema de la guerra.

La creencia misma de que los Maestros existen a nuestro alrededor y que eso habrá de producir un contacto con ellos no es un milagro o un misterio, como piensa generalmente el ignorante. Porque es únicamente una demanda de fe y humildad lo que produce el primer contacto. Es suficiente si una persona corriente lleva una vida moral media sin querer herir a otros en pensamiento o acción; esta persona debería tener un sentimiento de satisfacción en su propio trabajo y con su propia vida. Debería estar satisfecha con el cumplimiento de sus deseos mínimos. Debería tener la fe que le hiciera creer en la existencia de seres superiores. En un corto período de tiempo, una persona puede desarrollar una actitud así. Entonces se producirá definitivamente un contacto con al menos uno de los Maestros. El estudiante no tiene por qué saber de este contacto, porque el contacto comienza en forma de buenos pensamientos en la mente del estudiante. Durante algún tiempo puede pensar erróneamente

que esos buenos pensamientos son suyos. Los Maestros son los que menos se preocupan por este pensamiento. A ellos no les preocupa la autoría de los buenos pensamientos. Desde que contacta con los Maestros, la mente del estudiante recibe pensamientos que nunca se le habían ocurrido antes. Tales pensamientos están preservados en todos los libros del mundo. Pero los libros no pueden influir en el estudiante porque él no está intentando enriquecer su conocimiento. No existe conexión entre su conocimiento y su comportamiento. Pero únicamente a partir de los libros siente la influencia de su pensamiento sobre su comportamiento, así se da cuenta de la utilidad de los libros. El trabajo de los Maestros es construir pensamientos vivientes en las vidas de la gente y preservarlos en los libros.

En el momento en que ese pensamiento comienza a funcionar y se practica, se produce un gran cambio en el estudiante, que se convierte en discípulo. Todos los valores de la vida cambian en su mente. Hay un cambio en su comportamiento, en su cumplir con los demás, y en su comprender la presencia de los Maestros.

Los Maestros no necesitan aparecerse físicamente a él ni a nadie. Sólo en muy raras circunstancias, cuando existe una necesidad absoluta, los Maestros se aparecen. Por ejemplo, algunos de los Maestros se le aparecieron a Madame Blavatsky en el plano físico. Pero mucha gente conoce a los Maestros únicamente en los planos superiores y no en el plano físico. Madame Blavatsky fue la única persona que tuvo la presencia física de los Maestros, e incluso sus magníficos seguidores conocían a los Maestros únicamente en el plano mental. De hecho, los Maestros no creen necesario que su presencia física deba estar disponible para el estudiante, porque esto no ayuda de ninguna manera al discípulo. Es raro e ignorante pensar que los Maestros viven únicamente en el plano físico.

Ellos ingieren comida y atienden sus deberes diarios como lo hacemos nosotros, pero la única diferencia es que ellos no nos revelan su identidad en el plano físico. Su maestría es diferente de su existencia. Digamos, por ejemplo, que conocemos a muchos de los Maestros en el plano físico que trabajan en las oficinas de las ciudades y trabajan como gente de negocios viajando por las ciudades. Hemos sabido de ellos por sus nombres, pero no los conocemos en la forma física. Ellos mantienen un gran espacio entre su identidad personal y su nombre. Esto se debe a que si revelan su identidad, en lugar de guiarnos, recibirían perturbaciones por nuestra parte. Está en la naturaleza de la humanidad el imponer su influencia mental sobre otros antes de que estos estén preparados para recibir cualquier cosa de ellos. Suponed que todos nosotros vamos a ver a un Maestro y desarrollamos un excelente debate sobre un buen tema. Eso significa que le empujamos hacia abajo, hasta el nivel del debate, mientras que él se encuentra en el nivel de la acción. Los Maestros se cuidan únicamente de la acción y no del debate. Este es el motivo por el cual no se nos aparecen. En el momento en que comenzamos a debatir algo con ellos, sean cinco o diez minutos, durante este tiempo ellos podrían realizar grandes cosas que podrían influir en miles de personas en el mundo. Ese es el motivo por el cual ellos nos ocultan su identidad. Ellos se encuentran entre nosotros. Nos conocen y nosotros no les conocemos. Así es como ellos existen.

Conozco a unas pocas personas raras que viven sin una vida personal propia. Es decir, no quieren nada y no revelan lo que tienen. Se encuentran en un estado en el que pueden disponer de sus 24 horas para trabajar por los demás. Por ejemplo, cuando yo tenía 24 años, me encontraba caminando por la calle una noche y un hombre joven de unos 30 años se me acercó y me preguntó cómo me llamaba. Por

supuesto, me dijo que quería mantener una conversación conmigo durante un rato. Lo invité a mi casa. Nos sentamos y charlamos hasta tarde en la noche. Por aquel entonces, mi segundo hijo se encontraba seriamente enfermo y yo lo estaba atendiendo. Este señor atendió también al paciente y me trajo algunas medicinas para él. Yo no sé de dónde las trajo. Al caer la noche, salió y me trajo medicina homeopática y trató al chico durante toda la noche. Estuvo despierto conmigo e hizo que el niño estuviera sano por la mañana.

De ahí en adelante, tomó parte en la rutina diaria de mi casa. Lavaba los platos y las vasijas conmigo. Traía el agua conmigo y tomaba café y desayunaba conmigo. Más adelante, se marchó. Por la noche le pregunté sobre él y me entregó una tarjeta con una dirección. Después, se le vio por Bombay, yendo de aquí para allá, dando medicinas durante todo el día. En Bombay lo conocían muchos miles de personas, pero nadie sabía su nombre ni nada de él. Todo el mundo conocía su paradero y dónde vivía. Vivía en una habitación pequeña. Nadie sabía si tenía mujer e hijos, si estaba empleado en algún lugar ni cómo obtenía comida y ropa. Nunca pedía nada a nadie, pero si se le daba comida, comía. Vivió con nosotros durante un día o así. Durante ese tiempo, trató a toda la gente de la casa a su manera. Si estábamos dispuestos a revelarles cualquiera de nuestros problemas, él también estaba dispuesto a solventarlos. Pero decía que únicamente el dos o tres por ciento de la gente se beneficiaba realmente de él, porque mucha gente no estaba preparada para revelar sus problemas a los demás. Prefieren sufrir en secreto con sus propias debilidades en lugar de arrojar su vanidad y revelar sus secretos a otros.

Un año después, este hombre tan extraño encontró a gente más atrevida y con coraje que le revelaba sus secretos. Decía que tres años después, había gente que seguía su

consejo. Ellos vivían sin ningún secreto en sus mentes. Muchas veces se encontró conmigo, e incluso hoy día, no sé cómo vive, qué profesión tiene, qué quiere, ni si tiene familia. Cada seis o diez meses viene a mi casa, que se encuentra a cientos de millas de Bombay. Algunas personas lo conocen en Bangalore. Bangalore se encuentra a cientos de millas de mi casa. India es una tierra de distancias. Para ir de un lugar a otro, uno tiene que viajar cientos de millas. Pero hay personas de muchas ciudades que conocen personalmente a este hombre tan extraño. Todavía nadie sabe a qué lugar pertenece y nadie le da dinero. Nadie recuerda que él haya pedido nada a nadie.

Un día comencé a hablar con él acerca de Pitágoras y de su ciencia y me dio una maravillosa información sobre las ciencias de Pitágoras, de las matemáticas superiores de Pitágoras, de la escuela de rituales que Pitágoras había establecido, y prometió traerme 33 volúmenes de Pitágoras. Mantuvo su promesa, y una vez los hube copiado, le devolví los 33 volúmenes. De forma similar, le pregunté acerca del Maestro Conde de Saint Germain. En dos horas me trajo un manuscrito llamado *La Santa Trinosofía*. Existe un libro publicado, *Trinosofía*, y existe un segundo volumen que no ha sido publicado. Él me enseñó ambos libros. Me permitió copiarlos los dos. Teníamos debates sobre la ciencia y cómo se revelaba en esos libros, acerca del simbolismo de sus pinturas y sobre el simbolismo de todas y cada una de las piezas individuales de las pinturas. De esta manera, de cualquier tema que le hablara, él inmediatamente me traía libros sobre ello y me permitía copiar lo que quería.

Algún tiempo después, le pregunté dónde se hallaba su biblioteca. Me dijo: “La biblioteca no es personal, sino que existe un lugar en esta tierra para esta librería”. Cada vez que queremos un libro, tanto si está publicado como si no, lo obtenemos. Tenemos autorización para utilizarlo y devolverlo.

Él fijó muchas reglas para esta biblioteca y me hizo socio de la misma. A través suyo pude conocer la medicina antigua. También conocí por su mediación los trabajos de Paracelso e Hipócrates, y las antiguas astro-medicinas y la relación entre la astrología y la anatomía. Podía debatir muchas cosas con él. Era muy normal en su manera de vestir y en sus maneras. Hablaba un inglés simple y llano. A menos que habláramos de algo, él únicamente hablaba sobre nuestras dificultades, nuestros deseos y lo que nos sugería.

Él nunca habla acerca de espiritualismo o filosofía, ni siquiera si alguien le pregunta. Si alguien le pregunta algo acerca de Dios, dice: “Es muy malo pronunciar el nombre de Dios porque si comenzamos a pronunciar su nombre, dejamos de seguirlo”. Un día profirió una afirmación muy peculiar: “Hemos de pronunciar el nombre de Dios únicamente en la forma de nuestro trabajo y no en forma de palabra. Por lo tanto, cuanto más hablemos de Dios, más engañamos al mundo”. Esto es lo que dijo. Entonces recordé las palabras de Buddha, el Señor. Una vez, durante un debate, Buddha el Señor dijo: “No tiene sentido cuestionarse si Dios existe o no, pero es necesario seguir el sendero dado”. Debido a esa afirmación, Buddha fue considerado un ateo. El Buddha dijo: “No tiene sentido debatir acerca de Dios. Cuando tenemos nuestras obligaciones para con la humanidad, ¿dónde está la necesidad de debatir acerca de Dios?”. Este hombre tan extraño parecía también decir esto.

Una vez al año o una vez cada ocho o nueve meses, mantenía contacto con este caballero. No soy un necio para debatir acerca de si es un Maestro o no, pero estoy preparado para llamarlo Maestro, y desde ese día hasta hoy, he creído que él es un Maestro. He visto a mucha gente debatir con otros de si uno es un Maestro o un medio Maestro. Pero siento que están malgastando el tiempo sin cumplir con sus obligaciones.

Así que hice de esto un principio para comprender a ciertas personas extrañas como Maestros y él es uno de ellos.

Otro ejemplo. Un día, muy tarde por la noche, me encontraba solo en mi casa, ya que mi mujer había partido a su lugar natal. Me encontraba leyendo *La Doctrina Secreta* desde la mañana a la noche y estaba tan absorto en el libro que no sentí hambre. Por la noche, mientras estaba solo, sobre las 12:30, me sentí muy hambriento y salí a comer algo. Por supuesto, en nuestro lugar existen hoteles abiertos durante toda la noche para gente insana como yo. Fui allí directamente y conseguí algo que comer, y cuando regresaba a casa, vi a un anciano con barba y con una camisa que estaba limpia, pero arrugada. No estaba del todo pulcra, pero estaba bastante limpia, y tenía una mancha de tinta sobre los bolsillos de la camisa. Caminando por la calle, mantuvo mi paso durante unos momentos. Yo pensé que era un mendigo. Me miró y me sonrió. No le devolví la sonrisa porque tenía la impresión de que estaba loco. Pero, al mismo tiempo, tuve mis dudas porque había algo muy limpio en los ojos de esa persona. Los ojos le brillaban con fuerza. Estaba muy oscuro y no había nadie más en la calle. Entonces, de repente, me preguntó: “¿Así que estás leyendo *La Doctrina Secreta*?”. Para mí eso fue como recibir una descarga eléctrica. No tenía respuesta. Hacía muy pocos días que había comenzado a leer *La Doctrina Secreta* de Madame Blavatsky. Me preguntaba cómo lo sabía este hombre tan extraño. De nuevo, pasados unos segundos, me repitió de nuevo la misma pregunta. Entonces le dije: “Estoy intentando leerla, señor”. Comprendí algo acerca de la persona y pensé que era un “individuo impersonal” que iba por ahí para ayudar a los demás. Entonces me aconsejó (el primer consejo sin solicitarlo): “Comienza el libro desde la página con el título de “El Santo de los Santos”. Una vez completado ese capítulo, comienza a leer desde el principio

del libro. De esta manera, lo comprenderás correctamente”. También me dijo: “¿Has leído el *Bhagavadguita*?”. Le respondí que lo había leído muchas veces. Entonces repitió: “No, léelo de nuevo”. ¿Por qué me decía eso? Porque sabe que leemos y hablamos muy a la ligera. Para esas personas, el significado de “leer” es bastante diferente a nuestro significado de “leer”. Su significado de “hablar” es bastante diferente a nuestro significado de “hablar”. Después de caminar unos pocos metros, aquel hombre tan raro me deseó “buenas noches” y se dirigió hacia otra calle. Se me pasó por la cabeza saber su lugar de residencia. Intenté durante una hora encontrarme con él, pero no había rastro de él en la calle. Eran cerca de las 2 de la madrugada y no había nadie. Rápidamente, lo busqué por muchas calles, pero no encontré rastro de ese caballero. Regresé a casa y comencé a leer *La Doctrina Secreta* una vez más. Todo me resultaba muy extraño y experimenté que un gran magnetismo funcionaba en mi cuerpo. Parecía que había pantallas de niebla en la casa, y sobre ellas encontré muchas fotos yendo y viniendo ante mí. Mucha gente llegaba y desaparecía; muchos bosques, montañas y cuevas, en donde se encontraban paquetes de libros y muchos tipos de templos con varios estilos de torres. Algunas eran de tipo gótico, y no las había visto con anterioridad. También había algunas como pirámides. Después de esta experiencia, comencé a leer el libro *La Doctrina Secreta*. Comencé a comprender cada parte de ella y en pocos meses empecé a enseñar a otros de forma regular *La Doctrina Secreta*. Este extraño incidente me sucedió hace unos dieciocho años, y durante los últimos trece años he estado preparando a estudiantes en *La Doctrina Secreta*, un grupo tras otro.

Al día siguiente regresé a la misma calle durante la noche, esperando encontrarme de nuevo con él. Me encontré con él en el mismo lugar en donde lo había encontrado el

día anterior. Le ofrecí algo de comer porque el día anterior él me lo había pedido. El primer día había comido, pero el segundo día dijo: “No debería salir de ti el ofrecimiento. Ofrece únicamente cuando te lo pida”. Esa fue la experiencia del segundo día. Me dio varios consejos, siete u ocho. “Desde hoy en adelante, deja de pensar acerca de los pensamientos de los demás. No intentes saber lo que los demás piensan de ti”. Ese fue el primer consejo que me dio. “No tengas ninguna opinión sobre nadie; debes recordar a las personas, pero se espera que no recuerdes si son buenas o malas”. Ese fue el segundo consejo. El tercer consejo fue: “Nunca pidas la opinión a nadie cuando quieras realizar una cosa buena. Si sientes que es una cosa buena, comienza a hacerla. Nunca la debatas con nadie”. De esta manera me dio la primera serie de consejos.

El siguiente consejo que me dio era el más difícil de seguir. Ese fue: “No pidas nada a nadie”. Si confías en mí, obtendrás lo que quieras. Si comienzas a pedir a la gente, te volverás un mendigo. Si esperas, las cosas te llegarán. Entre la gente muy rica del mundo, hay muchos mendigos. Si quieres hacer algo útil y está en tus manos, hazlo. Si quieres comer y tienes comida, come; si no la tienes, no se la pidas a nadie. Espera y cuando el tiempo llegue, la tendrás”. Eso es lo que me aconsejó. Desde ese día en adelante he podido ponerlo en práctica hasta el día de hoy. No he tenido necesidad de pedir nada ningún día. Ni siquiera en mi profesión, en mis problemas, nunca he necesitado pedir ayuda.

Cuando me uní a la enseñanza como profesión, la gente de la universidad me llamaba y me designaba sin insistir en mi solicitud. Esto se repitió tres veces. No sólo me sucedía a mí, sino que también les sucede a todas aquellas personas que, como yo, tienen confianza en sí mismos. Para ellos no existe la necesidad de pedir. Ese hombre tan raro me dijo

que esto era verdad con todos. La única cosa es que esto se convierte en una realidad desde el momento en que uno deja de pedir. En la medida en que uno pide, sufrirá la carencia de algo. Pero desde el momento en que uno deja de pedir, no existirá nada insuficiente para él. Pienso, de acuerdo a mi experiencia, que esta es una verdad que funciona con todo el mundo. Ese hombre tan extraño me dio muchos libros. Me dio consejo y anotó programas de deber espiritual que yo nunca había solicitado.

Después, he estado trabajando durante 13 años como profesor universitario. Este extraño hombre me aconsejó abandonar el lugar e ir a otra ciudad, y yo me fui. Allí, una vez más, fui asignado a la plaza a la que optaba. Él me aconsejó que pusiera en marcha dispensarios benéficos. Los puse en marcha sin ninguna ayuda. La gente comenzó a reunirse en decenas, cientos y miles. Me preguntaban por el plan de los dispensarios. Les entregué un plan. Construyeron los dispensarios. Obtenían los medicamentos y cada dispensario, hoy día, cuesta unas miles de rupias, pero no se gastó ni una simple rupia en adquirir nada. La gente donó el trabajo, los medicamentos y el lugar. Hoy día se está construyendo en nuestro país el dispensario número 28.

A continuación, el extraño hombre me pidió que abriera una escuela. Comencé a trabajar en una escuela en que los profesores no fueran remunerados y los estudiantes no pagaran por sus enseñanzas. Todos se rieron ante esa idea. Ahora se cumple nuestro 9º año. La escuela funciona maravillosamente y existen cuatro ramas de esa escuela. La fórmula es: “El poder del hombre reemplaza al poder del dinero”. Eso está funcionando maravillosamente bien. La gente puede trabajar en lo que desea sin necesidad de dinero. Incluso con dinero, la gente trabaja mirando el dinero. El dinero va cambiando de mano en mano únicamente para

satisfacer la debilidad psicológica del hombre. Eso es lo que ese extraño hombre me enseñó. Incluso en manos de gente que utiliza el dinero, el trabajo es sólo un agente catalizador.

De esta manera, el extraño hombre continuó aconsejándome todo el tiempo. Dondequiera yo me encontrara, me encontraba y me aconsejaba. Dictaba buenas notas sobre las enseñanzas de Pitágoras, los *mantrams* de los *Vedas* y los trabajos del Maestro Tibetano y de Madame Blavatsky. Dictaba notas a mucha gente en muchos lugares del mundo. Esto lo realizaba telepáticamente. Una vez al año todas estas personas se encontraban, verificaban sus notas y las rectificaban. Por ejemplo, suponed que estoy tomando notas en mi diario. Al mismo tiempo, una señora en América está tomando las mismas notas y tres doctores en India están tomando las mismas notas. Una vez al año o dos, nos encontramos y verificamos las notas.

Para mí, ese extraño hombre es un Maestro. Nunca malgasté ni un minuto debatiendo con él. Nunca le pregunté si era un Maestro o no. Para mí, él es un Maestro. Así, he conocido al menos a nueve de estas extrañas personas hasta la fecha. Una y otra vez, me encuentro con estas nueve personas. Ellos dicen que hay miles de personas así trabajando en la misma línea.

Le pregunté a ese extraño hombre mayor su residencia e identidad. Respondió que no me resultaría útil. Nunca reveló su nombre ni identidad. Simplemente, dijo: “Cada vez que sea necesario, nos encontraremos”. Él se ocupa de encontrarme. El propósito de los Maestros es el mismo: fomentar la evolución del individuo y hacer avanzar la evolución humana a fin de poder ayudar en la evolución de este planeta tierra y sintonizar la evolución de los individuos con el plano solar y cósmico. Ellos toman todas las medidas para hacerlo. No existe ningún lugar al que ellos no puedan ir y no hay ninguna

persona a la que no se puedan acercar. El arte más magnífico está en ellos. Ellos no revelan su identidad a nadie, pero se mezclan con todo el mundo y trabajan. Pueden captar a cualquiera, pero nadie los capta a ellos. Esto es lo poco que sé sobre los Maestros.

LOS MAESTROS DE SABIDURÍA

(Conferencia realizada en Ginebra el 25 de octubre de 1976)

Os doy las gracias a todos por la feliz presencia que me habéis dado hoy. Esta tarde se espera que os hable acerca de los Maestros de Sabiduría. La palabra “Maestros” en su sentido espiritual fue introducida en el mundo por H. P. Blavatsky y, desde ese día, se supone que indica a un grupo de gente que trabaja por el aspecto progresivo de la creación.

La palabra “Maestro” denota maestría sobre muchas cosas. Fue utilizada en su sentido real por Madame Blavatsky. Tomemos un ejemplo. Ante todo, indica maestría sobre el cuerpo físico; es decir, llegar a un estado tal de comportamiento que los vehículos físicos no les supongan una atadura nunca más, para que no enfermen debido a su propio comportamiento. Esto presupone una maestría sobre la mente, los hábitos y los pensamientos. A menos que haya una maestría sobre la mente y el pensamiento, no se puede tener control sobre la naturaleza del deseo. La naturaleza del deseo pertenece al cuerpo astral y posee un potente control sobre el reino humano hasta cierto estadio de la evolución humana. La maestría sobre el plano físico habla por sí misma de muchas cosas acerca de estos Maestros —maestría sobre los hábitos de la comida y la bebida, del descanso, del sueño y del trabajo, regulación y rectificación de la rutina diaria y la actitud hacia el trabajo y los seres que nos acompañan—. Ellos poseen una maestría maravillosa sobre su reino físico. Una constante práctica de maestría sobre la naturaleza del deseo, a base de practicar el arte de vivir sin suprimir las emociones, sin luchar contra ellas (porque esto empeora la situación), sin temer a las fuerzas oscuras de la naturaleza inferior, sin pensar en exceso en las fuerzas más oscuras, y pensando más en las fuerzas de la luz. Este es uno de los secretos de su éxito.

Si hay oscuridad en la casa e intentamos ahuyentarla antes de traer la luz, no lo conseguiremos y moriremos en la oscuridad. En lugar de pensar en la oscuridad, si llevamos luz a la habitación, ese es el final de la oscuridad. Esta es la actitud de los Maestros hacia las fuerzas del lado más oscuro. En cierto estadio de la práctica espiritual, encontramos a algunos estudiantes, especialmente en Occidente, que crece más consciente de las fuerzas más oscuras. Creen temer mucho a la magia negra y a otras cosas, cuando Dios nos da tanta luz solar y magia blanca fluyendo abundantemente sobre nosotros. Esto nos hace cada vez más sensibles al lado más oscuro de la naturaleza y nos conduce al psiquismo negativo, sometiendo a todo el mundo de esta tierra, enfermando con las vibraciones de todos, temiendo que las vibraciones de todo el mundo nos contagien, olvidando la verdad de que las buenas vibraciones son por naturaleza más fuertes que las malas vibraciones. Olvidan el hecho de que si desarrollan buenas vibraciones de pensamiento acerca de Dios y de las fuerzas superiores, pueden neutralizar las fuerzas más oscuras a través de su presencia y demostrar un contagio igualmente fuerte de las fuerzas vitales, si no más. La verdad de la creación de la naturaleza es: las fuerzas más luminosas son siempre más fuertes que las fuerzas más oscuras. Por lo tanto, los Maestros nos enseñan cómo recordar a las fuerzas más luminosas más que a las fuerzas más oscuras y, cada vez que hay un grupo de gente intentando comenzar una hermandad espiritual, los Maestros están encantados de aceptar el comienzo de un grupo nuevo; siempre y cuando el grupo encuentre lo que es común con los otros grupos, y siempre y cuando el grupo no se identifique y no mantenga su identidad lejos de los otros grupos, porque una de las enseñanzas fundamentales de los Maestros de Sabiduría es que vernos a nosotros mismos como diferentes del resto está en contra del desarrollo espiritual. Un

sentido de aristocracia mata el progreso en el espiritualismo. Si recordamos cuán diferentes somos del resto porque estamos practicando el espiritualismo, la consciencia de nuestra naturaleza inferior forma un quiste y nos lleva mucho tiempo romper el quiste y salir. Así que, lo que los Maestros desean es la comunicación entre los diversos grupos y un deseo de encontrar algo común entre grupo y grupo y entre persona y persona.

Los Maestros nos enseñan la historia evolutiva y también el estadio de individualidad heredada del reino animal y, en el cual, intentamos recordarnos a nosotros mismos como diferentes del resto. Tememos perder nuestra individualidad. Debido a ello, estamos obligados a vivir atemorizados, inquietándonos diariamente. Uno de los deseos piadosos de los Maestros es que nos relajemos ante esta actitud. Esto nos proporciona una ruptura de la cáscara de la individualidad en la cual el pollo de la personalidad se desarrolla. El pollito tiene unas alas pequeñas, mientras que la cáscara del huevo no tiene alas. De forma similar, la individualidad no tiene alas para que podamos volar, mientras que la personalidad nos da alas para volar dentro de la comunicación. Comenzamos a expandirnos a través de nuestros poderes de comunicación y comenzamos a efectuar transacciones en términos de inteligencia pura, durante el curso de las cuales seremos capaces de comprender a los demás y comprender los deseos comunes en otros, promover una actitud de tolerancia hacia los deseos de los demás y comprender las necesidades reales y las de primera necesidad de los demás y pensar en nuestros propios términos de necesidad y necesidades. Esto nos da un toque de aquello que es común en ellos y en nosotros. Ese toque es un toque dulce de satisfacción que no podemos encontrar ni en la individualidad ni en la personalidad. En el estadio de individualidad, tenemos solo cuidado y prudencia,

lo que significa miedo. En la personalidad, tenemos una comprensión y una idea de satisfacción, pero no una satisfacción real. Cuando comenzamos a tener contacto con la experiencia de la satisfacción real, también tocamos la existencia real en otros. A eso se le llama alma. Por lo tanto, desde el estadio de individualidad y a través del estadio de personalidad al estadio del alma, viajamos en nuestra evolución humana espiritual. Esta es una de las enseñanzas de los Maestros de Sabiduría y ellos viven como ejemplo de esto. Ellos viven en nosotros como su presencia y a través del poder del contacto del alma; en donde el contacto intelectual es de un grado menor y el contacto emocional no es en absoluto necesario para los Maestros. El contacto mental, en ocasiones, es necesario según el estadio del discípulo, y el contacto físico es necesario ocasionalmente cuando se produce un gran evento o cuando hay una gran crisis o emergencia; únicamente entonces se producirá la aparición física y el contacto físico de los Maestros. Estos forman un buen ejemplo de vida en esta sociedad, sin el concepto mental de la tensión social, porque, una vez más, la maestría es la nota clave. Esta destreza en el hacer las cosas y en el comportamiento con los demás lo define como yoga uno de los grandes Maestros y el Maestro del Mundo, Krishna, el Señor. Sólo con que conectemos con una persona, si podemos comprender las necesidades y filtrar los deseos, seremos capaces de hacernos conscientes de las necesidades de los demás. Si podemos escuchar lo que los demás necesitan, no lo que desean, entonces viviremos una forma de vida desinteresada. Este es uno de los ejemplos del comportamiento de los Maestros de Sabiduría. Ellos son los poseedores del “libro sagrado”, que contiene las soluciones finales a los verdaderos problemas del hombre. En lugar de desconcertarnos por los problemas o quedarnos perplejos ante ellos, o angustiarnos por el miedo que nos dan, los Maestros nos dan una solución auténtica, verificable y aplicable.

A través de sus libros también nos dan posibles soluciones que pueden aplicarse en nuestra vida diaria. Por ejemplo, la solución al problema del nacimiento y la muerte. Generalmente, un ser humano vive en este cuerpo con una anticipación subconsciente y miedo a la muerte. Al mismo tiempo, posponiendo la idea de la muerte, el ser humano trata de comportarse en su vida diaria y reaccionar a su entorno y pensamientos. Ese posponer en absoluto le da la solución. Si no comprendemos cosas como la muerte, etc., si pensamos que no es práctico pensar acerca de estas cosas, un día se nos atacará de forma desprevenida y nos encontraremos confusos y desconcertados para afrontar la situación. Este estado de confusión produce la muerte a la mente, y para aquellos que viven en la mente, la muerte de la mente significa la muerte de la persona. Así que, antes de que tenga lugar la muerte física, se producirá una muerte mental o shock, cuyo resultado es la inconsciencia durante la muerte física y el no saber absolutamente nada. Después, uno ha de comenzar su carrera como bebé con todo nuevo porque todo entró en el olvido.

Siendo testigos de la muerte de la gente mayor, los más jóvenes tienen su propia y temerosa idea de su propia muerte. En lugar de ello, los Maestros nos enseñan que nosotros no somos nuestro cuerpo, somos nosotros mismos como consciencia. Observad la diferencia entre dos actitudes de personas que creen en dos hechos: una persona cree que es el cuerpo y que tiene consciencia, y la otra se da cuenta de que él es la consciencia y de que tiene un cuerpo. Esto significa mucho. Marca la diferencia en nuestro comportamiento hacia nuestro cuerpo, nuestra mente, nuestras emociones, nuestro intelecto, nuestros sentidos y nuestras ideas. Así, los Maestros de Sabiduría imparten la idea y, de manera prominente, nos enseñan que somos consciencias vivientes y que el cuerpo se encuentra en el plano físico. El plano físico es un plano de

efectos y nunca un plano de causas, igual que las formas de las nubes en el cielo. Existen las formas de nuestros cuerpos como el equilibrio de miles de fuerzas en funcionamiento. Observad cómo las burbujas de jabón ondean en el aire como una combinación maravillosamente armónica de muchas cosas. La burbuja de jabón no es otra cosa que el equilibrio del jabón y el aire. No existe nada tangible como burbuja, sino únicamente el agua jabonosa y el aire. De forma similar, los Maestros de Sabiduría nos enseñan que no existe nada tangible como nuestro cuerpo físico, a excepción de estas fuerzas finas y sutiles en equilibrio. No es nada tangible ni un principio, sino el resultado de un equilibrio. Mantén el equilibrio, el cuerpo existe saludable. Conoce las reglas de comportamiento para mantener este equilibrio. Te servirá para propósitos más elevados. Por sí mismo, el cuerpo no tiene valor. Debido a que sirve como vehículo para hacer cosas más importantes, posee sus propios valores. Esta es una de las cosas que los Maestros nos enseñan.

Otra cosa importante que nos enseñan es a observar todo el universo en su perspectiva correcta. Observad cómo la tierra gira alrededor del sol, girando diariamente sobre sí misma, ¡haciendo del año solar algo matemáticamente exacto y astronómico! ¿No comprendéis que existe una inteligencia funcionando detrás, en la cual existen destellos de miles de inteligencias funcionando como un ser, como un grupo de trabajo? ¿No pensáis, entonces, que existe un plan en el sistema solar? ¿Es de sabios creer que los globos físicos giran de forma ciega alrededor del sol? ¿O que algunas fuerzas con inteligencia las hacen girar con su trabajo? Tomad un imán. Para vuestro desnudo ojo físico, no hay nada excepto una barra física de materia. Pero poned hierro en polvo dentro de un papel y girad el imán bajo el papel. Sin vuestro ojo físico, os será posible “ver” líneas de fuerza en funcionamiento.

Entonces ¿no creéis en la existencia de estas líneas de fuerza, aunque no las podáis ver con vuestro ojo desnudo? ¿No encontráis que las investigaciones de la ciencia moderna y el avance demostrarán que existe una fuerza invisible operando en el trasfondo? Si dejáis un imán en suspensión, este os indica exactamente el Norte y el Sur. En lugar de llamarlo ciegamente la propiedad del imán, ¿por qué no os preguntáis por qué la propiedad se preserva en él? Entonces podréis comprender que las propiedades de la materia quedan preservadas por las inteligencias de las propiedades. Si sembráis una semilla pequeña, como la semilla de un banyano, sólo encontraréis la germinación del árbol de banyan, y no de otro árbol. En lugar de llamarlo ciegamente germinación, podéis pensar qué es la germinación. Cómo la semilla preserva lo que ese árbol será en sí mismo. ¿No pensáis que existe un recuerdo en la semilla del árbol? De forma similar, ¿no creéis que exista una semilla para todo y un recuerdo del primer árbol en él? Entonces os será posible comprender la semilla de todo el universo y la formación de su propio árbol dentro de muchos sistemas solares y sus planetas y los individuos de cada planeta. Por lo tanto, es el grupo de fuerzas que están en funcionamiento bajo el velo de la materia.

Aquello que llamáis materia no es otra cosa que un velo formado con el equilibrio de estas inteligencias. Tras el velo de la materia de vuestros cuerpos físicos, existen miles de inteligencias operando y vuestro cuerpo es una semilla que contiene todas estas inteligencias, una semilla de lo que será el árbol. Visualizad todas estas inteligencias con vuestra mente y encontraréis cómo se abren las puertas entre las inteligencias de vuestro cuerpo y las inteligencias de vuestro planeta. Entonces os mostrarán la forma en que comportarse en la vida. Os darán la gran revelación de lo que tenéis que hacer, de cómo tenéis que comportaros, de cómo recordaros a

vosotros mismos cuando este cuerpo físico se esté formando, durante el momento de la fertilización, como una chispa de vosotros mismos; y de cómo recordaros en el momento de la descomposición de este cuerpo físico. Encontraréis el modo de absorber la mente y los sentidos dentro de vuestra propia consciencia, a través de un proceso peculiar llamado yoga. Comprenderéis cómo vivís como vuestra propia semilla, conteniendo la historia previa de vuestra propia evolución como tendencias de vuestra futura germinación. Encontraréis una bonita conexión, una cadena de acción de causas y resultados. La cadena no comienza con vosotros, la cadena no finaliza con vosotros. Vosotros habéis comenzado en la cadena, estáis viviendo en la cadena y esa cadena es la cadena de la causalidad, llamada el karma de este universo. A esa porción de la cadena que está incluida en vosotros y a esa porción de la cadena que incluye vuestra consciencia se la llama karma individual. Si conocéis el adecuado comportamiento y actitud hacia los demás, entonces mantendréis este karma individual sin ningún tipo de servidumbre. Os podréis comportar sin involucraros en ninguna situación y podréis hacer de vuestra vida un placer y una bendición incondicional. En lugar de que vuestra vida sea una carga, viviréis la vida con gusto e irradiaréis ese gusto a vuestro vecino. Comprenderéis que este gusto por la vida es eterno y no malinterpretaréis que cualquier gusto temporal va en contra de esto. Hacer que la mente se involucre en cualquier gusto temporal va contra los valores eternos y contra los valores de otros. Esto crea un conflicto con los demás. Desde el nivel de las ideas, caéis al nivel de vuestras propias ideas. Desde el nivel de las necesidades, caéis al nivel de los deseos. Esto trae conflicto. Vivir sin este conflicto os permitirá sintonizar vuestra propia consciencia con la consciencia de los otros. No os tiene que importar lo muy imperfecta que sea la consciencia de vuestros

vecinos. El hecho de que os importen las imperfecciones de las consciencias de otros significa que os comportáis en términos de aquellas imperfecciones. Por ejemplo, si alguien se enfada con vosotros de forma innecesaria, el grado de vuestra reacción a ese enfado muestra vuestra alteración de vuestro estado normal. Así, la naturaleza inferior de reacción debería ser neutralizada y la naturaleza superior de acción cósmica debería mantenerse. Esto es lo que intentan los Maestros que nos enseñan el yoga como un arte de vivir.

Patánjali define Yoga como la suspensión de un manojo de reacciones del *Chitta*. *Chitta* significa la mente y el comportamiento. Si mi mente entiende que eres un amigo o un enemigo, mi comportamiento queda condicionado por vuestra presencia y ya no es en absoluto su comportamiento original. Un comportamiento condicionado nunca es el comportamiento original. Encontraremos comportamientos condicionados por la presencia de otros y la presencia de ciertas escenas. Si conocemos a 5.000 personas como nuestros amigos, enemigos o parientes, tenemos una opinión acerca de cada una de ellas y la carga de 5.000 opiniones se encontrará activa en nuestra cabeza y la cabeza será como un burro que lleva una gran carga. Necesitamos medicinas venenosas para inducir el sueño artificial. De esta manera, cualquier reacción nos frena para comportarnos como somos. No podéis luchar contra la reacción porque luchar es de nuevo una reacción. No podéis suprimir la reacción porque, una vez más, la supresión es una reacción. No podéis alejar la reacción porque alejarla es, nuevamente, una reacción. De la misma manera que un vaso de alcohol no puede lavarse con alcohol, la reacción no puede lavarse con reacción. Este es el ejemplo que se da en las escrituras sagradas de India acerca de purificar los vehículos, especialmente los vehículos inferiores y muy particularmente el vehículo astral, el cual es muy útil y al mismo tiempo, de muy

peligrosa acometida. Sin el vehículo astral, no hay, en absoluto, historia humana en esta tierra. Sin embargo, la mayoría de gente está muy herida por los experimentos astrales en la vida. Buddha el Señor habló a uno de sus discípulos sobre el sufrimiento de este mundo diciendo: “Todo este mundo es un gran hospital astral porque no encontramos tantos pacientes físicos como astrales”. Buddha también dijo: “No encontramos tanto dolor físico en una enfermedad física o heridas, como encontramos con los celos, la malicia y el odio. Una persona con celos sufre durante toda la noche sin dormir, mientras que una persona con dolor físico y heridas sufrirá durante un tiempo y dormirá cuando se encuentre fatigada”. Eso es lo que Buddha comentó maravillosamente a uno de sus discípulos. De esta manera, los Maestros de Sabiduría enseñan el arte de tratar estos vehículos. Estos son los principales problemas de la vida y los Maestros dan soluciones positivas que se pueden aplicar en el plano físico a nuestra vida diaria. Ellos nunca nos enseñarán filosofía, la cual es especulación, en que disfrutamos mentalmente como si fuera opio; sino que nos enseñan asuntos prácticos para aplicarlos en la vida diaria. Una y otra vez, nos enseñan hasta que comenzamos a actuar. No están satisfechos si los comprendemos. Ellos están satisfechos únicamente cuando comenzamos a actuar en esos términos. Lo que nos enseñan no les pertenece. Es algo que los eleva. Ellos también quieren que seamos elevados como ellos. Es su gran amor hacia nosotros y su actitud de hermandad hacia nosotros lo que les hace enseñarnos una y otra vez sin fatiga, sin ningún sentido de abatimiento o decepción. A lo largo de los siglos y de miles de años, han estado enseñando una y otra vez. Saben que no hay lugar para la decepción porque cada vez habrá de nuevo un grupo de seres humanos reclutados procedentes del reino animal, de la misma manera que en la escuela o colegio o en la universidad

cada año habrá un nuevo grupo de estudiantes procedentes de la clase inferior. El profesor ha de enseñar la misma lección y completar el mismo plan de estudios para cada grupo cada año. ¿Qué sucedería si se aburriera de enseñar la misma cosa una y otra vez? Pero los Maestros no sienten el tedio de lo que enseñan. En lugar de eso, convierten la monotonía en una novedad. Pueden enseñar la misma cosa siempre con novedad. A través de su toque hacen que la enseñanza sea siempre fresca, y la frescura se encuentra siempre allí, en la enseñanza. Siempre que tenemos buen apetito, encontramos frescura en el gusto por la comida. Aunque hayamos comido muchos miles de veces en esta vida, aunque la comida sea la misma, una vez más sentimos la frescura cuando tenemos apetito. Los Maestros conocen este secreto y hacen de su sabiduría algo siempre fresco.

Existen problemas menores que los Maestros también afrontan. El problema de la religión es uno de ellos. Encontramos a individuos de una religión que intentan preservar los hábitos de su propia religión y viven en un constante miedo de las otras religiones. Los Maestros nos enseñan la comunicación a través de las religiones, porque las religiones son como escuelas piadosas. El propósito de la religión es la disciplina y el objetivo es el contenido común de todas las religiones. El contenido y la meta son siempre los mismos, pero debido a que el hombre desea un cambio, existe un cambio grupal dentro de la humanidad de esta tierra. Este agrupamiento tiene como guía a una inteligencia de este planeta a la que los Maestros llaman Manu. En cada grupo hay una asociación independiente de pensamiento que se desarrolla a lo largo de miles de siglos, y que desarrolla un acercamiento y símbolos diferentes hacia la sabiduría antigua. Cada acercamiento forma una religión, y el contenido de estas religiones es el mismo intento del hombre de conocer

lo desconocido. El mismo intento de establecer la paz y la satisfacción. El mismo intento de alcanzar la liberación de las ataduras de sus propios conceptos. La verdadera libertad de la esclavitud de sus propios gustos y aversiones. Los Maestros enseñan una buena actitud hacia la religión. Ellos nunca nos enseñan que abandonemos nuestras religiones y los sigamos. Ellos nunca nos enseñan a no creer en nuestras propias creencias, sino que nos enseñan a creer de forma correcta nuestras viejas creencias y la actitud correcta hacia las actitudes ciegas. Ellos no creen en el adoctrinamiento o el cambio de religión de la persona. Ellos no creen en convertir a una persona a otra religión. Ellos no creen en verter en nuestras mentes lo que ellos creen. Ellos no creen en las inyecciones de conocimiento o en realizar algo extraño y nuevo. Ellos creen en la inducción. Es decir, ellos estimulan lo que ya está allí en nosotros, de la misma manera que un imán estimula un pedazo de hierro sin verter su propio magnetismo en él. Esta es la verdadera actitud de los Maestros para con nosotros. Ellos nos recuerdan que cada uno de nosotros es un instrumento autosuficiente que tiene un cuerpo, una mente y una serie de sentidos e inteligencias. Ellos recuerdan al propietario en cada uno de nosotros, ellos no quieren a nadie como de su propiedad. De la misma manera que un marido intenta adueñarse de su esposa y luego sufre cuando esta se porta mal. De la misma manera que una esposa intenta adueñarse de su marido, un amigo intenta poseer a un amigo y siente celos cuando este es amable con otro amigo. La causa de la miseria y de la esclavitud es la tendencia a poseer. Los Maestros no se adueñan de nosotros y nos enseñan a no adueñarnos ni a poseer a nadie, ni siquiera a nuestro hijo, marido o esposa. Llevad a cabo vuestro deber con ellos, no os adueñéis de ellos. El auténtico espíritu de desprendimiento es el abandono. Ese es el verdadero camino hacia la felicidad.

Ellos serán felices cuando nos desarrollemos. No se sienten felices cuando estamos preparados para seguirlos. Ellos nos permiten seguirlos únicamente hasta cierto punto. Pero todo el mundo debería trabajar independientemente sólo por el bien de contribuir. Cada uno es tan individuo como cualquier otro. El universo no está completo cuando falta alguien. Cada uno forma únicamente una parte del total. Esto es lo que nos enseñan sobre la dieta y la comida. Ellos no insisten en ponernos reglas, sino que nos iluminan. Nuestro estado de evolución nos da un gusto por nuestro propio tipo de comida. No es una cuestión de vegetarianismo o no vegetarianismo, sino que es una cuestión de alimentos para la constitución individual. De la misma manera que un médico selecciona la receta para el individuo, así se le prescribe una dieta de una manera espiritual y los Maestros no lo recetan, sino que nos enseñan cómo recetárnoslo a nosotros mismos. Así, para todo este tipo de cosas personales ellos no nos instruyen. *Libertad en lo no esencial, unidad en lo esencial y comprensión en todas las cosas*: esta es la afirmación de un Maestro que una vez resumió toda la sabiduría de los antiguos en sus libros para el siglo xx. Él sintetizó la sabiduría de las eras de una manera lúcida, no técnica, para el hombre moderno. Conocemos a ese Maestro como el Maestro Tibetano o el Maestro Djwhal Khul. Por supuesto, os doy únicamente un ejemplo; nosotros podemos dar muchos ejemplos. Es tan bueno como no darlos, ya que cuando no los conocemos personalmente, dar un ejemplo es tan bueno como no darlo. Si yo digo con gran emoción que mi Maestro es Morya, eso únicamente significa que mi Maestro es la ignorancia, porque no tengo ni idea de ningún Maestro. Fanfarronear en nombre del Maestro no tiene significado.

Hay alumnos que se sientan diariamente en meditación e imaginan que sus Maestros se acercan a ellos y les dictan órdenes para su vida diaria, si han de comer pan o mantequilla.

Conozco a gente que tiene volúmenes y volúmenes de frases escritas bajo el nombre de escritos de los Maestros. Todo esto es auto-aturdimiento astral, están embobados en su propia ignorancia. Los Maestros han indicado claramente en cada paso que a menos que la naturaleza emocional esté completamente filtrada, y hasta que la inteligencia pura destile la naturaleza emocional, no podemos soñar con encontrarnos con ningún Maestro. Este no debería ser un punto de desaliento, sino un punto de estímulo para purificarnos.

Entre los Maestros cuyos nombres conocemos, están el Maestro Morya, el Maestro Kut Humi, el Maestro Tibetano, el Maestro C.V.V., el Maestro Hilarión. Existen cientos y miles de Maestros que trabajan en beneficio de la humanidad en este planeta, y ellos piensan que sus nombres no precisan ser revelados, porque los nombres no tienen ninguna importancia para los Maestros. Los Maestros existen para ellos mismos a través de muchos nacimientos y renacimientos. Si un nombre pertenece a una persona en un nacimiento, eso tiene un significado. Es útil incluso si la persona firma en algún cheque o en un papel en blanco. Pero si un Maestro posee el mismo nombre durante 5.000 años, a lo largo de sus nacimientos y renacimientos (un buen ejemplo es el Maestro Djwhal Khul, al cual se le llamó Djwhal Khul hace ya también 5.000 años), ¿qué tiene de divertido revelar sus nombres, que ni siquiera son útiles para firmar un papel?

Así, una vez más, tengo el placer de agradecerlos la dulce presencia que me habéis dado hoy.

YOGA Y SANACIÓN ESPIRITUAL

(Conferencia realizada en Ginebra el 8 de noviembre de 1976)

Os doy las gracias a todos por la feliz presencia que me habéis dado esta tarde. Se esperaba que hoy hablara acerca de *El yoga y la sanación espiritual*. El tema “curación” es muy importante en esta era moderna por dos motivos: Uno es el proceso de curación medicinal, que es menos científico de lo que debería serlo en la era moderna. Los sistemas populares de medicina que se aplican no son lo suficientemente seguros ni científicos para el propósito de la curación. La humanidad ya ha sentido la insuficiencia de los datos científicos de la ciencia médica actual. Eso no significa que el sistema actual no sea efectivo, sino que no es suficiente para llegar al sistema de curación en su verdadero sentido, y que a la curación espiritual se le debería dar una expresión más completa. Es nuestro deber hacer que la gente de la ciencia médica amplíe sus dimensiones. La ciencia se ha de expandir de tiempo en tiempo, de acuerdo a las necesidades y a la naturaleza científica de la mente humana.

El segundo motivo que convierte este tema en más urgente es la necesidad de comprobar la tendencia a drogarnos en exceso y que el promedio de seres humanos se ha vuelto más loco por los medicamentos de lo que debiera y se está adentrando en caminos menos científicos y más primitivos de drogarse en exceso. La gente de la ciencia médica anima también a los ciudadanos normales de todos los países a que utilicen cada vez más métodos médicos. Finalmente, al ser humano se le está haciendo imposible vivir sin una enfermedad y una medicina. Gradualmente, se va entrenando a la mente humana para depender más de los médicos y las medicinas

que de la comida. Para los estudiantes y los profesores de yoga es un deber piadoso formar a los estudiantes y a los miembros de su familia en las auténticas y científicas verdades de la curación. En lugar de un sistema de medicina, se les debería enseñar un sistema de salud. El procedimiento para mantener la salud normal debería ser la educación de la rama médica, más importante que la ciencia de curar enfermedades. La sanación debería sustituir a la cura de las enfermedades. Existe mucha diferencia entre la sanación y el curar. El proceso de sanación se ocupa más del sistema formal de salud y de restablecer la salud que de acabar con la enfermedad. Por este motivo se precisa de una comprensión científica de la anatomía yóguica de la constitución humana.

Los principios de la sanación deberían comprenderse más científicamente de lo que lo son hoy día. Se debería educar apropiadamente sobre los asuntos rutinarios respecto a la comida, el descanso y la salud. El primer principio que se enseña y que hemos de recordar sobre la sanación natural y espiritual es que la vida en la ciudad no es muy propicia para el tipo normal de salud. Por lo tanto, es mejor que nuestra residencia se halle en un pueblo cerca de una ciudad, ir a la ciudad para trabajar y regresar por la noche a un lugar tranquilo en el campo. El segundo principio es tener un pequeño jardín con huerto y cultivar alimentos y frutas libres de productos químicos, y que seamos capaces de prepararnos nuestra propia comida de acuerdo a nuestras propias necesidades. Todo esto sólo es posible cuando uno tiene su residencia en el campo y no en la ciudad. No es muy difícil hacerlo, siempre y cuando queramos. Pueden practicarse algunos principios básicos sobre un modelo de alimentación yóguica, algo que puede hacer también un no estudiante de yoga. Por ejemplo, fijar un tiempo para comer es una de las cosas fundamentales y no comer en el intervalo entre una comida y otra es otro

aspecto. Deberían regularizarse las horas de las comidas, las de descanso y las horas de dormir. Entonces debería seguirse el proceso de practicar el yoga según el sendero óctuple. Los profesores de yoga y los estudiantes de yoga deberían practicarlo, y también sus familias. En Occidente las escuelas son diferentes de las familias, por eso debería practicarse el método oriental que tiene en la familia la primera escuela, de manera que el profesor de yoga que es saludable debería tener una esposa saludable y unos niños saludables. Si este aspecto no se logra, lo que enseña no es lo que se practica y esto se convierte únicamente en filosofía y no en yoga. Cuando practicamos lo que enseñamos, eso es yoga: cuando enseñamos cosas buenas que no podemos practicar, es filosofía. Así que la salud no debería ser filosofía. La salud debería ser yoga. En India muchas de nuestras familias ortodoxas son escuelas de familia de práctica del yoga, porque la rutina diaria de sus 24 horas es la misma para todos los miembros de la familia. Esto también es posible sólo cuando nuestra residencia se encuentra en el campo y no en mitad de la ciudad.

El tipo de comida que se selecciona debería estar también de acuerdo a los principios yóguicos, y luego debería educarse a los niños en la comprensión de los centros de fuerza que llamamos *chakras* y en su apropiado funcionamiento. Nuestro cuerpo debería entenderse en términos de las energías que funcionan en él y las energías que fluyen a través de cada parte del cuerpo. De la misma manera que en la comprensión de un imán hay diferencia entre un estudiante de ciencias y un estudiante que no estudia ciencias, debería haber diferencia entre la manera yóguica de comprender la constitución y la otra. Para un estudiante que no conoce la ciencia o la física, un imán es únicamente un pedazo de hierro que muestra una atracción mágica hacia otro hierro. Un estudiante de ciencia encuentra campos magnéticos funcionando en torno al

imán. Comprende el imán únicamente en términos de líneas magnéticas de fuerza que trabajan a su alrededor. De forma similar, la constitución humana debería comprenderse a través de las diversas funciones que está llevando a cabo y las varias líneas de fuerza que discurren a través de la constitución. Entonces podréis comprender el significado de la presencia de una persona u otra. La ciencia de la presencia se comprenderá adecuadamente en las décadas siguientes. Cuando la ciencia de la presencia no se comprende adecuadamente, la presencia significa únicamente presencia física, de la misma manera que para un estudiante que no es de ciencias, un imán significa únicamente un trozo de hierro. Para tal actitud no científica, la curación significa hacer algo para el cuerpo físico, dándole medicamentos físicos y material o aplicando algún instrumento metálico; o aplicando un instrumento o un cuchillo o un arma que corte por algún lugar el cuerpo físico. Este es el lado material de la medicina, mientras que la verdadera ciencia de la sanación comprende la presencia real del hombre en el cuerpo expresándose a sí mismo en términos de fuerza, energía y consciencia y no en términos de materia.

¿Qué sucede si determinamos la inteligencia de una persona por los kilos que pesa? Por ejemplo, si una persona pesa 100 kilos y si mi cuerpo físico pesa 150 kilos, ¿se puede determinar que yo soy una vez y media más inteligente que la otra persona? De forma similar, se debería comprender a la persona presente en términos de líneas de fuerza e inteligencia en su interior. Deberíamos comprender la expresión de la consciencia en términos de la distribución armoniosa de las líneas de fuerza. Entonces comprenderemos estos centros de fuerza a los que se llama “los seis *chakras*”.

Por ejemplo, el *chakra muladhara* (centro de base) controla las fuerzas que regulan la materia sólida en los tejidos de nuestro cuerpo físico. Si nuestro cuerpo se vuelve

voluminoso o si nos demacrados, si perdemos o ganamos peso, la actividad del *chakra muladhara* es la responsable. Por este motivo, los científicos antiguos llamaban al *chakra muladhara* “el *chakra* de la tierra”. La tierra significa la materia sólida de nuestro cuerpo físico. Entonces el *chakra manipura* se debería comprender como el regulador del líquido en nuestro cuerpo, el cual precisa agua en forma de nuestra sed y el cual regula la distribución y la necesidad de agua en nuestra constitución. Por este motivo, los antiguos lo llamaban el “*chakra* del agua”. Al centro esplénico o *swadhishtana* se lo comprende como el “*chakra* del fuego” porque controla y regula la temperatura en nuestro cuerpo y el suministro del número de calorías según la temperatura de la atmósfera exterior. Cuando la atmósfera es más fría de lo normal, el centro esplénico produce más calorías para que en invierno nuestro cuerpo esté más cálido de lo normal. De forma similar, si en verano vamos a un país cálido, se minimiza el número de calorías suministradas para mantener nuestro cuerpo más frío de lo que está en otras estaciones. Esta regulación maravillosa de temperatura y calor se produce a través del centro esplénico o *chakra swadhishtana*. Los antiguos lo llamaban el “centro del fuego”. El *chakra anahata* o “centro del corazón” controla la actividad de la pulsación en nuestros nervios y músculos y la actividad de la peristalsis en cada parte de nuestro cuerpo. Los antiguos lo denominaban el “*chakra* del aire”. Finalmente, el centro laríngeo es el regulador del principio del sonido en nosotros. Es decir, es el lazo de unión entre nuestro cuerpo y el espacio en el que vivimos. La ciencia del espacio se desarrollará en los años futuros y entonces se comprenderá mejor la importancia del vínculo entre el espacio y los cuerpos existentes en el espacio. Todo lo que existe en el espacio tiene un vínculo o relación con el espacio. De la misma manera que un vaso lleno de agua tiene su relación con el lago del cual se ha sacado

el agua. Cuando comprendamos adecuadamente el centro laríngeo, seremos capaces de comprender los principios de los sonidos superiores en el espacio y comprenderemos que eso que llamamos nuestra consciencia no es otra cosa sino espacio cargado, y que nosotros no somos más que espacio en este cuerpo cargado con un grado de consciencia. Al espacio que nos rodea se le llama espacio neutral, y cuando cambiamos la posición del espacio en donde permanecemos, el espacio en el que vivimos también cambia. Automáticamente, se convierte en un espacio neutral y el nuevo espacio que ocupamos se transforma en espacio cargado. Esto nos proporciona una clave hacia la verdadera y científica manera de sanación.

Una comprensión adecuada de esta rama de ciencia nos hace utilizar el sonido y la palabra para la sanación. En el futuro los científicos yoguis comprenderán y desarrollarán adecuadamente la sanación a través de la música, a través de la pronunciación y a través de los sonidos regulados de acuerdo a la modulación necesaria. Y, posteriormente, si comprendemos que todas las funciones del cuerpo físico están controladas por el cuerpo vital, y si recordamos que el cuerpo vital es una sustancia y no materia, y si comprendemos que el cuerpo vital está controlado por las fuerzas del pensamiento, comprenderemos adecuadamente el equilibrio de nuestra constitución. El material del pensamiento está controlando las líneas de fuerza de nuestro cuerpo, y las líneas de fuerza están controlando lo material. Un intento por curar el cuerpo en el plano físico de la materia dejará que las alteraciones queden en el plano de la fuerza y en el plano de la mente sin ser curadas. El resultado es que el cuerpo físico se pone enfermo una y otra vez, debido a que el plano de la fuerza y el plano de la mente no están curados. En la manera yóguica de sanación, el proceso de curación será a la inversa. Los pensamientos producen líneas de fuerza en el cuerpo y

estas líneas de fuerza producen la materia física en el cuerpo físico. La producción de un pensamiento erróneo da lugar a la distribución de líneas de fuerza erróneas y la distribución de líneas de fuerza erróneas altera la formación de la materia física y los tejidos. Esta comprensión formará la base de la sanación futura. Nosotros podemos hacer uso de esto, incluso hoy día, siguiendo unas sencillas reglas de sanación. La presencia de una persona podrá ser una fuente de sanación real para otra. Una persona sana de mente y de cuerpo, de mente tranquila y activa, aquella que no tiene ni inquietudes ni perturbaciones mentales es realmente una persona sana. La presencia de tal persona comenzará a curar a la persona que sufre sin medicina alguna. Incluso desde la distancia, esta sanación es posible gradualmente a través de un proceso de inducción. Un imán puede provocar magnetismo en una pieza de hierro sin el contacto físico de la pieza de hierro. Cuando se la sitúa a la distancia requerida del imán, la pieza de hierro comienza a comportarse a modo de imán. De forma similar, una persona situada en la proximidad de una persona realmente sana comienza a comportarse al modo de la otra persona y comienza a sentir la calma y tranquilidad de nervios y cuerpo. La manera ocupada de sentir la mente terminará gradualmente y será reemplazada por la manera activa de sentirla. *El principio activo es salud, mientras que el sentimiento de tener la mente ocupada es de enfermedad.*

Cuando una persona siente que su mente está ocupada, ello indica que se está volviendo no saludable y se está aproximando gradualmente a la enfermedad. La actividad es diferente en una mente ocupada que en una mente tranquila. Una mente tranquila nunca está ocupada, sino que es más activa que la mente ocupada. Hace las cosas mejor que una mente ocupada. Está libre de la confusión de la mente ocupada y hace las cosas de otra manera y más fácil que la

manera mecánica de hacer las cosas. En un tiempo mínimo se obtiene un máximo de trabajo a través de un tipo de mente saludable. El proceso de sanación debería ser un proceso de transferencia de fuerza del curador al paciente. Ha de seguirse el principio de los centros transmisores y receptores, de la misma manera que seguimos los dos principios con la radio o la TV. Cuando se sintonizan adecuadamente, la música se recibe en su totalidad. En nuestra constitución existen ambos, los centros de recepción y los de transmisión. Aquel que quiere practicar “la sanación” debería activar sus centros de transmisión a través de un proceso científico de meditación. Para esto debería activar primero su centro de recepción. A menos que reciba sus lecciones de curación procedentes de las fuerzas superiores que hay a su alrededor, no podrá aprender a transmitir a través suyo las mismas fuerzas. Como resultado, piensa que las fuerzas de curación las está transmitiendo de sí mismo. Este pensamiento le da una autosugestión errónea y en cada curación agota su energía y se fatiga, agotado y exhausto porque tiene la impresión equivocada de que él es el que está enviando su fuerza para curar. En un período de dos o tres años, el curador se adentra en muchas enfermedades de tipo nervioso. En la medida en que cree que él está curando, entra en enfermedades. Si una persona cree que la historia de la televisión tiene lugar dentro del aparato de televisión, puede que rompa la televisión por un enfado. El daño se ha producido en el aparato de televisión. De forma similar, aquel que quiere practicar la sanación debería comprender adecuadamente las reglas de la misma y la ley de la naturaleza que le da los poderes de sanación. Nunca debería pensar que es él el que está sanando. Debería saber que la sanación se realiza a través de él y no por él. Si él cree que es el sanador, creará que su energía se está utilizando para la sanación, lo cual es erróneo y no científico. Pierde su energía a través del

poder de su autosugestión. Su poder de voluntad comienza a trabajar en contra suyo, debido al poder de su autosugestión. Existe otra autosugestión peligrosa y no científica entre algunos curadores, es decir, creer que las enfermedades de los pacientes las cogerán los curadores. Existen curadores que creen que cogen todas las enfermedades que curan. Hay gente que cree que el curador debería coger el karma del paciente. Existen muchas ideas fantásticas y no científicas sobre la sanación, lo cual es altamente peligroso. Esta idea equivocada de tomar enfermedades del paciente crea otro centro de autosugestión en el curador y continúa produciendo enfermedades en su constitución. El resultado es que, al cabo de uno o dos años, se producirá la ruina total de su salud.

Así que debería haber una comprensión adecuada del proceso de sanación. Recordad que vuestro cuerpo es un instrumento para recibir y transmitir las diversas fuerzas. ¿Qué sucede si la bomba de oxígeno piensa que está dándonos oxígeno? ¿Qué sucede si el cable eléctrico piensa que nos está dando la electricidad? Pero la realidad es que la electricidad se suministra mediante el cable y no por el cable. De forma similar, las corrientes de sanación del cuerpo etérico no las produce el sanador, sino las inteligencias planetarias. A través del espacio llegan al cuerpo del sanador estas fuerzas de sanación planetarias procedentes de los planetas, especialmente del sol, a través de los rayos del sol en el plano óptico y a través del oxígeno en el plano etérico. Los rayos solares son ópticos en el plano óptico; la energía solar es oxígeno en el plano etérico. Nosotros recibimos y transmitimos la misma fuerza al paciente. Así, a través nuestro, el magnetismo de sanación pasa al interior del cuerpo del paciente. Cada día debería seleccionarse la misma hora para la sanación porque existe un milagro que todavía no hemos comprendido adecuadamente en aquello que nosotros llamamos hábito. Si

tenemos adiciones o malos hábitos, nuestro conocimiento de las cosas buenas y nuestras decisiones no serán capaces de ayudarnos a salir de esos hábitos. Eso prueba que el mismo poder puede utilizarse para la formación de buenos hábitos. El poder del hábito puede tomarse como una ventaja. Aquello que llamamos “hábito” es un acontecimiento regular de la misma cosa a la misma hora. Aquello que llamamos hábito es más de lo que nosotros comprendemos. Debido a esta propiedad del hábito, la tierra gira alrededor del sol y sobre sí misma. Nuestros pulmones respiran debido al “hábito”. Nuestro corazón pulsa debido al hábito. De forma similar, el paciente puede habituarse a una hora determinada para recibir las corrientes de sanación a través nuestro. Dejemos que seleccione un lugar determinado. Dejemos que no cambie el lugar y la hora para recibir el magnetismo. La primera y segunda vez podéis permanecer con él físicamente. Dejad que cierre los ojos, dejad que cada parte de su cuerpo se libere de tensión y comenzad a activar el centro necesario en vosotros. Si la sanación se ha de efectuar en los tejidos sólidos del paciente, activad vuestro *chakra muladhara* y cread una línea de fuerza con vuestro pensamiento desde vuestro *muladhara* a un *chakra* superior de su cuerpo, es decir, al *chakra manipura* de su cuerpo. De forma similar, si existe una enfermedad en el líquido de su cuerpo (por ejemplo, si tiene una hinchazón en los pies o enfermedades de edema), comenzad a crear una línea de fuerza desde vuestro *chakra manipura* a un centro superior suyo; es decir, a “su centro del corazón” y así su constitución comienza a recibir. En torno vuestro, comprendéis que el espacio está siempre en contacto a través de los éteres en vosotros. Cerrad los ojos y pensad en el paciente, y luego invocad la vida en el espacio que os rodea y el espacio que rodea al paciente suscitará los éteres necesarios. Al principio, y mediante la conversación, se deberá despejar el polo receptivo

del paciente. A menos que se cree un sentido de fe, creencia y respeto en el paciente, cualquier fuerza curativa que enviéis será inútil. El polo receptivo no se fijará adecuadamente. Así, debería haber una comprensión adecuada y amistosa entre el sanador y la persona a sanar.

Hay gente que intenta curar a través del hipnotismo. Hacen que los pacientes se sienten y cierren los ojos e intentan concentrar su mente sobre el rostro del paciente. Esta es una enorme pérdida de energía, ya que no han establecido una relación mental de recepción y transmisión entre ellos. El pensamiento y la comprensión forman los vínculos principales de recepción y transmisión. La conversación forma el mejor vehículo. Deberíamos ser maestros de nuestra conversación para crear y establecer la esperanza y el optimismo en el paciente. Entonces no precisáis de mucho esfuerzo para curar al paciente. Con vuestra presencia física se puede curar en un período de cuatro o cinco días. De ahí en adelante, se le podrá relajar en su propia habitación. A la misma hora y en el mismo minuto, invariablemente, recibe de vosotros las corrientes sanadoras. A través de una práctica constante, podréis realizar la sanación de manera simultánea a mucha gente. De la misma manera que mediante un cable podéis crear muchas ramas de cables e iluminar muchas luces al mismo tiempo. Este proceso curativo de ninguna manera va en contra del uso de la medicina y de otras cosas. Entre algunos curadores existe la superstición sentimental y emocional de condenar el uso de medicinas, de la misma manera que existe una objeción no científica en la mente de los médicos de censurar otros sistemas de curación. Algunos curadores dicen que ellos no curan si el paciente toma alguna medicina. En lugar de desarrollar una mente así compartimentada, sería mejor que practicasen un sistema más científico de medicina y sería mejor que el curador mismo fuera médico y también sanador en otros planos. La curación en el

plano físico no es de ninguna manera inferior a la curación en otros planos. Pero al mismo tiempo, es científico recordar que por lo menos debería aplicarse en el plano físico y en el cuerpo físico una medicina de calidad. El uso de drogas y medicinas en el plano físico debería minimizarse cuanto fuera posible. Debería realizarse mucho ajuste en el plano físico únicamente a través de la dieta y de un ajuste adecuado del descanso y del sueño.

Por último, existe un principio que es el que hace de vosotros realmente un sanador. Este es vuestra verdadera simpatía hacia la otra persona, independientemente de quien sea. Si yo muestro más simpatía por curar a un amigo y menos simpatía por curar a otra persona que no me gusta, los centros de curación que hay en mí no se activarán de la forma adecuada. Los motivos bloquean los centros de energía en nosotros. Si me gusta una persona más que otra, eso significa que todavía estoy en el plano astral y que los motivos para curar comienzan en mí y no en los centros de curación. Un curador que no ha neutralizado sus motivos no puede ser un verdadero curador. Incluso en el plano físico, la medicina no será tan efectiva en el caso de un médico con motivos como en el caso de un médico sin motivos. Por consiguiente, el punto más importante que debe observar primero el curador que quiere convertirse en un verdadero sanador es que debe aprender a ser impersonal con el paciente. El requisito para sanar debería ser únicamente el sufrimiento. Entonces el verdadero magnetismo de sanación comienza a fluir a través de los diversos centros de nuestra constitución.

Para curarse a sí mismo y a otros, el mejor método y el más elevado de todos es meditar en la presencia de Dios en la persona que ha de ser sanada. Instantáneamente, se estimulará el centro de Dios en el paciente y los centros de autocuración comenzarán a funcionar en el paciente. Eso procura una

cura permanente y no se desarrolla una dependencia del paciente hacia el curador. Esta es la verdadera sanación espiritual. Si esto no se observa adecuadamente, la persona a la que curamos queda astralmente apegada a la persona que la está curando. Genera una adicción hacia el curador y la presencia del curador se convierte en algo inevitable para el paciente a lo largo del tiempo, por lo que debería visitar al curador siempre a intervalos iguales, de la misma manera que un tratamiento alopático prescribe insulina de por vida al paciente con azúcar. Así, una vez más, el proceso es no científico porque cualquiera que sea el proceso que desarrolla dependencia, no es ni espiritual ni científico por naturaleza. La verdadera actitud yóguica y espiritual estimula los centros de autocuración en el paciente, de la misma manera que la auténtica práctica del yoga en el estudiante de yoga lo convierte en un maestro de yoga y, en absoluto, en dependiente de por vida de su maestro. Un verdadero Maestro es el que intenta crear Maestros de sus discípulos. Es un mal maestro el que únicamente quiere que sus discípulos sean inferiores a él. Un maestro que quiere que sus discípulos sean necios e inferiores a él mismo, automáticamente, es un maestro de necios. Por lo tanto, el verdadero espiritualismo está básicamente contra tales actitudes.

Debería llevar el mínimo tiempo hacer a un paciente independiente. Un verdadero sanador debería desarrollar la actitud de la presencia de Dios en el corazón del paciente. Es imprescindible una devoción auténtica por el proceso. La curación no debería comprenderse como el trabajo del curador. Debería comprenderse como el trabajo de Dios. Estos son los factores que hacen a un verdadero curador. Con ese tipo de actitud los obstáculos se eliminan. El obstáculo más grande para tener poderes de sanación es la actitud comercial. Un curador que intenta comercializar su curación

ya no tendrá en él ningún poder curativo. Será abandonado en su propio plano astral. Se quedará soñando en sus propias ilusiones y espejismos astrales. Con el paso del tiempo se convertirá en un paciente mental o en un paciente con delirio psicosomático. No existe ningún problema en hacer de la sanación una profesión, pero siempre es mejor tener otra profesión para ganarse la vida y curar como una fuente de “servicio”. Incluso cuando la curación se ha convertido en una profesión, no hay nada malo, pero debería hacerse bajo las líneas prescritas por Hipócrates. Es decir, él debe curar y al paciente debería permitírsele pagar lo que él decida. Recordad que Hipócrates prescribió un bolsillo en la espalda del curador. El sanador debe ir a curar. La persona curada coloca algún dinero en el bolsillo trasero del curador. Este no debería mirarlo hasta llegar a casa. Si ese es el caso, la curación puede realizarse como profesión. De lo contrario, la curación será tan mala como la profesión médica actual. Para la gente será más un peso que un alivio. Estas cosas deberían considerarse apropiadamente en su adecuada perspectiva.

Otro factor importante es que el curador no debería dar la impresión al paciente de que la sanación es únicamente el deber del curador y no del paciente. Cuando el paciente queda curado por el curador, pero este continúa con su rutina insana, con hábitos erróneos de beber y comer, y con una manera de vivir bestial y no yóguica, una vez más enferma y se dirige al curador e intenta curarse de nuevo. Es deber del curador no animar tal actitud de curación. Debería quedar claro que la sanación se hace posible únicamente con la cooperación del paciente. El cincuenta por ciento de la curación la realiza el mismo paciente a través de su dieta y hábito y su actitud mental hacia el curador. El uso de *mantrams* para la curación también está permitido, siempre y cuando el curador no esté en el plano astral. Porque el poder del sonido y el poder de la

pronunciación de la bendición operan de muchas maneras, lo cual no se puede predecir cuando la mente se encuentra en el plano astral. En la medida en que los motivos sean piadosos, en la medida en que no haya elementos personales de impresiones sobre el paciente, el curador siempre existe por encima y más allá del plano astral y puede utilizar *mantrams*. El mejor de todos los *mantrams* es el nombre del dios solar en su propio lenguaje. Meditar en la salida del sol dentro de uno mismo, repetir el nombre del dios solar en su propio lenguaje, y luego formar un canal de luz solar dentro del paciente da una cura maravillosa, no sólo de enfermedades graves, sino también de enfermedades crónicas y congénitas. Yo, personalmente, sé de la lepra físicamente curada por tal proceso en India. Si una enfermedad física como la lepra pudo curarse a través de este proceso, comprenderéis que la probabilidad de curación de otras enfermedades es mayor.

En la medida en que el sanador tenga una actitud de curar, automáticamente su propia constitución se curará gradualmente. La mejor manera de quedar completamente libre de la enfermedad es volverse un curador y mantenerse ocupado sin pensar en su salud. Eso no significa que deba ignorar su salud y sus hábitos, pero debería apartar de su mente el miedo a su propia condición de salud. Cuanto más consciente sea una persona de su propia salud, más afectada quedará su salud en una forma negativa. Cuanto más esté uno focalizado en la curación de los demás, más salud se establecerá en nuestra propia constitución. Cuidar la salud es diferente de ser consciente de nuestra propia enfermedad. Cuidar la salud es automático, mientras que ser consciente de nuestra propia enfermedad es insano. Podéis encontrar a mucha gente preocupada únicamente por su propia salud durante mucho tiempo al cabo del día. Nunca se encuentran perfectamente bien. Cuantas más medicinas toman, más insanos se hacen y

se convierten también en una amenaza para el médico. Son pacientes a los que el médico teme. La manera mejor que he sugerido en India para tales casos es la siguiente: después de observar a la persona durante un año o un año y medio, en que el paciente siempre se encuentra contrariado por su condición de salud, le pedí que asistiera de forma regular a mi dispensario. En un mes, comenzó a olvidarse de su salud y comenzó a realizar un trabajo en el dispensario, distribuyendo medicinas y explicando las condiciones de la dieta, etc. Debido a que el trabajo en todos mis dispensarios en India es de carácter caritativo y no remunerado, automáticamente el sujeto entró en el camino de la actitud de ayudar, y en dos meses se asombró de recuperarse, porque toda la mala salud que tenía era a nivel de sus propias impresiones y nervios. Al cabo de un año se había recuperado. Por lo tanto, la manera de convertirse en alguien realmente saludable en el menor tiempo posible es convertirse en un verdadero curador.

Hace aproximadamente trece años que empecé este proceso de preparar a grupos de curadores y médicos cada año; y las ocasiones en las que tengo que tomar alguna medicina no son más que una, dos o tres veces al año. Lo mismo ocurre con todos los curadores y médicos a quienes he preparado. No es un milagro. Es una ley de la naturaleza. Cuanto más os convertís en un canal de salud, automáticamente más rectificada queda vuestra salud. Estos son algunos principios de la curación espiritual. Os doy las gracias a todos una vez más por la agradable presencia que me habéis dado este tarde.

INICIACIÓN

(Conferencia realizada en Ginebra el 11 de noviembre de 1976)

El tema más importante que hay que comprender en la vida espiritual es lo que correctamente denominamos iniciación. La importancia de conocer el significado real de la palabra “iniciación” se puede comprender por el hecho de que el Maestro Djwhal Khul haya dictado un libro separado acerca de este único tema. Si os adentráis en la sagradas obras tántricas de los antiguos, cada libro dedica un capítulo propio sobre el tema de la iniciación. Durante miles de años ha habido libros grandes, esplendorosos, ceremoniosos, que explican la iniciación. Incluso hoy día, en la piadosa y secreta orden de los rituales, como algunos de vosotros sabéis, la ceremonia de iniciación de un candidato dentro de la orden es más importante que los rituales ordinarios. Por lo tanto, de entrada podemos sospechar que existe una gran importancia y un gran significado tras la palabra “iniciación”.

La gente dice que hay muchas pruebas a las que la persona tiene que someterse antes de ser iniciada. Para mí, la verdadera prueba yace en la correcta comprensión de la palabra “iniciación”. Digo que es una verdadera prueba porque mucha gente utiliza la palabra de una forma errónea y han hecho de ese término algo muy barato y utilizado en cientos de ocasiones diferentes. Esta es realmente la primera prueba, analizar todos estos significados y descubrir el verdadero significado e importancia de la palabra. Realmente, podemos tomarlo como el primer obstáculo o prueba antes de hacer un acercamiento a la iniciación. En muchas naciones iniciación significa una ceremonia realizada en un día particular para un propósito específico. También en India los sacerdotes

ortodoxos seleccionan un día auspicioso, muy probablemente en un eclipse solar o lunar. La persona que inicia y la persona iniciada se van a un río sagrado. Unos minutos antes de que comience el eclipse, toman un baño sagrado. En el punto exacto del eclipse, la persona le da una palabra sagrada al estudiante, con gran secreto, para que el resto de la gente no pueda saber nada en absoluto, y la persona que lo recibe se sienta en la orilla del río y recita esa palabra sagrada hasta que finaliza el eclipse. Por supuesto, existe mucha verdad en lo que hacen, pero a menos que sean conscientes de lo que es la iniciación, la formalidad de la ceremonia permanece, pero el propósito se pierde. La palabra iniciación significa un comienzo. No es un suceso, sino un comienzo. Por ejemplo, el nacimiento de un ser humano puede tomarse como un símil de iniciación, porque el nacimiento significa no sólo un acontecimiento, sino también el comienzo de una carrera. Porque el niño, desde el momento de su nacimiento, comienza a desplegarse física y mentalmente a través de los años, y luego se desarrolla de una manera saludable y natural. Inmediatamente, el niño sabe cómo alimentarse y respirar sin que nadie se lo sugiera. Y en pocas horas aprenderá cómo sonreír y cómo llorar. ¿Cuál es el milagro que ha iniciado al niño a una manera regular de respirar y quién es el que le ha enseñado a comer y a degustar con su lengua? ¿Quién le ha informado de que puede llorar y puede sonreír? ¿De dónde ha aprendido estas lecciones? ¿Existe una sala o una clase donde se enseñen estas cosas? Hemos de aceptar que existe una fuente de donde el niño obtiene toda la información. Si a esta fuente la llamamos sala, deberíamos recordar que no es una sala física de un edificio físico, sino una maravillosa sala localizada dentro de él y a su alrededor y una sala que contiene verdadera sabiduría. Si la sabiduría tuviera que estar completamente disponible, la sala debería incluir toda la

creación con todos los sistemas solares —este es el sentido con que los Maestros utilizan la palabra “El aula de la Sabiduría” —. Sin embargo, cada vez que los Maestros utilizan la palabra “El aula de la Sabiduría” en el contexto de la iniciación, mucha gente puede malinterpretar al leer el libro que existe una sala y un edificio de forma separada para la iniciación. Ahora podemos comprender en qué sentido podemos comparar la creación entera con la sala o aula. Por supuesto y sin lugar a dudas, es necesario hablar acerca de esto y prepararse para tal sala, pero la verdadera ceremonia de iniciación no tiene lugar en ninguna sala de ningún edificio. Nos hace despertar, dentro de la sala de la creación, de la misma manera que el nacimiento físico nos da un despertar dentro del mundo que nos rodea. Pensad tranquilamente, por un momento, en el momento en que nacisteis, y entonces comprenderéis los principios de la iniciación. ¿Qué sucede en el momento del nacimiento físico? Lo mismo que sucede cuando se nos despierta del sueño. A pesar de que durmiéramos, todo estaba allí, el mundo a nuestro alrededor estaba tan imperturbable como siempre, nuestro cuerpo físico estaba allí imperturbable, tal y como es, así como cada una de las fuerzas en nosotros: astrales, etéricas, mentales, *búddhicas*, porque todas están operando en nosotros. Los *devas* de las células de nuestro cuerpo y los productos químicos de las células, las inteligencias que preservan las propiedades de la materia y las propiedades de la fuerza, todas están funcionando, manteniendo nuestro cuerpo intacto, incluso cuando dormimos, y luego tenemos el despertar del sueño, cuando todas las inteligencias de nuestro cuerpo no están durmiendo y están operando durante la noche. ¿Quién es el que está durmiendo y quién el que está despierto? Este es el milagro de la totalidad de todos los *devas*.

Un principio fundamental que se ha de comprender antes de que entremos en el tema de la iniciación es que

cuando dos personas se encuentran y hablan, estará siempre presente una tercera persona, que es una combinación de las dos personas. Cuando tres personas están hablando, existe una cuarta persona en ellas, que es la consciencia combinada de las tres. Cuando cien personas se reúnen en un lugar, cada una de ellas tiene una impresión del total de las noventa y nueve, cuyo total son 100 unidades, a quienes llamamos personas. Pero sólo hay una persona, a la que llamamos la número 101, que es la que se mantiene despierta en la medida en que las 100 personas están juntas. Cuando estas 100 personas se dispersan cada cual a su respectiva casa, se produce la desintegración de todo el cuerpo de la persona número 101, y eso es lo que llamamos la muerte de esa persona en el sentido físico. Lo mismo ocurre cuando nacemos y cuando morimos. Millones y millones de inteligencias se juntan en la forma de nuestros vehículos, y millones y una persona despiertan como la persona que nace; y cuando se desprende el cuerpo físico, en el momento de la muerte, todos esos millones de inteligencias regresarán a sus lugares originales: el elemento agua de nuestro cuerpo entra en el agua de la tierra, los minerales de nuestro cuerpo a los minerales, los gases de nuestro cuerpo se funden con los gases, la voz que hay en nosotros regresa al principio del sonido en el espacio. La mente en nosotros regresa al principio de la mente en el espacio, y luego se produce la muerte del millón y una persona. De hecho, él tampoco está muerto, sino sólo temporalmente muerto porque está pasando por una serie de experiencias a través de miles de años y desde el tiempo que comenzó su carrera, primero como una mónada hasta el estadio más elevado de liberación que podamos concebir en nuestra mente, el millón y una persona está siempre existiendo, adentrándose en la muerte cada vez que se desprende de un cuerpo y despertándose cada vez que se ha ensamblado un cuerpo y tiene una continuidad de existencia como una

unidad de la creación toda. A esta unidad se la llama mónada, la cual nunca puede ser destruida por ningún proceso y que forma una parte del total. En sánscrito se la llama *jiva* y existen millones y millones de *jivas* que llenan esta creación. Otra maravilla acerca del nacimiento y la muerte, antes de que comprendamos de una manera adecuada lo que es la iniciación, es que todos los millones y millones de inteligencias que forman nuestros vehículos son también el mismo tipo de mónadas, son también millones y millones de *jivas* o chispas de mónadas, aunque ellas se ensamblen juntas para formar los cuerpos, mientras que una de ellas está viviendo dentro como la mónada. Esto se debe a la antigüedad de esa una cuando se la compara con las demás. Por ejemplo, diez mil mónadas comenzaron su existencia hace miles de años, otras diez mil mónadas comenzaron su existencia hace mil años, las mónadas que comenzaron hace sólo mil años necesitan en conjunto un tipo de formación en esta tierra diferente del tipo de formación que necesitan las mónadas más antiguas. No tiene sentido darles la misma formación a las monadas más jóvenes y a las más viejas y, si la naturaleza organizara clases de diferentes niveles para diferentes mónadas, tendría que abrir millones y millones de escuelas separadas y eso sería demasiado desde el punto de vista económico. Pero la naturaleza está llena de una economía maravillosa para tener un aula de sabiduría para todos los estadios de mónadas, y la naturaleza es maravillosamente inteligente al hacer de la mónada más antigua la maestra de la mónada más joven. Cada grupo de mónadas tiene a sus jóvenes como sus estudiantes y a sus mayores como sus maestros. El resultado es que toda el aula de sabiduría esté llena de maestros y discípulos y que no hay necesidad de nombrar a maestros de afuera o invitar a estudiantes de afuera. Es de una economía maravillosa, en la cual podemos reflexionar, maravillados, durante miles de

años. Ahora podéis más o menos comprender la estructura de la constitución. La mónada una, que ha obtenido la antigüedad de un alma se convierte en un profesor en un cuerpo, y el mismo cuerpo se convierte en una pequeña aula de sabiduría y millones y millones de mónadas, que son niños pequeños, se reúnen en la escuela y son encomendados a la mónada del alma. El alma adquiere la formación con la manera en que trata a sus mónadas más jóvenes. Estas mónadas llenan las células de nuestro cuerpo y cambian sus grupos a menudo, porque han de aprender muchas cosas en muchas clases. Así, cuando hoy comamos, millones de nuevas mónadas entrarán en nuestro interior a través de las células y átomos de la comida que ingerimos. Cuando bebemos agua, millones de mónadas llegan a través del agua en la forma de parejas jóvenes, el hidrógeno y el oxígeno formando una pareja, constituyendo una pequeña gota de agua para estudiar en el aula de la sabiduría que es nuestro cuerpo. Cada día, una vez que el contacto con nosotros es completo, regresan a sus casas y al día siguiente son enviados a una escuela diferente. Simplemente, mantened todo este proceso en vuestra mente antes de entrar en el verdadero significado de la palabra iniciación.

Por lo tanto, el significado de la palabra es muy profundo. Así que por nacimiento hablamos del despertar del alma, la cual recibimos como mónada y muchas mónadas jóvenes son invitadas antes del momento de nacimiento, y estas mónadas pequeñas, que son invitadas desde estos vehículos o cuerpos, y lo que nosotros llamamos el nacimiento es el despertar del alma a un grado particular de consciencia, y existen inteligencias que invitan a estas mónadas. Esas inteligencias no son mónadas, sino que son superiores a las mónadas. Son las inteligencias planetarias de esta tierra, y también existen las inteligencias planetarias de otros planetas

de nuestro sistema solar y las inteligencias solares que nos llegan a través de los rayos del sol; de la misma manera también existen inteligencias cósmicas que son muy superiores a las inteligencias solares. Existen tres tipos de inteligencias que operan para formar el cuerpo e invitar a las pequeñas mónadas para formar las células y átomos de nuestro cuerpo. A estos tres grupos de inteligencias se les llama *devas*. Un grupo de inteligencias permanece dentro del cuerpo, pero otro grupo de inteligencias no entra en el cuerpo, sino que permanecen como inteligencias planetarias. Al primer grupo se le llama *devas* microcósmicos o *devas* antropogénicos y este grupo de *devas* prepara el nacimiento; al segundo grupo se les llama *devas* macrocósmicos; y hay un tercer grupo de *devas*, que conocen la construcción del sistema solar y los planetas, y que están diariamente ocupados con el bienestar del sistema solar, incluyendo la actividad planetaria de cada planeta y los nacimientos individuales que hay en cada planeta. Este tercer grupo de inteligencias, que nosotros llamamos inteligencias cósmicas, son los *devas* más elevados o del tercer plano, están involucrados al mismo tiempo en tres escalas de tiempo y se les llama *pitrus*. Así que existen definitivamente tres grupos de *devas*. Los primeros dos grupos son lo mismo, la diferencia es que unos se encuentran en nuestro cuerpo y otros se hallan fuera de nuestro cuerpo, pero el tercer grupo es bastante diferente de los dos primeros grupos. Se les llama *pitrus*.

Las escrituras sagradas antiguas llamadas los *Vedas* nos dan todos los detalles y estructura de todos los tres reinos de los *devas*. Debido a que era demasiado sutil, avanzado y difícil de comprender a simple vista, los Maestros hicieron un filtraje fiel de toda la sabiduría en varias ramas y mantuvieron las diferentes divisiones de la sabiduría en varias formas, de la misma manera que el médico guarda las diferentes medicinas en diferentes botellas. Ellos examinan la capacidad

de comprensión de las personas de cada siglo, igual que el médico examina los síntomas y patología de cada paciente. Ellos comienzan a dar cada rama de sabiduría a través de cada siglo a la humanidad, igual que el médico da medicinas, según el estado físico. Si examináis los libros de Alice A. Bailey, encontraréis el mismo intento en el Maestro D.K. Él filtró la sabiduría de los *pitrus*, de los *devas* y de las varias inteligencias y energías que están funcionando. Hizo un filtro cada vez mejor de la materia, para hacer que esta materia fuera cada vez más sencilla y nos dio esa parte de sabiduría que podía aprovechar la gente del siglo xx. Sin embargo, cincuenta años antes, el mismo Maestro nos dio el capítulo anterior de sabiduría a través de H. P. Blavatsky, por medio de dos grandes obras: *Isis sin Velo* y *La Doctrina Secreta*. Si revisáis las primeras páginas de *La Doctrina Secreta*, encontraréis en las páginas introductorias una pequeña indicación de que únicamente se dan en esa obra dos o tres claves y que se revelaría algo más de sabiduría con algún pormenor a través de otro discípulo, que es también un iniciado, que era Alice A. Bailey. Pero el Maestro conoce la continuidad de esta sabiduría. Ellos tienen la idea total del aula de la sabiduría, pero a veces los Maestros se quedan perplejos acerca de todo, sienten una pequeña dificultad con nosotros porque la sabiduría total es demasiado para que se pueda comprender y, al mismo tiempo, cada parte de sabiduría tiene un acercamiento de lo más atrayente, maravilloso y agradable, para que cualquier nuevo estudiante que abra esa página de sabiduría entre en un indicador particular y olvide todas las demás cosas. El resultado es que existe el desarrollo de una única rama de sabiduría y el Maestro siente una gran dificultad por decidir por dónde comenzar a enseñarnos. A veces sienten verdaderas dificultades para darnos la sabiduría y poseen sus propios buenos métodos de enseñanza y tienen que formarse a sí mismos en estos métodos para enseñarnos

y tienen que desarrollar una buena fórmula para que podamos comprender, paso a paso, sin ninguna confusión; y a esta gran fórmula se la llama iniciación.

A fin de comenzar a enseñarnos esta gran fórmula, han encuadrado esta primera lección de sabiduría y la han llamado iniciación. Pero incluso así, a menudo decepcionamos a los Maestros, porque el hecho mismo de que este método sea muy científico, muy dulce y muy simple es sólo una parte de su trabajo; la otra parte de su trabajo implica algunas dificultades más. Todo el curso de sabiduría requiere de un período más largo para comprenderlo y nosotros, generalmente, tenemos falta de continuidad de propósito. De la misma manera que es muy difícil llevar a un niño a la escuela el primer día y hacer que se sienta hasta que finalice la lección. Mientras tanto, el niño estará hablando con uno y sonriendo a otro y molestando a otro colega, así que la lección maravillosa que da el maestro la recibe el niño únicamente en parches y pedazos, y a veces el niño pequeño no atiende en absoluto a la primera lección y durante los primeros días el maestro ha de repetir la lección varias veces; y nosotros tenemos nuestras propias sonrisas, charlas y escarceos con los otros en nuestra vida y, estos escarceos se llevan diez o veinte años de nuestro interés, porque para un adulto el escarceo requiere más tiempo, □ nuestros escarceos, a los que llamamos amor, nos llevan un período de 30 o 40 años de espejismo con la mujer, y luego el espejismo comienza a disminuir y el verdadero amor comienza a hacer su aparición □. Mientras tanto, la escuela cierra por vacaciones (lo que significa que la muerte llega al cuerpo físico), y al año siguiente (cuando se nos ha dado un nuevo cuerpo), se espera que continuemos la lección después de las vacaciones. Eso significa que hemos de continuar nuestras lecciones después de las vacaciones. Pero, una vez más, en el siguiente nacimiento, tenemos nuevos escarceos, por lo que esto nos lleva entre

100 o 150 clases. Tenemos diferentes tipos de escarceos que distraen nuestra atención y el resultado es que, a veces, hay cuatrocientos nacimientos y muertes antes de que realmente entremos dentro de la lección que el maestro enseña. Una vez comenzamos a escuchar la lección que el maestro enseña, comprendemos por primera vez que la lección es interesante y sucede, por fortuna, que el maestro es muy, muy inteligente y también interesante y si no se asusta y se vuelve loco con nosotros, muy pronto desarrollamos interés por la lección que enseña, porque un verdadero maestro nos enseña de forma alegórica, con historias y parábolas como hizo Cristo, que habló a través de su *Evangelio*. Él nos advierte abiertamente diciendo: “Yo hablo a través de historias y parábolas”, porque Él sabe que somos niños y que cuando crece nuestro interés por la historia, gradualmente nos volvemos cada vez menos conscientes de nuestro entorno y recordamos cada vez menos nuestros escarceos con la otra gente y comenzamos a ignorar las cosas más interesantes de nuestro alrededor y llega un momento en el que olvidamos también el chocolate, que es la cosa más dulce de la vida mundana, la riqueza, las mujeres y el vino. Realmente, en ocasiones olvidamos incluso el chocolate porque un hombre o una mujer tienen sólo una diferencia física, mientras que, interiormente, únicamente existe el discípulo. Eso es lo que nosotros comprendemos como el cambio de actitud, de la actitud de un niño a la actitud de un estudiante. A tal cambio en nuestra actitud se le llama iniciación. Un cambio en la actitud nos da la comprensión de que ha tenido lugar una iniciación, y al momento del comienzo del cambio se le llama el momento de la iniciación.

¿Es posible, hoy día, tener una iniciación a través de una ceremonia? ¿Es posible esperar que ocurra algún gran milagro durante el eclipse solar o lunar? ¿Qué es lo que podemos pensar de los muchos grupos espirituales que se

engañan a sí mismos en nombre de la ceremonia de iniciación y que piensan que están en diferentes niveles de la iniciación; clasificándome a mí mismo como en la cuarta iniciación y, si estoy un poco disgustado contigo, te doy únicamente la tercera o, si estoy muy enfadado, únicamente la segunda iniciación? ¡A veces, de ninguna manera puedo aceptar que seas un iniciado! Esto es, una vez más, realmente un juego de niños. Es como diez niños traviesos que hacen “novillos” en la escuela y escenifican el papel de una escuela con un niño representando el papel de un maestro y otros niños, el papel de escolares. Mientras tanto, entre los estudiantes un niño lucha diciendo que él debería ser el maestro. Esto únicamente muestra que deberíamos ser cuidadosos con nuestros procedimientos para recordar que el aula de la sabiduría no se encuentra localizada en ningún lugar y que la verdadera iniciación no existe en ningún proceso de rituales secretos ni en la concesión de ningún grado. Por supuesto, existen 33 grados en el aula de la sabiduría, no hay duda de ello. Pero no existen en la sala de nuestra Logia. Existen en la verdadera aula de sabiduría y también los Grandes Maestros que conceden esos grados y el consejo de la Gran Logia, con los que no podemos sentarnos con traje y botas en la sala, porque ellos existen en el aire, en el agua y en el espacio, en los rayos solares y en los rayos lunares, en los efectos de Marte, Mercurio, Júpiter y del amoroso Venus, conquistando los 30 grados. Pasado el grado 29 de iniciación, se producirá un control del grado número 30, porque “el Gran Anciano” se opondrá a conceder de forma temprana el grado número 30, porque él es viejo, celoso y nos tiene bien agarrados, y ha escrito un libro de nuestra asistencia diaria a lo largo de miles de años, y en ese libro se ha escrito cada día sobre nosotros, sobre lo que hablamos, de lo que nos sonreímos, a quien hemos elogiado y a quien hemos insultado. Y los muchos

escarceos que hemos tenido; y él abre ese libro, se lo muestra a los Maestros de la Gran Logia y les aconseja que esperen para conferirle el grado número 30. Nosotros sentimos que este anciano es muy desagradable pero, por desgracia, él tiene razón al pedirnos que esperemos, él es el Maestro Saturno. Él es el planeta Saturno, cuyo trabajo es de lo más ingrato y es también el más importante en nuestro progreso. Si hay algún grado o diploma que sea realmente valioso para nosotros, ese es su diploma, porque si él firma conforme podemos ser declarados hombres del grado 30, eso significa que estamos realmente en el grado número 30. Si nos da un certificado de conducta conforme no somos malos, significa que somos muy buenos a los ojos de los otros planetas. Su certificado conforme no eres malo te dará el trabajo más grande en esta vida. Él es un hombre que trata con metales.

Construyó un gran instituto de mecanografía, plantillas y copadoras y cada año da cursos a grupos de estudiantes y, a final de curso, les hace un examen. Él nunca mira lo que nosotros mecanografiamos. Él os utiliza a vosotros como vuestros propios examinadores, y os dice que os calificuéis. Inmediatamente, un estudiante como yo se pone una nota de 90% y piensa: ¿Por qué el 90%? Pudiendo poner un 99%, ¿por qué dejar uno? Y pongo 100%. Así, todos los estudiantes sacan un 100% y todos ellos pasan. Esta es la primera prueba que él realiza. Luego recurren a él en busca de trabajo. Entonces nos hace sentar, nos da algunas hojas de papel y papel de carbón y nos pide que escribamos una solicitud de trabajo. Nosotros conocemos nuestro nivel por los errores que cometemos en el formulario de solicitud. Ese “Hombre Anciano” tose, nos sonríe un poco y dice: “Una vez más has de seguir en la misma clase”. Esa es la Gran Logia en su sentido verdadero y hay tres grados más después de los 30 grados de iniciación. Estos tres grados los concede el consejo de la Logia Blanca, que

son oficiales muy superiores al “Anciano”. Ellos pertenecen al sistema universitario interplanetario e intersolar, mientras que los oficiales como Saturno pertenecen a nuestro sistema solar. Los tres oficiales superiores de los tres grados restantes pertenecen al sistema universitario intersolar y son Urano, Neptuno y Plutón. Por supuesto, hemos de hablar algún día de ellos en otras conferencias, pero esta es la representación de la Iniciación que tiene lugar en la vida de cada uno, y si obtenemos el grado 33 en la Logia secreta de la Sabiduría, que es este mismo universo, con toda la orden planetaria de rituales, donde la logia está abierta en vosotros en todas partes a la manera antigua en el momento de la salida del sol, y el templo se cierra en el momento de la puesta de sol y donde los puntos de amanecer, mediodía y el punto del atardecer forman los tres toques (o golpes) maravillosos, tres toques para abrir el templo y cerrarlo. Así que tenemos nuestro día y nuestra noche, que es una clase de nuestro día y noche individual. Nuestro amanecer individual es nuestro nacimiento físico, nuestro atardecer individual es nuestra muerte física y la calma del día que tenemos diariamente es la clase. Así, desde nuestro Este individual, viajamos gradualmente a nuestro Oeste individual en busca de lo que queremos. Queremos dinero, buscamos dinero, ganamos dinero, pero no estamos satisfechos, buscamos algo más. Eso significa que el dinero no es lo único que buscamos. Queremos una buena mujer o un buen marido. Buscando y buscando a la mujer más ideal de todo este mundo, cada hombre joven busca a la mujer más bonita del mundo, cada mujer joven busca al hombre más guapo del mundo; pero al final, se casa con la única persona que encaja con él o ella y no está satisfecho, busca alguna cosa más; busca tener hijos, no está satisfecho; busca el afecto de los niños, no está satisfecho; así, cada vez buscando, buscando y buscando algo. El objeto de la búsqueda no es

genuino, es únicamente un sustituto de lo que tenemos que obtener. A eso se le llama un secreto sustituido. Cada vez que nos desarrollamos un poco, queda sustituido por algo que es más elevado, pero en absoluto, por el verdadero secreto. El verdadero secreto no es otra cosa que la consciencia que está buscando. El objeto de la búsqueda se encuentra en el otro lado y no en el lado objetivo. Es como la pregunta de un chico travieso en la escuela. En los días de antaño, los profesores solían castigar a los chicos traviosos. El profesor se irritaba con un chico travieso. Tomaba una vara y le pedía al niño que se levantara y apuntaba con la vara al niño. Decía que había un sinvergüenza al final de la vara. Entonces, el chico sonreía y respondía: “Señor, ¿en qué punta de la vara?”. Así es la búsqueda. El profesor ha de encontrar al sinvergüenza únicamente al final. El objeto de la búsqueda es la persona misma y la búsqueda únicamente termina con ella y la persona misma es el secreto genuino que debería ser sustituido al final. Disculpadme si he hablado en alegoría y símbolos hasta ahora, porque en las simuladas logias de sabiduría, que llamamos las logias ritualísticas secretas, hablamos en términos de alegoría y símbolo. El resultado es que conocemos únicamente la alegoría y el símbolo, pero no el secreto.

Y ahora, unas pocas palabras acerca de la estructura de la iniciación. A la iniciación al principio se la llama el estadio apropiado de evolución. ¿Sabéis cual es el primer curso que obtienen? Los cuatros estadios del despertar de la consciencia. El primer estadio son los minerales, luego las plantas y animales, y luego los seres humanos. Nosotros nos encontramos en el cuarto reino creyendo que hemos sido despertados dentro de la verdadera consciencia humana. Entonces se espera que seamos despertados dentro del siguiente estadio de consciencia, que es el quinto. Por este motivo, los Maestros llaman a la iniciación el quinto estadio de sabiduría, y el primer

toque de iniciación llega a nosotros sin nuestro conocimiento. Es ese estadio que nos hace estar cómodos a través de todo lo que nos rodea. Es ese cambio que nos hace cuestionar y comprenderlo todo a nuestro alrededor. Es ese cambio que hace que dejemos de buscar una oportunidad y nos demos cuenta de que estamos viviendo en esa oportunidad y nada más. Generalmente, no vemos la oportunidad en la que estamos viviendo. Ignoramos el entorno y el estadio en el que nos encontramos. No somos capaces de saber. A esto se le llama una verdadera oportunidad. Comenzamos a quejarnos del estadio actual y empezamos a mirar algo que está a lo lejos, que no es en absoluto nuestro tema. Si yo estoy en el aeropuerto de Ginebra y estoy esperando un vuelo de París a Roma, es estúpido. Debería comprar un pasaje de Ginebra a Roma. Por lo tanto, debería aprender a conocer el aeropuerto en el que me encuentro y las aerolíneas desde Ginebra y no desde París, y las horas y billetes desde Ginebra y no desde París. No debería quejarme de otro pasajero que se encuentra en París. Si yo sé que él partió de París a Roma, si me quejo de él, mientras yo no salgo de París, no puede haber mayor estupidez. De forma similar ocurre con nosotros cada vez que nos quejamos de nuestra situación actual y de nuestro entorno, y nos quejamos de lo que tenemos, y pensamos que podríamos obtener algo más, y si yo fuera millonario haría todas las cosas buenas. Si yo fuera el alcalde de Ginebra, haría grandes cosas. Las habría hecho, son todo utopías y lo que somos es lo real, y cuando comenzamos a estar realmente convencidos de esta verdad, podemos creer que hemos entrado en la zona de iniciación llamada la primera iniciación. Otra prueba de confirmación de que hemos entrado en la zona de iniciación es: en la medida en que tenemos curiosidad por saber en qué grado de iniciación estoy, es la prueba segura de que estoy muy lejos de la primera puerta de iniciación. La

puerta nunca está abierta para aquellos que están ansiosos de sí mismos. Es una maravillosa puerta magnética y electrónica y únicamente cuando aprendéis a caminar suavemente, sin presionar demasiado el suelo bajo vuestros pies, sólo entonces la puerta se abre. Ni siquiera entonces podéis colar a vuestra esposa a través de la puerta, porque la puerta es electrónica, debéis recordarlo. Sólo permite a una persona cada vez. En el momento en que entras, la puerta se cierra. Una vez más, vuestro marido o mujer debería conocer el arte de dar el primer paso regular. Si presiona demasiado, la puerta no se abrirá. Cada vez que la puerta se abre para cada uno de forma separada (individualmente), también deberíamos recordar esto. En la medida en que estoy interesado en conocer cuando fui iniciado, puedo estar seguro de que el momento todavía no ha llegado.

Hay una pequeña historia acerca de la iniciación en India. Existía un espiritualista y gran erudito que había crecido mucho en espiritualismo, hasta el *chakra manipuraka*. Por debajo de su barba su espiritualismo había crecido demasiado. De la mañana a la noche, hacía penitencia y contrición sin mover ninguna parte de su cuerpo. ¡Penitencia seria! Luchando con Dios por la liberación. En el otro lado del bosque había un pastor que estaba allí de pie con un bastón en la mano, ocupándose de sus ovejas. Un hombre misterioso pasaba por allí y el espiritualista lo detuvo y le preguntó: “¿A dónde vas?”. Él dijo: “Hasta la ciudad del Creador”. Entonces el espiritualista le respondió: “¿Cuándo piensas regresar?”. Él dijo: “Regresaré antes de la noche y volveré por este camino hasta casa”. Cada mañana, él hacía el servicio a la ciudad del Creador y después de las horas de oficina, regresaba por ese camino. El espiritualista le dijo: “Pregúntale al Creador cuánto tiempo me va a costar obtener la sabiduría y la liberación. Y por la noche, cuando regreses, puedes decirme lo que Él dice”.

Y el pastor sonrió y dijo: “Pregúntale también sobre mí”. Al atardecer, cuando regresaba, el espiritualista lo detuvo y le preguntó: ¿Cuándo me será posible conseguir la gran liberación y la gran sabiduría?”. Entonces, el hombre misterioso dijo: “El Creador dice que te queda un nacimiento más para obtener la liberación”. Entonces, el espiritualista dijo: “Este tonto de Creador es un aristócrata. Mira, durante décadas he estado realizando una gran penitencia y Él todavía no está satisfecho. Él pide más”. Entonces, el pastor le preguntó: “¿Y en cuanto a mí?”. Entonces, dijo: “Observa este árbol de tamarindo a tu espalda, con millones y millones de hojas pequeñas. ¿Sabes cuántas hojas hay en ese árbol?”. El chico respondió: “No es asunto mío”. Entonces dijo: “Te quedan muchos nacimientos, tantos como hojas tiene este gran árbol”. Entonces el pastor saltó de alegría y dijo: “Así, después de eso, obtendré la liberación”. De repente, se produjeron truenos y relámpagos y el Creador apareció allí y tomó al viajero de la mano y le dijo: “Eres tonto. Has cambiado lo que dije. Lo que intentaba decirle al pastor, se lo dijiste al espiritualista, y lo que quise que le dijeras al espiritualista, se lo dijiste al pastor. Así sea.” Y a continuación desapareció. Esta es la historia. El interés en nuestros propios elementos egoístas, por bonitos, grandes y gloriosos que puedan ser, indica que no se está todavía preparado para la primera iniciación. Existe un Dios en India llamado el dios mono. Se le llama Hanuman, el gran célibe que nunca se casó, y existe un templo de Hanuman en un pueblo y se dice que las mujeres que no tienen niños deberían dar una vuelta a diario a ese templo con veneración durante seis meses para tener un bebé. Una mujer estuvo dando la vuelta al templo durante seis años. Se estaba haciendo mayor, pero no tenía ningún niño. Un día se quedó en el templo, sin volver a casa, enfadada con Dios, y Dios se le apareció en su sueño y le dijo: “Yo pedí únicamente una vuelta alrededor de

mi templo y te hubiera dado un niño. Deberías haber dado una vuelta pensando en mí. Tú has dado millones de vueltas pensando en ti misma. Así que todas las vueltas sucias han sido canceladas. Mañana da una vuelta valiosa, y mientras la estés dando, no pienses en ti, mujer poco afortunada, piensa en mí. Todos estos años has estado dando vueltas al templo y al final de cada vuelta, has tocado tu ombligo con la mano y Yo lo he visto. Estás averiguando si has concebido un niño o no al final de cada vuelta. Así se han perdido muchos años”. Esta es también otra historia acerca de la iniciación en India. Por supuesto, puede parecer grosero y divertido, pero lleva consigo mucha verdad. Así que todo aquel que es curioso sobre su futuro es el que no está preparado para la primera iniciación. Conozco a un gran poeta en India. Ahora ya es muy viejo. Un día, me mostró su horóscopo y me preguntó: “¿Puedo obtener la liberación en esta vida?”. Entonces le dije: “¡Liberación! Los planetas no se la pueden dar, mi querido señor. La liberación es algo para lo que uno tiene que hacerse apto. Los planetas son sólo seres vivos como usted y como yo, aunque son oficiales mayores, más grandes debido a su fidelidad. Se les confían trabajos mayores. Cuando llega la liberación, no son los planetas ni nadie en este mundo quienes os da la liberación. Usted ha de liberarse a sí mismo en cualquier estadio a través de sus propias buenas acciones, no hacia usted mismo, sino hacia los demás. Esta es la primera condición del primer portal de la iniciación. Cuando realmente comenzamos a sentir la dulzura de pensar en el bienestar de los demás y cuando realmente hacemos algo que es útil o de ayuda para otros y cuando estamos menos preocupados por lo que nos sucederá mañana, entonces hemos entrado sin peligro en la primera puerta de la primera iniciación. Parece increíble para aquellos que no han cruzado esa puerta y para la gente que no cree que sea tan dulce. Ellos piensan que esto

es dulce poesía y filosofía, pero no pueden creer que sea real. Sólo cuando entran en el primer portal, entonces comienzan a creerlo tan dulce y tan real. Esto es lo que los Maestros nos dicen sobre la iniciación y lo que nuestra experiencia nos dice y, por supuesto, no es muy útil hablar de la clasificación de las varias iniciaciones, porque ¿cuál es el sentido de introducirnos en la clasificación detallada de algo que todavía no nos es familiar? Cuando nos encontramos ante la puerta de entrada, es suficiente con intentar entrar por la puerta. Una vez dentro, están los hermanos de la Hermandad que nos darán a conocer su estructura.

EL YOGA DE PATÁNJALI

(Conferencia realizada en Ginebra el 11 de noviembre de 1976)

Os doy las gracias a todos por la feliz presencia que me habéis dado esta tarde. Esta tarde se espera que hable sobre los *Yoga Sutas de Patánjali*. Es un poco difícil porque en India enseñé los *Yoga Sutas de Patánjali* a un grupo de estudiantes. Este curso dura dos años. En una conferencia sólo podemos tener una idea correcta del alcance de esta ciencia.

El yoga, como tema, lo han tratado en sánscrito muchos cientos de autores. Pero el yoga, como ciencia, se trata únicamente en dos libros. Son *Los Yoga Sutas de Patánjali* y el *Bhagavadguita*. La diferencia entre estos dos libros es que *Los Yoga Sutas de Patánjali* contienen la ciencia pura de la práctica del yoga, mientras que el *Bhagavadguita* contiene algo más: es decir, la forma de vivir el yoga y la realización del yoga. La práctica del yoga en perfección es únicamente un tercio, la realización del yoga es un tercio. Mientras que el *Bhagavadguita* contiene las tres partes, *Los Yoga Sutas de Patánjali* contienen la primera parte de forma exhaustiva.

Lo primero de lo que quiero informar sobre la especialidad de *Los Yoga Sutas de Patánjali* es que estos no son en absoluto discursos, son instrucciones. El primer *sutra* nos da la advertencia de que este libro no es un libro de discurso o filosofía. No es en absoluto un libro de teoría o explicación de nada, sino que es un libro de instrucciones desde el punto de vista práctico. El primer *sutra* es: “*Atha Yoga Anusaasanam*”. *Anusaasanam* significa instrucción. Pero, por supuesto, existen traducciones al inglés y a otros idiomas europeos que lo traducen como “discurso”. Siempre que encontréis el primer *sutra* traducido como algo que no sea

instrucción, estad seguros de que la traducción no es correcta. Esto muestra que es muy importante para nosotros practicar el yoga de acuerdo a *Los Yoga Sutas de Patánjali*. La segunda peculiaridad de este libro es que no contiene los nombres de los seis *chakras* y la *kundalini*. Esto se debe a que las palabras *kundalini* y los seis *chakras* contienen únicamente una explicación de lo que sucede cuando practicamos yoga. *Los Yoga Sutas de Patánjali* contienen lo que tenemos que hacer en yoga. De manera similar, El *Bhagavadguita* tampoco incluye los nombres de los *chakras* o la *kundalini*. Recordando estos dos puntos, intentaremos tener una idea del contenido del texto. Tenemos la definición de yoga y el alcance del tema en el segundo *sutra*. *Los Yoga Sutas* explican la diferencia entre la consciencia de alguien que practica el yoga y un lego, los métodos que son prácticos para lograr la consciencia del yoga, la división de toda la actividad psicológica del ser humano en varios planos de consciencia, el proceso de actividad del mecanismo psicológico, y la naturaleza y las causas de los obstáculos que llegan en forma psicológica, los cinco estadios diferentes en los cuales el mecanismo psicológico funciona y la manera en que hemos de comportarnos para neutralizar los diversos tipos de obstáculos. Otra parte contiene la división sistemática de la práctica del yoga en ocho pasos. Por lo tanto, se le llama el “sendero óctuple”. Contiene una explicación de cada paso y una definición de los estados de consciencia, el proceso que hemos de seguir para alcanzar cada estado de consciencia. Otra sección del libro contiene el proceso de meditación en varios planos de nuestra consciencia, y el tipo de iluminación que obtenemos a través de cada proceso. En consecuencia, existe también una comprensión de nuestra relación con el sonido y la luz.

El contenido principal de los *Yoga Sutas de Patánjali* es, resumido, el siguiente: La relación entre los sonidos que

pronunciamos y las sílabas; la inteligencia que agrupa estas sílabas en palabras; la relación entre la palabra, el significado y nuestra mente; la relación entre una cosa del mundo y sus propiedades; la relación entre las diversas cualidades y propiedades de algo a nuestro alrededor y la mente; y los varios tipos de triángulos de consciencia que podemos formar con la palabra y el significado y las cualidades de la sustancia; la liberación de nuestra consciencia de los varios tipos de condicionamientos. Antes de que nos adentremos en la definición de lo que es yoga, tengamos una idea aproximada de la anatomía yóguica de la constitución humana.

ANATOMÍA YÓGUICA

La anatomía yóguica es un poco diferente de la anatomía física. Esta incluye no sólo el cuerpo estructural, sino también el cuerpo funcional, el cuerpo de fuerzas, el cuerpo de los centros de energía, los pasajes entre las energías y la mente, la puerta entre las fuerzas mentales y las fuerzas vitales (que nosotros llamamos el sistema respiratorio y cardíaco); la relación entre la fuerza mental y el pensamiento; la relación entre el pensamiento y la imaginación, la relación entre el pensamiento y la emoción; la diferencia entre el pensamiento puro y el pensamiento condicionado; la diferencia entre la consciencia y el pensamiento; la diferencia entre el concepto de consciencia y la naturaleza pura de la consciencia. Esta tiene también una anatomía de múltiples capas de consciencia superior, cuyo total llamamos *buddhi* y, finalmente, la Luz con la cual todas estas capas se forman. Tal es la anatomía y la psicología yóguicas de los antiguos. Es un poco diferente de la anatomía y psicología modernas. Por lo tanto, tengamos una idea aproximada de su anatomía.

Figura - I

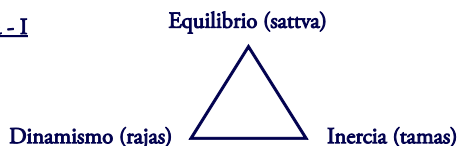
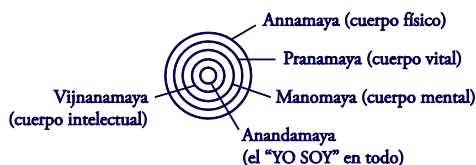


Figura - II



La primera figura indica el triángulo de fuerzas que se manifiestan en la naturaleza. La naturaleza es la madre de todo, y de la naturaleza surge la naturaleza creadora. Sobre la superficie de la naturaleza creadora surge la naturaleza creativa. Sobre la superficie de la naturaleza creativa, existe la creación. Esto se encuentra bien explicado en el capítulo octavo del *Bhagavadgita*. Es suficiente recordar que el triángulo de fuerzas contiene tres aspectos: dinamismo, inercia y equilibrio. Estas tres fuerzas elaboran todo lo que existe. Al dinamismo se le llama *rajas* en sánscrito; a la inercia se la llama *tamas*; al equilibrio se le llama *sattva*. La materia, la fuerza y la mente están compuestas únicamente por el triángulo de fuerzas. De la misma manera que la sustancia existe como agua, hielo y vapor, el mismo triángulo de fuerzas existe como materia, fuerza y mente. Este es el primer concepto que deberíamos retener en nuestra mente.

KOSAS

El siguiente concepto es acerca de los *kosas*. Llegados a nuestra constitución, tenemos este cuerpo físico. En sánscrito se le llama *aannamayakosa*. *Aannamaya* significa metabolismo. La segunda cosa es el cuerpo vital, que en sánscrito se llama *praanamaya*. *Praana* en sánscrito significa pulsación (algunos lo han traducido erróneamente como aire, e igualmente mal traducido por otros como viento e igualmente mal traducido también por otros como respiración). Por ejemplo, *praanayaama* siempre se traduce erróneamente como el control de la respiración. Es el control de la pulsación, pero nunca, nunca, el control de la respiración. Al tercero se le llama cuerpo mental. En sánscrito se le denomina *manomayakosa*. Al cuarto se le llama cuerpo intelectual. En sánscrito se le llama *vijnaanamayakosa*. Así que tenemos cuatro planos de existencia en nosotros: el plano físico, el plano vital, el plano mental y el plano intelectual. Estos planos existen en algo más. Nuestra constitución existe flotando en ese algo como una ola en un río. Tomad un vaso y sumergidlo en un río. El vaso está en el agua y el agua está en el vaso. De forma similar, nosotros existimos en él y él existe en nosotros. A esto se le llama el quinto *kosa*. Este es lo que se llama el “YO SOY” en todos nosotros. Los *Vedas* dicen: “Conoce el ‘YO SOY’”. La filosofía vedanta lo llama *atman*. *Atman* significa el Ser. El *Bhagavadgita* dice: “No existe un principio más elevado que el ‘YO SOY’”, y también dice: “Somételo todo al ‘YO SOY’”. Los *Evangelios* dicen: YO SOY el camino, YO SOY vida, YO SOY resurrección. En yoga se le llama *aanandamaya-kosa*. *Ananda* significa estado absoluto de existencia o bendición. Con este, se preparan todos los otros cuatro principios. Se hace más denso cuando es intelecto, cuando se vuelve todavía más denso es el mental. Todavía más denso se convierte en el vital y lo más denso de todo es el físico. Toda esta creación es

únicamente una representación de estos planos, de un polo a otro, como un péndulo.

Este *ananda* es el primer principio que desciende a la materia a través de las otras cuatro capas. Cuando *ananda* toca el estado físico, su grado de iluminación es como nuestro sueño. Una vez más, desanda su sendero de consciencia. En nuestra tierra toma la forma de nuestros minerales. Luego tiene su despertar en el reino mineral. Nosotros lo llamamos el despertar nuclear. El segundo despertar se da en el reino vegetal. Después el tercero es el reino animal, el cuarto es el reino humano, el quinto es “Él mismo”. Así, el reino humano es un reino maravilloso, en donde todos estos reinos inferiores se encuentran en el reino de “Él mismo”. Ese “Él mismo” es el nombre de Dios. Las escrituras sagradas lo llaman “YO SOY”. En el *Bhagavadgita*, Krishna dice: “Todas las escrituras sagradas lo cantan en varias historias, alegorías y fábulas, pero únicamente con un nombre, el “YO SOY”. Por lo tanto, “YO SOY” el Señor del que hablan las escrituras sagradas”. Ahora tenemos una idea aproximada de la anatomía yóguica de la constitución humana.

Tenemos cinco sentidos: el sentido del tacto, del gusto, del olfato, de la vista y del oído. En este cuerpo el mecanismo de los sentidos está ahí, y es por donde se expresa el YO SOY. Pero aquí... existe un espejo; el espejo tiene un reflejo interno de las cosas. Es como una habitación circular, en que la parte de dentro de la pared es un espejo. Existe una luz en medio de la sala, una luz de una iluminación muy, muy elevada. Pero al mismo tiempo, el lado externo de la pared es también un espejo. Así, es la casa de un mago que es blanco por dentro y negro por fuera. Cuando está dentro de la casa es un mago blanco, afuera es un mago negro. Así que, cualquier cosa que toque la superficie, se refleja. Si algo llega y toca la superficie, toma la forma de nuestro tacto y nos

comportamos en términos de tacto (dejamos de comportarnos como nosotros mismos). Olvidamos nuestro nombre, el YO SOY; recordamos nuestro nombre como “tacto”. Si algo toca nuestro olfato, olvidamos nuestro nombre, YO SOY. Nos recordamos a nosotros mismos como “olfato”. Si alguien os pregunta: “¿Cómo te llamas?”, decimos: “yo soy el tacto”, “yo soy el gusto”. Utilizamos también el mismo nombre “yo soy” para todos estos propósitos, aunque olvidamos que nuestro verdadero YO SOY está aquí... (en medio). Así que este es el YO SOY original y el otro es el “yo soy” duplicado. En las escrituras sagradas al uno se le llama Dios y al otro se le llama el demonio, la forma y la sombra de Dios. Él nos da cualquier cosa que Dios nos da, pero con una condición: hemos de vendernos a nosotros mismos. Dios no pide esto.

Es suficiente con recordar que cualquier cosa que llega a relacionarse con nosotros toca el espejo externo y se reflejará afuera. El resultado es que comprendemos erróneamente que “Yo estoy aquí”. De hecho, el YO SOY en vosotros, vosotros estáis aquí... (en el interior, en el centro), pero vosotros siempre os miráis a vosotros mismos aquí... (en el exterior). A pesar de que sois el propietario de la casa, siempre os situáis en el recinto alrededor de la casa y, por lo tanto, os castigáis a caminar bajo el frío de afuera, cuando poseéis el auténtico privilegio de disfrutarlo todo desde dentro.

A este YO SOY los vedantinos lo llaman *Atman*, e *Isvara* los científicos del yoga. Patánjali lo denomina *Isvara* (que significa Maestro). Así que sois el Maestro interno. Nosotros sentimos que tenemos mente, pero, de hecho, la mente es parte de nosotros mismos. De la misma manera que no tiene sentido creer que somos nuestras botas, igualmente carece de sentido creer que somos nuestro cuerpo. Hay algunos que lo creen y siguen adorando su cuerpo con todo lo que este quiere. Tienen un gran disgusto cada vez que existe un peligro

o enfermedad en el cuerpo. Estos esclavos de su cuerpo tienen muchísimo miedo a la vejez. Desde su juventud temen hacerse viejos. El miedo a hacerse viejos les persigue durante sus vidas como un lobo, y finalmente, son asesinados por otro lobo, la muerte. No tienen tiempo para disfrutar de la vida, porque viven con un miedo constante a hacerse viejos y morir. Están siempre ocupados con el cuerpo, el cabello y los labios, para convencerse a sí mismos en el espejo de que no aparentan ser tan viejos como son. Así, este mago negro nos expone a todo tipo de dificultades, a todo tipo de ilusiones y problemas.

Con esta base, seremos capaces de comprender mejor la ciencia del yoga.

A este proceso de reflejo en los espejos externos se le llama *vritti* en sánscrito. No es la Luz, sino el resplandor de alrededor. *Chitta* significa la mente con los sentidos, *vritti* significa la reacción. Como resultado de esta reacción, vivimos afuera de nosotros mismos. Durante la totalidad de los cien, o cincuenta o los sesenta años que vivimos, abandonamos nuestro maravilloso palacio y sus esplendores internos y damos vueltas alrededor del recinto externo. A veces, en la lengua, en la nariz, en los oídos; de esta manera intentamos disfrutar de un paraíso de necios, cuando existe el verdadero paraíso (dentro). Este es el proceso de *chitta vritti*, la reactividad de *chitta*. Durante toda la vida, vivimos únicamente en la reacción, no en la acción. Estamos ocupados y nunca activos. La fase ocupada nos persigue como una enfermedad. Estamos lo suficientemente ocupados para aumentar nuestra hipertensión y vivir condicionados por el entorno. Si podemos parar este proceso, entonces somos lo que somos (YO SOY AQUELLO YO SOY). Si no sabemos cómo parar esto, somos la consciencia objetiva.

Patánjali define el yoga de esta manera: “Yoga es el proceso de detener la reacción”. Este es el segundo *sutra*.

“Entonces tenemos una experiencia de lo que somos. De otra manera, estamos actuando de acuerdo a la reactividad”. Somos el entorno, no somos nosotros mismos. Somos la vista cuando miramos; somos el oído cuando oímos; somos el gusto cuando degustamos. Este es el destino de aquellos que no conocen el arte. De esta forma Patánjali describe los cinco tipos de reactividad. Los pasos correctos del yoga son los siguientes: el primero es *yama*, el segundo es *niyama*. *Yama* significa regulación. *Niyama* significa rectificación. El tercero es *asana*, que significa estabilidad. El cuarto es *praanayama*, que significa regulación de la pulsación. La contracción y la expansión se alternan como creación.

La propiedad de la pulsación existe en el espacio y en todo lo que se crea en el espacio. Después de cientos de pulsaciones, el espacio produce un centro que llamaremos el sol. Este sol también pulsa. A través de millones de años, se contrae y se expande. En este proceso, produce los orbes de los planetas y los cuerpos planetarios. Como resultado de esta pulsación, cada uno de nosotros pulsa. El corazón pulsa y el resultado es que nosotros estamos viviendo. Los pulmones pulsan y el resultado es que respiramos. De forma similar, nosotros tenemos la pulsación en muchos centros de nuestro cuerpo. El estómago pulsa, tenemos la digestión. Los riñones pulsan, tenemos el filtrado de la orina. La vejiga pulsa, tenemos el proceso de orinar. Los intestinos pulsan, tenemos la excreción. La pulsación existe como peristalsis en todas partes en nosotros. A esta doble pulsación se la llama *praanaa* en sánscrito. *Praanaa* no es aire. *Praanaa* no es viento. *Praanaa* no es respiración. *Praanaa* es pulsación. *Praanaayama* es el arte de regular las pulsaciones de nuestro cuerpo.

Estos cuatro son los pasos preliminares de la práctica del Yoga, y a los cuatro restantes se les llama los pasos avanzados. Al quinto se le llama *pratyahaara* o restaurar.

Este “YO SOY” en vuestra cabeza es el hijo pródigo que se marcha y deambula. Este YO SOY en el corazón es el hijo fiel del Padre y ahora ha llegado el momento de que el hijo pródigo regrese a casa de acuerdo a la fábula de los *Evangelios*. Es momento para una gran fiesta. Así que, si tenéis que llevar el “yo soy” de la cabeza al YO SOY de vuestro corazón, al proceso se le llama *pratyahaara*. A este sólo se le puede traer llevando la mente a la respiración. Cuando comenzáis a pensar en vuestra respiración mientras estáis respirando, la mente piensa en la respiración. Como resultado, la mente permanece con la respiración (la mente llega al corazón). Entonces, vuestra mente y respiración se erigen como uno.

En los días de antaño había un rey necio al que le gustaba mucho la caza. Algunos magos negros entrenaron a un perro para que hablara el lenguaje de los humanos y llevaron a ese perro ante el rey. Entonces el rey compró el perro por 50 millones de francos y se lo llevó de caza. Cuando divisaron un jabalí, el rey le pidió al perro: “Ve y cázalo”. El perro le dijo: “Ve y cázalo”. Sólo estaba entrenado a repetir todo lo que se hablara. No estaba entrenado para la caza. Entonces, el rey dijo: “¿No sabes quién soy yo? Yo soy el rey”. El perro dijo: “¿No sabes quién soy yo? Yo soy el rey”. Entonces el rey dijo: “Tú eres necio, tú eres un perro”. El perro dijo: “Tú eres necio, tú eres un perro”. El rey se sentía impotente. La historia de este perro no es otra cosa que la historia de la mente. Si cerráis los ojos en la práctica del yoga y le pedís a la mente que se esté quieta, esta comienza a pedirte que te estés quieto. Si decís: “No debería pensar en nada; la mente dice: no debería pensar en nada, no debería pensar en nada”. Pasados veinte o treinta años de práctica de yoga, si vuestro amigo viene y os dice: “¿Pudiste concentrar tu mente? ¿Hasta dónde ha llegado tu éxito?”, vuestra respuesta es únicamente: “Comme ci, comme ça” (Así así...). La mente es un bromista

maravilloso. Cuando está hablando dentro, ¿cómo podemos concentrar la mente? Intentamos concentrarnos a través de la mente y el esfuerzo es para parar la mente. Es como intentar capturar al ladrón con la ayuda del mismo ladrón. Entonces ¿qué hacemos?

Si ponéis una pastilla de jabón en un pañuelo, después el pañuelo olerá a jabón. La mente tiene ese poder. Si colocas una cebolla en un pañuelo, después el pañuelo olerá a cebolla. Coloques lo que coloques dentro del pañuelo, luego el pañuelo olerá también así. Esto es lo que llamamos *chitta vritti*. Ahora, pon fuego en el pañuelo. Ciérralo. No hay posibilidad de que el pañuelo huela a fuego. El pañuelo desaparecerá en el fuego. Yoga es el proceso de poner fuego en el pañuelo. El fuego es lo único que puede quemar. Piensa en tu respiración mientras estés respirando. Y luego, piensa que tu YO SOY está en algún lugar cerca de tu corazón. “Isvara existe cerca de tu corazón en la forma de la Luz que tú llamas YO SOY. Refúgiate en el YO SOY en ti, somete todo lo que tengas a la Luz que tú eres”, dice el *Bhagavadguita*. Ese es el proceso del quinto paso, *pratyahaara*.

A continuación, tenemos el sexto paso: se le llama *dhaaranaa* o contemplación. El séptimo paso, *dhyaana*, es meditación. El octavo es *samaadhi*, absorción. Sin nada de concentración. Si encontráis la palabra concentración en los libros de texto de yoga, lo tacháis con vuestro bolígrafo. Es una traducción errónea. Aquel que intenta concentrar su mente es únicamente el rey necio que compró el perro. Mucha gente que ha traducido los libros de yoga al inglés ha traído este tipo de perro maravilloso a sus libros. Cuando comencemos a concentrarnos en el proceso de yoga, este perro nos llevará a campos de concentración y nunca nos permitirá salir. ¿Cómo practicáis este sendero óctuple? El proceso es practicar la no violencia, la pureza de cuerpo y mente, la pureza de comida,

buena compañía de gente que pueda iluminar nuestro “YO SOY”, el estudio de las escrituras sagradas e intentar practicar en nuestra vida diaria aquello que está en dichas escrituras. Todas estas cosas se explican en el libro. Pero lo esencial se ha dado: No es suficiente con comprender el yoga. No es la comprensión lo que queréis, sino el convertiros, la transformación. Con comprender lo que son 50.000 francos, no nos podemos hacer ricos. Por el hecho de comprender muy bien lo que es la comida, el estómago no se llena. Podemos conocer todas las teorías sobre cómo se digiere la comida, y cómo la fuerza está en el cuerpo, cómo estamos más fuertes después de comer, qué vitaminas tiene la comida. Si leemos todos estos libros, quedamos agotados. Lo que necesitamos no es la teoría de las vitaminas, sino las vitaminas mismas. No la teoría de la comida, sino la comida misma. Así, lo que se requiere en la práctica del yoga no es la comprensión, sino nuestro convertirnos en algo más, más valioso que el actual “nosotros mismos”. Repetid los ocho pasos a diario. Si vais a ver a un experto en cultura física, donde podéis aprender boxeo o desarrollar vuestros músculos, preguntadle todos los detalles del proceso de cómo hacer estas cosas y qué comida ingerir. Podéis hacerlo todo cuidadosamente durante un día, y a la mañana siguiente, si deseáis ver vuestros músculos, veréis que no ha ocurrido nada. Tenéis que hacer el mismo proceso prescrito por el experto en cultura física durante 10 o 15 años. Entonces, y mientras no haya dificultad, enfermedad u obstáculo, podréis desarrollar estos músculos.

A *abhyaasa* se le llama repetición. Cuando os veo, debería recordar que sois otra forma del YO SOY en mí. Repite esta idea cada minuto, cada segundo. Habla en estos términos, compórtate con los demás en términos de YO SOY. Ese YO SOY se denomina *Isvara*. Repite su presencia en ti y en otros, en el trabajo y en el pensamiento, en el proceso de

dar y tomar, en la transacción de todo. Mientras habléis con alguien, habladle a Él a través de la persona. Cuando escuchéis las palabras de alguien, escuchadle a Él a través de la persona que habla. Repetid las regulaciones de vuestra comida, repetid la actitud prescrita. “Repetir”, este es el lema. Y lo segundo es *vairagya*, no apego o desapego (que no significa en absoluto abandono). Si abandono a mi mujer y a mis hijos porque estoy a gusto con ellos y me da pereza hacerlo, no hay una filosofía mejor que la pereza. Entonces me adentro en los bosques y me llamo a mí mismo desapegado. No soy mejor que el rey que compró el perro. Desapego es neutralizar la presencia de otros y darnos cuenta de la presencia de Dios en su lugar. Entonces está vuestra madre, sólo para formaros en un amor más grande. Gradualmente, a través de este maravilloso proceso de desapego, comenzaréis a amar el YO SOY en la madre, que es Isvara en nosotros, y abandonaréis a la madre, porque la madre es únicamente una idea en vuestra mente. No existe en ella. De forma similar, la esposa, el esposo. Nadie nace como esposo. Él sólo es esposo para su mujer. Ninguna mujer nace como esposa. Ella es esposa sólo para su marido. Así que las relaciones esposo y esposa existen en nuestras mentes y no en nuestros cuerpos. Tomad un trapo y limpiad todas las impresiones que tengáis en vuestra mente. Las personas son las mismas afuera. Isvara existe en ellas. Todas estas personas desaparecen. La repetición y el desapego deberían practicarse constantemente. Lo tercero es la entrega total. Patánjali lo llama *Isvara pranidhaana*. Renunciad, entregad todo lo que tenéis; es la entrega de todo lo que tenéis a aquello que sois. Esta es la meta final de la práctica del yoga.

Tenéis que llamar a Isvara por su nombre. Tenéis que llamar al YO SOY en vosotros, y Patánjali nos da el proceso. Este es el mensaje más elevado de Patánjali. El proceso es el siguiente: cuando penséis en vuestra respiración, haced que

vuestra inspiración sea lenta y vuestra espiración también, escuchad vuestra respiración. Cuando inspiréis, escucharéis el sonido “So”, porque en algún lugar de vuestra nariz se encuentra la salida reguladora de la inhalación. Cuando exhaláis, el regulador se encuentra en vuestro centro laríngeo. Cuando estáis espirando, es la garganta la que regula vuestra respiración y da el sonido “Ham”, porque la “H” está en la garganta. La “S” está en la nariz. Gradualmente, comenzaréis a escuchar estos dos sonidos. Las consonantes desaparecen en el último proceso y lo que permanece es... OM ... Se le llama dirigirnos a Isvara. *Isvara pranidhaana*, que significa entrega total dirigida a Él. Este es el proceso de la práctica del yoga. A continuación, el *Bhagavadguita* nos da la manera de vivir el yoga, y en el capítulo 18 del *Bhagavadguita* nos da la forma yóguica de darnos cuenta.

LIBROS DE YOGA

En mi opinión, se puede confiar en dos traducciones para propósitos prácticos. Uno no está disponible, está agotado. Es el que hizo el Sr. Ganganath Jha, vicescanciller de la universidad de Allahabad. La primera edición del libro tuvo lugar cuando yo era un niño. Afortunadamente, pude obtener una copia y la tengo en India. Soy un poco egoísta. El segundo se puede encontrar ahora. Son las enseñanzas del Maestro Djwhal Khul a su discípula Alice A. Bailey bajo el título de *La luz del alma*. Pienso y creo que también está traducido al francés. En un principio fue dictado en inglés a Alice A. Bailey y posteriormente fue traducido al francés. En mi opinión podemos confiar con seguridad en ese libro para las instrucciones prácticas. Si alguien encuentra un poco difícil seguir el libro, si sentís que queréis una traducción corta para comenzar, antes de poder seguir ese libro mayor, hay una buena traducción científica y muy corta que siento que

es buena. Esa es la traducción de *Los Yoga Sutras de Patánjali* de William Q. Judge. Fue publicado en Los Angeles por Publicaciones U.L.T. (United Lodge of Theosophists). Es muy corta y únicamente una traducción y no una explicación, pero es una buena traducción.

SALUD, ESPERANZA Y PENSAMIENTO POSITIVO

(Conferencia pronunciada en el pueblo de Coxyde, cerca de Lieja, Bélgica, el 3 de octubre de 1981)

Quiero dar las gracias a todos, especialmente a los anfitriones de esta casa, por haber creado un ambiente tan agradable esta tarde. Hoy se me pide que hable de la salud, la esperanza y el pensamiento positivo.

Normalmente, la ciencia médica entiende la salud de una forma y la ciencia yóguica de otra. Para la ciencia médica la salud significa curar una enfermedad. Para la ciencia yóguica la salud significa no permitir que ninguna enfermedad entre en el cuerpo. Supone la conducta de mantenerse sin enfermedades. Cuando surge una emergencia y contamos con una salud frágil, surge la necesidad de la curación y la sanación. Así surge la ciencia de conservar la salud. Por lo tanto, la ciencia de conservar la salud es más importante que la ciencia de la curación y la sanación. Por este motivo, todos los métodos ortodoxos de medicina, la homeopatía, el ayurveda, el unani, la acupuntura y los métodos de Hipócrates enseñan principalmente los principios de la salud y la forma de mantener esa salud. La salud queda dañada cuando hay alguna transgresión de la ley natural, por ejemplo, en nuestras obligaciones frente a la comida, el descanso, el pensamiento o el sexo. Cuando no tenemos en cuenta de forma apropiada alguno de estos aspectos, y procedemos, contra natura, y de acuerdo a nuestro propio entendimiento, existe la posibilidad de que nuestra salud quede dañada. Por lo tanto, la ciencia de la salud es más importante que la ciencia de la sanación. La ciencia de la sanación es más que la ciencia de la curación.

Hay una diferencia entre sanación y curación. Únicamente en inglés existen claramente estos dos términos diferenciados (*healing* and *curing*), pero no en otras lenguas. Son dos términos diferentes porque cuando seguimos las leyes de la naturaleza no hay necesidad de utilizar términos diferentes. Curar significa atacar una enfermedad y hacerla desaparecer del lugar donde se está produciendo, mientras que sanar significa restaurar la salud. El médico que quiere curar centra su atención en la enfermedad; el médico que quiere sanar centra su atención en la persona y no en la enfermedad. Esto se explica claramente en el resto de los sistemas, salvo en alopática. De forma similar, la homeopatía también explica esta diferencia. Curar la enfermedad es diferente de sanar a la persona, porque curar la enfermedad provoca el aumento de la fragilidad de la salud, mientras que al sanar a la persona se le restaura su salud. Seguir la ley natural y mantener el sistema de acuerdo con la ley de la naturaleza nos mantiene alejados de la enfermedad. La vida de la ciudad y nuestra propia forma ajetreada de vida no nos dejan mucho tiempo para cuidar de nuestra constitución. Nos vemos forzados a mantenernos preocupados por algunas cosas en lugar de ocuparnos de nosotros mismos. Incluso a los médicos se les obliga a dedicar más tiempo a los demás que a ellos mismos. Entonces, ¿qué decir de los demás? En la antigüedad, tanto en Oriente como en Occidente, me refiero a antes de la Revolución Industrial, era costumbre mantener en forma el cuerpo físico, cuidar diariamente el cuerpo. En este sentido, no había diferencia entre Oriente y Occidente. Pero con el comienzo de la era industrial, esta costumbre se perdió en Occidente y ahora gradualmente también en Oriente. No podemos quejarnos del proceso de industrialización, porque todo ha sido inventado por el ser humano. Nada se crea en la sociedad sin el consentimiento previo del ser humano. Así

que, lo que actualmente llamamos el mal de la sociedad, lo que hoy llamamos contaminación, no es otra cosa que el resultado de una invitación realizada por nuestra propia mente. Si esto ha provocado problemas de salud, significa que la humanidad ha creado sus propios problemas y es a la propia humanidad a la que le toca resolverlos. Así que no hay razón para criticar la vida moderna y decir que es mala, porque esto no nos aporta ninguna solución.

La humanidad de cualquier siglo es moderna a su manera y piensa que en los siglos anteriores no eran modernos. Por ejemplo, en el siglo XXI la gente joven leerá sobre nosotros, en los libros que ellos mismos escribirán, en los que se hablará de cómo vivíamos una vida de contaminación. Se compadecerán de nosotros por la gran tensión mental que tenemos en nuestra sociedad. También se compadecerán de nuestro pobre sentido común y de cómo luchamos por hacer nuestra vida feliz, pero no disponemos de tiempo para ser felices. Todos los esfuerzos del siglo XX van enfocados a hacer la vida feliz, pese a no tener tiempo de disfrutar de la felicidad. Así que la gente, en el próximo siglo, verá nuestros errores y considerará a la gente del siglo XX primitiva, gente que no pudo superar su debilidad, sus tensiones psicológicas y que no pudo conseguir que la mente dominara la materia. Sus mentes estaban condicionadas por el cuerpo. Esta será la idea que tendrán de nosotros. Por otra parte, no podemos encontrar una solución al mal actual creado por el hombre. La incapacidad para resolver los problemas habrá causado diferencias entre los seres humanos, críticas y errores graves que se podrán ver en la naturaleza de las múltiples áreas de la actividad humana.

La incapacidad para encontrar una solución hace que nos culpemos los unos a los otros. Por ejemplo, los diversos partidos políticos de todo el mundo realizan graves críticas los

unos contra los otros, algo similar a los experimentos psicológicos o sociológicos. El científico materialista piensa que la filosofía y el arte no tienen ningún valor y los filósofos y las personas religiosas piensan que el materialismo no tiene ningún valor. Por lo tanto, la humanidad ha entrado en un estado igual al del cuento de los diez hombres ciegos, que intentan saber qué es un elefante. Diez hombres ciegos fueron conducidos ante un elefante y se les pidió que lo examinaran. Uno de ellos tocó la pierna del elefante y dijo que el elefante era como un árbol. Otro palpó el vientre y, entusiasmado, dijo que el elefante era como un tambor. El tercero tocó la cola del elefante y dijo que el elefante era como un palo. El cuarto tocó la trompa del elefante y dijo que el elefante era como una serpiente. Así que no tenían una comprensión común. Sin embargo, para tener buena salud, debemos tener una comprensión común. Yo debería entenderte y tú deberías entenderme y comenzar a vivir en un mundo de comprensión mutua, llamémosle yoga, llamémosle filosofía, llamémosle psicología, llamémosle metafísica. Lo que se requiere es la mutua comprensión y la bondad necesaria para esa mutua comprensión.

El organismo de los seres humanos cuenta con dos instrumentos piadosos, uno es el corazón y el otro es la cabeza. Cada uno de ellos es igual al otro, pero uno es un poco más importante que el otro. Cuando la cabeza no funciona, el corazón todavía continúa funcionando; a aquel que niegue esto y lo invierta se le llama idiota, porque cuando el corazón se para, es que la cabeza ya no puede funcionar y, en consecuencia, las otras partes del cuerpo tampoco pueden seguir funcionando. Por lo tanto, el sentido común dice que el corazón es el instrumento más importante, aunque el corazón físico es diferente del corazón funcional –igual que la mente física (cerebro) es diferente de la mente que opera–. Una

fuerza actúa en la cabeza. La llamamos la mente, que es un manojo de muchas capas –capas como la inteligencia, la imaginación, el pensamiento, el recuerdo, la capacidad de discernir, el poder de decidir y el poder de elegir lo que está bien y rechazar lo que está mal–. Igual que la cebolla, la mente está formada por capas y capas cada vez más finas. Si nos fijamos en la función del corazón, tiene sólo un poder que es el del amor, el poder del afecto. Hay una conciencia que conoce ese poder sin haber recibido ninguna formación ni enseñanza, igual que un recién nacido sabe que tiene que respirar, igual que su conciencia sabe que sus pulmones deben inhalar oxígeno y expulsar sólo anhídrido carbónico aunque no sepa nada sobre química. De forma similar, si mojamos nuestro dedo en miel y lo llevamos a la lengua de un recién nacido, el bebé sabe que debe chupar sin haber recibido instrucción de ningún colegio o universidad de cómo ha de chupar. Igualmente, existe otra conciencia en nosotros que está funcionando en el corazón y que siente el amor sin haber recibido ninguna formación o preparación. A no ser que sea aniquilado de forma antinatural, el ser humano, por naturaleza, es un ser amoroso. El padre tiene amor por su hijo. Una madre que no ha recibido educación no sabe que el amor existe en el corazón y que el corazón está aquí (señalándose). Mientras habla de su hijo que está en algún otro lugar, dice: “Es mi hijo”, y automáticamente su mano va a su corazón. Así que en nosotros reside la conciencia a la que podemos llamar conciencia de amor, y que la moderna psicología todavía no ha empezado a comprender. A no ser que se utilice el amor, no se puede comprender ninguna ciencia a través del amor. Únicamente utilizándola así, el psicólogo puede entender que existe un poder del amor. Ese poder del amor mantiene activo el funcionamiento del corazón y, a través de ese poder, la vida adquiere el amor por vivir. Va contra la propia vida apartarse

uno mismo de ella de forma instintiva. Ocurre a veces que alguien se suicida; y esto va contra el amor a la vida, y se libra una gran lucha entre la naturaleza del amor y la naturaleza de la mente. Así que la capacidad de continuar viviendo y sosteniendo el cuerpo y hacer que sea la sede de la conciencia procede de la naturaleza del Amor.

El amor actúa en todos nosotros de forma constante y, si le permitimos trabajar en nosotros de forma natural, mantiene constantemente nuestra salud en estado óptimo hasta unos pocos minutos antes de la muerte. Una persona que no comete excesivas barbaridades consumiendo medicamentos o una persona que no hace muchas locuras saciando sus deseos y no convierte su cuerpo en una ruina al abusar de sus deseos vive de forma activa hasta el final de su vida. Hasta unos pocos minutos antes de abandonar su cuerpo, atenderá todas sus obligaciones personalmente. Esta es la primera observación sobre la salud, que es no habituar el cuerpo al consumo de medicamentos. Cuantos más medicamentos consumamos, menos resistente se hará nuestra constitución para protegerse a sí misma. Esta es la razón por la que podéis observar, de forma natural, mejor salud en los animales que en los seres humanos civilizados. Esta es la razón por la que podéis observar una mejor salud natural en las personas de países incultos que realizan labores físicas en el campo, bajo el sol y la lluvia. Os preguntaréis cómo es que no se contagian las enfermedades. Os preguntaréis cómo es que no tienen infecciones. Si alguien se hace un corte en la mano con un cuchillo oxidado, coge inmediatamente arena seca y se la pone directamente en la herida y la aprieta durante un rato; después la retira y coge unas hojas de una planta y las oprime contra la mano y extiende sobre ella el jugo de la hoja y sigue trabajando. La herida está expuesta a las inclemencias del tiempo. Desde el punto de vista médico, no hay mayor pecado

que este, porque todos los contagios que suceden en el mundo pueden sobrevenirle y atacarle de repente, y el virus entrará directamente en su cuerpo; pero si observamos las estadísticas, los contagios se suceden más en las familias que se cuidan demasiado, en donde la comida está muy seleccionada y en donde sólo se toman vitaminas y ningún otro tipo de comida.

Cual es la causa? Cuanto más tratéis de prevenir la salud de vuestro cuerpo a través de la excesiva protección, más perderá su capacidad de protegerse a sí mismo. Porque uno de los principios fundamentales de la salud es que, en el momento en que hay una alteración en el cuerpo, es la fuerza vital la que sana la enfermedad y nunca, nunca, la medicina. Comprended que, hasta hoy, la medicina nunca ha curado ningún cuerpo. Si es una medicina adecuada, estimula la fuerza vital para que se cure a sí misma. Así que siempre es la capacidad que reside en nosotros la que nos está sanando. Por esta razón, el poder de la sanación reside más en los niños y en la gente joven que en la gente mayor, porque la fuerza vital disminuye progresivamente con la edad. Por este motivo deberíamos tener en cuenta este principio cada día de nuestra vida. Tened en cuenta la vida cotidiana y la rutina como referencia para la observación de vosotros mismos, y no las medicinas que están a vuestro alcance.

Deberíamos entender nuestro organismo, que tiene, principalmente, tres partes diferentes: una es la materia física del cuerpo, que contiene varios minerales de la tierra, que son diariamente repuestos por medio de la comida proveniente de los animales y/o las plantas. A esto lo llamamos el cuerpo físico y su estructura.

La segunda se llama cuerpo vital. La ciencia del yoga la llama *pranamaya kosa*. Está hecho de energía, no de materia. El cuerpo funcional o vital en nosotros opera a través de

nuestro sistema nervioso, su centro es la columna vertebral y el punto de inicio es la cabeza. Igual que los cables eléctricos no son en ningún caso la electricidad, de forma similar los nervios no son las sensaciones que están actuando a través del sistema nervioso. Lo que está actuando a través del sistema nervioso es una fuerza como la de la electricidad, que es diferente del material eléctrico que utilizamos. Por ejemplo, el micrófono, la radio, y todos los cables y filamentos, instalaciones e interruptores, bombillas y otros utensilios son sólo vehículos físicos para la corriente eléctrica; mientras que esa corriente eléctrica no es ninguno de esos vehículos físicos, aunque fluye a través de estas cosas. La corriente eléctrica no puede verse aunque creemos en su existencia. Si cualquier persona materialista no acepta la existencia de la corriente eléctrica, ¡dejadle que toque el cable de la electricidad sólo una vez! De igual forma, si algún médico materialista no acepta la existencia de la fuerza vital en nosotros, puede cortar una parte de su cuerpo y ver, simplemente, que se ha desprovisto de esa parte. Así que la diferencia entre un cadáver y un ser humano es el cuerpo vital. Esta es la segunda parte del organismo del ser humano.

La tercera parte es el manojito de capas finas conocido como la mente. En nosotros hay tres niveles: materia, energía y mente, y no tienen por qué confundirse ninguna de ellas. Cuando el cuerpo está sano, la sangre riega apropiadamente todos los minerales y tejidos, a esto podemos llamarlo la salud del cuerpo físico. Carece de rigor científico decir que el cuerpo físico tiene salud. La salud reside en el cuerpo vital y el efecto de la salud se manifiesta en el cuerpo físico. De la misma manera que la electricidad existe en los planos invisibles y provoca que este fenómeno se manifieste en el plano físico (como la luz al ojo, el sonido al oído y el gran trabajo de las máquinas, etc.). De forma parecida, únicamente podemos

entender la salud por medio de un fenómeno físico. Todas las personas deberían tener una buena comprensión sobre la posición de la salud. La salud existe en el plano vital y el efecto de la salud se manifiesta en el plano físico. Así que nuestro cuerpo físico es sólo el cuerpo de manifestación de los resultados y no de las causas. Si un médico examina las células físicas con el fin de encontrar la causa de una enfermedad, debería examinar el cuerpo en un supermicroscopio dejando al paciente a su suerte.

De esta forma, un estudiante que está practicando yoga o un individuo que quiere estar sano, sin darle ninguna oportunidad a la mala salud, debería entender que si tiene alguna fragilidad en su propia salud, sus causas se encuentran en el cuerpo vital, y esto causa tejidos físicos insanos. Entonces, ¿por qué el cuerpo vital guarda las causas de las anomalías de nuestra salud en él? Porque estas están en nuestra mente y desde allí descienden al cuerpo vital. Por ejemplo, si la mente prefiere una comida que no es buena para nuestro organismo, deberíamos entender que esta mente no está sana. De forma parecida podríamos aplicarlo a otros hábitos. Si la mente se siente atraída por hábitos que son perjudiciales para la salud, en el ámbito personal o colectivo, deberíamos recordar inmediatamente que no tenemos una mente sana. Pero normalmente, no se cree que la salud resida en la mente o que la enfermedad esté en la mente. Mucha gente, incluidos los médicos, no creen que la mente pueda ser insana mientras el cuerpo está sano. Por ejemplo, me acerco a vosotros quejándome de que mi cuerpo físico está bien, pero no logro dormir por la noche y los pensamientos atormentan mi mente. Una persona dice que los pensamientos sobre su futuro están atormentando su mente; otra persona dice que los pensamientos sobre el futuro financiero están atormentando su mente; una tercera persona dice que los pensamientos

sobre sexo le están atormentado; una cuarta persona dice que miedos sin ninguna causa aparente están atormentando su mente; una quinta persona dice que le da miedo mirar por la ventana en la oscuridad; una sexta persona dice que le da miedo estar solo en su casa; una séptima persona dice que le da la impresión de que hay otra persona en su casa cuando está solo, por lo que no puede dormir. Incluso otra persona dice que algún espíritu le está poseyendo y obligándole a hacer cosas. Otra persona dice que un gran maestro le está visitando diariamente y le dicta cosas sobre sus amigos. Por ejemplo, una noche el maestro visita mi mente y me dice que él es un gran maestro teósofo. Dice que es el Maestro Morya o Kut Humi. Me dice que mi amigo Michale debería comer cada día 20 tomates. Cada mañana llamo a mi amigo Michale y le digo que soy un canal del Maestro Morya y Morya me ha dado la instrucción de que él debería comer 20 tomates; y si el pobre Michale se lo cree, empezará a comer tomates para nada. Un psicólogo viene y decide que estoy suprimiendo mis deseos. Si digo que no puedo dormir, me da el siguiente consejo: “No pienses tanto. Comienza a dormir por tí mismo”. ¿Quién es el desgraciado que piensa tanto y no puede dormir? Pero los que piensan demasiado no pueden ayudarlo.

Cuando un cuerpo se examina desde el punto de vista clínico, no muestra enfermedad alguna y el médico asegura que no hay ningún defecto en él, aunque el paciente asegure al médico que no puede dormir. Esto es lo que sucede con una mente insana, y diez años después encontráis que el paciente tiene problemas básicos en el cuerpo físico. Si la enfermedad que estaba en la mente ha ido al hígado, sólo entonces el médico especialista puede llamarle paciente. Si ha descendido a la región de los pulmones y comienza a albergar un virus, entonces el facultativo especialista dice que el paciente ha caído enfermo a causa de la infección vírica. Si el virus fuera

la causa de la enfermedad de mis pulmones, mi amigo y yo estamos viviendo en la misma casa, ¿por qué motivo el virus sólo me ataca a mí? La susceptibilidad viene de mi mente, y entonces abro la puerta a la infección. Así que la salud mental es lo más importante.

Para mantener nuestra salud mental se precisa el consejo adecuado que podemos encontrar en los libros antiguos de sabiduría a los que llamamos escrituras sagradas, las escrituras sagradas de cualquier nación. No pertenecen a ninguna religión. Las personas creyentes disertan de forma sesgada sobre las escrituras sagradas. Deberíais, por lo tanto, leer las escrituras sagradas directamente, intentar comprenderlas y seguir la vida dada en las escrituras sagradas, cuanto os sea posible. No leáis las escrituras sagradas a través de las personas de la religión.

Las escrituras sagradas nos dan la clave del pensamiento positivo. No tengáis opiniones sobre los demás en vuestra mente. Esta es una de las medidas cautelares de las escrituras sagradas. No supongáis o presupongáis sobre nadie en este mundo, porque es vuestra mente la que está sosteniendo la carga de estas impresiones. Si tenéis miles de amigos, tendréis miles de impresiones en vuestra mente que no os ayudarán ni a vosotros ni a vuestros amigos. Si vuestro amigo necesita ayuda, dádsela. Este gesto no necesita ninguna impresión. Si hay alguien que no te gusta, que no te guste en ese preciso momento; no mantengas ese estado más que unos pocos minutos. Porque si recuerdas tu disgusto y enfado más de un día, eres tú el que está sufriendo y no la otra persona. Si tengo una mala intención contigo, tengo en mí el sufrimiento de la mala intención, porque a causa de mi naturaleza malvada no lograré dormir. Si me llamas tonto, comenzaré a sentirlo, haciendo verdaderas esas palabras. Tú me has llamado tonto y lo has olvidado, pero yo lo recuerdo una y otra vez y digo a

cientos de mis amigos que me has llamado tonto. Diciéndolo, me llamo a mí mismo tonto cientos de veces, ¡aunque tú sólo me lo hayas llamado una vez! Esto significa darlo como cierto. Este es el proceso del pensamiento positivo que nos dan las escrituras sagradas. Observad el comportamiento de un niño. Si os dirigís a un niño con palabras duras y lo llamáis al día siguiente con palabras amables, vendrá hacia vosotros. ¿Qué le ocurre? Si os dirigís a un adulto con palabras duras y al día siguiente con palabras amables, ya sabéis el resultado. Por lo tanto, la respuesta del niño es positiva. Esta debiera ser también la actitud correcta de un adulto. La mente del niño es continua y siente que todo es un juego. Sea lo que sea que ocurra a su alrededor, no tiene ningún efecto en él. No tiene ninguna obligación con nadie. Cuando tiene hambre, come. Los adultos tienen hambre y como no pueden traspasar las limitaciones y las obligaciones, tampoco pueden observar lo que la naturaleza les reporta. Cuando queréis comer, vuestro estómago os lo indica. Cuando os lo dice, inmediatamente vosotros le respondéis. Cuando os dice: “es suficiente”, inmediatamente dejáis de comer. Después de no ver a vuestro amigo en los últimos cinco años, en quince minutos se os presentará ante vosotros. Le gustaría que fuerais a comer con él. Ahora debéis decidir si queréis cuidar vuestra salud, si queréis curaros o queréis vuestra sanación. Tenemos que elegir porque Dios nos ha dado el poder de la elección. Si a alguien no le gusta llamarlo Dios, podemos llamarle naturaleza, ya que en esta era moderna hay una alergia a la palabra Dios, porque algunas personas no están lo suficientemente evolucionadas para sentir la presencia de Dios. Es el nivel de la evolución del ser humano lo que hace sentir la presencia de Dios. Si alguien tiene alergia a la palabra Dios, no le criticaremos. Esperaremos hasta que su evolución madure y sienta la presencia de Dios. Hasta entonces, dejémosle que lo llame naturaleza.

La naturaleza ha dado al ser humano el poder de elegir. Las plantas, los animales y los minerales tienen su propio comportamiento y reacciones guiados y gobernados por la naturaleza. La naturaleza no les ha dado nunca el poder de elegir. Si un animal empieza a comer, no para de comer cuando se le pide y no come aunque su amigo venga de América. Mientras el ser viviente siga en el mundo animal, el amigo nunca le obligará a comer una vez más con él; porque cuando quiero comer, como; y cuando mi amigo quiere, come. Este es el caso mientras soy un borrico, un perro o un gato. En el momento en que entro en el mundo de los seres humanos desde el reino animal, hay un gran punto crítico en la evolución y a cada individuo se le otorga el poder de elegir. Así que la decisión de si como o no como está en mis manos y no en la naturaleza. Pero por cada uno de nuestros actos, hay un resultado en la naturaleza. Si me pongo azúcar en la lengua, es dulce; si me pongo sal en la lengua, es salado y no hay ninguna duda. De forma similar, cualquier acto que realicemos en la naturaleza tiene su propio efecto e impacto en los demás. Si cometemos un error en el mundo físico, esto afecta a nuestro cuerpo físico. Si como con mi amigo otra vez, no es suficiente. He de comer algo más, es decir, alguna medicina. Así nos llega la necesidad de tomar medicinas. Al mismo tiempo, no tenéis por qué insultar a vuestro amigo. No tenéis por qué contrariar a vuestro amigo. Le podéis invitar a cenar, estar en su compañía y permitirle comer y disfrutar juntos de este momento. Si a vuestro amigo no le gusta, permitidle entender que disfrutar no quiere decir romper determinados principios. A través de procesos constantes y graduales para alcanzar la maestría de la mente, lograréis practicar el pensamiento positivo de manera que vuestro amigo sea feliz y que nunca espere que os comportéis de acuerdo con sus pensamientos, sino que entienda que os comportéis según

vuestra conveniencia y que él es libre de comportarse según su propia conveniencia, y esto no crea ninguna inconveniencia en ninguno de los dos. Esta es la definición de la verdadera amistad, que no tiene nada que ver con que cada uno coma según su propia necesidad. Esto puede que no suene muy bien en las mentes occidentales, pero la naturaleza no tiene ningún compromiso. Tiene su propia ley y sus propias normas. Recordad, los transgresores habrán de cumplir su pena. Sabemos que la policía no es nuestra enemiga, pero si olvido mi pasaporte en algún sitio, y si, entonces, la policía me retiene en la aduana, ¿tengo razón al llamarla cruel? Si no os retiene, ¿estáis seguros en ese país? A no ser que haya un control de entrada, ¿dónde está la seguridad en ese país? Mi inconveniencia individual no se debe a la policía, sino a haberme olvidado el pasaporte. La ley del país es para la propia seguridad del país. A menos que apreciemos la ley a nuestro alrededor, tampoco podremos apreciar la ley de la naturaleza.

Por lo tanto, es obligatorio que las personas espirituales sean ciudadanos cumplidores de la ley. Si digo que soy espiritual y que debiera ser eximido del cumplimiento de las normas policiales, es lo mismo que un animal que dice que es un ser humano. Quien crea en privilegios nunca podrá ser un ser espiritual en la tierra. Una persona espiritual es aquella que cree en los deberes y nada, en absoluto, en los privilegios. Si esto no es de vuestro agrado, abandonemos la espiritualidad. Si queremos que nos refieran como espirituales, vivamos un estilo sano de vida. Entended, por lo tanto, lo que significa pensamiento positivo. Si pienso primero en ti y dejo de vivir de acuerdo a tus pensamientos, si comienzo a vivir para ti, a esto se llama pensamiento positivo. Una vez más, repito, deberíamos dejar de vivir de acuerdo a los pensamientos de otras personas y empezar a vivir para trabajar por los demás. A no ser que este cambio se produzca en nosotros, no

podemos decir que tenemos una manera de pensar positiva. A no ser que haya pensamiento positivo en los seres humanos, no podrán establecerse de forma adecuada las líneas de fuerza del cuerpo vital. Y, a no ser que se establezcan correctamente las líneas de fuerza en el cuerpo vital, los tejidos del cuerpo físico no se podrán formar apropiadamente. Si el metabolismo diario no permite que los tejidos se formen de manera adecuada, nunca se podrá eliminar la existencia de la enfermedad en nuestro organismo. Cualquier parte del cuerpo puede contener un germen de una enfermedad mientras tengamos pensamientos antisociales en nosotros. La afirmación: “Ama al prójimo como a ti mismo” no puede entenderse correctamente si no mantenemos un pensamiento sano. La mente insana se cuestiona esta afirmación. ¿Cómo puedo amar al prójimo si no es un buen compañero? Esta es la reacción de una mente enferma. De esta forma, las escrituras sagradas esperan y esperan, hasta que comenzamos a seguirlas.

Una vez más, otra norma del pensamiento positivo es: no tengas curiosidad sobre lo que los demás piensen de ti. Es el típico examen de una mente enferma que cuando dos de vosotros estáis hablando y os sonreís mutuamente, uno piensa que sólo están hablando sobre él mismo. Generalmente, no pensamos que esto sea enfermizo. Por eso no encontramos la causa de la enfermedad. Aun cuando realmente estéis pensando mal sobre mí, ¿por qué motivo debería yo reaccionar y compartir tu sufrimiento? Esta es la lógica de una mente sana, que sólo podemos encontrar en las escrituras sagradas y que tenemos que practicar y empezar a entender.

La tercera ley del pensamiento positivo es: seguro que encuentro algo inadecuado en ti. Si no me gustas por alguna determinada razón, yo debería aproximarme a ti y hablar sólo contigo sobre este asunto y con nadie más. En la medida en la

que hablo sobre tus defectos con los demás, comprended que mi mente no está en absoluto sana. Si encuentro algún defecto en ti, puede que sea tu defecto o puede que sea el mío. Así que solamente existe el 50% de las probabilidades, y si le hablo a otra persona sobre tu defecto, ¿puedo contar con alguna oportunidad de rectificación? No puedo rectificar a ninguno de nosotros, y la única cosa que hago es contaminar a una tercera persona. Comprended y decidme si esto está en las escrituras sagradas o no. No sólo en las historias, ya que el Señor habla también en parábolas y alegorías. Si hubiese hablado directamente, no habríamos entendido absolutamente nada. Así que esas cosas únicamente muestran el pensamiento positivo. Tener muchas cosas buenas en la mente nunca nos ayuda. Hacer una cosa buena con el cuerpo físico empieza a ayudarnos algo. En nuestra mente hay dos partes diferentes: una es las capas de la cebolla de las que ya os hablé y la otra es lo que llamamos nuestra naturaleza básica. Esta naturaleza básica produce nuestro propio comportamiento individual, lo que me gusta y lo que me disgusta. No puedo pensar libremente porque soy un esclavo de lo que me gusta y lo que me disgusta. Este es el cuello de botella del pensamiento independiente de cada persona. La gente cree que hay un libre albedrío, y esto es cierto, pero la gente no entiende que su libre albedrío está condicionado porque es esclavo de lo que le gusta y lo que le disgusta. Existe un estado de indefensión y sometimiento al que las escrituras sagradas llaman esclavitud. No es más que el propio condicionamiento. Es lo que se llama la asociación de nuestros propios actos. Si hoy como demasiado, debido a que me he encontrado con mi amigo después de mucho tiempo, mañana tendré una asociación de pensamiento en mi mente de que el encuentro con mi amigo fue la causa de mi apendicitis. Esta es la razón por la que me tuvieron que operar. Mi amigo fue la causa de que el médico hiciera una marca más grande

con el bisturí. Esta asociación errónea de ideas queda grabada en mi mente. Siempre que vea a mi amigo, lo veré sólo con este espectáculo porque para ver a cada cual en este mundo, tenemos espectáculos separados. Esto es lo que llamamos nuestras impresiones acerca de los demás, y nos comportamos de acuerdo con ellas. Nos comportamos según la otra persona y no tenemos tiempo de comportarnos de acuerdo con nosotros mismos. Con nuestro hermano, tenemos conciencia de hermano; con nuestra esposa, tenemos conciencia de esposa; con nuestro amigo, tenemos conciencia de amigo; con un enemigo, tenemos conciencia de enemigo; sin embargo, no tenemos tiempo alguno para ser nuestra propia conciencia. Este es el autocondicionamiento que nos ata, y toda nuestra actividad consiste en reaccionar hacia los demás, y el resultado es la reacción a través de toda la vida y ninguna acción en absoluto. Cualquier reacción en nosotros tiene su propio impacto en nuestra mente. Y las asociaciones se van amontonando una encima de la otra, así que tenemos coronas y coronas de impresiones. En los tiempos antiguos los emperadores llevaban una corona en la cabeza, pero en el siglo xx el hombre sostiene miles de coronas sobre su cabeza, porque cada reacción errónea de mi mente dirigida hacia cualquiera de vosotros tiene su propio efecto en mi propia mente. La mente lleva todos los sabores de todas las cosas que están disueltas en ella. A esto lo llamamos asociaciones, que están más allá de la lógica y de la psicología.

Puede tener mucha lógica que cuestionemos el tabaco; mi mente está de acuerdo con esta lógica, pero sigo fumando. No me gusta cuestionarme a mí mismo. Esto es lo que llamamos comportamiento. Ninguna de las cosas buenas que conozco me puede salvar. Todo lo que sabemos de los libros científicos y de los libros de las escrituras sagradas, incluido el del Señor, no puede ayudarnos porque no llevamos a la

práctica la palabra del Señor. Digo que es maravilloso, pero no lo sigo porque no puedo seguirlo. Este es el destino de la persona condicionada por el comportamiento. Los psicólogos intentan repetidamente encontrar las razones del comportamiento. Nos dan un atlas microscópico del comportamiento en el que faltan las soluciones. Llevando simplemente un atlas en la mano, no puedo ir de India a Ginebra. Abro el atlas y me siento sobre el mapa de Ginebra y doy un paso en el mapa hacia India, pero seguiré estando en esta habitación. No puedo encontrar a mi mujer y a mis hijos. De forma similar, ninguna de las buenas cosas buenas que hay en el mundo nos puede salvar mientras nuestro comportamiento no esté bajo nuestro control. No hay conclusiones en psicología ni soluciones que podamos seguir en el ámbito de la salud. El comportamiento se ha de neutralizar. Debíamos empezar el proceso que neutralice nuestro comportamiento.

¿Cómo podemos neutralizar este comportamiento?
¿Cómo podemos neutralizar la naturaleza que forma el hábito?
Existe un arte de hacerlo y aquellos que conocen ese arte se llaman Maestros. Pero no recibimos sus mensajes a través de los sentidos. Deberíamos seguir a través de nuestro sentido común las huellas de lo que los Maestros enseñan. Todos los Maestros de Sabiduría de todos los siglos nos enseñan la ciencia de la salud y el pensamiento positivo, que son bastante diferentes de la ciencia médica, y esas enseñanzas son el arte de neutralizar la naturaleza reactiva y el arte de neutralizar la naturaleza del comportamiento, de forma que vivo en tu presencia sólo como yo mismo y dejo de vivir de acuerdo con tus pensamientos. Empiezo a vivir sólo para hacer algo por ti. Nadie necesita cambiar de trabajo o profesión con este propósito. Ocurre un cambio en la mente, de forma que encuentro mi profesión trabajando para ti. Llegados a este cambio, todo el mundo piensa que está ejerciendo su profesión.

El empresario piensa que está llevando a cabo sus propios negocios; el empleado piensa que está haciendo el trabajo para obtener su propia remuneración; pero cuando este cambio empieza a ocurrir en él, comprende que no son sus negocios, sino que está aportando algo a los demás, y que no es su trabajo o empleo por unos miles de rupias, sino un trabajo que es útil a los demás. Automáticamente, le llega el dinero. Previamente, él hacía su trabajo por dinero. Cuando este cambio comienza a ocurrir, empieza a hacer las cosas por los demás. Ya no hay ninguna necesidad de abandonar el trabajo y adentrarse en los bosques, siendo completamente inútil a los demás. Observad si vuestra mano es útil a alguien. Después vuestros labios estarán preparados para orar. Porque cuando vuestras manos pueden contener una parte de vuestro corazón, vuestra lengua puede saborear una parte de vuestro corazón. De lo contrario sólo saborea el intelecto, que sólo es sal. Cuanto más crecemos intelectualmente sin el toque del corazón, más sedientos nos sentiremos en el mundo y mayor será la intranquilidad y el insomnio, y ninguna la experiencia de aquello que llamamos felicidad. Entonces, ¿cómo neutralizar este comportamiento? Observad cuáles son vuestros deberes diarios. Tened un plan sobre vuestros propios deberes y un horario con todas vuestras actividades. Empezad a seguir vuestros propios horarios respecto a vuestro trabajo. Comenzad haciendo trabajo físico que sea útil a los demás. Intentad formar a vuestra mente para que sea regular en vuestro trabajo rutinario: en vuestro cuidado del cuerpo, en la práctica de yoga y en los deberes hacia vuestros asociados. Cuando comencéis a cumplir con vuestros horarios y cuando comencéis a pensar que el trabajo es por los demás, el cambio comienza a ocurrir del mismo modo que un pedazo de hierro comienza a transformarse en imán. Ninguna parte de hierro necesita ser cortada. Esto quiere decir que ninguna

de las ideas ni pensamientos en vosotros debería ser modificado. Serán reajustados de una forma práctica y de un modo constructivo. No hay personas malas en este mundo; hay personas con pensamientos establecidos de forma incorrecta, que se han de reajustar de manera apropiada. Entonces el magnetismo empieza a manifestarse por sí mismo. ¿Hay alguna diferencia física entre un pedazo de hierro y un imán? De forma parecida, no necesitáis recibir ningún poder de ningún gurú. El Maestro que os inicia en este proceso es un imán que hace que vosotros seáis también un imán si vosotros sois trozos de hierro y si él es un imán. Nunca fuerza nada en nosotros. Nunca nos adoctrina sobre sus creencias; nunca lava el cerebro de sus discípulos; nunca interfiere en la independencia personal de nadie ni en las apetencias o desapatencias personales de nadie, porque es la creencia de un verdadero Maestro que él no tiene ningún derecho a tocar el lado personal de nadie. Hasta el día de hoy, ningún verdadero Maestro ha instruido a ningún discípulo a menos que el discípulo le haya pedido instrucción. Es un proceso de inducción y no de conducción. Si exijo una creencia, no puedo mostrarte el camino. Si deseo que tú sigas mi creencia, sólo seré un misionero y nunca podré enseñarte el sendero del Salvador. Así que lo necesario es el maravilloso toque del Maestro que se puede realizar incluso desde miles de millas de distancia, y el comportamiento comienza a cambiar. Lo que hemos de hacer es seguir las escrituras sagradas. Afortunadamente, las auténticas verdades a seguir son muy pocas y los volúmenes y volúmenes de filosofía existentes no son auténticas verdades a seguir. Comprended que ningún libro de filosofía puede llegar a ser una escritura sagrada. Una escritura sagrada es un libro que os da las normas a seguir. Un libro de filosofía es algo intelectualizado e impráctico. Es útil únicamente para disfrutarlo durante las vacaciones, sentarse y

conversar sobre si Dios tiene una cara o dos caras. Por lo tanto, ¿por qué seguir la filosofía, que no nos aporta nada? Son las escrituras sagradas las que nos enriquecen. Tenéis un cuerpo físico, tenéis una fuerza vital, tenéis una mente que es conciencia con todas las capas y entended que este es vuestro mecanismo, y no parte inherente de vosotros. Vuestra máquina no puede ser nunca vosotros mismos. ¿Podrías ser vuestro coche, por muy caro que este sea? De igual forma, ninguna de estas tres partes conforma vuestro ser. Estáis por encima y más allá de esto, pero, al mismo tiempo, no son diferentes de vosotros. La relación entre vosotros y vuestros instrumentos no es, de ninguna manera, la relación entre vosotros mismos y vuestro coche, ni tampoco la relación entre vosotros mismos y vuestros amigos y parientes, ni tampoco la relación entre vosotros mismos y vuestros pensamientos; sino que es la relación del perro con su cola. La cola nunca puede ser el perro, pero la cola es una parte del perro. Igualmente, estas tres partes forman tu cola. Cuando sabes que tú eres el maestro o el propietario, cuando sabes que no eres un sirviente de ninguno de estos tres, pero puede que seas el sirviente de tu cuerpo cuando comienzas a servir a tu cuerpo durante tres horas con baños y perfumes, sirviendo a tu cabello durante dos horas, a tus labios durante una hora, a tus uñas durante media hora, en total 23 horas y 30 minutos. Cuando alguien me pregunta cuál es mi profesión, entonces tengo que decir que es la de sirviente, un esclavo de mi cuerpo. Hay también esclavos de la fuerza vital. La fuerza vital tiene cinco sentidos: el sentido de la vista, el sentido del olfato, el sentido del oído, el sentido del gusto y el sentido del tacto. El esclavo puede servir a uno de estos cinco sentidos y se pasa las 24 horas sirviéndole. Servir al sentido del tacto y perderse en el sexo o servir al sentido del gusto y entregar el estómago al médico. A quien come cualquier cosa buena al paladar, se le llama un

serviente de la fuerza vital. Comed cosas sabrosas, pero siempre para mantener el cuerpo. El buen sabor debería estar siempre al servicio de vuestro buen comer y nunca, nunca debiera ser al contrario, comer por el placer de saborear. Que recordéis siempre esta precisión. No seáis siervos de vuestra fuerza vital. Hay algunos que se vuelven siervos de sus mentes. Cuando la mente comienza a pensar, ellos tienen que seguirla y ya no hay camino de retorno. Cuando mi mente comienza a sospechar de ti por la noche, tengo que mantenerme despierto a causa de mi mente o tragarme venenosos somníferos llenos de narcóticos y engañar a mi mente. Este es el destino de los siervos de la mente.

Recordad que vosotros estáis por encima y más allá de estas tres capas. Seguid el yoga de la vida, regulad y rectificad vuestra mente, nunca la controléis. Aquellos que os enseñan a controlar vuestra mente son falsos yoguis, porque la mente es un instrumento muy útil y un sirviente fiel. Si tratáis de controlarla, empieza a rebelarse. La supresión de la mente, la opresión de la mente, el control de la mente y la concentración de la mente os matarán. Nunca, nunca os concentréis en la mente. Regulad vuestra mente, rectificad vuestra mente. Absorbed vuestra mente en vosotros mismos. Haced del siervo vuestra propia relación; haced del siervo vuestro propio hijo o vuestro propio niño, pero no hagáis del siervo vuestro propio esclavo. Puede apuñalaros por la espalda durante la noche. No os concentréis en la mente.

Practicad *asanas* puesto que son necesarias para vuestro buen estado físico. Procuraos una selección de *asanas*, de acuerdo con vuestras necesidades y vuestro organismo, y después comenzad la práctica del yoga. Desafortunadamente, en Occidente yoga significa la práctica de *asanas*. Esto no es correcto puesto que, después de practicar las *asanas*, es cuando comienza la práctica del yoga. La práctica de las *asanas* es

únicamente una preparación para conseguir que el cuerpo físico pueda sostener la práctica del yoga. Así que, primero, regulad y rectificad la mente. Los primeros dos pasos del sendero óctuple del yoga. A la regulación de la mente se le llama *yama*, a la rectificación se le llama *niyama*, y después podéis practicar algunas *asanas*. Una vez que vuestra mente y vuestro cuerpo están en forma, podéis sentaros a practicar yoga. Sentaos en una postura cómoda y cerrad los ojos; dejad que vuestra mente viaje por vuestro cuerpo desde la cabeza a los pies; comprobad si hay alguna tensión en cualquier lugar del cuerpo. Si hay tensión en algún lugar, liberad esa tensión con la ayuda de vuestra mente. Haced que vuestro cuerpo esté cómodo y comenzad a respirar muy lentamente, muy despacio, suave y profundamente. Ninguno de estos tres principios debería olvidarse nunca. Respiración lenta, suave y profunda. Si hay alguna incomodidad en vuestra respiración, aceptad que esto va en contra de la práctica del yoga, contra natura, contra vuestra salud. Los pulmones saben lo que necesitan. Quieren oxígeno. No les deis dióxido de carbono, bloqueándolo en vuestro interior con vuestra respiración durante un periodo prolongado de tiempo. Dios nos ha dado mucho oxígeno; pero si bloqueamos el aire en nuestro interior, comenzamos a ingerir dióxido de carbono. Inhalad y exhalad. La exhalación y la inhalación deberían realizarse lenta, suave y profundamente. Regulad la respiración de esta forma y hacedla en intervalos iguales. En otras palabras, una respiración completa debiera ser igual a otra respiración completa; cuanto más irregular sea vuestra respiración, más cerca de la tumba estaréis. Cuanto menos uniforme sea vuestra respiración, más rápido correréis a vuestra tumba. Así que todo lo que debéis hacer es conseguir una respiración uniforme y rítmica. Permitid que la segunda respiración sea tan grande como la primera respiración y haced que todo sea música, igual que si tocarais un instrumento,

conocéis el ritmo de la música, exactamente igual ha de ser en la respiración. Así que, comenzad a pensar en vuestra respiración. Mientras inhaléis, pensad que estáis inhalando; mientras exhaléis, pensad que estáis exhalando. No es correcto pensar que estáis viviendo porque estáis respirando. Lo correcto es entender que estáis respirando porque estáis viviendo. Lo que nos hace vivir es la fuerza vital, lo que hace que nuestros pulmones respiren es la fuerza vital. Se hospeda en algún lugar en el corazón y nuestra mente debería recordar ese lugar. Esto sólo es posible de una forma, debéis invitar a la mente. Si invitáis a la mente y le pedís que se siente sin hacer nada más, esto es tan peligroso como imposible. Si le pedís a la mente que se mantenga quieta y cerráis los ojos, vuestra mente repetirá: “estate tranquila...estate tranquila...”. Si le pedís a vuestra mente que permanezca en silencio, os repetirá constantemente: “permanece en silencio... permanece en silencio”. El resultado es ningún silencio en absoluto. Por lo tanto, honrad a vuestra mente dándole algún buen trabajo. A menos que la mente esté ocupada, no podrá colaborar. La mente mantiene la asociación de cualquier trabajo que esté realizando. Exactamente igual que un pañuelo con flores huele a flores, o exactamente igual que un pañuelo con tabaco huele a tabaco. De forma parecida, la mente haciendo algo bueno o malo, huele a aquello que hace. A esto se lo llama asociación. Así que colocad alguna cosa en el pañuelo y prendedle fuego. Luego, envolvedla con el pañuelo. ¿Verdad que el pañuelo coge olor a quemado? No. En lugar de coger el olor a quemado, el pañuelo se quema. De forma similar, hay un fuego en la mente. Únicamente así se absorbe totalmente. Esto es lo que significa no pensar en nada más que en vuestra respiración. Si pensáis en alguna cosa de este mundo, la mente se asocia a lo que estáis pensando; pero si pensáis en vuestra respiración, se invitará a vuestra mente a respirar y será

absorbida. Vosotros estaréis presentes y vuestra mente estará ausente. Sin embargo, la mente estará más presente que cualquier otra cosa en el mundo. Antes os equivocábais al hacer las cosas; pero, en lo sucesivo, no os equivocareís. Os equivocábais porque no estaba claro quién os estaba haciendo hacer las cosas. Ahora sólo hay conciencia, que es más elevada que la prudencia. Resulta extraño de entender. Pero si tomáis el ejemplo del músico que comienza a practicar y un músico que es un adepto o un maestro de la música, el que acaba de iniciarse en la música se equivocará constantemente, porque lleva sumo cuidado en emitir las notas. Al adepto no le importa acordarse de las notas, puesto que nunca comete falta alguna en ninguna de las notas que emite. Incluso el músico cuidadoso no se equivoca, aunque lo que él produce es algo diferente a la música. Lo mismo ocurre con la conducción de vuestro coche. Los conductores principiantes son plenamente conscientes de todas las reglas de la carretera aunque su conducción sea desastrosa. Sin embargo, cuando vosotros conducís, empezáis a hablar de yoga mientras estáis conduciendo, y no sentís que estáis conduciendo. Esto es lo que ocurre en vosotros, en lugar de que vuestra mente esté haciendo cosas, sois vosotros los que las estáis haciendo. Cuando comenzáis a vivir de esta forma, no hay ninguna tensión en vosotros, porque sois el maestro de los tres mecanismos en vosotros. En lugar de estar siempre ocupados en el mundo, estaréis en vosotros mismos sin ninguna prisa. Vuestra máquina estará muy, muy activa en el mundo. Haréis las cosas con mayor cuidado, con mayor precisión y en menos tiempo y con mayor eficacia, pero nunca estaréis ocupados. Estar ocupado es una enfermedad mental que da tensión e hipertensión, mientras que estar activo es signo de salud. Así que aprended a estar activos, pero de ninguna manera estéis ocupados. Esto es lo que lograréis con el pensamiento positivo y la práctica del yoga.

Sed selectivos en vuestras comidas. Evitad comer comidas precocinadas. Comed cada vez menos especias, cada vez menos narcóticos, cada vez menos alcohol y comida deshidratada. Esto es lo que se necesita para tener buena salud. Comida para el cuerpo físico, respiración uniforme para el cuerpo vital y regulación para el cuerpo mental. Entonces el Maestro estará en vosotros, ya que no se identifica con ninguno de estos tres mecanismos. El Maestro es aquel al que os referís diariamente como „YO SOY“, cuando decís *I am going* (yo voy), *I am coming* (yo vengo), *I am seeing* (yo veo), *I am eating* (yo como). Ver y comer ocurren a vuestro alrededor, estáis en medio de ellos. Vosotros no veis ni coméis, son vuestros rayos como los rayos del sol, los que están haciendo estas cosas. Entonces comenzáis a entender que hay el mismo “YO SOY” en cada uno, y la misma triple máquina y mecanismos en cada uno. Por lo tanto, cuando habláis a los demás, veis al “YO SOY”, en todos. Entonces entenderéis la iniciación dada por el Señor: “Yo soy el Camino”. Nunca diréis él es el camino, sino que meditaréis: “¡Yo soy el Camino!”. Este es el camino hacia la salud, este es el camino hacia el pensamiento positivo, este es el camino hacia la sanación. Dondequiera que estéis, la gente que esté con vosotros estará contenta. Disfrutarán del encanto de vuestra agradable respiración, porque lo que experimentáis en vuestra vida es sólo felicidad.

Entenderéis que no estáis viviendo en este cuerpo, sino que este cuerpo es para vosotros lo que el collar es a la perla. El hilo del collar no se sujeta por el collar, sino que las perlas se sujetan por el hilo. Igual ocurre en vosotros, vuestro cuerpo se mantiene debido a vosotros porque, para vosotros, el cuerpo es una herencia. Así, os mantendréis con salud. Entenderéis que nada ha de morir en vosotros. El cuerpo se desprenderá de vosotros y continuaréis igual de conscientes que cuando estábais en vuestro cuerpo. De esta forma, la muerte se hará

insignificante y la vida se hará comprensible. Entenderéis que sois un continuo de conciencia –un principio eterno, una espiral de continuidad–, dejad que los cuerpos vengan y se vayan por el bien de la evolución.

Que esto sea para todos vosotros, que el Señor sea el “Yo soy“ para vosotros.

Que vuestro “YO SOY“ sea vuestro propio maestro, que todos vosotros podáis tener esta clase de salud. Gracias, una vez más.

LA CIENCIA DEL SIMBOLISMO

De entre las ciencias creativas, destaca el simbolismo. También es la ciencia más fácil y sencilla de todas las ciencias creativas. Conozcamos primero la diferencia entre ciencias comunes y ciencias creativas.

Según Pitágoras, de las ciencias que existen hoy día, las matemáticas son la única ciencia creativa y exacta. La señora H.P. Blavatsky expresó también la misma opinión en *La Doctrina Secreta*. Pero por desgracia, la mente racionalista y moderna no es aún lo suficientemente sabia como para distinguir entre las ciencias creativas y las ramas populares del pensamiento científico, que no son sino las proyecciones del pensamiento humano. Aquellas ciencias que crecen a la par de las crecientes facultades de la mente humana a través del tiempo y la evolución pueden llamarse ciencias creativas. El niño aprende a contar con números, y distingue una forma de otra incluso sin saber cómo lo hace. Por ejemplo, si distribuyes un número desigual de caramelos o de regalos entre dos niños, el que reciba menos lo sentirá y se inquietará. Y sin embargo, no es consciente en absoluto de la facultad que está funcionando en su mente para distinguir el menor del mayor número de caramelos. Este es un ejemplo de la facultad creativa de una mente viva y el uso de los números es, por tanto, el primer ejemplo de la ciencia creativa que llamamos aritmética. La ciencia surge en la mente de una forma muy natural. Este surgir no tiene nada que ver con el reconocimiento de la existencia de la misma facultad por parte de esta misma mente.

Hay una conciencia indudable que es diferente de aquello de lo que somos conscientes en nuestra psicología y que está funcionando como la matriz de la formación psicológica.

Esta facultad pertenece a aquellas inteligencias que trabajan en y a través del hombre incluso antes de que este las reconozca. A estas inteligencias los Sabios videntes les llaman *dioses*. Por esta razón Pitágoras reconoció las matemáticas como razonamiento divino. Ahora tenemos un buen ejemplo de lo que es un símbolo. Utilizamos los números, pero no sabemos cómo llegaron a nuestra mente. Nos vemos obligados a utilizar algunas cifras para representar esos números que funcionan a través nuestro. No es cuestión de saber si el hombre primitivo utilizaba puntos, marcas o líneas individualmente y en grupos para representar los números. Cualquier figura utilizada para representar un número es tan auténtica como cualquier otra. Si un grupo de personas usa canicas para contar, graba puntos en una piedra o dibuja líneas en la arena o en una superficie, todas estas figuras representan las mismas entidades que nosotros, de forma imprecisa, llamamos números. Ahora veis que no sabemos con exactitud lo que son los números. Incluso el mayor matemático de la era moderna sólo sabe sobre la naturaleza de los números lo mismo que el hombre primitivo. Aplicarse en estas figuras le hace sentir al hombre la existencia de los números.

Tomemos otro ejemplo. El profesor de química utiliza letras del alfabeto para representar los elementos, los compuestos y las reacciones. Esto también es un ejemplo de simbolismo, pero existe una diferencia básica entre el primer ejemplo y el segundo. El primero crece con el hombre, y el segundo lo prepara la mente humana. De los dos, el primer ejemplo puede llamarse simbolismo natural, y el segundo, simbolismo hecho por el hombre. El segundo presupone inteligencia humana y debe circunscribirse a su aplicación. El segundo tiene que aplicarse, mientras el primero se aplica solo. Lo mismo ocurre con la diferencia entre las ciencias hechas por el hombre y las ciencias que funcionan a través de la naturaleza.

Los términos técnicos utilizados en cualquier tema forman parte también del simbolismo hecho por el hombre. Cualquier tema explicado mediante términos técnicos requiere un técnico que te los explique y te los haga comprender, mientras que el mismo tema explicado en términos no técnicos se convierte en lúcido y más natural para la comprensión humana. Por descontado que no siempre es posible transmitir el detalle de cualquier ciencia a través de un lenguaje no técnico. Incluso un cerebro puede conseguirlo, pero con el tiempo los mismos términos no técnicos utilizados por el cerebro crecen técnicamente y quedan limitados para transmitir su sentido cuando los usan las personas que lo siguen. Todas estas cosas prueban directamente la existencia de dos expresiones diferentes de conocimiento humano en forma de ciencias: las naturales y las producidas por el hombre. Estas dos encajan de forma diferente en dos tipos diferentes de símbolos. El primero se procura símbolos naturales y el segundo se procura símbolos producidos por el hombre. Los números y sus funciones forman un ejemplo de los símbolos naturales, mientras que las figuras de estos números utilizados en diferentes lenguas forman el conjunto de símbolos producidos por el hombre. Observad cómo estos símbolos producidos por el hombre difieren de lengua a lengua, mientras que los símbolos naturales operan de la misma manera, ¡al margen de la lengua! Tanto si un inglés cuenta los números y hace sus cálculos matemáticos, como si un francés o un indio lo hacen en su propia lengua, el uso de los números y la multiplicación, etc., no difieren, mientras que las cifras que utilizan difieren. Ahora tenéis una idea de la diferencia entre símbolos naturales y símbolos producidos por el hombre. Un estudio de los símbolos naturales y su sistematización constituye un campo interesante y abre nuevos horizontes a la comprensión humana. A este estudio le llamamos la ciencia del simbolismo.

Un símbolo se define como un vehículo que transmite una verdad de la naturaleza o un concepto de una mente individual. El primero es un símbolo natural, mientras que el segundo tiene que ser un símbolo producido por el hombre. El primero tiene un valor transmisor, mientras que el segundo tiene un valor representativo. La verdad más profunda es que el primero es creativo por naturaleza, mientras que el segundo es aplicativo por naturaleza. Cuando la mente y la inteligencia humanas se forman en símbolos creativos, se hacen cada vez más creativas hasta que se encuentran en sintonía con la creación de la cual forman parte. Sus facultades creativas se estimulan desde el centro a la circunferencia, como la floración del capullo. De hecho, este es el proceso a través del cual tiene lugar la creación en el espacio. La inteligencia humana, que se forma la mayor parte del tiempo en el tipo representativo del simbolismo, tiene la tendencia a profundizar cada vez más en los detalles, lo suficiente como para perder la comprensión de la totalidad del tema. La naturaleza se hace cada vez más enfocada hasta que se hace individualizada y autocentrada. Una inteligencia que está dedicada a la vastedad del simbolismo representativo se hace cada vez más técnica y no dispone de tiempo para recordarse a sí misma en las facultades creativas de su propia naturaleza. Es una lástima observar que una inteligencia como esta lleva a insistir sobre el concepto ya existente y pierde la capacidad de crear conceptos nuevos que contribuyan a que el hombre se adapte a sus otros compañeros. La individualización corre en dirección opuesta a la generalización y a la universalización de valores. Hasta que a estas dos facultades de la individualización y la universalización se les permita que se sinteticen mediante la práctica constante de la comprensión humana bidimensional, la una hace que el hombre pierda a la otra. El peligro es mayor especialmente con el que conoce la individualización y pierde

de vista la generalización. Lo peligroso es un comportamiento no creativo y acumulativo de una serie de estos individuos en el círculo social. La relación humana estará operando sólo en el terreno de competir y superar a otros y perderá de vista las facultades valiosas que llamamos adaptación y relajamiento. El espíritu de conquista sustituye al espíritu de éxito. La coexistencia queda sustituida por la existencia y la lucha por la existencia. Por esta razón, el científico moderno ha crecido lo suficiente estrecho de miras como para reconocer la lucha por la existencia en todos los reinos biológicos de esta tierra. A través de todos los trabajos de la naturaleza, encontramos al Uno que deviene muchos y los muchos que existen como las partes del Uno: el gran concepto de la coexistencia. Cuando el hombre sigue produciendo sus símbolos técnicos y empieza a morar en ellos, se circunscribe a perder de vista la coexistencia en la naturaleza y empieza a hacerse un mundo propio en el que vivir. Para ello se requiere la aristocracia de su propia identidad sobre el trasfondo de la identificación de la facultad creativa de la naturaleza. Por esta razón, los antiguos sabios videntes de todas las naciones pusieron un énfasis especial en el simbolismo universal y en el simbolismo cósmico. Cuanto más leamos las escrituras sagradas de todas las naciones antiguas y cuanto más empecemos a profundizar en ellas, encontraremos que no sólo vamos profundizando, sino que también nos expandimos en un globo multidimensional del concepto humano. Es un hecho innegable que el estudio de cualquier escritura sagrada conduce a la mente humana de lo individual a lo universal. Elimina la aristocracia de la individualización. Aleja al hombre de la exigencia para llevarlo hacia el concepto de plenitud. La razón está en que los sabios videntes de estas escrituras sagradas y los profetas que hablaron a través de ellos no perdieron de vista ni el simbolismo universal ni el cósmico. Lo que Moisés recibió en

el monte de Dios, lo que Seth grabó como escritura sagrada en los dos pilares para salvarlo de la inundación (el ser de dos piernas, el hombre, como una muestra del libro de Dios), lo que Salomón recibió en la conversación con su Señor a través de la bóveda de los cielos (astrología) formaron el núcleo y el contenido del *Antiguo Testamento*. Puesto que todo esto se recibió y se transmitió a través del simbolismo cósmico, el que lo lea y lo comprenda eludirá la limitación de cómo ve la maravilla de la creación para verla tal como es. “Dios lo ha medido todo con las medidas y lo ha numerado todo con los números” es un buen aforismo sobre el simbolismo cósmico. Cuando tal es la riqueza del mensaje de los patriarcas y de los emperadores benditos, ¡qué decir del *Evangelio* del Salvador a través del *Nuevo Testamento*, y lo que es más, qué decir del *Evangelio* de Buda el Señor, el más elevado de todos, y qué decir del simbolismo cósmico del *Bhagavad Gita*, de los *Upanishads* y los *Vedas*! Pero claro, la riqueza y la densidad de la sabiduría de los *Vedas* hizo que el hombre las perdiera de vista debido a su naturaleza racionalista e individualista, que es una característica de la edad moderna hasta el presente. Ahora hemos llegado a un punto en que la llamada edad moderna está pasando por el umbral de la edad media. Ahora que somos privilegiados por haber podido entrar en la era de Acuario, que es científica, religiosa y filosófica al mismo tiempo, nos vemos obligados a fluir en esta inundación de comprensión espiritualista. Este es el tiempo en que podemos apreciar de nuevo las escrituras sagradas de la sabiduría eterna. Ahora el tema, el simbolismo, encuentra una vez más el lugar adecuado para adquirir la estatura de una auténtica ciencia.

Clasificación de los Símbolos Universales

Todas las ramas de la investigación científica, moderna y antigua formarán parte de este tema, el simbolismo.

Cada tema se expresa mediante una serie de símbolos, los conozcamos o no. El mismo lenguaje, alfabeto, palabras, sílabas, frases y capítulos que usamos cuando escribimos libros y cuando conversamos no son sino símbolos. Cuando queremos expresarnos, lo hacemos mediante el signo y el símbolo. Si se trata de un gesto con la cabeza, el ojo o la boca, o un signo con la mano o el dedo, no tienen un valor duradero en el tiempo. Por consiguiente, el hombre ha descubierto el símbolo del sonido, el número, el color, el alfabeto, la palabra y la frase.

Por sí mismo el símbolo no tiene valor; pero como vehículo de tu propia expresión, todo símbolo tiene el mayor valor atribuible. El hombre conoce la misma existencia humana sólo a través del símbolo del cuerpo físico. Sin este símbolo, el cuerpo físico es sólo un refugio de una serie de inteligencias a las que llamamos *devas* o ángeles. El ojo del ser humano no tiene que verlas ni sentirlas, y de aquí la necesidad del cuerpo físico, que indica la existencia de esta serie de *devas* que trabajan como una unidad. Cuando se recuerda este vínculo, el hombre crece hasta ser un vidente y comprende lo que está dentro y lo que está fuera de él mismo, los reinos subjetivo y objetivo con sus inacabables maravillas siempre en funcionamiento. Por esta razón, cada tema comprendido por la mente humana tiene que formar su propio vehículo de expresión, que llamamos símbolo. Cada tema tiene su propio simbolismo, y de ahí que este estudio comprenda todas las ramas auténticas de la comprensión y expresión humanas y su clasificación. De hecho, la clasificación de los símbolos universales no es sino una clasificación de la totalidad de la sabiduría humana. Puesto que no nos gusta perdernos en la vastedad de la variedad, y debido a que además nos gusta tener un control en líneas generales sobre las ramas existentes de la sabiduría, seleccionamos los símbolos de las auténticas ciencias naturales para clasificarlos.

Puede resultar raro que no sólo el número, color, forma, gusto, olfato y tacto, sino también el cielo, la tierra y los estados de la materia, el día, la noche, el amanecer, el crepúsculo, etc. formen parte de los símbolos universales que el hombre sigue observando, intencionadamente o no. De ahí que todas estas cosas merezcan una clasificación a la luz de los símbolos universales. Los modelos de la inteligencia humana, la emoción, intuición, comprensión, sus apetitos, comportamiento... todas estas cosas forman parte de nuestro tema. Ahora sentimos la necesidad de un ámbito adecuado a través del cual podamos ver estas cosas. Ni el telescopio ni el microscopio poseen alcance suficiente. No nos permiten ver a través del tiempo. Podemos ver a través de estos instrumentos sólo en un corte transversal del tiempo al que llamamos presente. El pasado y el futuro están fuera del alcance de un telescopio o de un microscopio. Se podría argumentar que el ámbito de las estrellas en la distancia a través del telescopio incluye el tiempo, ya que nos dan una visión de sus años luz. Incluso entonces forman el ámbito de nuestro presente mediante el pasado de esas estrellas distantes. En el medio está el misterioso muro al que llamamos tiempo. Debe estructurarse y prepararse el único ámbito a través del cual podemos ver el pasado, el presente y el futuro sobre el mismo trasfondo. Ahora la única posibilidad que tenemos es el horóscopo. De aquí que la astrología forme una parte esencial del estudio de nuestro simbolismo. Forma una de las seis claves mayores para leer la séptima clave maestra a la que se llama el libro, el hombre o el *Veda*. En la literatura védica encontramos los seis *angas* (miembros) en la personalidad de la Sabiduría a la que llamaron el *Veda*. La astrología forma el ojo de estas seis. *Es verdaderamente el ojo, ya que trata del Sol, la luz.* Y el ojo dicta el veredicto de la ciencia astrológica oriental. Estamos tratando sobre esta ciencia por separado bajo

una serie diferente de charlas, pero aquí vamos a tratar del simbolismo de la astrología, ya que es diferente de los detalles y la aplicación de la astrología. De ahí que no hay que temer ninguna repetición mientras tratamos del simbolismo de la astrología. Ahora pasamos a la clasificación de las diversas ramas de los símbolos.

El nacimiento de los Símbolos

En el estudio del simbolismo es de suma importancia en la historia del origen de la vida en la tierra y de cómo el universo entero empezó a aparecer ante el hombre desde el principio y hasta la fecha. La manera en que el universo apareció ante los cinco sentidos del hombre es una hoja de la eterna escritura sagrada de la creación. El cielo aparecía azul cuando el hombre no sabía cómo inventar la palabra “azul”. Así que, ¿cuál fue su experiencia? ¿Cómo se expresó ante lo que veía? Fue y debió haber sido un cuento de hadas. El hombre primitivo debió comprenderlo mejor que el hombre cargado de problemas técnicos entre él y el “azul”. Desde la escena de *lo-que-es* a la de *lo-que parece-ser*, hay un abismo. En el caso del hombre moderno, este abismo está tapado con una gruesa pantalla opaca de tecnicismos. Esta misma pantalla pudo haber sido iridiscente y transparente para el hombre primitivo, que hablaba con Dios en términos de asombro, interés y misterio. El interés que tenía se teñía de emoción, una emoción tranquila debido a que no se valía de su personalidad. La emoción tranquila forma un espejo limpio de lo que él es para el hombre. Tenemos que admitir que el hombre primitivo tenía más oportunidades en términos de devoción. Muchas veces leemos en las escrituras sagradas que con frecuencia el hombre hablaba con Dios en el monte, en el océano y a través de las decoradas bóvedas del amanecer y el crepúsculo. Por la noche, los racimos de estrellas le parecían al hombre

como el manuscrito mismo de Dios y su mandamiento al hombre. De vez en cuando, el hombre copiaba los dictados de Dios a través de este manuscrito. Las fuerzas divinas de la naturaleza guiaban al hombre en su trabajo con benevolencia, armonía y sintonía. Era el tiempo en que el hombre aún no había probado el fruto del árbol del conocimiento en el jardín del Edén. El punto de vista del hombre todavía no se había cristalizado dentro de sí mismo y por lo menos algo se le había presentado tal como es.

Ahora recordad la historia de un ángel que se apareció ante el hombre con un casco azul en la cabeza. Era la escena del azul del cielo tal como lo veía el primer hombre. El horizonte le parecía un anillo a su alrededor, y así se produjo el nacimiento del primer símbolo, el círculo, con el hombre como punto central. Desde entonces el hombre representa el espacio con un círculo. El espacio ilimitado se entiende como el trasfondo en el que de tiempo en tiempo se dice que surge el círculo como símbolo de la creación entera. Se compara con la sección transversal del huevo del espacio. El espacio del trasfondo representaba el estadio tras una creación y antes de otra. A esto se le llama *pralaya* o disolución total. Sobre este trasfondo se da el periódico despertar de un huevo de espacio, lo que nosotros entendemos como creación. ¿Por qué un huevo? Puesto que todo punto en el globo del espacio es al mismo tiempo creativo y reproductivo, se le compara con el huevo, que es una promesa del polluelo en el mismo marco que el padre: “*De la Persona Cósmica sale el huevo de la Presencia. Del huevo sale de nuevo la Persona Cósmica en forma de niño, la creación entera*”. Este pasaje de la escritura sagrada (*Rigveda*) describe más adelante que la personalidad del padre en el trasfondo es eterna, mientras que la personalidad del niño es periódica en su aparición y su fusión. Al período entre su aparición y su fusión se le llama un período de creación, que en los *Puranas*

se llama un día de Brahma y que se divide en 14 partes iguales, llamadas *manvantaras*. Cada *manvantara* está presidido por una *Consciencia de manvantara* a la que llaman un *Manu*. En todos los *Puranas*, especialmente en el *Bhagavatha* y el *Harivamsa*, se encuentra una detallada descripción de cada *manvantara* con el linaje de su correspondiente *Manu*. Encontramos lo mismo en los relatos de los patriarcas del *Antiguo Testamento*. En *La Doctrina Secreta*, de Madame Blavatsky, puede encontrarse un estudio comparativo de este aspecto en las escrituras sagradas orientales y occidentales.



El simbolismo del huevo y del círculo forman una de las claves principales de la sabiduría antigua. “*El Señor hace el huevo de las aguas y hace la semilla de la creación del agua que hay en el huevo. Como una semilla, entra como su propia presencia, YO SOY*” dice el *Bhagavatha*. El aspecto del horizonte dio al hombre toda esta sabiduría. Él mismo, como punto central, está señalado como el centro geométrico del círculo. A este centro se le llama el YO SOY individual, como el despertar localizado del YO SOY del huevo. La consciencia del trasfondo se entiende como dormida cuando se la compara con el despertar periódico del centro. El nacimiento de la consciencia individual es también el nacimiento del universo que le rodea, tal como él mismo lo vio. “*El centro y la circunferencia coexisten. El centro es el comienzo y el final del círculo*”, dice Pitágoras. Esto significa que el nacimiento de la consciencia individual es también el nacimiento de su objetividad. Este punto siempre resulta misterioso y da que pensar. De aquí que se le llame la primera causa de toda sabiduría. El misterio de la objetividad es realmente la primera causa de la sabiduría y aún continúa siéndolo. Meditar sobre este misterio confiere a la mente individual toda la sabiduría

de la creación, ya que despliega la mente individual en la superficie de la objetividad hasta que la objetividad entera se transforma en subjetividad experimentada. Llegar a este punto se conoce como la gran liberación, la disolución de la limitación y el vivir como el todo en una consciencia.

Ver la salida del sol por el Este dio el concepto de distancia, y el paso del sol de Este a Oeste por encima de nosotros dio el concepto de semicírculo al que llamamos día. Este semicírculo se completa mediante el trazado mental del recorrido del globo solar por el segundo semicírculo, en la oscuridad, por debajo de nosotros. Esto dio nacimiento al concepto de un segundo círculo que cruzaba el círculo del horizonte. Estos dos círculos dieron el concepto de una jaula circular alrededor del hombre y finalmente de un globo que puede llamarse el huevo. Este segundo círculo se entiende como una mitad iluminada y una mitad oscura, es decir, el día y la noche respectivamente. El hombre puede interpretar los pares de la creación como sueño y despertar, vida y muerte, existencia y no existencia, etc. A este círculo se lo describe en las escrituras sagradas como el ave de dos alas. Es el ave del período de tiempo, el período de la creación entera. De aquí vino el concepto del ave en todas las escrituras sagradas. El Señor desciende en los seres como un ave según algunas escrituras sagradas, y a lomos de un ave según los *Puranas*. “*Las aguas de la eternidad y de la inmortalidad se llevan en forma de una vasija a lomos del ave con los pies del Señor en las manos del ave.*” Esta es la descripción, según los *Puranas*, de la gran ave llamada *Garuda*.

El concepto del amanecer y su distancia del hombre dio lugar al concepto del radio del círculo. Con el hombre como centro, su radio se extendía hasta el amanecer y también hasta el crepúsculo. El total de los dos radios lo entendió el hombre como el diámetro. Dondequiera que se halle el sol

por encima del horizonte, el hombre describía mentalmente un triángulo que unía la posición del sol con el Este y el Oeste. Comprendió la inmutabilidad del ángulo con el sol, que llamó ángulo recto. La siguiente observación es que “*Un ángulo en la circunferencia de un semicírculo es siempre un ángulo recto*”. Desde el amanecer hasta el ocaso, el hombre ha observado el esplendor de los rayos solares funcionando sobre la tierra en diferentes posiciones. El ser humano los llamó ángeles, de donde procede el término ángulo.

El hombre continuó con el simbolismo del círculo y descubrió la relación constante entre el YO SOY en él (consciencia subjetiva) y aquello que era visible a sus sentidos (consciencia objetiva). Descubrió las dos consciencias como la luz interna y la luz externa a las puertas del templo de la sabiduría. Llamó a la luz interna con el nombre de “el centinela interno del templo”, y a la luz externa, “el centinela externo o el albañil”. En el libro del *Génesis*, los llamó los “dos querubines” o ángeles alados. En los *Vedas*, a los dos ángeles se les denomina *asvins*, los dioses gemelos que se plasmaron como los caballos alados voladores. En los *Vedas* también se les llama los sanadores divinos, los médicos divinos y los divinos magos del fuego. Ellos curan la consciencia individual de ser afectada por los diversos comienzos y finales de cosas, instituciones, carreras y vidas. Se dice que el poder de trascender el comienzo y el final de todo confiere el poder de experimentar y vivir en la tranquilidad de la eternidad.

Durante eras, el hombre ha comprendido la relación constante entre la consciencia interna y la percepción externa y la ha expresado como la relación entre el radio y la circunferencia del círculo. Una sintonía de la consciencia interna con los acontecimientos del mundo objetivo le permite al hombre comprender y experimentar la constante matemática de la Sabiduría a la que se llamó “Pi”, el valor

aproximado del cual sólo se conoce hasta ahora como 22:7. El verdadero valor de “Pi” es espiritual, intelectual y físico, y su suma total se comprende vagamente como la aproximación matemática. Los números no pueden darnos el valor exacto de “Pi”, de aquí que los *Vedas* den su valor real de la manera siguiente:

“Siete son las capas y tres veces siete son los palitos ó unidades de combustible para esta persona.”

“Tres veces siete junto con el YO SOY dividido por siete da la reproducción del Purusha por sí mismo como su propia creación.”

El YO SOY mencionado aquí es la consciencia individual, que es el centro de todas las existencias en el trasfondo de la eternidad.

“Las existencias se suceden periódicamente en el trasfondo de la eternidad”.

El YO SOY en todo, que se representa por el centro del círculo, se entiende como número 1 a partir del cual se sustrae la objetividad. De aquí que los Sabios videntes védicos entiendan como números de simultaneidad todos los otros números enteros del 1 al 9, así como el 0. Numéricamente, el YO SOY es menos de uno y más que cero. Cuando a esto se le añade el 3×7 , el total dividido entre 7 da el valor exacto de Pi, que nunca puede ser exclusivamente matemático. Todos los antiguos Sabios videntes de India, Egipto y Caldea conocían su valor, mientras que los filósofos griegos de los últimos tiempos sólo pudieron tomar la constante matemática. Esto se debe a que los griegos, desde la estatura de los videntes de India, Egipto y Caldea, se habían empedecido hasta

convertirse en filósofos y especuladores intelectuales. Esta constante, Pi, tiene que entenderse como la consciencia individual sintonizada, sintonizada con su perfección. Algunos le llaman el Señor de la sabiduría; los filósofos herméticos le llaman el Señor Pymander; los patriarcas le llaman el Señor a través de la bóveda de los cielos, y el antiguo grupo que fue dividido en doce tribus le llama el Señor de los antepasados. Pi fue también llamado Jehová, el dios doble que representaba la subjetividad y la objetividad como las dos mitades de su propio cuerpo. Más adelante se le rindió culto como a la unidad de Hermes y Afrodita juntos. Los ángeles caídos que rendían culto a las fuerzas fálicas de las regiones inferiores (los instintos y reflejos del hombre gobernados por los genitales y su mecanismo) lo rebajaron como el hermafrodita, el dios bisexual. En el sentido más elevado de comprensión sublime, los antiguos ritualistas indios le rindieron culto como Ardhanari, y algunos en Occidente como Adonias. También se le rindió culto como a un dios moribundo que se sacrifica constantemente a sí mismo en la percepción objetiva. Todos estos símbolos llevan una lógica de consciencia que discurre como una corriente subterránea de la percepción y el concepto humanos. Un resultado de esta lógica es la palabra inspirada de Dios a través del hombre que se recoge, se recuerda y se publica en las escrituras sagradas de las diversas naciones a través de eones de tiempo.

El número de simultaneidad que puede comprenderse como numérico habría sido equivalente a la experiencia. Los simbolistas puránicos rinden culto al YO SOY como al tercer ojo de Shiva el Señor. Así se quema hasta reducir a cenizas la creación de la mente, tal como se describe en el relato en que el tercer ojo de Shiva quema a Cupido. Este aspecto de la consciencia confiere la experiencia de la eternidad mientras todavía se vive en el panorama de los acontecimientos de

la creación fugaz. Entre los filósofos de la antigüedad en Occidente, Platón y Pitágoras fueron los dos únicos sabios videntes que experimentaron el valor de Pi y formularon los métodos para iniciar a los discípulos en la experiencia. Mucho han tomado prestado de Platón y Pitágoras los masones, los rosacruces y otras escuelas ritualísticas que existen como las voces universales de la Sabiduría eterna. Los *Vedas* describen a Pi como el ave mensajera que desciende desde las alturas de lo desconocido al terreno del mundo material. Una vez más, se trata de la misma ave, el Suparna de los *Vedas* y el Garuda de los *Puranas*. También se la describe como el maestro músico, Nárada, que desciende con la palabra del Señor afinada en su lira. Más adelante se describe a este mensajero como el hijo nacido de la mente del aspecto creador que descendió desde la personalidad cósmica.

Así, vemos cuánta trascendencia conlleva el círculo respecto al continuo de la lógica humana a través de los tiempos. Ahora observamos que el círculo con el punto central forma uno de los símbolos principales de toda religión en el mundo. Vishnu, el Señor de la impregnación, lleva la rueda giratoria del tiempo en la punta de su dedo. Duerme en medio del océano de la experiencia, que llena el círculo del horizonte, en cuyo centro geométrico permanece en equilibrio la espiral enroscada de la eternidad, simbolizada por la serpiente enroscada. Los Sabios videntes puránicos simbolizan el despliegue del remolino desde el centro del círculo como la serpiente enroscada Ananta (sin final). Dentro de estos anillos siempre permanece el Señor de la Existencia. Permanece en uno y en todo, “*En el átomo y en el universo como el mismo centro*”. Así, el círculo con su punto central dio lugar al símbolo del remolino y la serpiente.

Intentemos ahora comprender los mismos símbolos desde los diferentes puntos de vista adoptados por célebres simbologías durante los últimos siglos.

1. El círculo con el punto central:

Los astrólogos lo adoptaron para representar el sol a nivel planetario. Aquí el punto central representa al sol de nuestro sistema solar, mientras que el círculo representa el sendero de la tierra alrededor del sol. Según la teoría de la cosmología, el punto central representa el despertar de la consciencia desde el sueño activo de toda subjetividad –el cuarto estado (*Thureeya*) de los yoguis y lo que los antiguos cosmólogos de India llaman *Pralaya*– al despertar en la objetividad pasiva que nosotros llamamos nuestra consciencia hacia el mundo exterior. El despertar es el de la consciencia solar del actual globo solar hasta su disolución, y la duración entre estos dos puntos del tiempo recibe el nombre de período solar. El punto central representa también el despertar de los individuos, sean estos planetas, mónadas o *Jivas* (individuos). La circunferencia indica la objetividad, que es “*otra cosa que lo que YO SOY*”. Los científicos le dan el término de *Aithareya* a este término védico “*otra cosa*”, y los vedantinos tardíos le llaman *Tat* (Aquello). Los filósofos también le llaman el no-ser o la ilusión. Representa lo que el individuo conoce, que es muy diferente que lo que es en sí mismo. Lo que es en sí mismo se llama *Parabrahman*, el concepto más elevado de Dios. Lo que se ve o se observa se llama *Prakriti* o la naturaleza que forma el punto de vista.

En el simbolismo puránico, el círculo con el punto central representa la rueda giratoria que pone de manifiesto la ley. Esta Ley permanece oculta eternamente en el trasfondo antes y después de una creación. Esta ley se manifiesta al brillar en todas y cada una de las unidades de la creación en la objetividad. De ahí que se le llame la rueda de luz giratoria en la punta del dedo índice del gran Señor de la impregnación (*Vishnu*). También se le llama la buena visión (*Sudarsana*), ya que, de entre todas las figuras geométricas, el círculo es la

figura de perfección. Surgiendo del trasfondo de la eternidad y fundiéndose en él junto con el punto central, tiene un comienzo y un final. Al mismo tiempo, la circunferencia no tiene ni principio ni final, y tiende a redondearse en el modelo de la eternidad. Blavatsky le llama una eternidad en el trasfondo del principio eterno. El círculo tiene su propio comienzo y final, no en él mismo, sino en el centro. “*El centro es el comienzo y el final del círculo*”. Siempre que se da el surgir del centro en forma de la consciencia “YO SOY”, se produce automáticamente la formación de la circunferencia como el horizonte alrededor del centro. “*El centro y la circunferencia coexisten a través de eternidades*”. “*La naturaleza y la personalidad deberían conocerse como las dos entidades eternas*”, dice Krishna el Señor. En el simbolismo astrológico, el punto central representa la consciencia del individuo como su propia contraparte solar. La circunferencia representa el horizonte para ese individuo. Astrológicamente hablando, el sol es el Señor de la individualidad, de la personalidad y del espíritu en los tres niveles del despertar de la consciencia. Por esta razón, se le rinde culto al dios solar como a la sagrada trinosofía (la sabiduría triple), *Trayee Vidya* y se le representa con las tres sílabas A-U-M de OM. En el lenguaje de los ritualistas occidentales, está representado por el AA-DO-NAI de la deidad solar ritualística *Adonai*.

Los simbologistas de tres naciones diferentes se reunieron y aportaron tres sílabas diferentes de sus lenguas para llamar a la deidad triple con el nombre sagrado del rey solar, SOL-OM-AAN, que se convirtió en el rey Salomón de las escrituras sagradas relativamente posteriores. El esplendor del año solar, tal como se observa con la tierra como centro, se describe como el templo de Salomón, cuya sabiduría está compilada como la sabiduría de Salomón que hablaba con Dios a través de la bóveda de los cielos.



El siguiente símbolo que vamos a estudiar es el círculo con el punto central y el diámetro trazado horizontalmente. Este símbolo representa el día y la noche con el amanecer y el ocaso que forman el Este y el Oeste del individuo a partir de su posición en el espacio y el tiempo. A estos dos puntos los astrólogos los llaman el Ascendente y el Descendente. Representan también el nacimiento y la muerte de una consciencia individual. Los dos lados del diámetro que forman los dos semicírculos del día y la noche están representados por las dos alas del ave a la que llamamos tiempo.



El círculo alrededor de una cruz es también un símbolo importante que se forma por la bisectriz de los principios verticales y horizontales del diámetro. El diámetro vertical representa para un individuo el meridiano y la medianoche. El día está dividido en cuatro partes iguales de aproximadamente 6 horas cada una —los cuatro arcos del círculo, en los cuatro brazos de la cruz—. Representa los cuatro estadios de la creación del universo desde la aparente nada al estadio de existencia tangible y hasta el plano físico de objetividad. Los cuatro estadios son: a) todo subjetividad; b) el despertar de la consciencia objetiva; c) la expansión de la consciencia hasta el grado de la autorrealización y d) el descenso de la consciencia realizada de nuevo a la creación (llamado el gran sacrificio). Están representados respectivamente por la medianoche, el amanecer, el mediodía y el crepúsculo. En el individuo representan respectivamente el sueño, el despertar, la consciencia y el espíritu para cooperar. En el ciclo de la evolución planetaria de esta tierra, representan respectivamente el despertar nuclear, el despertar biológico,

el despertar individual y el despertar del alma. En la evolución individual de cada átomo, representan respectivamente el despertar en los reinos mineral, vegetal, animal y humano. El despertar mineral tiene lugar en el crepúsculo de la consciencia solar en la tierra y por tanto está representado por el Oeste. El despertar de las plantas está bajo tierra y en la oscuridad y por tanto está representado por el sol a medianoche, lo que los astrólogos llaman la cuarta casa. El reino animal se despierta como el amanecer individual, y por tanto se le representa como el Este. El despertar humano representa el punto más elevado de iluminación de la deidad interna y por tanto se le representa en la posición del mediodía del sol, que los astrólogos llaman la décima casa. A estos cuatro puntos de la cruz, que son conocidos por los cuatro puntos del día solar como una muestra, se les llama los cuatro brazos del Señor de la impregnación (Vishnu). Al centro del círculo, desde donde surgen los cuatro puntos, se le llama el ombligo del Señor. Desde el ombligo del Señor de cuatro brazos nace el creador que tiene cuatro rostros. El creador está representado por el cuadrado dentro del círculo que se forma al unir los cuatro puntos de la cruz.



Los cuatro lados del cuadrado forman las cuatro cuerdas de arcos iguales del círculo. A estos cuatro arcos se les llama los cuatro pétalos principales del loto que siempre se expande, procedente del cual surge el creador. La totalidad de esta figura forma la base del simbolismo puránico que describe que desde el ombligo de Vishnu, el de cuatro brazos, surge el loto sagrado, y del loto llega el creador con sus cuatro rostros.

Este es uno de los símbolos más antiguos que el hombre recibió y que utilizó para transmitir su sabiduría espiritual. Madame Blavatsky repite que la serpiente es verdaderamente el símbolo de la sabiduría espiritual. Los antiguos tradicionalistas de diversas naciones llamaron serpientes a los iniciados del antiguo sendero del yoga. En la antigua India existía una tribu de personas que sabían sobre la sabiduría de la serpiente sagrada, *kundalini*. Se les llamaba *Nagas*.

En el simbolismo védico, las serpientes representan los estadios del agua de esta tierra, que, gracias a los rayos del sol, se evapora para convertirse en nubes durante el viaje del sol hacia el Norte. El carro del sol está unido a los siete caballos mediante serpientes. Esto significa que los rayos del sol, que son siete en número en esta tierra, y que representan a los siete caballos de la deidad solar, están formados como ramales. Cada rayo es un sendero de millones y millones de consciencias vivientes que caen como lluvia sobre la tierra. De aquí que el sendero se compare a la serpiente que se desliza sigilosamente. El ciclo del agua en esta tierra y el sendero de la tierra alrededor del sol están simbolizados por la serpiente en forma de anillo, que intenta morderse su propia cola.

Esto significa la interminable cadena de acciones y sustituciones que se encuentra como el camino de las almas desde la materia al espíritu y desde el espíritu a la materia a través de renacimientos en esta tierra. Los nodos de la luna se comparan también con las dos serpientes gigantes que intentan tragarse la luna durante los eclipses. Esto significa que, en esta tierra, el alma en el cuerpo y desde el cuerpo viaja por los rayos de la luna y recibe la ayuda de los *pitris* para reproducirse y germinar. El eclipse de la luna es también un símbolo de la mente que está temporalmente condicionada por los estados de ánimo y los pensamientos de los seres humanos mundanos.

Según el antiguo simbolismo de India, las serpientes son de dos tipos. Las serpientes que ascienden son relucientes y divinas por naturaleza. Las serpientes que descienden se representan de negro y son de naturaleza diabólica. Estas serpientes son el sendero que va de la materia a la liberación a través de la puerta de la mente y viceversa. Se dice que la mónada realiza un centenar de sacrificios. A continuación, asciende al grado de consciencia llamado Indra, el Señor de los dioses. De ahí experimenta una caída en el pozo para dormir en el huevo durante eones de años y desplegarse de nuevo como una serpiente deslustrada que se traga a otros seres. Esta es la historia del rey Nahusha que se explica en el *Mahabharatha*. Representa que la mónada en esta tierra viaja a través de ciclos de arcos ascendentes y descendentes. Cuando asciende, sacrifica los principios más básicos y mediante el desapego llega hasta el estado de autoconsciencia. A continuación, el arco descendente comienza cuando se sacrifica a sí mismo para descender hasta las envolturas de la mente y la materia en forma de consciencia de la chispa divina que llena la creación entera en sus niveles tangibles.



En el trasfondo del gran océano de la eternidad, se produce eternamente el surgir de las olas de la creación. La serpiente enroscada flota sobre las olas y entre los anillos yace somnoliento el Señor de la Impregnación (Vishnu). Esto representa la existencia del Señor como un principio potencial, la espiral enroscada que los yoguis llaman *kundalini*. La creación entera es una actividad en cadena continua de cambio o de devenir y esto se representa con el desenroscarse de los anillos durante la creación. Cada átomo se entiende como un anillo potencial de Vishnu el Señor. En forma de Shiva, el

Señor mismo lleva la serpiente como un collar alrededor del cuello. Esto representa el surgir de la creación entera como una pronunciación desde Él mismo y por Él mismo como la Palabra. Aquí la serpiente representa la objetividad, siempre surgiendo del cuello de la subjetividad a la que se llama el gran tiempo o el tiempo del trasfondo (*Maha Kala*). Al principio de la espiral enroscada se le llama *Ananta* (el eterno principio o la eternidad que funciona como el potencial en la creación).

Símbolos astrológicos

Hemos de tocar algunos puntos acerca de los símbolos de astrología. Ahora disponemos de una breve visión de conjunto en un método autosuficiente. Puesto que la astrología es la aproximación más natural a los fenómenos de la creación que nunca haya recibido el hombre, los símbolos astrológicos forman la clave principal de la sabiduría de la cosmogénesis y la antropogénesis. Y puesto que estas dos ramas proceden del contenido principal de las escrituras sagradas del mundo, la clave astrológica es la llave maestra para comprender las escrituras sagradas del mundo a la luz adecuada. Cada uno de los símbolos astrológicos lleva consigo la historia de la evolución del pensamiento a través de los siglos.

En astrología existen dos series de símbolos: 1. Los signos zodiacales. 2. Los planetas. De hecho, el zodiaco es la semilla de la sabiduría a partir de la cual los planetas hacen germinar los frutos anuales en todo su detalle. Los 12 signos del zodiaco contienen la totalidad de lo que el hombre tiene que saber, y los planetas empiezan a revelar a cada individuo todo lo que este puede comprender según la posición de los planetas en el momento de su nacimiento.

Símbolos del zodiaco:

1. ARIES ♈

Aries está simbolizado por la cabeza de un carnero, que indica el progreso del dios anual en el tiempo. La cabeza de un carnero representa un comienzo sobre el trasfondo de la eternidad que siempre se repite en ciclos. Cuando los pastores observaron al carnero haciendo un rápido movimiento con su cabeza, lo compararon al comienzo de un nuevo año, que empieza a desplegarse en el esplendor de las estaciones y de la fauna y flora de esta tierra. Este signo representa los dos cuernos divergentes de un carnero y la división que el equinoccio hace del ciclo del año en pasado y futuro, tal como lo crea la mente humana. Representa también la brizna de hierba tierna con dos hojas divergentes, desde cuya mitad brota la generación siguiente del nudo de hierba tierna.

Este brote es el símbolo del año nuevo, siempre recurrente. Cuando dos círculos se tocan uno a otro en su circunferencia, se origina el nacimiento del signo de Aries. El círculo que forma la tierra girando alrededor del sol y el círculo formado por el aparente sendero del sol alrededor de la tierra se tocan mutuamente cuando el sol cruza el ecuador; el hombre ha recibido este símbolo desde arriba como el símbolo de Aries, que representa el comienzo del año. El *Purana* relata que el Señor, que está más allá del tiempo, cortó la cabeza del *prajapathi* (dios de las rondas). Entonces todos los *devas* llevaron a cabo plegarias, trajeron la cabeza de un carnero y la sujetaron al cuerpo del *prajapathi* y luego realizaron el ritual de todo el año con su habitual esplendor. Este es el relato acerca del sol anual que corta el ecuador para formar el equinoccio vernal.

2. TAURO ♉

Este símbolo está formado por un semicírculo colocado sobre un círculo, y representa los dos cuernos convergentes de un toro. Cuando el sol pasa por este signo, se le compara al toro derramando sus rayos estivales que preparan la fertilización de la tierra. El verano es en realidad la causa de la formación de las nubes que dejarán caer la lluvia para fertilizar la tierra. Durante siglos se ha asociado este signo con Aldabarán, la estrella del toro, cuyos rayos producen las lluvias en esta tierra. Este signo también está asociado con la agricultura, de aquí que la asociación del toro con la agricultura sea una constante hasta hoy día. La fecundación de la vaca por el toro da origen a los seres que labran la tierra y también a los que suministran leche a la humanidad. Por esta razón, a Tauro se le simboliza como el signo del alimento, del sabor y del comer. El semicírculo que representa los cuernos indica también a la luna, que está situada por encima del círculo. La luna se encuentra exaltada en Tauro. El toro es una alegoría como vehículo de Shiva el Señor. Esto significa que la creación del alimento es la causa de que el Señor descienda a los cuerpos y viva en la forma de muchos seres.

3. GÉMINIS ♊

Géminis marca el nacimiento de la objetividad tras la cual el hombre se yergue entre los dos pilares (la subjetividad y la objetividad) como un ser de dos piernas antes de entrar en el Templo de la Sabiduría. Las dos líneas verticales del símbolo representan la posición vertical del hombre, de pie en esta tierra. La línea horizontal que hay debajo representa la tierra bajo sus pies, y la línea que hay encima representa su visión del cielo arriba. Sobre este símbolo Dios ha grabado la

sabiduría y el hombre la ha preservado para leerla una y otra vez. Se dice que la estructura física del hombre, en todos sus pormenores, contiene toda la Sabiduría que el hombre tiene que heredar. La tradición de la *Biblia* dice que el emperador Seth erigió dos pilares y grabó en ellos la Sabiduría que conocía, de manera que esta pudiera permanecer y sobrevivir a la inundación de esta tierra producida de tiempo en tiempo por la ira de Dios. La creación siempre permanece en segundo lugar respecto al Trasfondo que llamamos eternidad. De aquí que el nacimiento de la creación sea siempre el nacimiento de los gemelos. Shiva el Señor está representado en este signo como Ardhanari (el Divino Hermafrodita). Esto significa que la creación es siempre una coexistencia de mente y espíritu, que descienden como materia y mente.

4. CÁNCER ☊

La facultad del cangrejo para esconderse en una sima y su movimiento lateral resultan fascinantes para la observación humana. Cuando la tierra comienza a inclinarse hacia atrás desde el punto más elevado del solsticio de verano, el Sol parece viajar lateralmente, de norte a sur. De aquí que, cuando el sol pasa por este signo, se lo describa como un cangrejo. Una rama del simbolismo lo representa como el escarabajo que puede resucitar a un gusano convirtiéndolo en mariposa. Esto marca la transformación de la materia en mente, el paso al espíritu. Durante la estación de las lluvias y con la ayuda de los rayos de la luna, la humedad estimula las células secas de la semilla de todo ser viviente para que germinen en sus estructuras más completas. Esto señala el proceso en que el espíritu resucita a la materia a partir de su estado inorgánico a su despertar orgánico. Cáncer marca todos estos estadios. Este símbolo representa también las reacciones reversibles entre

el estado orgánico e inorgánico de la materia, reacciones que se afrontan durante la estación de las lluvias en las regiones tropicales.

5. LEO ♌

Desde el principio el león ha sido temido por todos y ha sido admirado por los seres humanos. La misma figura, gesto y postura de este animal estimula la nobleza y el valor en el hombre que le rinde culto como emblema de la fuerza del corazón de la creación. El amor puro se compara con el león que hay en el hombre, y la imagen del amor, que llamamos el objeto del romance, en su auténtico sentido también está representada por este signo. El símbolo está formado por la cola levantada de un león agitado. Representa también el hueco del estómago, bajo las costillas, donde se encuentra el diafragma, la zona que se halla entre los mundos vital, emocional y afectivo del hombre.

6. VIRGO ♍

La pureza es algo que siempre se ha de proteger de la tentación. Este concepto le dio al hombre el símbolo de la virgen. A la naturaleza original del hombre antes del toque del intelecto y de la impresión se le llama la naturaleza de la virgen. Esta naturaleza da a luz a la experiencia de Dios, y de aquí la madre de Dios. En este signo están representadas las transformaciones de los tejidos de la generación a través del tiempo y la transformación de la emoción y el intelecto en la inocencia de la rendición y el sacrificio. Cada año, cuando el sol entra en el signo de Capricornio, durante la medianoche del solsticio de invierno, él permanece en la quinta casa a partir de Virgo, y de aquí que se le llame el hijo de la virgen.

Como la entrada del sol en Capricornio señala el comienzo de los rayos que dan vida a la tierra en su viaje hacia el Norte, se le llama la imagen del Salvador que sacrifica su sangre (los rayos del sol del amanecer) por los seres de esta tierra.

7. LIBRA

El invento de la balanza con sus platillos marca el nacimiento del sentido de la justicia con el que el hombre midió su reciprocidad con otros. La balanza mide lo que das y lo que recibes. Cuando el sol cruza de nuevo el ecuador de norte a sur, el punto divide la totalidad del año en dos partes iguales. De aquí que el equinoccio de otoño esté marcado como el primer punto de Libra. Este signo, en el que Saturno está exaltado, se entiende como la justicia y la distribución equitativa, y durante la época de las escrituras sagradas está señalado por el nacimiento de los jueces.

8. ESCORPIO

Tanto para bien como para mal, se toma como símbolo de lo secreto a una criatura venenosa que se esconde y es amante de la sombra. El intento instintivo de ocultarse le permitió al hombre encontrar una correspondencia entre el signo de Escorpio y el mecanismo generativo del cuerpo físico.

9. SAGITARIO

El caballo es el símbolo de la fuerza vital que galvaniza el cuerpo físico en la tradición védica. El emblema, mitad caballo y mitad hombre, representa el cuerpo vital del ser humano, que le permite avanzar ascendiendo como una

unidad de consciencia a través de planos comparativamente más sutiles hasta el mismo centro solar en sí mismo, que es el objetivo de su propósito; de aquí la representación de la flecha que se dispara con ayuda del arco.

10. CAPRICORNIO

Una criatura mitológica con cabeza de cabra y cuerpo de cocodrilo. La tradición de India la describe con cara de ciervo y cuerpo de cocodrilo. Ambos emblemas representan un rostro tierno al descubierto con un cuerpo que se agarra sumergido en el agua. La figura en su totalidad representa la tenacidad y la capacidad ejecutiva ocultas tras una apariencia tierna y el comportamiento de un caballero civilizado.

11. ACUARIO

La imagen del hombre con un cántaro tiene su origen en el Vaivaswatha *Manu* de las escrituras sagradas de India. Este *Manu* pudo captar la encarnación del Señor como pez en su pequeño cántaro. Esto representa el final de un orden viejo y el inicio de un orden nuevo para la humanidad. La realización de la sabiduría como una mezcla de ciencia y religión está marcada por este signo como la solución última para cada ronda de la humanidad.

12. PISCIS

Los dos peces que avanzan en direcciones opuestas representan la naturaleza del tiempo relacionada con un individuo. El final de algo es el comienzo de otra cosa y esta es la fórmula del resumen del año solar con el signo de Piscis. Representa también el agua de los océanos, destilada en forma

de nubes, que inicia la nueva generación en la tierra a través de la lluvia. El final de la conciencia finita de los minerales, plantas, humanos y *devas* en la música de los *Gandharvas* (*devas* supracósmicos) también está representado por el agua de los océanos celestiales, donde los dos peces nadan como los dos ojos de la diosa madre, la virgen.

Kulapati Ekkirala Krishnamacharya, más conocido como Master EK, fue un Maestro en Sabiduría Antigua y un curador en su sentido verdadero; fue escritor y poeta y un ritualista de muy alto grado. Educó a muchos aspirantes de Oriente y de Occidente en un modo de vida cuyo contenido es antiquísimo, pero cuya forma es actual.

A lo largo de sus treinta años de incesante actividad, distribuyó la Síntesis del Conocimiento y formó a muchos aspirantes, dando cientos de seminarios sobre la Sabiduría y escribiendo más de cien libros en inglés y en telugu. En India también fundó un centenar de centros para curar a los enfermos, utilizando la homeopatía como sistema de curación gratuito y enseñándola gratuitamente.

Fundó también escuelas para educar a los niños en las tradiciones de la India, enseñándoles los valores humanos universales además de los conocimientos que se enseñan en todas las escuelas.

El Maestro EK fue el fundador de The World Teacher Trust (Asociación de Confianza en el Maestro del Mundo), y a lo largo de sus visitas por Europa distribuyó la Sabiduría Eterna en países como Bélgica, Suiza, Alemania, Francia, Dinamarca e Italia.

Sus tres últimas visitas a Europa en los años 1981, 1982 y 1983 fueron muy extensas (así como intensas), y en ellas tocó temas muy diversos. Su manera tan versátil de exponer la Sabiduría y el espíritu práctico de la verdadera enseñanza animaban a quienes le escuchaban a entrar en acción y a experimentar el camino del discipulado.